



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

*LOS ATENTADOS A LA EMBAJADA ISRAELÍ Y A LA AMIA EN
BUENOS AIRES, ARGENTINA: CAUSAS, ACTORES E
IMPLICACIONES*

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

P R E S E N T A:

CARLOS FERNANDO LÓPEZ DE LA TORRE

DIRECTOR DE TESIS: DR. HERNÁN G. H. TABOADA

MÉXICO, D.F.

2012





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Dedicada a mi familia,
a mis amigos, maestros
y a una Latinoamérica con anhelos de justicia.*

*En memoria a
las víctimas de los atentados.*

Índice

Agradecimientos	4
Siglas, acrónimos y numerónimos	5
Introducción	8
Capítulo I. La comunidad judía en Argentina durante siglo XX.	
Entre la integración y el rechazo	15
1.1. De la inmigración masiva y el asentamiento en Argentina a la Década Infame....	17
1.2. La Década Infame y el nacionalismo restaurador.....	40
1.3. El peronismo.....	51
1.4. De la Libertadora al Proceso de Reorganización Nacional.....	58
1.5. El Proceso de Reorganización Nacional.....	66
Capítulo II. La política exterior de Raúl Alfonsín y Carlos Menem respecto al Medio Oriente y la internacionalización del conflicto árabe-israelí en Argentina	73
Capítulo III. Los atentados y los actores	81
3.1. La vinculación con Hezbollah y la “pista iraní”.....	82
3.2. Siria y sus “tres golpes”.....	107
3.3. La “conexión local”.....	124

3.4. Israel y la conspiración sionista.....	150
Capítulo IV. Las implicaciones de los atentados.....	170
4.1. ¿Atentado contra la comunidad judía o contra Argentina?.....	170
4.2. La AMIA y el antijudaísmo y antisionismo posteriores al atentado.....	186
4.3. Las relaciones interétnicas entre las comunidades árabes y judías tras la AMIA.....	210
4.4. Orientalismos, arabofobia e islamofobia.....	221
Conclusiones. Heridas que no cierran.....	250
Fuentes y bibliografía.....	272
Anexo de imágenes.....	304

Agradecimientos

Quiero agradecer, en primer lugar, a mis padres, por el apoyo incondicional que me han brindado toda la vida. Sin ellos no hubiera llegado hasta aquí. Agradezco también a mi hermano René por el tiempo que ha pasado conmigo desde que tengo memoria. A todos ellos, mi familia, las infinitas gracias. Los amo.

Extiendo mi profundo agradecimiento a los maestros, mis maestros, en quienes recayó la labor de revisar, comentar y criticar el presente trabajo. A Hernán Taboada, por aceptar dirigirme, a Carlos Tur, por sus comentarios que me permitieron enriquecer la investigación, a Roberto Mora, por sus opiniones y aportes en los más de dos años en que fue adquiriendo forma este trabajo, a Araceli Leal, por sus oportunas intervenciones y por el interés que ha tenido en mi desarrollo académico, y a Omar Núñez, por sus enriquecedores comentarios sobre éste y otros temas. A todos ellos, mil gracias.

Quiero agradecer al resto de mis maestros que tuve a lo largo de la carrera y que me ayudaron a crecer como universitario y como persona. Mi agradecimiento particular para América Malbrán, Ana Carolina Ibarra, Ishtar Cardona, Sergio Ugalde, Carlos Ham, Tania Carranza, María Teresa Álvarez Icaza Longoria, Mario Barbosa y Óscar Calvo.

A todos mis amigos y amigas que considero parte de mi familia y que sé cuento con ellos en las buenas y las malas. A Isaac, Erick, Roberto, Alfredo, Soto, Zapote, Ulises, Carlos, Mario, Zarco, Fer, Karla, Atenea, Laura, Betty, Berenice, Alesito, Naye, Perlita, Arleen, Majo, Aníbal, Morro y Sandra. También el agradecimiento va a mis queridos parceros Leo, Sebas, Robin, Raga, Cristian y Stefa, quienes, a pesar del poco tiempo que tuve para conocerlos, también los considero parte de mi familia. Gracias a todos ustedes.

Siglas, acrónimos y numerónimos

11-S: Atentados del 11 de septiembre de 2001

18-J: Atentado contra la AMIA del 18 de julio de 1994

AAA: Alianza Anticomunista Argentina (la Triple A)

ACNUR: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

ADUNA: Afirmación de una Nueva Argentina

AJN: Alianza de la Juventud Nacionalista

AMIA: Asociación Mutual Israelita Argentina

ANA: Acción Nacionalista Argentina

AP: Autoridad Palestina

APEMIA: Agrupación Por el Esclarecimiento de la Masacre Impune de la AMIA

CEANA: Comisión para el Esclarecimiento de las Actividades Nazis en la Argentina

CEJIL: Centro por el Derecho y la Justicia Internacional

CELS: Centro de Estudios Legales y Sociales

CGE: Confederación General Económica

CGT: Confederación General del Trabajo

CIA: Agencia Central de Inteligencia (siglas en inglés)

CIRA: Centro Islámico de la República Argentina

CJM: Congreso Judío Mundial

CNU: Concentración Nacionalista Universitaria

CPI: Corte Penal Internacional

CTD Aníbal Verón: Coordinadora de Trabajadores Desocupados “Aníbal Verón”

CSJN: Corte Suprema de Justicia de la Nación

DAIA: Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas

DAJ: Departamento de Asuntos Jurídicos de la DAIA

DNI: Documento Nacional de Identidad

DSN: Doctrina de Seguridad Nacional

ERP: Ejército Revolucionario del Pueblo (brazo armado del PRT)

FAP: Fuerzas Armadas Peronistas

FBI: Oficina Federal de Investigación (siglas en inglés)

FEARAB: Confederación de Entidades Argentino Árabes

FEARAB América: Federación de Entidades Americano Árabes

FOA: Federación Obrera Argentina

FOM: Federación Obrera Marítima

FORA: Federación Obrero Regional Argentina

FSLN: Frente Sandinista de Liberación Nacional

INADI: Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo

INTERPOL: Organización Internacional de Policía Criminal (siglas en inglés)

JCA: Jewish Colonization Association

LANS: Legión Aria Nacional Socialista

LPA: Liga Patriótica Argentina

MNRT: Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara

MNT: Movimiento Nacionalista Tacuara

MODIN: Movimiento por la Dignidad y la Independencia

MPR Quebracho: Movimiento Patriótico Revolucionario Quebracho

MST: Movimiento Socialista de los Trabajadores

MTP: Movimiento Todos por la Patria

OEA: Organización de Estados Americanos

OIEA: Organismo Internacional de Energía Atómica

OLP: Organización para la Liberación de Palestina

ONU: Organización de Naciones Unidas

ORT: Organización de Rusos y Turcos

OSPAAAL: Organización de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina

PBA: Policía de Buenos Aires (también conocida como la Bonaerense)

PFA: Policía Federal Argentina

PJ: Partido Justicialista

PNOSP: Partido Nuevo Orden Social-Patriótico

PNT: Partido Nuevo Triunfo

PRN: Proceso de Reorganización Nacional

PRO: Propuesta Republicana

PRT: Partido Revolucionario de los Trabajadores

RAF: Fracción del Ejército Rojo (conocida popularmente como la Banda Baader-Meinhoff)

SIDE: Secretaría de Inteligencia de Estado (actualmente sólo Secretaría de Inteligencia)

TCR: Centro de Investigación del Terrorismo (siglas en inglés)

TF: Triple Frontera

TNT: Trinitrotolueno (material explosivo)

UBA: Universidad de Buenos Aires

UCR: Unión Cívica Radical

Introducción

El 17 de marzo de 1992 y el 18 de julio de 1994 son días marcados por la infamia en la historia del pasado reciente argentino. En estas fechas, la ciudad de Buenos Aires se cimbró como resultado de dos criminales atentados que quitaron la vida a más de cien personas, causando otros centenares de heridos. Los objetivos fueron la Embajada de Israel y la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA), la principal institución de la comunidad judía en el país sudamericano y cuyo ataque es considerado el mayor atentado terrorista en la historia latinoamericana. Las investigaciones, severamente cuestionadas en varios aspectos, apuntaron al terrorismo internacional como causante de los atentados, los cuales no hubieran podido consumarse sin la existencia de elementos locales que colaboraron en los mismos. Los dos casos se encuentran impunes.

La presente investigación estudia estos casos únicos en la historia latinoamericana, al verse involucrados en los atentados los problemas políticos de Medio Oriente junto a fenómenos históricos propios de Argentina. Son varios los panoramas y horizontes que el trabajo aborda, por lo cual éste fue dividido en cuatro capítulos. En el primer capítulo se realiza un viaje por la historia de la comunidad judía en Argentina, desde la llegada de la inmigración masiva a finales del siglo XIX hasta la última dictadura militar (1976-1983). El motivo que justifica este capítulo es visualizar el proceso de integración de los judíos, caracterizado por una dialéctica que oscila entre la aceptación y el rechazo. Dentro del mismo capítulo, se hace especial énfasis en la indagación de las raíces históricas e ideológicas del antijudaísmo que enarbolaron algunos sectores del nacionalismo de derecha argentino, al considerar central este sentir dentro del ambiente que facilitó el surgimiento de la “conexión local” de los atentados.

En el segundo capítulo se presentan los principales rasgos de la política exterior argentina del gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989) hacia los países de Medio Oriente y los cambios que se presentaron con la llegada al poder de Carlos Menem, con la intención de profundizar en la idea de que los atentados fueron originados por una serie de agravios y de pactos que Argentina incumplió con los países árabes e islámicos, particularmente con Irán y con Siria.

El tercer capítulo aborda el tema central de quiénes fueron los actores que participaron en los atentados. Para una mayor comprensión y análisis de este cuestionamiento, el capítulo se dividió en cuatro apartados, explicando cada uno las principales hipótesis sobre los autores de estos crímenes. Primeramente, se aborda la línea oficial de investigación que responsabiliza a Irán y, en un grado menor, al partido libanés Hezbollah (Partido de Dios), en lo que se ha dado a llamar la “pista iraní”. Después, se profundiza en la que puede considerarse una línea de investigación que fue encubierta debido al fuerte involucramiento de figuras importantes del menemismo dentro de su trama, la cual apuntó como conexión internacional al país árabe de Siria, por lo que se le conoce como la “pista siria” que asestó “tres golpes” a Argentina.

Se prosigue con el estudio de la compleja “conexión local”, es decir, los actores que desde suelo argentino facilitaron la planeación y ejecución de los atentados, investigación por la cual desfilaron militares sublevados, aparatos policíacos corruptos, guerrilleros y movimientos armados setentistas y, en hipótesis lanzadas al aire sin ninguna prueba, hasta los hijos de un criminal de guerra nazi. Se estudian los escasos logros del seguimiento de la “conexión local” y los obstáculos en llevar a la justicia a aquellos que son acusados tanto de cometer como de encubrir los atentados, situación en la que terminó siendo sospechoso el propio Menem. El último apartado aborda una hipótesis que no ha sido investigada o, de menos, desarrollada de forma general debido a lo polémica que genera y por el temor a herir susceptibilidades. Sin embargo,

por su existencia dentro de los sectores sociales más radicales, tanto de la derecha como de la izquierda, es necesario adentrarnos en las acusaciones que apuntan a Israel y a la comunidad judía de autoatentarse.

Antes de abordar el cuarto capítulo, es preciso señalar que la investigación no busca demostrar la existencia de alguna de las conexiones internacionales, pues esa es materia que le corresponde a la justicia argentina cuando logre dar con los responsables de los atentados. Lo que se pretende es mostrar un bosquejo de las principales hipótesis respecto a los actores, sus fortalezas, es decir, los argumentos y hechos en los que se sustentan, y sus debilidades, buscando reflexionar sobre las mismas y su papel en la complejización de los casos.

El último capítulo aborda las principales implicaciones sociales que pudieron observarse posteriormente a los atentados. Al igual que el tercer capítulo, éste se dividió en varios apartados en los cuales cada uno desarrolla una de estas implicaciones, teniendo en consideración la mayor relevancia que empezó a adquirir el atentado a la AMIA respecto a su símil de la embajada por su carácter civil a comparación de la sede diplomática, representante de un gobierno extranjero, y que dentro de ciertas lógicas es entendible que sea un objetivo dentro de los conflictos que dicho gobierno puede tener en el mundo. El primer apartado se centra en una cuestión que se volvió central en el caso de la AMIA, sobre si el atentado afectó a todo el país, a todos los argentinos, o sólo a los integrantes de la comunidad judía, por lo que debía de tratarse el asunto en una reducida dimensión étnica. Esta interrogante se volvió fundamental para los sobrevivientes, sus familiares y amigos, que han luchado contra la impunidad e intentado influir en la concepción que se tiene del siniestro, por lo que este apartado también profundiza en las posturas que tienen las víctimas al respecto.

El segundo apartado estudia las expresiones antijudías desarrolladas en las últimas dos décadas y que se vincularon al tema de la AMIA. Si bien la mayoría de la comunidad judía no se ha sentido amedrentada por el antijudaísmo, es posible hallar un crecimiento de éste en ciertos momentos coyunturales, que se desarrollan con profundidad en el apartado mismo, algunos de los cuales tienen que ver con los conflictos más recientes en Medio Oriente, como la Guerra del Líbano de 2006, que enfrentó a Israel y a Hezbollah, y la *Operación Plomo Fundido* contra la Franja de Gaza en 2009, por lo que hay que puntualizar que varias de estas expresiones antijudías tuvieron también una fuerte connotación antisionista. El siguiente apartado describe las tensiones interétnicas entre los judíos y árabes en Argentina después de los atentados, los factores que condicionaron dichas tensiones y los intentos de mantener la armónica convivencia que ha caracterizado a estos dos grupos sociales la mayor parte del tiempo que llevan viviendo juntos en el país. El último apartado desarrolla el fenómeno de la discriminación contra los árabes que se gestó después de los atentados, prestando especial énfasis en los musulmanes y a un área que se volvió central dentro del tema: la Triple Frontera.

Para una mayor comprensión de la investigación, es pertinente mencionar los parámetros académicos por los cuales se rigió el protocolo de la misma. En primer lugar, la atención por el espacio temporal y geográfico ayuda a concentrar la perspectiva en los acontecimientos, facilitando su profundización y entendimiento. En este caso, la ubicación espacial focaliza la mirada en la capital de Argentina, la ciudad de Buenos Aires, por ser el lugar donde ocurrieron los siniestros, si bien su trascendencia internacional, así como sus posibles causas, la llevan a otros escenarios que deben ser tomados en cuenta, tanto nacionales como internacionales. El espacio temporal está delimitado de 1992 a 2010, con el propósito de captar las reacciones y consecuencias de los atentados, desde las más antiguas hasta las más recientes. Ello con la

consideración pertinente de un traslado aún más atrás en el tiempo para poder explicar las causas y el contexto del tema.

El objetivo principal de la investigación es abordar críticamente cada uno de los aspectos más importantes y trascendentales de los atentados contra la Embajada de Israel y a la AMIA, ya que si bien el tema es conocido y ha sido trabajado en Argentina, la inmensa mayoría de la bibliografía existente ha sido elaborada por periodistas que, en algunos casos, escriben para refutar las tesis de sus colegas, sin darle algún valor, aunque sea crítico, a los demás trabajos. Otra de las limitantes notables y que este trabajo busca superar es la fuerte carencia de una visión amplia de los acontecimientos, pues la bibliografía existente tiende a concentrarse en alguna de las llamadas pistas de investigación, desarrollando de forma general y abstracta la explicación de las otras u obviando profundizar en ellas, sobre todo las más polémicas como lo son las hipótesis conspirativas que vinculan los atentados a Israel y a los judíos. De esta manera, considero que la investigación viene a cubrir un vacío historiográfico existente sobre uno de los episodios clave de la historia reciente argentina.

Para lograr el objetivo central, la investigación se guio por una serie de objetivos particulares y concretos. Éstos fueron los siguientes:

- Profundizar en el proceso histórico de la comunidad judía en Argentina a lo largo del siglo XX, para entender el proceso dialéctico integración-rechazo de la misma y ver cómo influyó el antijudaísmo en las raíces ideológicas de quienes son culpados dentro de la “conexión local”.

- Comparar las diferencias entre la política exterior de Raúl Alfonsín y Carlos Menem respecto al Medio Oriente, de tal forma que éstas puedan explicar cómo el involucramiento en los conflictos de la región le fue perjudicial a Argentina.
- Rescatar los rasgos más importantes de los actores involucrados en los atentados
- Observar las consecuencias sociales que produjeron los atentados, principalmente las que afectaron a los judíos al interior de su comunidad y en su relación con los árabes y con el resto de la sociedad argentina.

La hipótesis con la cual se formuló el proyecto planteó que si los atentados contra la embajada israelí y la mutual judía se encuentran en la impunidad se debe a la complejidad que presentan por la multiplicidad de actores y por los casos de corrupción e información falsa que aparecieron a lo largo de las investigaciones. Entonces, una descripción concisa pero exhaustiva acerca de estos fenómenos permitirá un entendimiento claro de este tema, qué tan involucrados se han encontrado los actores acusados de ser los responsables de los ataques y cómo ha sido su devenir durante las dos décadas posteriores a los acontecimientos. En las conclusiones se retoma esta hipótesis y se hace una consideración final de la investigación a partir de ella.

La investigación encuentra su justificación desde varios puntos de vista importantes para los Estudios Latinoamericanos. Lo ocurrido en Buenos Aires marcó un hito en la historia latinoamericana, pues son los únicos casos existentes en la región donde las sospechas sobre la presunta participación de un terrorismo islámico han sido parte central de las investigaciones. Los pocos estudios que existen respecto al islam político en la región hacen necesario e indispensable este tipo de investigaciones, en donde además se puede observar claramente la internacionalización de un suceso local que afectó la política argentina a nivel interno como externo.

El tema a su vez tiene relevancia actual gracias a que es una herida que permanece abierta. Además, el 11 de septiembre de 2001 puso en la agenda mundial el tema del terrorismo, lo que significó el aumento de las presiones hacia el gobierno argentino para que solucionara el asunto mientras aumentaron los discursos estigmatizadores contra las minorías sociales y religiosas. Haciendo uso de la interdisciplinariedad por la que se aboga tanto en los Estudios Latinoamericanos, pues éste es un trabajo que vincula historia con política y relaciones internacionales, se puede considerar a esta investigación innovadora al profundizar en temas escasamente estudiados por los latinoamericanistas, como lo es la presencia del islam en la región, con la esperanza de que ésta motive futuros trabajos respecto a las relaciones políticas, económicas y sociales que posee Latinoamérica con los países árabes, islámicos y con las comunidades que viven y se desenvuelven en los países que conforman la región.

La metodología que se siguió fue el estudio primordial de fuentes primarias, principalmente hemerográficas, con las cuales se logró ir construyendo la historia y entrelazar los sucesos más relevantes en torno a los temas que se buscó abordar, sobre todo si se tiene en consideración la escasa bibliografía que existe sobre el tema en concreto, la cual también fue de gran ayuda para la descripción y análisis de los acontecimientos narrados. El estudio de las fuentes primarias posee la gran ventaja de recuperar, sin interpretaciones ya hechas, los discursos, tanto individuales como colectivos, de los actores involucrados. Gracias a ello, se pudo acceder y utilizar discursos y opiniones de miembros de la colectividad judía, árabes, musulmanes, políticos argentinos e, incluso, declaraciones de dirigentes de Hezbollah e iraníes que hacen referencia a los atentados. En algunos casos se utilizaron marcos teóricos para comprender mejor los fenómenos sociales. Éste fue el caso que se presentó al estudiar las movilizaciones sociales resultantes de la indignación ante estos crímenes.

Respecto a los recursos, para esta investigación se usaron principalmente fuentes hemerográficas, aprovechando la disponibilidad de éstas en Internet, con el objeto de poder utilizar la información más reciente. En este sentido, las noticias que aparecen en los diarios argentinos *Clarín*, *La Nación* y *Página/ 12* adquieren un significado de vital importancia. De igual manera se utilizaron artículos de diarios de otros países que hicieron referencia al asunto. Otra fuente importante son los ya mencionados discursos referentes al caso, ya que reflejan una postura determinada respecto a las causas y actores de los atentados. La bibliografía existente a los temas tratados también fue consultada, utilizada de forma crítica para que pudiera ofrecer aportes sumamente valiosos.

En fin, esta investigación, de poco más de dos años, pretende acercar a los Estudios Latinoamericanos a acontecimientos escasamente atendidos y a los que, en una consideración personal, deberían de tratarse con mayor profundidad. Espero que su lectura sea del agrado del interesado y motive nuevos estudios sobre los temas narrados en estas páginas, tan necesarios para comprender tanto fenómenos sociales recientes como la continuidad histórica de otros, todos ellos configuradores de la actual realidad tanto argentina como latinoamericana. Por último, deseo expresar que este trabajo es mi forma de rendir tributo a todos aquellos afectados por los atentados en las últimas dos décadas, fallecidos como sobrevivientes, familiares y amigos de los mismos y a toda aquella persona afectada indirectamente por la incomprensión y los prejuicios desencadenados por unos sucesos que espero, más pronto que tarde, sean finalmente resueltos por la justicia.

Capítulo I. La comunidad judía en Argentina durante siglo XX. Entre la integración y el rechazo

La comunidad judeoargentina es, actualmente, la más numerosa de toda América Latina.¹ Su constitución en uno de los principales grupos sociales que han dejado marca en el país en distintas ramas, como la economía y la política, es el resultado de una larga historia cuyas raíces se encuentran en la segunda mitad del siglo XIX, cuando iniciaron los flujos migratorios provenientes de Europa y que trajeron a Argentina no sólo judíos, sino también italianos, españoles, alemanes, suizos, entre otros contingentes que llegaron de otras partes del mundo como los árabes. El presente capítulo ahonda en la historia de los judíos en Argentina y su proceso de integración, mas no de asimilación, dentro de la sociedad del país sudamericano en el siglo XX, prestando especial atención al entorno de rechazo al cual tuvieron que enfrentarse, si bien no fueron el único grupo social que fue objeto de discriminación y prejuicios provenientes de minorías nacionalistas que los concibieron como un elemento “indeseable” en la constitución de la nación argentina, situación que lleva también a la necesidad de indagar sobre el nacionalismo de derecha, particularmente el gestado a partir de la década de 1930.

Si bien es preciso señalar que a lo largo del siglo XX la mayoría de los miembros de la comunidad judía no sufrieron ningún ataque en su contra, ni se sintieron amenazados en algún aspecto y vivieron tranquilamente ajenos al fenómeno del antijudaísmo,² la necesidad de tratar

¹ Se calcula que en 2010 la población judía en Argentina era de unas 182, 300 personas, siendo la sexta más grande del mundo y la primera en América Latina, seguida por Brasil con 95, 600 y por México con 39, 400. Para mayor información sobre la población judía en la región y en el mundo véase “The Jewish Population of the World (2010)” en *Jewish Virtual Library*. Disponible en: <<http://www.jewishvirtuallibrary.org/jsourc/Judaism/jewpop.html>> (4 de mayo de 2011).

² La mayoría de las fuentes consultadas para la investigación manejan el concepto de antisemitismo para hacer referencia al rechazo ideológico y racial hacia la comunidad judía. Este concepto surgió a mediados del siglo XIX para ser aplicado exclusivamente contra los judíos, si bien el nombre como tal suena incorrecto, ya que al hablar de lo semita implicaría ampliar su uso a todos los pueblos que comparten un mismo origen cultural y lingüístico. El término semita hace referencia a los pueblos citados en la Biblia como descendientes de Sem, primogénito de Noé.

esta problemática parte de que, más allá de la probable responsabilidad de algún grupo o país del Medio Oriente en la autoría de los atentados contra la sede diplomática israelí y contra la AMIA, el hecho innegable de una “conexión local”, es decir, del apoyo interno para que éstos pudieran realizarse, junto al hecho de que los objetivos tuvieron alguna vinculación con la comunidad judeoargentina, llevaron a que estos acontecimientos fueran mostrados como una de las mayores acciones de antijudaísmo posteriores al holocausto nazi. Así mismo, es necesario tener en cuenta desde ahora que el antijudaísmo en Argentina se ha hecho notar en momentos de coyuntura en los cuales las contradicciones sociales llevan a un entorno conflictivo que tiende a generar posturas nacionalistas y/o conservadoras que buscan un “chivo expiatorio” al cual culpar de los males del país, un recurso utilizado a su vez para incrementar la cohesión interna de la sociedad, aunque ello signifique la exclusión de grupos culturales y étnicos distintos y minoritarios.

1.1. De la inmigración masiva y el asentamiento en Argentina a la Década Infame

Desde mediados del siglo XIX, figuras liberales como Juan Bautista Alberdi intentaron incentivar la inmigración europea a Argentina como parte de un proyecto nacional que tuvo como una de sus premisas el “gobernar es poblar”, adquiriendo el inmigrante una connotación económica positiva, ya que se esperaba que los europeos que llegaran al país sudamericano lo hicieran con todos sus capitales para invertir en él, además de la intención de mandarlos a las zonas fronterizas para poblarlas y, de esta manera, civilizarlas. El interés propulsor de la inmigración quedó

Estos pueblos antiguos se asentaron en Medio Oriente, en lugares como Babilonia, Siria, Asiria y Fenicia, en donde las raíces lingüísticas se diversificaron en varias lenguas, entre ellas el hebreo y el árabe. En última instancia, el antisemitismo es un término impreciso y prejuicioso, cuyas características datan del pensamiento racista del siglo XIX, hoy profundamente cuestionado. Por estas razones se optó por manejar el término de antijudaísmo, ya que hace referencia a la comunidad judía en concreto, si bien ello no evita que tenga problemas de manejo conceptual, sobre todo cuando es relacionado con el rechazo a Israel (tal como lo hacen las dirigencias de las principales instituciones judías en Argentina y en el mundo), pues la noción de judaísmo, en rigor, se refiere a la religión y no todos los israelíes son estrictamente judíos.

plasmado en el Artículo 25 de la Constitución Nacional de 1853, en donde se planteó que “el Gobierno Federal fomentará la inmigración europea y no podrá restringir, limitar, ni gravar con impuesto alguno la entrada al territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias e introducir y enseñar las ciencias y las artes”.³

Para promocionar la inmigración europea, el gobierno argentino buscó formalizar acuerdos con los países europeos para organizar la llegada a Argentina de familias enteras. El objetivo central de estos acuerdos era la colonización por grupos de amplias extensiones de tierra, ubicadas en su mayoría en las zonas de frontera. Éste fue el caso de “La Esperanza”, primera colonia agrícola establecida en Argentina por inmigrantes europeos en 1856, ubicada en medio de las llanuras pampeanas de la Provincia de Santa Fe. Conformada principalmente por inmigrantes suizos, alemanes y franceses, el dificultoso establecimiento de “La Esperanza”, debido a las sequías, plagas de langosta y su misma ubicación geográfica, muestra los retos a los que estos contingentes humanos tuvieron que enfrentarse en las labores de colonización del territorio argentino, logrando, después de mucho esfuerzo, obtener frutos de su trabajo. Después de sus primeros y difíciles años, “La Esperanza” logró afianzarse y crecer con una intensa labor agrícola que, junto con otras colonias vecinas como la de San Carlos y San Jerónimo, formó parte del crecimiento de la provincia, que en un lapso de 40 años dejó de ser una de las regiones de la pampa argentina más despobladas y menos productivas para convertirse en una de las principales regiones productoras de trigo en el mundo al entrar el siglo XX.⁴

³ Citado en Asdrúbal Silva, Hernán, “Los españoles en Argentina” en *La inmigración española en Chile, Brasil y Argentina*, Distrito Federal, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1999, p. 13.

⁴ Martirén, Juan Luis, “Colonización agrícola y distribución de la riqueza inmobiliaria en la Provincia de Santa Fe, Argentina, 1864-1875” en *América Latina en la Historia Económica*, Número 38, Año 19, Distrito Federal, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, mayo-agosto de 2012, p. 48.

La inmigración europea a Argentina tuvo su oleada masiva a finales del siglo XIX e inicios del XX. A partir de entonces, los contingentes de inmigrantes europeos fueron decreciendo paulatinamente hasta el periodo de entreguerras, donde vuelve a observarse un aumento en los flujos migratorios, si bien no pueden compararse con la inmigración masiva anterior, para posteriormente volver a decrecer hasta la década de los sesenta. En términos generales, Argentina recibió, entre 1870 y 1929, el grueso de sus contingentes migratorios.⁵ Por ejemplo, se calcula que entre 1881 y 1914 unos 4, 200, 000 inmigrantes llegaron a suelo argentino, posicionándose en el segundo lugar del continente, por detrás de Estados Unidos, como país receptor de estos flujos migratorios.⁶ Los principales integrantes de la inmigración masiva fueron italianos y españoles, seguidos de alemanes, suizos, judíos de Europa Oriental, árabes provenientes del Imperio Otomano, entre otros.

La inmigración masiva proveniente de Europa fue resultado de las transformaciones económicas y los conflictos políticos y sociales que atravesó el continente a partir de la década de 1870. Entre los factores económicos pueden mencionarse los efectos de la Segunda Revolución Industrial, que causaron una rápida urbanización que disminuyó el modo de vida agrícola que antes predominó en Europa, abriendo paso a un crecimiento de las ciudades y las fábricas, nuevos centros de trabajo. Como resultado, hubo un paulatino abandono del campo en busca de un trabajo mejor retribuido. Sin embargo, el crecimiento demográfico, resultado de los avances médicos, que controlaban cada vez más los índices de natalidad y mortalidad, junto al perfeccionamiento de la producción, tanto fabril como agrícola, mediante el uso de máquinas,

⁵ Esteban, Fernando Osvaldo, “Dinámica migratoria argentina: inmigración y exilios” en *América Latina Hoy*, Volumen 34, Salamanca, Instituto de Iberoamérica, Ediciones de la Universidad de Salamanca, agosto de 2003, p. 21-22.

⁶ Tato, María Inés, “Del crisol de razas a la Argentina desintegrada: un itinerario de la idea de nación, 1911-1932” en *Historia y Política*, Número 17, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, enero-junio 2007, p. 158.

llevó a muchos trabajadores sin sustento a buscar espacios donde pudieran amasar fortunas y ascender económica y socialmente.

Los problemas económicos se agudizaron en aquellos países donde el impacto de la Revolución Industrial fue secundario y las crisis agrícolas fueron más profundas. Éste fue el caso de Italia, país de donde provinieron los primeros contingentes europeos a Argentina. La emigración de los *gringos*, nombre con el que se les conoce a los italianos en el país sudamericano, así como la de la mayoría del resto de los inmigrantes, fue predominantemente de gente dedicada a la agricultura. El catalizador de esta emigración fue el desequilibrio regional entre el norte de la península, que vivió un proceso de modernización agrícola y de desarrollo industrial, y el sur que quedó al margen del mismo, lo que causó la emigración masiva de las zonas más atrasadas del país como Sicilia y Nápoles.⁷ Situación similar se dio en España, donde la falta de oportunidades y el bajo nivel de vida de los sectores sociales más miserables incentivaron la emigración a Argentina, proveniente en su mayoría de Galicia y, en menor medida, de regiones como Cataluña y el País Vasco.⁸

Los conflictos políticos y sociales también fueron factor clave en las emigraciones europeas. Por ejemplo, en Francia fueron las crisis políticas el principal detonante de la emigración que se desarrolló entre 1872 a 1876 y de 1888 a 1890, teniendo como trasfondo los acontecimientos de

⁷ Morales Bermúdez, Mónica Edith, *La inmigración europea en Argentina 1870-1914* (Tesis Licenciatura en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001), p. 31.

⁸ Los gallegos fueron el principal contingente de la inmigración española que arribó a Argentina desde finales del siglo XIX, situación que se repitió con los flujos migratorios que surgieron al terminar la Guerra Civil Española (1936-1939) y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), eligiendo a Argentina y Venezuela como sus principales destinos en América Latina. Actualmente se considera que el 70% del total de descendientes españoles en el país sudamericano son de ascendencia gallega, llegando a un total de 152, 875 personas. Esta fuerte presencia ha generado, con el paso de los años, que se hable de Argentina como “la quinta provincia gallega” y que el término *gallegos* se utilice para hacer referencia a todos los españoles sin importar su origen. [Blasco, A., “La población gallega en el exterior se incrementa en unas 20.500 personas” en *laopinioncoruña.es*, jueves 29 de marzo de 2012. Disponible en: <<http://www.laopinioncoruna.es/galicia/2012/03/29/poblacion-gallega-exterior-incrementa-20500-personas/594663.html>> (12 de mayo de 2012).]

la Comuna de París en la primera oleada y las huelgas obreras que se desarrollaron entre 1886 y 1889 en la segunda.⁹ A diferencia de los italianos y españoles, los franceses que migraron para Argentina y el resto del continente no eran agricultores en su mayoría, sino artesanos e industriales, por lo que sus actividades en el país sudamericano se enfocaron en la industria y el comercio.¹⁰

La inmigración de los judíos a Argentina provino principalmente de Europa Oriental, destacando la proveniente de países como Rusia, si bien, en menor medida, también algunas oleadas migratorias partieron de Medio Oriente y del norte de África. En el caso europeo, la inmigración se realizó también por cuestiones políticas y sociales. Luego del asesinato del zar Alejandro II, el 13 de marzo de 1881, perpetrado por el Narodnaya Volia, organización revolucionaria que buscaba acabar con la autocracia zarista, el gobierno ruso reprimió fuertemente a toda oposición y restringió los derechos de las minorías étnicas y religiosas. Los judíos fueron la minoría más afectada por las nuevas medidas tras conocerse que uno de los asesinos del zar era de origen judío, desatándose una intensa campaña en su contra que incluyó leyes antijudías y los *pogromos*, linchamientos multitudinarios que eran acompañados con la destrucción de los bienes materiales de la comunidad. El nuevo ambiente de represión, junto a la existencia de leyes claramente discriminatorias en su contra, como aquella que obligaba a los judíos a ejercer un servicio militar obligatorio por 25 años, llevó a la emigración masiva de los judíos rusos, principalmente rumbo a otros países europeos y los Estados Unidos. En el caso argentino, el propio presidente Julio

⁹ La Comuna de París fue un movimiento insurreccional que instauró un gobierno en la ciudad de París de marzo a mayo de 1871. Influenciada por socialistas y anarquistas, la Comuna realizó varios decretos considerados revolucionarios como la autogestión de las fábricas por sus trabajadores, la creación de guarderías para los hijos de las obreras, el establecimiento del Estado laico, entre otras que buscaban el mejoramiento de la vida de los trabajadores parisinos. La reacción del gobierno francés, que poco tiempo antes había sido derrotado por Prusia en una guerra que terminó con el Imperio de Napoleón III, fue reprimir con mano dura a la Comuna, que logró resistir poco más de un mes hasta que finalmente París fue tomada por el gobierno. Se calcula que murieron 30 mil personas y París fue sometida a una ley marcial que duró cinco años.

¹⁰ Morales Bermúdez, Mónica Edith, *op. cit.*, p. 32.

Argentino Roca (1880-1886), tras conocer la delicada situación que vivía Rusia con los *pogromos*, escribió un decreto donde invitó a los judíos a establecerse en el país como agricultores, iniciativa que finalmente no prosperó pero que marcó el punto de partida para que Argentina fuera vista como un destino posible para los inmigrantes, sobre todo cuando comenzaron a cerrárseles las puertas en los Estados Unidos a finales de la década de 1880.¹¹

Los inmigrantes europeos que llegaron a Argentina fueron mandados en su mayoría a zonas de frontera, en donde tuvieron que afrontar diversos problemas, entre ellos el abuso de los terratenientes y las tensiones con los habitantes de estos territorios, principalmente con los gauchos y los indígenas, las cuales derivaron en situaciones conflictivas enmarcadas dentro de la llamada Conquista del Desierto, cuyas campañas militares buscaron extender el dominio estatal sobre las pampas y la Patagonia por medio del sometimiento de los pueblos que las ocupaban. Como ejemplos de este proceso, inmigrantes suizos y alemanes tomaron las bayonetas en diversas batallas contra los indígenas y las tensiones entre los europeos y los gauchos llegaron a un punto límite en el cual se produjeron matanzas como la ocurrida en Tandil el 1 de enero de 1872, en la cual murieron 36 personas de diverso origen (16 franceses, 10 españoles, 3 ingleses, 2 italianos y 5 nativos).¹²

¹¹ Bianchi, Susana, *Historia de las religiones en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2009, p. 55-56.

¹² La llegada de los inmigrantes a Tandil, localidad ubicada en la Provincia de Buenos Aires, creó fuertes tensiones con los habitantes de la localidad, en particular con los gauchos, quienes sintieron peligrar su modo de vida pastoril frente a los europeos que gozaron de la preferencia de los terratenientes al momento de ser contratados como arrendatarios con la posibilidad de escalar socialmente al punto de poder comprar sus propias tierras, privilegio que no gozaban los oriundos de Tandil. Como resultado, dentro de los gauchos y demás habitantes disgustados con la presencia de los inmigrantes, se gestó un sentimiento de rencor que al grito de “¡Viva la religión!” y “¡Maten siendo gringos y vascos!” desencadenó una colérica venganza que es considerada el mayor crimen rural en la historia argentina. Para mayor información sobre el tema véase Oddone, Nahuel y Leonardo Granato, “La Matanza de los Inmigrantes en Tandil de 1872. Un Estado Nacional no consolidado” en *Entelequia. Revista interdisciplinar*, Número 4, Málaga, Universidad de Málaga, junio 2007, 29-53 pp. Disponible en: <<http://www.eumed.net/entelequia/pdf/2007/e04a03.pdf>> (12 de mayo de 2012); Juárez, Francisco N., “El peor crimen rural de la historia” en *La Nación*, domingo 13 de enero de 2002. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/210429-el-peor-crimen-rural-de-la-historia>> (12 de mayo de 2012).

A los problemas de integración por los que atravesaron los inmigrantes debe añadirse el cambio en la concepción de la inmigración misma que desarrollaron las élites oligárquicas a partir de la década de 1890. Una década atrás, Argentina vivió un crecimiento económico acelerado basado en la agroexportación, lo que permitió un incipiente desarrollo industrial y urbano de la zona del litoral. Dicho crecimiento conservó en el imaginario de las élites la noción del inmigrante como un agente civilizatorio. Esta imagen positiva comenzó a cambiar por diversos factores, entre ellos la crisis económica que vivió el país en 1890 y que lo llevó a la bancarrota, recuperándose el equilibrio financiero un año después gracias a las medidas de ajuste realizadas por el presidente Carlos Pellegrini (1890-1892), entre las que se encontró la fundación del Banco de la Nación para ordenar nuevamente las finanzas y restablecer el crédito.¹³

Junto a la crisis, la conciencia política del inmigrante causó varios problemas a las élites oligarcas y al proyecto nacional que concibieron liberal en lo económico pero conservador en lo político, es decir, antidemocrático, al negarle espacios de participación a las masas. Conforme los inmigrantes trabajaron y algunos lograron ascender socialmente, reclamaron mayor participación política, demanda que se fortaleció con la llegada de las ideas socialistas y anarquistas que trajeron los inmigrantes italianos y españoles, las cuales cuestionaron el manejo de la política por parte de las élites y promovieron la organización de los obreros en la lucha por sus intereses. Por último, uno de los objetivos centrales de la inmigración era europeizar a Argentina, es decir, constituir un país predominantemente blanco, anhelo de las oligarquías a finales del siglo XIX,

Otra serie de problemas se presentaron entre los inmigrantes y los afroargentinos. El arribo de los primeros representó un doble desafío para el sexo masculino de los segundos, pues fueron ocupando los espacios de trabajo que ellos poseían desde la época colonial y fueron formalizándose parejas de jóvenes inmigrantes con negras y mulatas. Fue en la cultura popular donde los afroargentinos expresaron su sentir ante tal situación, por ejemplo, la siguiente comparsa que dice: “Ya no hay negro botellero/ ni tampoco changador,/ ni negro que vende fruta,/ mucho menos pescador;/ porque esos napolitanos/ hasta pasteleros son,/ y ya nos quieren quitar/ el oficio de blanqueador.” [Tur Donatti, Carlos M., “Herencia africana, cultura popular y nacionalismo en Argentina” en *Diario de campo. Nueva época*, Número 5, Distrito Federal, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), julio-septiembre de 2011, p. 5.]

¹³ Romero, José Luis, *Breve historia de la Argentina*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2008, p. 120.

proyecto que no fue más que un constructo imaginario debido a dos factores importantes: la llegada de inmigrantes que no cumplieron precisamente con las características físicas deseadas por las oligarquías, como fue el caso de los árabes y los japoneses,¹⁴ ni mucho menos con las económicas, ya que la mayoría de los inmigrantes eran pobres y no traían capitales para invertir en Argentina, y las relaciones interétnicas que derivaron en, por ejemplo, la entremezcla de italianos con mestizos y de criollas¹⁵ con guaraníes.¹⁶

En conjunto, estos elementos provocaron que la inmigración comenzara a ser vista por las élites más conservadoras como un fenómeno de descomposición del “alma nacional” del argentino, es decir, de lo que ellos concibieron como sus rasgos identitarios, arraigados en un fuerte sentir hispanista que, si bien, se volverá notorio décadas más tarde, germinó en la última década del siglo XIX al asumir un perfil cultural en torno a una noción de identidad nacional que cobró

¹⁴ La inmigración japonesa inició formalmente en 1908 con la llegada de 50 japoneses a bordo del vapor *Kasato Marú*, si bien varios miembros del país asiático ya habían pisado suelo argentino años atrás. La mayoría de los inmigrantes salieron de Japón debido al ambiente bélico que causó la Guerra Ruso-Japonesa (1904-1905). Las olas migratorias duraron todo el siglo XX, siendo el periodo de entreguerras y los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial cuando Argentina recibió los mayores contingentes de japoneses, los cuales se dedicaron principalmente a la floricultura y a la tintorería (lavado y secado de ropa). [“Colectividad japonesa”. Disponible en: <http://www.oni.escuelas.edu.ar/olimpi98/bajarondelosbarcos/Colectividades/Japon/colectividad_japonesa.htm> (13 de mayo de 2012).]

¹⁵ Inicialmente, el término criollo fue utilizado en los territorios hispanoamericanos para referirse al hijo de españoles nacido en América. Con el tiempo, en Argentina fue mutando su significado, empleándose a partir de mediados del siglo XIX para aludir a todos los habitantes que poblaban el interior del país, sin importar su color, ya que tanto refirió a aquellos de ascendencia criolla, en el sentido clásico del término, como a los mestizos. Conforme los inmigrantes europeos y de matices caucásicos fueron asentándose en el país, la mutación del término se afianzó, mientras su significado original entró en desuso.

¹⁶ Históricamente, los guaraníes han poblado los territorios actuales de Paraguay, el noreste argentino (Provincias de Entre Ríos, Corrientes, Misiones, Chaco y Formosa), el suroeste brasileño y el sureste boliviano. La población guaraní en Argentina se reforzó a finales del siglo XIX con las migraciones provenientes de Bolivia en búsqueda de trabajo. Estos migrantes, conocidos como *chiriguano*s, tuvieron como destinos principales los ingenios azucareros de la Provincia de Salta y Jujuy. El detonante de la migración guaraní fue el proceso de secularización en Bolivia que afectó a las misiones franciscanas en donde estaba concentrada la población indígena, la cual se vio en la necesidad forzada de migrar. Las haciendas azucareras del noroeste argentino los contrataron como asalariados por ser mano de obra barata y para intentar contrarrestar la problemática presencia de indígenas provenientes del Chaco, contratados antes que los guaraníes, pero cuyos malos tratos por parte de los hacendados los llevaron a rebelarse contra ellos constantemente. [Hirsch, Silvia María, “Mbaporenda: el lugar donde hay trabajo. Migraciones guaraníes al noroeste argentino” en *Etnohistoria*. Disponible en: <http://www.etnohistoria.com.ar/htm/04_articulo.htm> (14 de mayo de 2012).]

rasgos más esencialistas que cosmopolitas.¹⁷ No debe dejarse de lado el hecho de que este viraje resultó ser sumamente contradictorio, pues las élites que terminaron rechazando el proceso inmigratorio fueron las mismas que años atrás la favorecieron.

Ante el nuevo entorno con el que inició el siglo XX, los inmigrantes tuvieron serias dificultades de integrarse a la sociedad argentina, siendo objeto en varias ocasiones de muestras de rechazo. Por ejemplo, los inmigrantes españoles eran recibidos con el Himno Nacional argentino en un intento de provocarlos al hacer énfasis en los versos y estrofas en las que el español simbolizaba la tiranía opresora de la cual los argentinos se liberaron, situación incómoda que el presidente Roca intentó erradicar inútilmente durante su segundo mandato (1898-1904), al firmar un decreto en 1900 con el cual buscó modificar la letra al considerar que “algunas frases del Himno Nacional mortifican al patriotismo del pueblo español”.¹⁸

Por su parte, si bien los italianos fueron de los colectivos que más fácilmente se adecuaron a su nuevo entorno debido a la familiaridad lingüística, no estuvieron exentos de problemas como ocurrió con la aplicación de la Ley de Residencia de 1902, con la cual el gobierno argentino podía expulsar del país a cualquier inmigrante considerado peligroso. La ley, claramente anticonstitucional, afectó a muchos italianos al aplicarse con suma arbitrariedad, deportando del país no sólo a militantes anarquistas, sino también a muchos ajenos a este posicionamiento político.¹⁹ Los prejuicios, en algunos casos, fueron culturales, tal como lo demostró un joven Jorge Luis Borges que acusó a la inmigración italiana de convertir al tango en un género musical

¹⁷ Tato, María Inés, *op. cit.*, p. 158-159.

¹⁸ Citado en “Colectividad española”. Disponible en: <http://www.oni.escuelas.edu.ar/olimpi98/bajarondelosbarcos/Colectividades/Espa%C3%B1a/espa%C3%B1a.htm> (13 de mayo de 2012).

¹⁹ Devoto, Fernando, *Historia de los italianos en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2008, p. 296.

triste cuando antes de su llegada poseía un ritmo viril y masculino.²⁰ Lo que muestran estos ejemplos, incluido el español, es que las dificultades de integración, así como las muestras de rechazo a las minorías sociales, se desarrollaron tanto en un plano estatal e institucional como en un plano civil. Esta historia se repitió con la comunidad judía en Argentina.

La recuperación del fenómeno inmigratorio masivo que vivió Argentina a finales del siglo XIX e inicios del XX, así como la mención de algunas experiencias de las oleadas que le precedieron, permite contextualizar el momento en el cual aparece la inmigración judía, el cual claramente era el menos propicio para una integración sin dificultades ni muestras de rechazo. Se considera simbólicamente al 14 de agosto de 1889 como la fecha de inicio de la llegada de los judíos al país sudamericano, cuando el vapor alemán *Wesser* arribó al puerto de Buenos Aires con cerca de 1200 inmigrantes, de los cuales 820 eran de origen judío, muchos de ellos aún con las vestimentas tradicionales de Europa Oriental.²¹ Como se mencionó en párrafos anteriores, el móvil migratorio de los judíos fue la persecución política y los *pogromos* de los cuales eran víctimas en Rusia, esperando encontrar en Argentina un entorno que no les fuese hostil y les permitiera vivir en paz.

La experiencia que vivió este primer contingente permite comprender las dificultades por las que atravesaron los judíos conforme fueron asentándose en Argentina. Poco tiempo después de su arribo, fueron mandados a ocupar las tierras del terrateniente Pedro Palacios, ubicadas en la Provincia de Santa Fe. Al llegar, fueron ubicados en la estación Palacios, una zona desierta ubicada a la vera de las vías de ferrocarril que comunicaban a la ciudad de Buenos Aires con la

²⁰ Berti, Eduardo, “Borges y el tango” en *Magazine Littéraire*, mayo de 1999. Disponible en: <<http://sololiteratura.com/berti/bertiborges.html>> (13 de mayo de 2012); Ostuni, Ricardo, “Influencia de la inmigración italiana en el Tango” en *TANGO Reporter*, Número 146, julio de 2008. Disponible en: <<http://www.tangoreporter.com/nota-inmigracion.html>> (13 de mayo de 2012).

²¹ Bianchi, Susana, *op. cit.*, p. 57.

de San Miguel de Tucumán. En este paraje inhóspito comenzaron a trabajar como mano de obra para el estanciero a la par que debieron dedicarse a construir sus propias viviendas, todo ello en condiciones de extrema pobreza. La incompreensión de sus tradiciones por parte de Palacios también dificultó la integración a su nuevo modo de vida. Las quejas del estanciero sobre las extrañas costumbres de los judíos fueron constantes y llegaron a instancias oficiales, entre ellas que los colonos perdían días enteros de trabajo para dedicarlos al estudio de su religión, situación que le pareció inverosímil por “los episodios a que diariamente daban lugar los ritos, las costumbres y los hábitos de estos desgraciados.”²²

La situación precaria e incomprensida en la que vivieron los colonos fue dada a conocer por Wilhelm Loewenthal, higienista gubernamental que recorrió el área en octubre de 1889. Al ver el esfuerzo de los colonos en condiciones tan miserables, Loewenthal diseñó un proyecto colonizador de amplias extensiones agrícolas que contó con la ayuda financiera del barón Mauricio de Hirsh, el cual, esperaban, contaría con la participación de millones de judíos. El primer paso de este ambicioso plan fue la compra de las tierras de Palacio en donde estaban ubicados los colonos del *Weeser*. En 1890 se fundó Moisesville, la primera colonia agrícola judía de Argentina.

Conforme fueron llegando nuevos contingentes al país, la necesidad de un organismo que regulara la colonización judía se hizo cada vez más imperativa. Por tal motivo, Hirsh creó la Jewish Colonization Association (JCA) en la ciudad de Londres el 24 de agosto de 1891. La JCA tuvo como objetivo primordial facilitar la migración judía de Europa Oriental para crear colonias agrícolas en los países donde tenían tierras financiadas, como fue el caso de Argentina, cuyo gobierno le otorgó la personería jurídica en 1892. Gracias a este organismo, los inmigrantes

²² Citado en *ibídem*.

judíos se asentaron más fácilmente por medio de una vasta red de colonias agrícolas que abarcaron desde la Provincia de Entre Ríos hasta el norte de Santa Fe. Para cuando murió Hirsh en 1896, la JCA había comprado 200, 619 hectáreas. Posteriormente, la red colonizadora se expandió hasta el sur de la Provincia de Santiago del Estero, adquiriendo la JCA un total definitivo de 617, 468 hectáreas, distribuidas en 16 colonias fundadas entre 1890 y 1940.²³

Si bien los objetivos de Hirsh de contar con millones de judíos dentro de la labor colonizadora no se cumplieron en lo más mínimo al mostrarse sumamente ambiciosos, debe rescatarse el hecho innegable del éxito de esta red de colonias que contaron con cerca de 20 mil agricultores para inicios del siglo XX. Gracias a la labor de la JCA, así como la de las iniciativas independientes a ésta, que lograron establecer colonias en lugares tan remotos como el Chaco, la comunidad judía logró acceder fácilmente a la obtención de tierras, lo que se tradujo en el crecimiento económico de la misma al comenzar a comercializar sus productos. El establecimiento de cooperativas de crédito agrícolas les permitió a sus integrantes apoyarse entre sí sin la necesidad de recurrir a agentes externos, fortaleciéndose los vínculos al interior de la comunidad en medio de un clima hostil resultante de la incomprensión de sus costumbres. En este sentido, la incomprensión no puede considerarse como una muestra propia de antijudaísmo, ya que más que el rechazo hacia los judíos en específico, este accionar formó parte del sentimiento de rechazo que los sectores políticos más conservadores forjaron en torno a todos los inmigrantes.

Si bien el grueso de la inmigración judía se asentó inicialmente en las colonias agrícolas, pronto surgieron choques de intereses entre el proyecto diseñado por la JCA y las aspiraciones propias de los inmigrantes. La colonización fue concebida por la organización con la intención de forjar el mito del judío como hombre de campo. Sin embargo, las duras condiciones de vida que

²³ *Ibid.*, p. 58.

acarreaba el trabajo agrícola en las zonas de frontera, junto al crecimiento económico de la comunidad, presentó a la ciudad como un punto de residencia cada vez más atractivo. El anhelo de una mayor prosperidad económica, de ascenso social y de seguridad, provocó el paulatino abandono de las colonias agrícolas, modificando los inmigrantes sus actividades productivas, dedicándose en las ciudades a la mano de obra no calificada, como obreros y técnicos especializados en la pequeña y mediana industria y, aquellos con mayores recursos, al comercio y sector empresarial. Fue en este último campo donde los judíos se presentaron como gente innovadora, siendo los primeros en el país en abrir comercios de compraventa y en manufacturar pieles, muebles y confecciones.²⁴ Aquellos casos paradigmáticos donde el ascenso social permitió el posicionamiento dentro de la comunidad llevaron, con el paso de los años, a la configuración de una pequeña burguesía que creció y logró vincularse con las altas esferas del poder político, situación visible durante los gobiernos peronistas con la participación de figuras prominentes de la comunidad dentro las funciones del Estado.

La ciudad de Buenos Aires se convirtió en el principal punto de concentración de la comunidad judía en Argentina. Acorde a una revisión en los censos de población, para 1895 el 12% del total de los judíos residentes en el país se encontraba residiendo en la capital, para 1909 aumentó al 30%, para 1940 al 50% y para la década de los sesenta se calcula que cerca del 80% de los 310 mil judeoargentinos vivía en Buenos Aires y el área metropolitana del Gran Buenos Aires.²⁵ La concentración en la capital, así como en el resto de las ciudades, fue algo común debido a los servicios y oportunidades que ofrecieron a diferencia del campo y que estuvieron enmarcados dentro de los anhelos y las aspiraciones de ascenso social y económico de los inmigrantes. En el

²⁴ Feierstein, Ricardo, *Historia de los judíos argentinos*, Buenos Aires, Galerna, 2006, p. 124-128.

²⁵ *Ibid.*, p. 123. En Argentina, al hablar de Buenos Aires se puede hacer mención de tres entidades administrativas diferentes. La primera es la capital argentina, la ciudad de Buenos Aires. La segunda es el denominado Gran Buenos Aires, que es el área que rodea a la capital argentina y está compuesta por la misma y el conurbano que la rodea. Por último está la Provincia de Buenos Aires, una de las 24 entidades federativas que componen la República Argentina.

caso de Buenos Aires, el resultado de este proceso fue el crecimiento de la ciudad al calor del aumento de su población y una relación interétnica y cultural en donde la convivencia entre personas de diversos orígenes convirtió a la capital argentina en un sitio cosmopolita, pese al aumento creciente de voces que exigieron la argentinización del inmigrante a partir de la enseñanza de sus hijos de una historia y lengua nacionales.

Al momento de las grandes olas inmigratorias, la ciudad de Buenos Aires estaba dividida en función de barrios, los cuales fueron creciendo conforme aumentó su población. La mayor parte de los contingentes judíos se asentaron en la zona administrativa conocida como el “Once”, perteneciente al barrio Balvanera, y en el barrio Villa Crespo, los dos ubicados en el centro de la ciudad. La ubicación en un mismo barrio permitió la pervivencia y reproducción de sus costumbres, si bien ello no significó una concentración étnica que los aislara del resto de la sociedad, pues, por ejemplo, en Balvanera se asentaron diversas comunidades extranjeras, entre ellos irlandeses, franceses, italianos y españoles. Específicamente en el “Once”, los judíos convivieron con una minoría armenia con la cual entablaron armónicas relaciones personales y comerciales,²⁶ siendo común que tanto árabes como judíos compartieran clientes y necesitaran aprender el idioma del otro para poder comunicarse más fácilmente.²⁷ Actualmente, el “Once” posee la imagen de ser exclusivamente un barrio judío debido a la notoria presencia de la comunidad en el mismo.

²⁶ La inmigración armenia a Argentina fue producto de la crisis política que vivió el agonizante Imperio Otomano a inicios del siglo XX, desarrollándose la gran ola migratoria tras iniciar la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y el Genocidio armenio que acabó con la vida de entre millón y medio y dos millones de personas. Una nueva ola migratoria, menor en comparación a la primera, se dio durante el periodo de entreguerras y la Segunda Guerra Mundial. La mayoría de los armenios provinieron de Cilicia y Anatolia, las cuales fueron severamente castigadas por las matanzas y las deportaciones desarrolladas durante el genocidio. [“Reseña de la República de Armenia” en *IAN. Club Amigos de Armenia*. Disponible en: <http://www.ian.cc/popups/genocidio_armenia.php#argentina> (14 de mayo de 2012).]

²⁷ Boulgourdjian, Nélica y Diana L. Epstein, “Armenios y judíos en el Once, 1910-1950” en *Encuentro y alteridad. Vida y cultura judía en América Latina*, Judit Bokser Liwerant y Alicia Gojman de Backal (compiladores), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Hebrea de Jerusalén, Asociación Mexicana de Amigos de la Universidad de Tel Aviv, Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 179.

Como se mencionó en párrafos anteriores, a partir de 1890 la inmigración comenzó a ser vista como una posible amenaza a la unidad cultural de los argentinos. Esto fue resultado de la consolidación de una imagen esencialista de la nación que defendieron las élites, en la cual se sostuvo la idea de que el país poseía rasgos que ya estaban fijados por la historia y que debían de ser defendidos para conservar la identidad nacional. Ante esta nueva perspectiva empezaron a caer sobre el inmigrante miradas discriminatorias y xenofóbicas al considerarlos agitadores extranjeros causantes de todos los conflictos sociales que se desarrollaban en Argentina, particularmente los concernientes al movimiento obrero. En los peores casos, surgieron ideas vagas sobre la inmigración como vanguardia interventora de las potencias europeas que deseaban expandir sus dominios a costa de Argentina, percepción que afectó particularmente a los italianos, cuya presencia en la desembocadura del Río de la Plata fue vista como un foco peninsular con tendencias autonomistas.²⁸

En el fondo de toda esta cuestión se encontró el temor de los conservadores a la democratización de la política en torno a las masas que el liberalismo planteó como el medio más afectivo para modernizar al país y para constituir a sus habitantes en ciudadanos, pues esto significaba un cambio radical para las élites que vieron perder su grado de certidumbre conforme el espacio político, que antes controlaban en su totalidad, se fue abriendo a una mayor participación de las masas. El establecimiento de la Ley Sáenz Peña en 1912, promovida por el sector más flexible y reformista de la élite, cristalizó los temores conservadores con la implementación del sufragio universal, obligatorio y secreto, para los hombres mayores de 18 años. La derecha conservadora se vio obligada a enfrentarse ante el nuevo panorama político que no le resultó nada favorable, hecho confirmado en las elecciones presidenciales de 1916 que llevaron al poder a Hipólito

²⁸ Lvovich, Daniel, *El nacionalismo de derecha. Desde sus orígenes a Tacuara*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2006, p. 16.

Yrigoyen, de la Unión Cívica Radical (UCR), primer partido político moderno de Argentina, inaugurándose la etapa histórica del radicalismo, que duró hasta 1930 con el golpe de Estado del general José Félix Uriburu que inauguró la llamada Década Infame.²⁹

Pese a que el primer gobierno de Yrigoyen (1916-1922) no planteó cambios profundos que pusieran en peligro la posición social que gozaban las élites, los conservadores se sintieron preocupados por la actitud del presidente radical frente a aquellas multitudes a las que se les permitieron varias acciones que fueron vistas como graves desfiguros, como el presentado el día de la asunción presidencial de Yrigoyen, cuando las masas se abalanzaron sobre el cortejo presidencial, tomaron el carruaje donde viajaba el futuro presidente, le desengancharon los caballos y lo arrastraron hasta la Casa de Gobierno, situación ante la cual el joven conservador y futuro nacionalista Alfonso de Laferrère quedó estupefacto, grabándose en él la imagen de “una turba de beduinos a cuyo frente un santón neurótico predica el exterminio” y ante el cual “bramaba de entusiasmo el mulataje delirante”.³⁰

²⁹ La reforma política mostró su razón de ser en la necesidad de incluir en el juego político a un nuevo sector de latifundistas y terratenientes que creció en la segunda década del siglo XX como resultado del alza de los precios agrícolas y ganaderos a nivel internacional producto de la demanda europea durante la Primera Guerra Mundial. Si bien Argentina no fue la principal beneficiada por la coyuntura debido a su total dependencia de los países centrales y sus recursos financieros, lo que les permitió manipular finalmente los precios para que éstos no excedieran al existente antes de 1914, el enriquecimiento de este nuevo sector, proveniente principalmente de las actividades pecuarias, exigió una estabilidad política en el país que no podía lograrse si la mayoría de la población estaba exenta de los derechos políticos más elementales. Esta situación permite comprender el triunfo de la UCR en las elecciones de 1916, ya que la dirección del partido estaba compuesta por éste y otros grupos marginados del poder hasta que la reforma política les permitió acceder a este espacio antes restringido a las oligarquías más antiguas del país. La gracia que le permitió ganar a la UCR fue la recuperación de algunas de las reivindicaciones de los sectores medios y bajos de la sociedad argentina, entre ellas las exigencias de una actitud más flexible de las autoridades hacia los trabajadores. Sin embargo, con el tiempo el radicalismo demostró que su proyecto político no se contrapuso al de la “generación del 80”, pues el Estado liberal que heredó de los conservadores se mantuvo en pie, al grado de realizar severas y sangrientas represiones cuando se consideró que las acciones reivindicativas de los sectores populares se tornaron en serias amenazas al orden existente. [Tur Donatti, Carlos M., “Crisis social, xenofobia y nacionalismo en Argentina, 1919” en *Cuadernos Americanos. Nueva época*, Número 42, Año VII, Volumen 6, Distrito Federal, Universidad Nacional Autónoma de México, noviembre-diciembre de 1993, p. 52-54.]

³⁰ Citado en Devoto, Fernando J., *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia*, Buenos Aires, Siglo XXI de Argentina Editores, 2005, p. 123.

La reacción conservadora no se hizo esperar, exigiendo una serie de cambios a la reforma política que posibilitó la llegada del radicalismo al poder, entre ellas la supresión del voto a los analfabetos. Más importante aún, se forjó la idea de un inminente conflicto social a partir de una serie de imágenes sobre la amenaza social que podría desatarse en Argentina, tomando como ejemplos las revoluciones mexicana, rusa y los conflictos sociales europeos de la inmediata posguerra.³¹ Sin embargo, fueron fenómenos locales como la Semana Trágica de 1919 los que mostraron el nivel de conflictividad social existente en el país y los alcances que podía adquirir la respuesta de las élites para erradicarlos.

La Semana Trágica ha quedado convencionalmente marcada por los acontecimientos que sucedieron en la ciudad de Buenos Aires en enero de 1919, si bien otras ciudades como Santa Fe y Rosario también sufrieron una serie de movilizaciones sociales que terminaron con una fuerte represión gubernamental apoyada por civiles armados. Argentina vivía desde 1917 en medio de varias protestas obreras organizadas por sindicatos creados con el objetivo de defender los derechos de los obreros, la mayoría aglutinados en torno a la Federación Obrero Regional Argentina (FORA).³² A sabiendas que la lucha obrera se fortaleció con las ideas socialistas y anarquistas, los inmigrantes fueron objeto de fuertes acusaciones en su contra al ser acusados de

³¹ Manuel Gálvez, uno de los principales representantes del nacionalismo hispanista que tuvo Argentina en la primera mitad del siglo XX, llegó a comentar en torno a los dirigentes de la Revolución mexicana, seguramente haciendo referencia a figuras con fuerte raigambre popular como Francisco Villa y Emiliano Zapata, que éstos eran “una docena de forajidos de rostros patibularios y expresiones repugnantes”. [Citado en *ibid.*, p. 124.]

³² La FORA se fundó en 1901 con el nombre de Federación Obrera Argentina (FOA), el cual cambió en 1904 tras su IV Congreso. Originalmente la FORA se adhirió al “comunismo anárquico”, tendencia que recuperaba la reacción del pequeño productor frente a los avances del gran capitalismo. Lo que planteó el “comunismo anárquico” fue un proyecto, un tanto utópico, consistente en la formación de colectivos en resistencia en el cual se reunieran tanto artesanos como obreros para intentar construir una sociedad anárquica basada en la pequeña producción. La adhesión a esta tendencia duró de 1905 a 1915, año en que la FORA se desligó de la misma, lo que provocó una serie de divisiones internas que fueron conformando sindicatos y federaciones independientes. Para la década de los treinta, la FORA prácticamente había desaparecido. Durante su época de auge, la FORA dirigió las primeras grandes movilizaciones obreras que tuvo el país a inicios del siglo XX, entre ellas los acontecimientos de la llamada Patagonia rebelde, huelga que duró entre 1920 y 1921 y terminó con una cruenta represión en la que 1500 obreros fueron fusilados.

agitadores extranjeros que importaron la lucha de clases a una Argentina donde reinaba la paz y el orden. Los grupos étnicos que sufrieron con mayor crudeza la represión desatada durante la Semana Trágica fueron los judíos y los catalanes, estos últimos asociados a la promoción del anarquismo.

La imagen del judío como agente subversivo al momento de la Semana Trágica se desarrolló por diversos motivos, en su mayoría ajenos a la realidad argentina, entre ellos la adopción de la creencia sobre la “conspiración judía” para dominar el mundo,³³ que en Argentina fue adoptada para mostrar cómo los miembros de esta comunidad representan una amenaza social para la integridad nacional. El miedo también fue incentivado por la correlación que se hizo entre los judíos y su lugar de origen, identificando a aquellos provenientes de Rusia como comunistas por la Revolución de 1917, lo que causó un enorme temor en varias capas sociales ante la posibilidad de que estos individuos propagaran las ideas bolcheviques.³⁴

Los acontecimientos en Buenos Aires son ampliamente conocidos. La Semana Trágica inició con la represión a la huelga de los trabajadores de los Talleres Metalúrgicos Vasena el día 7, causando algunos muertos y heridos.³⁵ El día 9 se convocó a una huelga general y se planeó

³³ La idea de una conspiración judía mundial se debe fundamentalmente a dos obras, las cuales son publicadas y leídas hasta el día de hoy: *Los protocolos de los sabios de Sion* y *El judío internacional*. La primera apareció por primera vez en 1902 en la Rusia zarista, escrita por la policía secreta con el propósito de justificar las ejecuciones y linchamientos que se realizaban contra los judíos y, de esta manera, desviar la atención de los problemas nacionales. En los *protocolos* se habla de unas supuestas reuniones por parte de los “sabios de Sion”, quienes van relatando cómo los judíos piensan obtener el control del mundo a través de la manipulación de la masonería y el comunismo. Por su parte, *El judío internacional* fue escrito por el estadounidense Henry Ford en 1920, denunciando en esencia lo mismo que los *protocolos*: la existencia de una conspiración judía para dominar al mundo, empezando por los Estados Unidos. La obra de Ford fue inspiradora del nacionalsocialismo alemán, siendo Adolf Hitler un gran admirador suyo, quien condecoró al empresario estadounidense con la Gran Cruz del Águila Alemana, la mayor distinción que el régimen nazi otorgó a los extranjeros.

³⁴ Avenburg, Alejandro y Matías Obludzyner, “Conflictividad social y antisemitismo en la Semana Trágica” en *Informe sobre antisemitismo en la Argentina 2005*, Buenos Aires, Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas, Centro de Estudios Sociales, 2006, p. 342.

³⁵ En general, las huelgas desarrolladas durante el primer mandato de Hipólito Yrigoyen fueron producto de un decaimiento del nivel de vida de los trabajadores, al permanecer sus salarios fijos mientras el costo de vida aumentaba a causa del alza de los precios del mercado internacional durante la Primera Guerra Mundial. Las

enterrar a los muertos de los días anteriores. Durante el sepelio, la policía disparó a la multitud que se encontraba en el cementerio de la Chacarita, provocando la ira de los trabajadores, quienes decidieron extender la huelga por los días siguientes frente a la pasividad gubernamental que impidió un actuar claro por parte de la policía a cargo de Elpidio González, hombre de confianza de Yrigoyen. El vacío de poder creado por el dubitativo actuar policiaco fue suplido por el general Luis J. Dellepiane, comandante de la Segunda División del Ejército, que voluntariamente decidió entrar en el conflicto junto a grupos armados, formados por jóvenes pertenecientes a los sectores altos de la sociedad. Estas fuerzas reaccionaron con brutalidad, atacando a los trabajadores y sus familias. La represión culminó el 16 de enero, cuando el Ejército regresó a sus cuarteles. No existe un recuento exacto del número de víctimas mortales, pero las cifras oscilan entre los 700 y los 1300, esta última calculada por la embajada estadounidense.³⁶

La Semana Trágica es considerada la primera gran muestra de rechazo a los judíos en Argentina, a pesar de que originalmente los acontecimientos no tuvieron vinculación alguna con ellos. Sin embargo, junto a los catalanes, fueron señalados de ser los principales promotores de la revuelta. La simple analogía entre “judío” y “ruso” fue suficiente para que se les acusara de promover una conjura estrafalaria que los policías se encargaron de difundir y que consistió en que los judíos querían crear una “República de los soviets” en Argentina y Uruguay, cuyo presidente sería un judío ruso.³⁷ Fueron los grupos juveniles armados, destacando las guardias blancas, quienes realizaron los principales ataques contra la comunidad. Estos grupos, armados por la propia policía, se enfocaron en atacar a los judíos en el “Once”, saqueando varios locales, la

principales demandas de los huelguistas eran la jornada laboral de 8 horas, el aumento a los salarios y una serie de gratificaciones por las horas de trabajo extra. Es preciso indicar que Yrigoyen intervino pacíficamente en la mayoría de las huelgas, muchas de ellas resueltas a favor de los trabajadores. Solamente en ocasiones donde la presión de los sectores conservadores y de los propietarios fue demasiado fuerte, como ocurrió en la Semana Trágica, Yrigoyen recurrió al uso de la fuerza como medio para terminar con ellas.

³⁶ Cattaruzza, Alejandro, *Historia de la Argentina 1916-1955*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2009, p. 103.

³⁷ Avenburg, Alejandro y Matías Obludzyner, *op. cit.*, p. 345-346.

Organización Teatral Israelita, la Biblioteca Moisés Hess y los centros panaderos y peleteros. Muchos de los objetos saqueados fueron quemados en hogueras improvisadas, contando con la venia de la pasividad policial. Juan Carulla, uno de los políticos nacionalistas más influyentes en la década de los treinta, fue testigo de estos acontecimientos cuando aún comulgaba con el anarquismo, describiendo detalladamente lo que consideró “el primer *pogromo* en la Argentina”:

Oí decir que incendiaban el barrio judío y hacia allá dirigí mis pasos. Caminé por las calles Junín, Uruburu y Azcuénaga, al principio sin hallar signos patentes de disturbios, salvo la presencia en puertas y esquinas de grupos de hombres, mujeres y niños en actitud expectante. Fue al llegar a Viamonte, a la altura de la Facultad de Medicina, que me tocó presenciar lo que podía denominarse el primer *pogromo* en la Argentina. En medio de la calle ardían pilas formadas con libros y trastos viejos, entre los cuales podían reconocerse sillas, mesas y otros enseres domésticos, y las llamas iluminaban tétricamente la noche destacando con rojizo resplandor los rostros de una multitud gesticulante y estremecida. Me abrí camino y pude ver que a pocos pasos de allí se luchaba dentro y fuera de los edificios. Inquirí y supe que se trataba de un comerciante judío al que se culpaba de hacer propaganda comunista. Me pareció, sin embargo, que el cruel castigo se hacía extensivo a otros hogares hebreos. El ruido de muebles y cajones arrojados a la calle se mezclaba con gritos de “mueran los judíos, mueran los maximalistas”.³⁸

Además de Buenos Aires, otras ciudades resintieron los enfrentamientos sociales durante 1919. En Rosario, una huelga municipal terminó por paralizar todos sus servicios. En el puerto de Santa Fe, la Federación Obrera Marítima (FOM), sindicato vinculado a la FORA, detuvo las operaciones portuarias mientras se volvía inminente una huelga ferroviaria, todo ello enmarcado en los patrullajes que la policía realizaba en la ciudad con la intención de intimidar a los obreros. Al igual que las brigadas blancas en Buenos Aires, en Santa Fe se constituyó el Comité Argentino Pro Nacionalidad para detener la amenaza “bolchevique”, lo que llevó a Abraham Goldín, dirigente de la comunidad judía en la ciudad, a aclarar que “los israelitas no somos rusos,

³⁸ Citado en Bianchi, Susana, *op. cit.*, p. 131-132.

nada tenemos que ver con los maximalistas”, esperando “evitar posibles y lamentables equívocos”.³⁹

Si bien es innegable, al observar los sucesos narrados por Carulla y la posición defensiva que asumió Goldín, que los judíos comenzaron a ser una de las minorías sociales más atacadas por pequeños grupos vinculados al conservadurismo y, posteriormente, al nacionalismo de derecha, no debe de verse al antijudaísmo como el principal componente ideológico que motivó la represión durante la Semana Trágica y todas las movilizaciones sociales de 1919. Más que una lucha contra los judíos, fue la lucha contra la democratización de las masas el principal motor que motivó no sólo el ambiente de represión, sino la aparición de grupos armados de choque como las guardias blancas, cuyo objetivo era intervenir en los conflictos sociales para evitar futuras amenazas de inestabilidad y desorden. Por su parte, como reacción ante estos ataques, la comunidad judía apeló a las autoridades locales sin éxito, lo que la llevó a refugiarse y fortalecerse al interior de los organismos que crearon desde su llegada al continente. Entre estas instituciones se encuentra Jevrá Kedushá (Sociedad Santa), creada en 1894 con el propósito de fomentar las tradiciones judías y legitimar a la comunidad dentro del proceso de constitución de la sociedad argentina. Años después, en 1949, la Jevrá Kedushá se convirtió en la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA).

La unión de las guardias blancas después de la Semana Trágica dio origen a la Liga Patriótica Argentina (LPA). Conformada por civiles armados entrenados por las Fuerzas Armadas, la LPA se fundó el 20 de enero de 1919 con el propósito de defender “la patria y el orden” frente a los “elementos anárquicos, ajenos a nuestra nacionalidad”. La Liga se convirtió pronto en una organización con un proyecto nacionalista basado en la visión de una argentinidad ligada a

³⁹ Citado en Tur Donatti, Carlos M., *op. cit.*, p. 70-71.

rememorar un pasado que legitimaba el orden político y social vigente, por lo que anarquistas, sindicalistas, socialistas, entre otras disidencias, fueron catalogados como extranjeros. Dentro de esta línea, la LPA construyó su imaginario en contraposición a un otro que fue el inmigrante, exportador de las ideas subversivas que atentaban contra el orden de la nación. En consecuencia, la Liga distinguió entre los argentinos “nativos”, los criollos, defensores de su país, y sus antagonistas “foráneos”, representados en los inmigrantes que componían el grosor de la clase obrera.⁴⁰

En la práctica, esta división fue más retórica que real, pues la Liga tuvo una gran popularidad que se reflejó en el crecimiento del número de sus integrantes durante los años siguientes, conformándose 550 brigadas masculinas y 41 femeninas, lo que en número de integrantes eran 11 mil activistas masculinos y 820 femeninos.⁴¹ Incluso algunos miembros de la comunidad judía formaron parte de sus filas, hecho que parece contradictorio frente a la noción general de que la Liga difundió el antijudaísmo como postulado ideológico. En este sentido, la organización se inserta, al igual que las guardias blancas que la conformaron, dentro de la lucha contra la democratización política de las masas, para lo cual, paradójicamente, utilizaron una base popular conformada por los sectores medios de la sociedad. Al estar su lucha más vinculada a mantener un orden tradicional que se va desquebrajando que a focalizar sus ataques contra alguna minoría étnica y/o religiosa, no puede considerarse al antijudaísmo como uno de los objetivos centrales de la Liga, si bien ello no significa que varios de sus miembros, sobre todo los provenientes de las familias distinguidas de Argentina, no tuvieran una percepción negativa de los judíos.

⁴⁰ McGee Deutsch, Sandra, “La derecha durante los primeros gobiernos radicales, 1916-1930” en *La derecha argentina. Nacionalistas, neoliberales, militares y clericales*, Buenos Aires, Javier Vergara Editor, 2001, p. 79-80.

⁴¹ *Ibid.*, p. 81.

La participación de miembros de la comunidad judía dentro de la LPA es un fenómeno interesante para reflexionar en torno a cómo la unión por lazos étnicos frente a un entorno hostil se va resquebrajando conforme algunos de ellos van ascendiendo económica y socialmente, vinculando sus intereses ya no a los de la comunidad sino a los de su posición política y económica. Esta situación abrió una brecha que se profundizó a lo largo del siglo XX, ahondando las diferencias entre los judeoargentinos incluso después de los atentados contra la embajada israelí y la AMIA, situación que se analiza en el primer apartado del cuarto capítulo a partir de las diferencias existentes entre las dirigencias judías y las agrupaciones de víctimas y familiares que se conformaron después de los siniestros.

Volviendo al tema de los judíos y la LPA, basta citar un caso para ejemplificar la idea planteada en el párrafo anterior. Para 1920, las movilizaciones obreras obligaron a la Liga a formar brigadas en el departamento de Villaguay, Provincia de Entre Ríos, una zona que se caracterizaba por tener una presencia notable de colonias agrícolas judías. En enero de 1921, el sindicato local que aglutinó a peones y obreros convocó a una huelga contra los chacareros (granjeros) y los dueños de las máquinas trilladoras con las que trabajaban. La Liga encarceló a varios de los líderes de la protesta, por lo que se convocó a una concentración para protestar por las detenciones, programada para el 11 de febrero. Ese día, la brigada de Villaguay hizo su aparición para detener a la “horda” judía maximalista, según su propia definición de la situación. El choque de fuerzas generó un tiroteo que causó 35 heridos, la mayoría trabajadores. Lo que hizo notable este suceso fue el enfrentamiento entre peones y propietarios judíos, uniéndose éstos últimos a la Liga debido a la coincidencia de intereses con los de la organización. Aplacado el movimiento, el número de

judíos dentro de la LPA en Villaguay aumentó. Para mayo de 1921, 12 de las 30 brigadas en la zona estaban organizadas por oficiales judíos.⁴²

Resumiendo, para la década de los veinte la comunidad judía ya se encuentra asentada en Argentina de modo estable, habitando tanto el campo como la ciudad, después de un largo camino que inició con los grandes flujos inmigratorios. Sin embargo, esta época también marcó el inicio de las divisiones internas dentro de la comunidad, conforme los intereses de clase y afinidades políticas se fueron contraponiendo a los lazos étnicos. Junto con otros grupos migratorios tuvieron que enfrentarse al rechazo, producto de la incompreensión de sus costumbres y posiciones políticas. En un entorno de conflictividad social creciente, los judíos y el resto de los inmigrantes fueron víctimas de la reacción conservadora contra la democratización de las masas, reacción que apoyó una salida militar para el problema. El golpe de Estado contra Yrigoyen en 1930 inauguró una nueva etapa en la historia argentina, afectando el entorno donde se desarrolló la comunidad, surgiendo posturas políticas que centralizaron sus ataques en la imagen del judío como símbolo de todo lo negativo y perjudicial para una nación que debía recuperar sus raíces hispánicas y cristianas.

1.2. La Década Infame y el nacionalismo restaurador

La década de los veinte vio al conservadurismo argentino intentar adecuarse a las nuevas reglas de juego político provocado por el despliegue democrático promovido por el radicalismo. Dentro de este contexto surgió una tercera posición política por parte de una generación que se vio influenciada por el tradicionalismo conservador y por el autoritarismo europeo que se tornó más

⁴² *Ibid.*, p. 85.

visible una década después: los nacionalistas. Su peso en el escenario político de los años veinte no es muy fuerte, en parte debido a su ambigüedad discursiva, ya que aparece como un movimiento político antidemocrático y antiliberal, lo que lo vincula en sus orígenes con el conservadurismo, pero que evidenciaron un fuerte arraigo con la tradición liberal al momento de enfrentarse al radicalismo yrigoyenista, enarbolando la defensa de la Constitución y el equilibrio de poderes, principios que consideraron que Yrigoyen violó por su fuerte personalismo dentro de la política. Como menciona María Inés Tato, en este momento germinal, los nacionalistas se identificaron con las miradas conservadoras de una edad dorada previa a la masificación de la política que había que defender frente a unas masas incapaces de comprender los logros y glorias del pasado.⁴³

Atender el origen y la maduración de los nacionalistas es esencial para el presente capítulo debido a que el antijudaísmo como principio político e ideológico se va configurar dentro de este entorno, si bien son un grupo muy reducido de personalidades las que lo enarbolan como estandarte. Lo que caracterizó principalmente a los nacionalistas fue la recuperación y la defensa de la tradición hispanista, es decir, la recuperación de los valores que España heredó a Argentina y al resto del continente.⁴⁴ Al recuperar esta matriz cultural, la inmigración de raíces latinas (la

⁴³ Tato, María Inés, “Nacionalistas y conservadores entre Yrigoyen y la ‘Década Infame’” en *Conflictos en democracia. La vida política argentina entre dos siglos 1852-1943*, Lilia Ana Bertoni y Luciano de Privitellio (compiladores), Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2009, p. 153.

⁴⁴ Leopoldo Lugones, nacionalista que se mostró afín a Benito Mussolini y al fascismo italiano, representa una excepción. En vez de asumir la defensa del legado hispánico, Lugones reivindicó como elemento de la argentinidad al gaucho, consagrando al *Martín Fierro* (1872), poema de José Hernández, como la obra épica nacional por excelencia, elogios que pueden observarse en varias de sus obras, entre ellas *La guerra gaucha* (1905), donde relata la historia de Martín Miguel de Güemes y las tropas que comandó en la Provincia de Salta contra los españoles durante las guerras de independencia hispanoamericanas, y en *El Payador* (1916), donde realizó una reivindicación del gaucho como modelo del ser argentino.

Lugones es conocido sobre todo por una postura claramente militarista que dio a conocer en su famoso discurso pronunciado en Lima en 1924, durante la celebración del centenario de la batalla de Ayacucho, a la cual asistieron representantes de todos los países americanos. En ese discurso, Lugones exclamó que “ha sonado otra vez, para bien del mundo, la hora de la espada”, es decir, la hora en que las Fuerzas Armadas se vuelvan garantes del orden frente a los peligros que representan la democracia demagógica y el socialismo. Gracias a *la hora de la espada*, Lugones se convirtió en uno de los referentes del autoritarismo en Latinoamérica, que se expresó en Argentina seis años después

italiana, pero especialmente la española) fue revalorizada a la par que la religión católica se convirtió en un elemento identitario esencial de los argentinos, rasgo que enarbolaron los nacionalistas antijudíos.

La defensa de la tradición hispanista fue el primer paso para la maduración política de los nacionalistas. Conscientes de la dificultad de dar marcha atrás a las reformas radicales, decidieron optar por alternativas autoritarias y ajenas a los principios constitucionales para poder realizar los cambios al sistema que consideraron imperantes. Por ello apoyaron el golpe de Estado que dio inicio a la Década Infame en 1930. Sin embargo, ocuparon un papel limitado durante el gobierno militar de Uriburu (1930-1932), quien no logró acabar con el fuerte peso del radicalismo, lo que marcó su rápida debacle.

A diferencia de los nacionalistas que apoyaron el golpe, aquellos que se fueron moldeando a lo largo de la década de los treinta mostraron una complejidad organizativa visible en la proliferación de organizaciones, muchas de ellas rivales entre sí y de escasa temporalidad.⁴⁵ Esta complejidad se presentó también en el plano ideológico, lo que llevó a una fragmentación del campo nacionalista, la cual ha sido su problema histórico, ya que el nacionalismo se ha mostrado incapaz de conformar un movimiento unificado, capaz de adquirir alguna relevancia en la escena política nacional, replegándose siempre junto a los actores políticos del momento en búsqueda de beneficios por su apoyo, tal como sucedió con el peronismo. Pese a esta seria dificultad, la Década Infame vio la maduración política de los nacionalistas, quienes compartieron ciertos rasgos comunes, entre ellos el catolicismo, la hispanidad (con la excepción de Lugones que era

con el golpe de Estado del general Uriburu. [Citado en “La hora de la espada” en *La Primera*, viernes 9 de diciembre de 2011. Disponible en: <http://www.diariolaprimeraperu.com/online/columna-del-director/la-hora-de-la-espada_100829.html> (15 de mayo de 2012).]

⁴⁵ Algunas de ellas fueron la Legión Cívica Argentina, la Acción Nacionalista Argentina (ANA), devenida en la Afirmación de una Nueva Argentina (ADUNA), la Logia Teniente General Uriburu, la Milicia Cívica Nacionalista, la Guardia Argentina, el Partido Fascista Argentino y la Alianza de la Juventud Nacionalista (AJN).

un férreo antiespañol), el corporativismo, el antiimperialismo, el anticomunismo, el antiliberalismo y un antijudaísmo cada vez más firme.⁴⁶

El “problema judío” adquirió relevancia con la crisis económica de 1929. Como afirma Tulio Halperin Donghi, la derecha argentina, ante el impacto de la crisis, adoptó una postura política que creó “la noción de que no sólo la Argentina tiene un problema judío, sino que los judíos son el problema”.⁴⁷ En este sentido, durante la Década Infame se presentó un antijudaísmo nunca antes visto, ya que se acusó a los judíos de dificultar la integridad nacional, de dominar la prensa, de manejar gobiernos, de amenazar la integridad religiosa de la nación y de ser parásitos usureros que usufructuaban con la riqueza nacional.⁴⁸ La época en donde la amenaza social eran, sin importar su lugar de origen, los inmigrantes y las protestas obreras ya había pasado, pues como afirma Carlos Tur Donatti, el nuevo accionar de los nacionalistas, nombrados restauradores por su recuperación cultural de la herencia hispánica, fue unificar a todos sus enemigos posibles en la imagen del judío y atribuirle la existencia de una “conspiración mundial”.⁴⁹

La tesis de la conspiración universal encontró mucha aceptación dentro de figuras prominentes del nacionalismo restaurador, utilizando la literatura como el mecanismo para su difusión, fuese mediante obras escritas por ellos o por medio de publicaciones periódicas, entre las que destacaron *Crisol*, *Bandera Argentina*, *Clarín*, *El Pampero* y *Nueva Política*. Entre las personalidades a destacar por su literatura antijudía están el sacerdote Julio Meinvielle, Hugo Wast, Enrique Osés y Ramón Doll.

⁴⁶ Tato, María Inés, *op. cit.*, p. 158.

⁴⁷ Halperin Donghi, Tulio, *La Argentina y la tormenta del mundo. Ideas e ideologías entre 1930 y 1945*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores Argentina, 2004, p. 115.

⁴⁸ Lvovich, Daniel, “El golpe de Estado de 1943, Perón y el problema del antisemitismo” en *Fascismo y antifascismo. Peronismo y antiperonismo. Conflictos políticos e ideológicos en la Argentina (1930-1955)*, Marcela García Sebastiani (editora), Madrid, Iberoamericana, Vervuert, 2006, p. 111.

⁴⁹ Tur Donatti, Carlos M., “La utopía criolla en el siglo XX. Cultura y política del nacionalismo restaurador” en *La utopía del regreso. La cultura del nacionalismo hispanista en América Latina*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), 2006, p. 77.

Julio Meinvielle es, probablemente, quien aseguró el atractivo de la tesis de la conspiración para los nacionalistas restauradores. Al ser docente en cursos sobre cultura católica, Meinvielle pudo difundir con mayor profundidad sus ideas en torno al judío, quien apareció como representante de todo lo negativo, empezando por su negación a reconocer a Cristo, acción que implicó un odio visceral en contra del cristianismo al grado de mencionar en sus obras los supuestos asesinatos rituales de niños cristianos.⁵⁰ La contraposición del bien y el mal, cristianismo versus judaísmo, le permitió a Meinvielle representar en la figura del judío todos los males a los que se enfrentan los buenos cristianos. Este planteamiento puede observarse en su obra *El judío en el misterio de la historia* (1936), en donde habla de los “instrumentos” con los cuales los judíos buscan dominar el mundo y destruir al cristianismo: “Con el *capitalismo* los judíos se apoderan de las riquezas de todos los pueblos. [...] con el *liberalismo* y el *socialismo*, los judíos, dueños de las riquezas del mundo, envenenan a todos los pueblos, pervirtiendo su inteligencia y corrompiendo su corazón. [...] con el comunismo los judíos exterminan a sus opositores y sujetan a los cristianos a un yugo de esclavos imposible de romper”.⁵¹

A partir de la interpretación de Meinvielle, los judíos se convierten en usureros que no se dedican a trabajos productivos, sino simplemente a la manipulación de la economía a favor suyo. El resultado de los planteamientos que manejó el sacerdote fue que los judíos tienen el mundo a sus pies gracias al control que poseen de la economía. Basta ver el prólogo de su obra para corroborar esta idea, en donde habla de una Argentina dominada por el “poder judaico”, la cual solamente podrá salvarse al adoptar los valores hispánicos, léase cristianos, que el nacionalismo restaurador intentó recuperar:

⁵⁰ Buchrucker, Cristián, *Nacionalismo y peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955)*, Buenos Aires, Sudamericana, 1987, p. 146.

⁵¹ Meinvielle, Julio, *El judío en el misterio de la historia*, p. 90. Versión electrónica disponible en: <<http://www.vho.org/aaargh/fran/livres8/MEINVIELLEmiste.pdf>> (15 de mayo de 2012).

¿Dónde no domina el judío? Aquí, en nuestro país, ¿qué punto vital hay de nuestra zona donde el judío no se esté beneficiando con lo mejor de nuestra riqueza al mismo tiempo que está envenenando nuestro pueblo con lo más nefasto de las ideas y diversiones? Buenos Aires, esta gran Babilonia, nos ofrece un ejemplo típico. Cada día es mayor su progreso, cada día es mayor también en ella el poder judaico. Los judíos controlan aquí nuestro dinero, nuestro trigo, nuestro maíz, nuestro lino, nuestras carnes, nuestro pan, nuestra leche, nuestras incipientes industrias, todo cuanto puede reportar utilidad, y al mismo tiempo son ellos quienes siembran y fomentan las ideas disolventes contra nuestra Religión, contra nuestra Patria y contra nuestros Hogares; son ellos quienes fomentan el odio entre patrones y obreros cristianos, entre burgueses y proletarios; son ellos los más apasionados agentes del socialismo y comunismo; son ellos los más poderosos capitalistas de cuanto dancin y cabaret infecta la ciudad.⁵²

La obra de Meinvielle fue elogiada en revistas como *Crisol*, dirigida por Osés, y por Hugo Wast, quien popularizó en el entorno de la literatura lo dicho por el sacerdote, cuya obra se consideró la confirmación científica de la existencia de la “conspiración mundial”. Hugo Wast, seudónimo de Gustavo Martínez Zuviría, fue quien introdujo en el ámbito de la novelística la llamada “cuestión judía”. Proveniente de una familia provinciana de Santa Fe, Wast creció en un ambiente profundamente católico e hispanófilo. Prolífico escritor, recibió en 1925 el Premio Nacional de Literatura por su obra *Desiertos de piedra*, en la que se evoca al viejo país criollo, rural y ganadero, imágenes de un pasado al que el nacionalismo restaurador miró con cierta melancolía.⁵³

A partir de 1935, escribió una serie de novelas antijudías en las que hizo referencia al judío como el enemigo a vencer por el cristianismo: *Kahal* (1935), *Oro* (1935) y *666* (1942). En sus obras se planteó la existencia de un “gobierno mundial” secreto, el Kahal, integrado por cinco miembros que, desde su sede en Londres, controlan la economía mundial y a la prensa. La situación era más crítica para Argentina, pues Wast consideró posible que se estuviera preparando una revolución

⁵² *Ibid.*, p. 9.

⁵³ Tur Donatti, Carlos M., *op. cit.*, p. 77.

judía en Buenos Aires cuyo propósito era tomar la ciudad y declararla “capital del futuro reino de Israel”.⁵⁴ Convencido de que los judíos querían dominar el mundo cristiano, Wast promovió la intolerancia hacia los miembros de esta comunidad, pues los consideró el enemigo a vencer, los siervos del Anticristo, ideas que planteó en el epígrafe “Argentina futura Babilonia” y en el apéndice “La venida del Anticristo” de su primera edición conjunta del *Kahal-Oro*.⁵⁵

Si la obra de Wast fue ampliamente conocida y tuvo buena difusión dentro del ámbito cultural argentino, más allá de que se aceptaran o no sus tesis, fue por su fama como escritor, uno de los más populares en Argentina entre 1920 y 1940, y por los cargos que ocupó y que lo hicieron aún más conocido, entre los que destaca el de Director de la Biblioteca Nacional. Ello no significó que no se le hicieran críticas a su obra, algunas de ellas severas, dentro de los círculos nacionalistas, lo que muestra además la incapacidad de esta tendencia política de articularse entre sus diversos integrantes y posturas para consolidarse como movimiento político. Al basarse en propaganda antijudía como *Los Protocolos de los sabios de Sion*, varios nacionalistas criticaron su uso debido a la falsedad de la historia, entre ellos el Monseñor Gustavo Franceschi, director de la revista *Criterio*, quien le recomendó suprimiera su mención, crítica que Wast tomó parcialmente, pues en la segunda edición conjunta del *Kahal-Oro*, publicada en el mismo 1935, suprimió su apéndice.⁵⁶

La obra de Wast inspiró profundamente al periodista Ramón Doll, quien compartió sus tesis conspirativas y las amplió al resto de los países latinoamericanos. El antijudaísmo de Doll se relacionó estrechamente con el discurso antiimperialista de la época, donde Inglaterra se presentaba como un país interventor y manipulador de la economía nacional, discurso común

⁵⁴ Citado en Buchrucker, Cristián, *op. cit.*, p. 147.

⁵⁵ Senkman, Leonardo y Saúl Sosnowski, *Fascismo y nazismo en las letras argentinas*, Buenos Aires, Lumiere, 2009, p. 60.

⁵⁶ *Ibidem*.

entre varios nacionalistas que pregonaron la intervención del Estado en la economía para eliminar cualquier injerencia extranjera. Para Doll, el judío se convirtió en un individuo manipulado por los ingleses en beneficio mutuo, recalcando que los argentinos “fuimos traicionados y arteramente espiados por el enemigo inglés, masón y judaico [...]. El imperialismo anglojudeomasón en la Argentina [...] es el instrumento inteligente, previsor, intencionado de la política inglesa”.⁵⁷

El discurso de Doll estableció una contraposición cultural, donde al enemigo argentino, aquella “hidra tricefálica cuyas cabezas son la masonería, el judaísmo y la finanza internacional y cuyo cuerpo es el Imperio Británico”, que busca acabar con la independencia económica del país, se debe contraponer la tradición y el pasado hispanista, latino y católico, elementos redentores de la identidad nacional. La oposición latinidad versus lo sajón se extendió a la contraposición entre Argentina y los Estados Unidos, nación “inficionada con la sífilis judaica”.⁵⁸

Enrique Osés fue uno de los nacionalistas que más utilizó a su favor las publicaciones periódicas para difundir sus ideas antiliberales, anticomunistas y antijudías. Director de *Crisol* prácticamente durante toda su existencia (1932-1944), fue además fundador de *El Pampero* (1939-1944), el cual contó con el financiamiento de la Embajada de Alemania en Argentina, hecho que llevó a que la publicación fuera considerada el portavoz oficial del Eje en el país sudamericano, circulando inclusive las sospechas de que el diario fue una iniciativa directa de la *Auswärtiges Amt*, entidad encargada de la propaganda alemana en el exterior.⁵⁹ Más allá de la veracidad de estas aseveraciones, fue la fuerte afinidad de Osés por el nacionalsocialismo el principal motor de las mismas. Gran admirador de Adolf Hitler, Osés compartió su odio hacia los judíos, exclamando

⁵⁷ Citado en Buchrucker, Cristián, *op. cit.*, p. 148.

⁵⁸ Citado en *ibídem*.

⁵⁹ Tato, María Inés, “El ejemplo alemán. La prensa nacionalista y el Tercer *Reich*” en *Revista Escuela de Historia*, Número 6, Año 1, Volumen 1, Salta, Universidad Nacional de Salta, 2007, p. 37.

en una ocasión que “después de verlos, oírlos y olerlos, se comprende que el único error de Hitler al quemar libros semitas, consistió en no incluir a sus autores en la hoguera.”⁶⁰

El caso de Osés muestra la maduración de los nacionalistas fueron en un contexto donde los autoritarismos europeos se prestaron como un modelo de nación aceptable para Argentina, sobre todo el fascismo italiano y, posteriormente, el español franquista. La adhesión al fascismo italiano tuvo mucho que ver con la defensa del catolicismo que enarbolaron los nacionalistas, pues en la década de los treinta la Iglesia vio en este modelo de nación la defensa de sus intereses religiosos frente al liberalismo, la democracia y el comunismo. Los principales elementos que se rescataron del fascismo fueron su capacidad de cooptar, dentro de un sistema corporativista, a los movimientos de masas y encuadrarlos dentro de una estructura vertical para que su influencia en la política fuera la menor posible y, de esta manera, evitar la propagación del comunismo, verdadera obsesión de los nacionalistas durante los años treinta.⁶¹

Tras la Guerra Civil Española,⁶² el campo nacionalista se volcó a construir una imagen positiva del franquismo, sin olvidar sus raíces fascistas. Si bien ya desde 1920 figuras como Manuel Gálvez ya estaban mirando hacia la Madre Patria, no fue hasta el advenimiento de Francisco Franco y el partido fascista de la Falange Española, cuando el nacionalismo restaurador adoptó a España como su principal modelo a seguir, en una línea un tanto lógica al declararse defensor del tradicionalismo hispanista. De esta manera, el pasado, presente y futuro de Argentina quedaban estrechamente vinculados con España. Figuras como Meinvielle dieron su aval al franquismo al

⁶⁰ Citado en Buchrucker, Cristián, *op. cit.* p. 150.

⁶¹ Tato, María Inés, “Nacionalistas y conservadores...” en *op. cit.*, p. 159.

⁶² La guerra provocó el famoso exilio republicano que encontró un nuevo hogar en países latinoamericanos como México y Argentina, cuya capital Buenos Aires era el gran centro cultural de Sudamérica. Los exiliados, en conjunto con varios intelectuales del continente que se sintieron atraídos por la capital argentina, dieron grandes aportes culturales para el país, entre ellos la fundación de las editoriales *Losada* y *Sudamericana*. [Tur Donatti, Carlos M., *op. cit.*, p. 75.]

considerarlo la maduración plena de un fascismo católico. Gracias a estos rasgos culturales, la experiencia española se sobrepuso a la italiana y al ascendente nazismo, cuya retórica ateísta le impidió insertarse dentro de la mayoría de los nacionalistas católicos, siendo Osés una de las más claras excepciones.

Estos ejemplos de intelectuales nacionalistas muestran cómo el sentir antijudío maduró a comparación de las décadas anteriores, al írsele dotando ciertos discursos ideológicos y políticos que convirtieron al judío en el enemigo visible de Argentina. Lo cierto es que el antijudaísmo tampoco fue un sentimiento compartido por todos los nacionalistas. Por ejemplo, Manuel Gálvez defendió en los años veinte un nacionalismo integral en donde incluyó a los judíos, sobre todo a los intelectuales, como parte de la nación. En su ensayo *Este pueblo necesita...* (1934), Gálvez, ya influenciado profundamente por el fascismo, difirió de las posturas antijudías de la época en los siguientes términos: “Una de las cosas que separan al fascista integral del nacionalista es el antisemitismo. El verdadero fascista no es antisemita. A lo sumo, cree que no deben venir al país más judíos y que los judíos han de ser un poco apartados en las actividades directivas del país. Pero no quiere la persecución, y la repudia. Los nacionalistas, por el contrario, [...] son decididos antisemitas”.⁶³ Una inclusión controlada y no el rechazo sistemático fue lo que propuso Gálvez con respecto al “problema judío”, posición que finalmente tuvo escaso eco entre los nacionalistas, pero que mostró su clara falta de consenso.

A pesar de su marcada expresión en círculos políticos reducidos, el antijudaísmo durante la Década Infame es notable por las personalidades y la aparición de organizaciones y publicaciones que incitaron a sus lectores a promover el rechazo hacia los judíos. Algunas de estas incitaciones encontraron eco en el gobierno nacional, quien las plasmó en papel con la orden secreta conocida

⁶³ Citado en Senkman, Leonardo y Saúl Sosnowski, *op. cit.*, p. 63.

como la Circular 11. Firmada el 12 de julio de 1938, durante el gobierno de Roberto Marcelino Ortiz (1938-1942), por el canciller José María Cantilo y mandada a todos los diplomáticos argentinos en el mundo, el documento emitía una orden concreta: detener la entrada al país de los judíos europeos que estaban huyendo del régimen nazi.⁶⁴ Por su parte, el decreto No. 8972, emitido el 28 de julio del mismo año, marcaba una serie de disposiciones destinadas a limitar e impedir el ingreso de los refugiados al país. Esta serie de medidas destinadas a controlar a la “inmigración indeseable” adquirieron tintes funestos y trágicos si se tiene en consideración el hecho de que su aplicación se hizo extensiva durante los años de la Segunda Guerra Mundial y el holocausto nazi. En consecuencia, se condenó a muerte a miles de judíos que, impedida su entrada a Argentina, fueron mandados de vuelta a Europa.

Durante los años de la Década Infame el antijudaísmo maduró como planteamiento político que dio sustento a la construcción del imaginario del nacionalismo restaurador. Entrada la década de los cuarenta, la brecha entre conservadores y nacionalistas se amplió al punto que se volvió inviable cualquier tipo de alianza entre ellos, en gran parte provocada por la intransigencia y ortodoxia de los segundos.⁶⁵ Al distanciarse de sus antiguos socios con los que compartieron

⁶⁴ La Circular 11 fue un documento secreto hasta 1998, año en que fue descubierta por la Comisión para el Esclarecimiento de las Actividades Nazis en la Argentina (CEANA), creada por el gobierno de Carlos Menem con el objetivo de investigar el papel de Argentina como refugio de los fugitivos nazis tras la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, el documento fue conocido por la opinión pública años después, gracias a su mención en el libro *La auténtica Odessa*, del periodista e historiador argentino Uki Goñi. En un acto simbólico, el gobierno de Néstor Kirchner derogó el documento el 8 de junio de 2005. Para mayor información respecto al tema, consúltese a Goñi, Uki, “Inmigración indeseable” en *La auténtica Odessa. La fuga nazi a la Argentina de Perón*, Buenos Aires, Paidós, 2002, p. 59-79; Niebieskikwiat, Natasha, “Derogan una polémica ley secreta que discriminaba a los judíos” en *Clarín*, jueves 9 de junio de 2005. Disponible en: <<http://old.clarin.com/diario/2005/06/09/elpais/p-01201.htm>> (4 de mayo de 2011); Kiernan, Sergio, “La Circular 11 fue derogada” en *Página/12*, jueves 9 de junio de 2005. Disponible en: <<http://www.argentina-rree.com/memoria/GUREVICH%20PAGINA12.html>> (4 de mayo de 2011).

⁶⁵ Los conservadores lograron entender que, con la aplicación de la Ley Sáenz Peña, la democratización política de las masas se volvió algo irremediable. En consecuencia, la estrategia que adoptaron fue mantener la ley pero intentar vulnerarla en la práctica, conscientes de lo difícil que resultaba buscar su erradicación. A partir de entonces, surgió el fraude como elemento característico dentro de las elecciones que se realizaron durante la Década Infame. Esta acción marcó el quiebre con los nacionalistas, quienes criticaron fuertemente la manipulación de las elecciones y del voto popular, no por la manipulación en sí, sino porque apelaban a ella, cuando a lo que debían apelar, a criterio de los nacionalistas, era a la abolición total del sistema democrático. Otros acontecimientos terminaron por ahondar la

intereses comunes, los nacionalistas no sólo surgieron como un grupo político con un perfil ideológico propio, caracterizado por buscar nuevas formas de relación entre las masas y el poder y una revisión crítica del pasado nacional al recuperar la herencia hispánica, sino también empezaron a actuar por su cuenta para lograr los cambios profundos que deseaban en la política argentina, lo que los llevó a apoyar el golpe de Estado de 1943, con el cual se inició una nueva etapa en la historia del país sudamericano y en su relación con los judíos: el peronismo.

1.3. El peronismo

El golpe militar de 1943 dio inicio a una nueva etapa política y a una nueva forma de tratar a los judíos a nivel estatal. Si bien el nuevo régimen contó con el apoyo y la participación de sectores nacionalistas profundamente antijudíos, el gobierno militar como autoridad no dio muestras de un comportamiento contrario a la comunidad, en buena parte debido a que la coyuntura internacional no era favorable para su desenvolvimiento, ya que el conflicto bélico se estaba decidiendo a favor de los aliados y el gobierno argentino debía limpiar la imagen que tenía frente a los Estados Unidos de ser una versión latinoamericana del nazismo.⁶⁶ Sin embargo, pese a la postura del gobierno nacional, las expresiones antijudías se desarrollaron dentro de pequeños círculos políticos. Un caso a destacar en este momento fue la postura de la jerarquía de la Iglesia católica argentina respecto al holocausto nazi y el sufrimiento judío.

brecha entre los dos grupos, provenientes de medidas gubernamentales que generaron fuertes cuestionamientos al gobierno por parte de los nacionalistas. El ejemplo más claro de lo anterior fue la firma en 1933 del Tratado Roca-Runciman, que buscó regular el comercio con Inglaterra para disminuir los efectos negativos que sufrieron las exportaciones argentinas por las medidas inglesas impuestas tras la Gran Depresión. Desde la perspectiva nacionalista antiimperialista, el tratado atentó contra la soberanía nacional a favor de los intereses británicos, acusando a los conservadores de defender al capitalismo extranjero. [Tato, María Inés, *op. cit.*, p. 162-163.]

⁶⁶ Lvovich, Daniel, *op. cit.*, p. 117-118.

La Iglesia vivió uno de sus mejores momentos en su relación con el Estado argentino desde los años treinta hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial. Como se observó en el apartado anterior, durante estos años el judío adquirió tintes multifacéticos como el enemigo histórico del cristianismo, al encerrar dentro de sí las doctrinas liberales, la democracia, la masonería, el modernismo, el socialismo, el comunismo y la corrupción moral. En consecuencia, como apunta Graciela Ben-Dror, “el antisemitismo se convirtió en un componente integral y vital que se nutría tanto de una tradición histórica y teológica imbuida de prejuicios antijudíos como de los motivos del antimodernismo tan en boga en los círculos de los militantes católicos de la época.”⁶⁷ Dicha situación permite comprender también por qué buena parte de los nacionalistas se mostró indiferente ante el sufrimiento judío en los años previos y durante la Segunda Guerra Mundial, pues el antijudaísmo ya se encontraba arraigado fuertemente en su identidad cultural, al grado que es posible observar no sólo indiferencia, sino también un desprecio hacia los judíos digno de catalogarse como xenofóbico. Es el caso, por citar un ejemplo, de la agrupación Unión de la Juventud Nacionalista, que entre sus consignas se escuchaba “¡Viva Cristo Rey! ¡Muerte a los judíos! ¡Viva Hitler! ¡Argentina sí, judíos no!”.⁶⁸

El apoyo nacionalista a la denominada Revolución de Junio obtuvo sus frutos con la ocupación de cargos públicos de importancia, vinculados al ámbito educativo y cultural. La Universidad del Litoral, tradicional bastión del pensamiento liberal, fue intervenida y se nombró al nacionalista Jordan Bruno Genta como su interventor. En Santa Fe fueron ocupados los puestos claves del sistema educativo provincial por los nacionalistas José María Rosa, como director del Consejo

⁶⁷ Ben-Dror, Graciela, “¿Católicos antisemitas e iglesia antisemita? El caso de la iglesia católica argentina durante los años del holocausto” en *Encuentro y alteridad. Vida y cultura judía en América Latina*, Judit Bokser Liwerant y Alicia Gojman de Backal (compiladores), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Hebrea de Jerusalén, Asociación Mexicana de Amigos de la Universidad de Tel Aviv, Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 665.

⁶⁸ Citado en *ibid.*, p. 669.

General de Educación, y Vicente Fidel López, quien quedó al frente del Colegio Nacional de la capital santafesina. Hugo Wast ocupó el cargo de ministro de Justicia e Instrucción Pública, para posteriormente ocupar el cargo de ministro en Educación, estableciendo la enseñanza religiosa obligatoria en las escuelas del Estado. Alberto Baldrich fue designado interventor en la Provincia de Tucumán, en cuyo gobierno participó Ramón Doll. Santiago de Estrada fue elegido interventor de la Universidad de Tucumán y Héctor Llambías interventor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cuyo.⁶⁹

Los ejemplos anteriores, más que mostrar la capacidad de los nacionalistas de acoplarse al gobierno militar, indican la postura antiliberal y anticomunista de un régimen que, al necesitar una legitimidad ideológica que fuera más allá de las bayonetas, recurrió al nacionalismo católico para que éste se encargara de darle tal sustento. Por ello es que los principales puestos que ocuparon los nacionalistas estuvieron relacionados con el aparato educativo y cultural del Estado, abriéndose un ciclo, que continuó bajo el mandato de Juan Domingo Perón (1946-1955), en donde la derecha, como resultado del apoyo que otorgó a los militares, restringió las libertades de expresión dentro de las universidades, expulsó a varios de sus integrantes que no comulgaron con el nacionalismo o el régimen y generó un ambiente de represión que provocó que las universidades decayeran intelectualmente.

El peronismo marcó un giro radical en torno a la relación del Estado con la comunidad judía. Durante la Década Infame, además de la maduración del nacionalismo restaurador, los gobiernos de este periodo histórico se mostraron receptivos hacia esta minoría étnica y religiosa, tal como lo mostró el intento de controlar los flujos inmigratorios, causados por la persecución del nazismo, con la infame Circular 11. La relación que Perón tuvo con los judíos puede catalogarse de buena

⁶⁹ Lvovich, Daniel, *El nacionalismo de derecha...*, p. 71.

y respetable. Por ejemplo, tuvo un contacto muy frecuente con la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA), creada en 1935 con el propósito de mantenerse al tanto sobre las denuncias hechas respecto a los crímenes contra los judíos, en la cual irán relacionándose los principales dirigentes de la comunidad judeoargentina, de tal suerte que para el momento del atentado contra la AMIA, ésta y la DAIA eran sus principales instituciones. Perón incluso se reunió con los líderes de la comunidad judía de los Estados Unidos, posiblemente con la intención de mostrar que él no era un fascista o nazista, imágenes a las que sus opositores recurrieron frecuentemente para desprestigiarlo desde que él era ministro de Trabajo y de Bienestar Social y que se agudizaron en la antesala de las elecciones de 1946, en las que destacó el *Libro Azul* del embajador estadounidense Spruille Braden, en donde catalogó a Perón como un antijudío fascista.

Para comprender el ambiente favorable que gozaron los judíos durante el peronismo es necesario acotar brevemente el contexto internacional como el local. Al exterior, el final de la guerra y el descubrimiento del genocidio perpetrado por los nazis contra los judíos y otras minorías obligaron al gobierno argentino a tomar una posición condescendiente hacia esta comunidad para evitar cualquier problema diplomático, principalmente con los Estados Unidos. En el ámbito local, los efectos negativos de la crisis de 1929 quedaron atrás y el inicio del peronismo estuvo marcado por la prosperidad económica, lo que disminuyó la búsqueda de “chivos expiatorios” al no existir un gran clima de malestar social. En consecuencia, no existía una justificación viable por parte de los judeófobos para acusar a los judíos de intentar manipular la economía o de incitar

la inestabilidad social.⁷⁰ Fue un periodo en el cual la comunidad vivió tranquila y sufrió casos aislados de antijudaísmo.

La política pragmática de Perón también fue un factor que influyó en este ambiente de estabilidad que gozó la comunidad judía. Muestra de ello fue su capacidad de manejar a unos nacionalistas divididos acorde a las necesidades políticas del Estado. La irrupción del peronismo generó nuevas disensiones internas dentro de los nacionalistas, pues mientras unos lo rechazaron inmediatamente calificándolo de demagógico, socializante y con la capacidad de alterar el orden a partir de las masas que seguían a Perón, otros lo vieron como la oportunidad histórica, desperdiciada en la Década Infame, de realizar las transformaciones deseadas al sistema. A pesar de que los nacionalistas que decidieron apoyar al peronismo gozaron del control del sistema educativo y cultural del país, para Perón fueron perdiendo progresivamente relevancia al punto de que los consideró totalmente prescindibles.

Es en este punto donde el pragmatismo de Perón entró en escena. Los militares que dieron el golpe en 1943 necesitaron legitimarse, por lo que usaron a los nacionalistas, de ahí su fuerte impronta en el ámbito de la educación. Con la llegada del peronismo, el nacionalismo hispanista que defendieron los nacionalistas tuvo que hacerle frente a la cultura política de masas que fortaleció el peronismo con la clase trabajadora. Consciente de la debilidad de los nacionalistas y de que su principal base de apoyo eran las masas, Perón buscó con su política pragmática lograr un equilibrio entre posiciones políticas y manifestaciones culturales, acción visible al momento de tocar el espinoso tema de las interpretaciones del pasado argentino, consiguiendo un balance entre la línea histórica del liberalismo y la de los nacionalistas en actos gubernamentales de gran trascendencia, como los nombres impuestos a los ferrocarriles nacionalizados, entre ellos Mitre,

⁷⁰ Feierstein, Ricardo, *op. cit.*, p. 208.

Sarmiento y Roca, los dos primeros representantes del liberalismo y el último fundador del Estado oligárquico.⁷¹

Fue su habilidad política la que le permitió a Perón no sólo mantener al margen las pretensiones reformistas de los nacionalistas, sino enfrentarse con los sectores abiertamente fascistas y antijudíos del gobierno. Junto a la fuerte dosis de realismo político que le caracterizó, Perón supo entender que el momento político en el escenario internacional volvía insostenibles estas posturas políticas, por lo que había que desaparecerlas de la escena pública o, de menos, limitarlas, pues, como se observa más adelante, por más que intentó estrechar relaciones con la comunidad, el rechazo a los judíos estaba tan fuertemente arraigado en la política de algunos integrantes del gobierno que el coronel no pudo desprenderse del todo de las acusaciones hechas por sus detractores.

La buena relación de Perón con los judíos se desarrolló durante todo su mandato, a pesar de algunos asuntos delicados que la marcaron, como la abstención del voto argentino en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para la partición de Palestina y la creación de Israel.⁷² Muestra de los deseos de Perón por afianzar sus contactos con la comunidad judía fue su

⁷¹ Tur Donatti, Carlos M., *op. cit.*, p. 79.

⁷² En 1947, la ONU emitió la Resolución 181, en la cual establecía que Palestina sería partida para la creación de dos estados, uno árabe y el otro judío. La resolución debía ser votada por todos los países miembros para decidir si era aprobada o no. La mayoría votó a favor de la partición y con ello se procedió a dar formalidad a la creación del Estado de Israel. La delegación argentina se abstuvo de votar por diversos motivos, que pueden enmarcarse en tres centrales: el factor interno, el factor externo y las divisiones internas de la delegación argentina en la ONU. El factor interno se refiere a que la Argentina posee unas colectividades árabes y judías bastante considerables, ante las cuales no quería entrar en conflicto sobre un tema tan espinoso. En el factor externo, votar a favor de la partición ayudaría al gobierno peronista a mejorar su imagen frente a Estados Unidos, pero perjudicaría su relación con los países árabes, con los cuales apenas empezaba a establecer vínculos diplomáticos, por lo que la abstención era vista como la solución para evitar algún contratiempo con alguna de las partes. Por último, las divisiones internas de la delegación no ayudaban a tomar una decisión clara, debido a que José Arce, el embajador argentino ante la ONU, ejerció una postura proárabe que contrastaba con la postura proisionista de Enrique Corominas, el segundo en la delegación. El conjunto de estos factores hizo que el Ministerio de Relaciones Exteriores indicara a los diplomáticos en la ONU que debían votar por la abstención, en una decisión que tomó en consideración a todas las implicaciones que podría acarrearle al país haber votado a favor o en contra, de tal forma que se eligió la mejor opción en vista al proceso de inserción de la Argentina al mundo de la posguerra.

proclividad a hablar de tolerancia y respeto por otras religiones además de la católica, que quedó demostrado en el hecho de permitir a los judíos, como a otras comunidades con diferente religión, tomar clases de Moral y no de Religión en las escuelas estatales, reguladas por el decreto de enseñanza religiosa, formulado el 31 de diciembre de 1943, que imponía como obligación dar y tomar clases de religión católica.⁷³ La apertura para permitir la libertad de cultos dentro de las escuelas no sólo marcó la buena disposición del gobierno en ganarse el apoyo de los sectores sociales que profesaban una religión minoritaria, sino también le ganó la enemistad de la Iglesia, y de paso la de los nacionalistas, que a partir de los años cincuenta se convirtieron en una de las principales fuerzas opositoras a Perón y que recibieron con beneplácito la caída del coronel el 16 de septiembre de 1955, tras una sublevación militar que se autonombró Revolución Libertadora.

Muestra irrefutable de que el gobierno de Perón no fue antijudío es el hecho de que, por primera vez en la historia argentina, miembros de la comunidad judía ocuparon funciones importantes dentro del Estado, entre ellos Abraham Krislavin, quien fue subsecretario del Ministerio del Interior. A los nacionalistas católicos, empezando por Meinvielle, no les agradó en lo más mínimo la participación de los judíos en el gobierno, dando rienda suelta a nuevos rumores conspirativos de que los judíos ubicados en el Ministerio del Interior, influenciados por la masonería, fueron los responsables de las medidas laicistas del peronismo. Al respecto, Cristián Buchrucker rescata el hecho interesante de que en medio de la crisis que llevó a la caída al régimen peronista, fuera dentro de los reducidos grupos nacionalistas, y no dentro del peronismo, en donde surgieron los discursos y posturas antijudías,⁷⁴ lo cual tiene lógica al recordar que aquellas figuras crítica del peronismo son, en buena medida, las que configuraron la ideología del

⁷³ Rein, Raanan, *Argentina, Israel y los judíos. Encuentros y desencuentros, mitos y realidades*, Buenos Aires, Lumiere, 2001, p. 70.

⁷⁴ Buchrucker, Cristián, *op. cit.*, p. 355.

nacionalismo restaurador, que al ir perdiendo espacios políticos de representación invocaron nuevamente la sombra del golpismo en un intento de recuperar la certidumbre perdida conforme Perón los fue excluyendo de las decisiones políticas trascendentales.

A pesar de la voluntad política de Perón por acercarse a la comunidad judía, el antijudaísmo de algunos miembros del gobierno le dificultó cumplir tal propósito. Éste es el caso de la continuidad, durante los primeros años del peronismo, de restringir la entrada de los inmigrantes judíos. El Departamento de Migraciones se caracterizó por estar bajo la administración de individuos con ideas extremadamente nacionalistas y judeófobas, destacando Santiago Peralta, cabeza de la jurisdicción entre 1945 y 1947, quien justificó su actuar en nombre de la soberanía nacional y la creación de una Argentina homogénea al seleccionar lo mejor de la raza blanca para su constitución.⁷⁵ A pesar de estos casos, que pueden considerarse excepcionales, durante el peronismo no se promovió un antijudaísmo estatal ni puede catalogarse a su dirigente como un nazi consumado, por más críticas que se le puedan hacer al permitir el refugio en Argentina de varios criminales de guerra nazis, cuando incluso los Estados Unidos y la Unión Soviética hicieron lo mismo.

1.4. De la Libertadora al Proceso de Reorganización Nacional

Los veinte años siguientes a la caída y exilio de Perón se caracterizaron por altos niveles de violencia e inestabilidad política que impidieron a los gobiernos elegidos democráticamente terminar sus periodos en el tiempo estipulado. El nacionalismo restaurador entró en franca decadencia política al enfilarse a un desarrollismo autoritario e integracionista, apoyando siempre

⁷⁵ Rein, Raanan, *op. cit.*, p. 83.

los golpes de Estado, como el realizado por el general Juan Carlos Onganía en 1966 con la autodenominada Revolución Argentina, siempre convencido de lo negativo de las luchas sociales y de la democracia.⁷⁶ La proscripción del peronismo, tras el derrocamiento de su líder, generó una fuerte resistencia proveniente de los trabajadores y otros grupos sociales, entre ellos ciertos sectores universitarios, la cual no cesó hasta el retorno de Perón de su exilio en 1973. El cambio en el sentido de época durante los sesenta y setenta convirtió a la lucha armada en un instrumento redentor para las izquierdas radicalizadas ante la cerrazón de los regímenes políticos, dando origen a las guerrillas rurales y urbanas. En un ambiente tan cambiante y conflictivo, no es de extrañar que el antijudaísmo de la derecha pudiera desarrollarse en terreno fértil, proveniente principalmente de grupos juveniles que, pese a su número reducido y escasa representatividad, adquirieron fama y notoriedad gracias a que sus acciones nunca habían sido vistas. Éste es el caso del grupo que más trascendió en estos años: el Movimiento Nacionalista Tacuara (MNT).

Creada formalmente en 1957, Tacuara estaba compuesta por jóvenes estudiantes veinteañeros, hijos de nacionalistas judeófobos y de miembros importantes de la oligarquía, vinculados a organizaciones católicas ultraconservadoras y teniendo a Meinvielle como su guía espiritual. El líder de Tacuara era Alberto Ezcurra Uriburu, hijo del nacionalista católico Alberto Ezcurra Medrano, quien se declaró enemigo jurado de los judíos, a quienes consideró un factor indeseable para el país.⁷⁷ Las influencias ideológicas, sobre todo la proveniente de Meinvielle, influyeron en el extremo antiliberalismo y antijudaísmo que desarrollaron los primeros tacuaristas. Vinculada a las fuerzas de seguridad, Tacuara se conformó como un grupo de choque cuya función principal era incitar a la violencia y provocar a otros estudiantes, principalmente a los que eran de origen judío y a los izquierdistas.

⁷⁶ Tur Donatti, Carlos M., *op. cit.*, p. 87.

⁷⁷ Rein, Raanan, *op. cit.*, p. 249.

La violencia que Tacuara esgrimió contra los judíos a inicios de la década de los sesenta tiene su origen en dos factores clave. El primero de ellos fue la acentuación de una crisis económica que empobreció a varios sectores sociales de Argentina, incluida parte de la vieja oligarquía, lo que facilitó la recuperación de la imagen del judío como causante de todos los males del país, a pesar de que esta crisis también los empobreció a ellos por millares.⁷⁸ El hecho de que esta crisis económica ocurriera bajo el gobierno de Arturo Frondizi (1958-1962), el primer presidente judío que ha tenido Argentina, alimentó de forma exacerbada esta imagen negativa. El segundo factor, que puede considerarse como el detonante de la violencia contra los judíos, no sólo por parte de Tacuara, sino de todos los minúsculos grupos ultraderechistas formados en estos años, fue el secuestro y traslado del criminal de guerra nazi Adolf Eichmann de Argentina a Israel en 1960. Estas agrupaciones reaccionaron con indignación ante el secuestro de Eichmann al ser una operación que violó la soberanía nacional del país sudamericano en variadas ocasiones, lo que provocó un enfriamiento diplomático entre los dos países y que el antijudaísmo comenzara a asociarse con el antisionismo, mostrando una afinidad por los árabes y los palestinos. Eichmann fue ejecutado en territorio israelí el 31 de mayo de 1962.

Defensora de un país “libre de políticos, libre de demagogos y libre de judíos”, Tacuara comenzó sus furiosos ataques contra los judíos tras conocerse el secuestro de Eichmann. A través de pintas y consignas a favor del regreso del alemán a Argentina, los jóvenes de Tacuara entraban en peleas estudiantiles con los judíos y todo aquel que estuviera en desacuerdo con ellos. Uno de los hechos más graves al respecto ocurrió el 17 de agosto de 1960, cuando miembros de Tacuara pertenecientes al Colegio Nacional Sarmiento, ubicado en Buenos Aires, hirieron de un tiro a Edgardo Trilink, de 15 años, durante un homenaje realizado en honor a José de San Martín. Le

⁷⁸ Feierstein, Ricardo, *op. cit.*, p. 134.

siguieron meses de bombas colocadas en sinagogas y colegios judíos, pintas y amenazas verbales, incluyendo ataques contra zonas agropecuarias donde futuros emigrantes a Israel se preparaban para trabajar la tierra en el país hebreo, destruyendo todas las instalaciones.⁷⁹

El caso de violencia que más impactó fue el de la estudiante judía Graciela Sirota. Secuestrada el 21 de junio de 1962, Sirota fue golpeada, torturada, quemada en diversas partes de su cuerpo con cigarrillos y marcada con una esvástica en su pecho al filo de una navaja. El ataque tuvo su origen en la sospecha de que su padre era dueño de la casa donde el Mossad, el servicio secreto israelí, mantuvo secuestrado a Eichmann los días previos a que fuese trasladado a Israel.⁸⁰ Aunque nunca se dio con la identidad de los responsables, la fama que habían alcanzado los ataques de Tacuara contra los judíos generó sospechas de que la organización estaba tras el caso Sirota, si bien ésta misma fama provocó que cualquier acto de vandalismo aislado fuera adjudicado a Tacuara, dificultando con ello lograr el paradero de los verdaderos culpables.

Pese a que su accionar fue muy reducido, podría decirse que hasta marginal, la brutalidad con la que actuaron Tacuara y los otros grupos derechistas pusieron en alerta a la comunidad judeoargentina, sobre todo ante las sospechas de encubrimiento que las fuerzas del orden brindaron a los crímenes perpetrados por ellas. Como respuesta al ataque contra la joven Sirota, la comunidad judía convocó a una huelga nacional el 28 de junio, que fue apoyada por amplios sectores de la sociedad argentina, en una clara muestra de que éstos actos eran producto de una minoría radical y no de todo el conjunto social, dentro del cual los judíos podían vivir en paz. Lamentablemente, la creciente ola de ataques inició un proceso migratorio hacia Israel por parte de los judíos que ya no se sentían seguros en Argentina, llegando a su punto más alto en 1963 con

⁷⁹ Kiernan, Sergio, “Tacuara salió a la calle” en *Página/12*, domingo 15 de mayo de 2005. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-51068-2005-05-15.html>> (26 de enero de 2012).

⁸⁰ Goñi, Uki, *La auténtica Odessa. La fuga nazi a la Argentina de Perón*, Buenos Aires, Paidós, 2002, p. 370.

la salida del país de 4255 personas.⁸¹ El periódico judío *La Luz* se lamentó en octubre de 1962 sobre la situación de la comunidad en ese “año tormentoso”, considerado “el más triste de su existencia centenaria en el país”.⁸²

Tacuara sufrió varias divisiones a lo largo del primer lustro de los sesenta, entre ellas la que dio origen al Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara (MNRT), escisión nacionalista pero cercana al marxismo y al peronismo de izquierda, crítica a su vez del antijudaísmo, de cuyo seno surgieron futuros integrantes de movimientos armados como las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP),⁸³ el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)⁸⁴ y Montoneros.⁸⁵ Por su parte, el ala tradicional mantuvo su postura ideológica y continuó promoviendo el antijudaísmo, ya que varias de las organizaciones que se formaron a partir de la separación continuaron con sus ataques a los

⁸¹ Kiernan, Sergio, *op. cit.* (26 de enero de 2012).

⁸² Citado en Gutman, Daniel, *Tacuara. Historia de la primera guerrilla urbana argentina*, Buenos Aires, Vergara Grupo Zeta, 2003, p. 125.

⁸³ Las FAP fue una organización guerrillera que hizo su aparición pública en septiembre de 1968 con una fracasada operación en Taco Ralo, Provincia de Tucumán. Posteriormente entraron en profundas divisiones internas que las debilitaron, uniéndose parte de ellas a Montoneros en 1971, mientras las otras agrupaciones que surgieron de la división continuaron trabajando de forma independiente.

⁸⁴ El ERP fue una guerrilla que constituyó el brazo armado del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). Fundada en 1970, tuvo entre sus principales dirigentes a Mario Roberto Santucho y a Enrique Gorriarán Merlo. Entre las acciones más destacadas de los “perros”, nombre con el que el ERP era conocido dentro de las fuerzas del Estado, se encuentran el asalto al Comando de Sanidad del Ejército en la capital argentina el 6 de septiembre de 1973, en la cual ocuparon la unidad militar y obtuvieron armamento, y el asalto fracasado al Batallón de Monte Chingolo, el 23 de diciembre de 1975, considerada su última gran acción militar y de toda la guerrilla argentina. Víctima de las labores contrainsurgentes, entre las que destacó el Operativo Independencia en los montes tucumanos, para finales de la década de los setenta, el ERP estaba prácticamente aniquilado, partiendo al exilio algunos sobrevivientes, entre ellos Gorriarán Merlo, quien dirigió el comando que mató al dictador nicaragüense Anastasio Somoza Debayle en la ciudad de Asunción, capital de Paraguay, el 17 de septiembre de 1980.

⁸⁵ Montoneros fue la guerrilla urbana más importante de Argentina. Vinculados a la izquierda peronista, la primera acción pública de los montoneros fue el secuestro y asesinato, en julio de 1970, de Pedro Eugenio Aramburu, líder de la sublevación militar que derrocó a Perón en 1955. De 1970 a 1980 ejerció la lucha armada, víctima de la represión gubernamental y de sus contradicciones internas, las cuales fueron resueltas por la vía aparatista y militar, expulsando o ejecutando a toda persona que fuese considerada traidora a la revolución. Su líder consagrado fue Mario Firmenich, quien actualmente reside en España. Entre sus acciones más destacadas, además del asesinato de Aramburu, están la ejecución de José Ignacio Rucci, líder de la Confederación General del Trabajo (CGT), el 25 de septiembre de 1973, operativo que fue adjudicado a Montoneros si bien la organización nunca lo reivindicó, el secuestro de los hermanos Juan y Jorge Born, herederos de la corporación multinacional Bunge & Born, por los cuales obtuvieron un rescate de 60 millones de dólares, el mayor de la historia mundial, y las fracasadas contraofensivas lanzadas contra la última dictadura militar a finales de los setenta, ya cuando la organización se encontraba totalmente desarticulada, aislada del apoyo social y con su cúpula dirigente en el exilio.

judíos, como fue el caso de la facción llamada Guardia Restauradora Nacionalista, sector más conservador y tradicionalista de los tacuaristas asesorados por Meinvielle.

En el plano ideológico se creó el denominado “Plan Andinia”, una teoría conspirativa formulada por el economista argentino Walter Beveraggi Allende, que pronosticaba la instauración de un segundo Estado judío en la Patagonia chilena y argentina. Sus raíces más profundas pueden desprenderse de las reacciones que suscitó el secuestro de Eichmann. Sin embargo, el “Plan Andinia” sufrió una serie de mutaciones que dan cuenta de cómo se fue modificando a partir de un contexto histórico específico. Así, en 1962, a raíz de la crisis económica y del rapto de Eichmann, se sostenía que Israel quería desestabilizar a la Argentina para promover la migración judía a la Patagonia y someter la economía del país al control de los bancos judíos. En 1972, como reacción a la internacionalización del conflicto árabe-israelí, el objetivo del plan cambió, ya que ahora el propósito de los judíos no era sólo poblar la Patagonia, sino crear un Estado judío alternativo ante una posible derrota frente a los árabes en Medio Oriente. Para 1987 volvió a modificarse, deseando los israelíes conquistar no sólo la Patagonia, sino también todo el sur chileno y su sector antártico.⁸⁶

Lo descrito hasta ahora parece mostrar que, durante los años sesenta y setenta, la comunidad judeoargentina fue uno de los blancos preferidos de la violencia política que vivió Argentina. Por ello es importante recalcar que las organizaciones que llevaron a la práctica el antijudaísmo son pequeñas y marginales, siendo Tacuara la más importante de ellas por la resonancia de sus acciones. Además, la amplia solidaridad que la comunidad recibió cuando convocó a la huelga

⁸⁶ Bohoslavsky, Ernesto, “Contra la Patagonia judía. La familia Eichmann y los nacionalistas argentinos y chilenos frente al Plan Andinia (de 1960 a nuestros días)” en *Cuaderno Judaico*, Número 25, Santiago de Chile, Centro de Estudios Judaicos de la Universidad de Chile, 2008, p. 224.

nacional aquel 28 de junio de 1962 es un claro indicativo de su inserción eficaz dentro del conglomerado social argentino y de su capacidad de interrelacionarse con otros.

El último gobierno de Perón (1973-1974), después de regresar de su largo exilio en España, volvió a demostrar la importancia de los judíos en la política y economía argentina, a pesar de que su gobierno estuvo marcado por la conflictividad social, tanto afuera como hacia adentro del peronismo. José Ber Gelbard, judío de origen polaco, fue el ministro de Economía de Perón en estos años difíciles. Gelbard llegó a Argentina en 1930 cuando tenía apenas 14 años, instalándose en la ciudad de Tucumán, donde comenzó a vincularse con los gremios comerciales. En 1938 abrió, junto a su esposa, una tienda de lencería y ropa masculina en San Fernando del Valle de Catamarca, capital de la Provincia de Catamarca. En 1942 saltó a la escena pública del empresariado nacional al ser elegido delegado para representar a la provincia en la Central de Comercio de la República Argentina, con sede en Buenos Aires. Consciente de la importancia de expandir el mercado interno y de articular las economías regionales, Gelbard fundó en 1952 la Confederación General Económica (CGE), integrada inicialmente por pequeños y medianos comerciantes y cuya iniciativa fue apoyada por el propio Perón. La CGE fue disuelta en 1955 por la Revolución Libertadora, en un momento en que representaba a 120 mil empresas nacionales.⁸⁷ Antes de ser ministro de Economía de Perón lo fue de Héctor J. Cámpora (mayo-junio de 1973) y lo será, tras su muerte, de su esposa Isabel Perón (julio-octubre 1974), hasta que renunció.

La historia de Gelbard es la historia de la formación de un sector empresarial nacional conformado por inmigrantes o sus descendientes. Junto a él trabajaron otros empresarios de impronta como Israel Dujovne, Carlos Fisher, Julio Fleischmann, Adolfo Madanes, Marcos

⁸⁷ Senkman, Leonardo, "Populismo y empresarios judíos: actuación pública de Horacio Lafer y José B. Gelbard durante Vargas y Perón" en *Araucaria*, Número 15, Año 8, Sevilla, Universidad de Sevilla, primer semestre de 2006, p. 71-73.

Szteiman, Luis Patacinsky, David Graiver,⁸⁸ Víctor Havkin y Julio Broner, éste último presidente de la CGE a partir de 1973, cuando Gelbard fue nombrado ministro de Economía por el propio Perón, quien lo consideró un hombre de confianza.

Gelbard jugó un papel crucial en las políticas de Perón, al encargarse de formular y lograr que se pusiera en marcha el Pacto Social, acuerdo económico que buscó reconciliar al sector obrero con el empresarial. El propósito del pacto era que esta política de concertación pusiera fin a las disputas violentas entre los dos sectores por la distribución de la riqueza. Gelbard logró firmar el acuerdo con José Ignacio Rucci, quien representó a la CGT, la central histórica del sindicalismo argentino, mientras él lo hizo en nombre del empresariado nacional aglutinado en torno a la CGE. Desafortunadamente, acontecimientos como el asesinato de Rucci por Montoneros, la muerte de Perón y la renuncia de Gelbard como ministro debilitaron el Pacto Social, volviendo las pugnas distributivas corporativistas que el pacto intentó remediar.⁸⁹

La habilidad pactista de Gelbard no se redujo solamente a los acuerdos con la CGT, ya que tuvo que negociar con representantes de la izquierda peronista, particularmente Montoneros, con las burocracias sindicales y con el ala derechista del movimiento peronista, representada por el sombrío José López Rega, ministro de Bienestar Social, apodado el “Brujo” por su afinidad por el esoterismo. Tras la muerte de Perón, Gelbard fue objeto de enconados ataques provenientes del círculo de López Rega, resultado de la denuncia que realizó en su contra al acusarlo de formar parte central en la constitución de la parapolicial Alianza Anticomunista Argentina (AAA). El “Brujo” respondió con una serie de injurias antijudías acusando a Gelbard de ser un “infiltrado” perteneciente a una oligarquía extranjera enemiga de los logros históricos del peronismo,

⁸⁸ Graiver es conocido como el banquero de los Montoneros, a partir de las sospechas de que sirvió como administrador de los fondos que la organización obtuvo a partir del secuestro de Juan y Jorge Born. Se piensa que Graiver se encargó de blanquear 17 millones de dólares del rescate en Suiza.

⁸⁹ Senkman, Leonardo, *op. cit.*, p. 76.

amenazándolo con la misma AAA al considerarlo el último referente de una tendencia izquierdista en el gobierno que estaba siendo aniquilada.⁹⁰ La fuerte ofensiva del Lópezrreguismo lo obligó a renunciar en octubre de 1974.

Las dos décadas posteriores al derrocamiento de Perón se caracterizaron por una violencia política que trastocó, de una u otra manera, a todo el complejo social argentino. El nacionalismo restaurador se vio profundamente afectado por este fenómeno, perdiendo influencia en el escenario político nacional conforme fue adoptando posturas más autoritarias y a favor del quiebre de la democracia. Quizás ejemplo de este proceso es que la defensa de las posturas nacionalistas de derecha terminó en agrupaciones juveniles como Tacuara, organización que se volvió famosa a partir de la radicalidad de sus acciones. El antijudaísmo encontró eco en medio del clima de inestabilidad y violencia política que vivió Argentina, pero incluso así siguió siendo un fenómeno de minorías que no impidió la inserción y crecimiento de la comunidad en el entramado social argentino, tal como lo mostró la figura de Gelbard, ejemplo de la consumación del ascenso económico de varios miembros de la comunidad como representantes del empresariado nacional.

1.5. El Proceso de Reorganización Nacional

La creciente inestabilidad y violencia política en Argentina devino en el golpe de Estado que los militares dieron contra la viuda de Perón el 24 de marzo de 1976, fecha en la que inició el Proceso de Reorganización Nacional (PRN). La Junta militar que se instauró se caracterizó por imponer un aparato represivo a la población que causó innumerables violaciones a los derechos

⁹⁰ Larraquy, Marcelo, *López Rega. El peronismo y la Triple A*, Buenos Aires, Punto de Lectura, 2007, p. 263 y 315.

humanos, entre las que destacan los “desaparecidos”, entre ellos muchos de origen judío. En un panorama general, no puede acusarse a la Junta militar de promover un antijudaísmo de Estado, ya que es difícil rastrear elementos judeófobos en los discursos y posturas oficiales de la cúpula militar que gobernó entre 1976 y 1983. Como claro ejemplo del planteamiento anterior es el hecho de que la comunidad, de aproximadamente 260 mil miembros en ese entonces, se sintió satisfecha por la situación que creó el Proceso, ya que en lo económico los judíos apoyaron y se beneficiaron de las políticas de mercado que se implementaron. Más significativo es el aborrecimiento que el grueso de la comunidad sentía por los miembros involucrados en la izquierda radical, identificándose poco con aquellos que fueron víctimas de la represión.⁹¹ En este sentido, es posible observar la continuidad de la división que se forjó en la comunidad judía desde la década de los veinte.

Lo que sí es distinguible es el antijudaísmo que se expresó en quienes dirigían y ejecutaban el aparato represor del régimen, principalmente la policía y las Fuerzas Armadas. Muestra de lo anterior es el hecho de que el porcentaje de judíos entre los desaparecidos (9%) es mayor a su porcentaje dentro de la población total del país (1%). Poseer un nombre o apellido que sonara a judío era motivo suficiente para incrementar el riesgo de ser arrestado y torturado, aunque no existieran pruebas de su vinculación con alguna izquierda.⁹² Los procesos de tortura realizados contra los judíos dentro de las paredes de los centros de detención mostraron el grado visceral de un desprecio arraigado en grupos de ultraderecha que engrosaron las filas del gobierno militar, convirtiéndose en los principales encargados de llevar a cabo el trabajo más sucio de la represión.

⁹¹ Barromi, Joel, “Argentina: veinte años después. Una revisión de las políticas de Israel hacia los judíos argentinos durante la junta militar (1976-1983)” en *Encuentro y alteridad. Vida y cultura judía en América Latina*, Judit Bokser Liwerant y Alicia Gojman de Backal (compiladores), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Hebrea de Jerusalén, Asociación Mexicana de Amigos de la Universidad de Tel Aviv, Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 675-676.

⁹² *Ibid.*, p. 687.

Muchos de los hombres encargados del aparato represor de la dictadura provinieron de la AAA, terminando algunos de ellos en los centros de detención, como fue el caso de Aníbal Gordon, jefe del centro clandestino conocido como Automotores Orletti.⁹³ Más adelante se verá cómo el entorno en el que se desarrolló Gordon y otros personajes, todos ellos artífices de la represión durante el PRN, son importantes para la llamada “conexión local” del atentado a la AMIA.

La problemática de que la represión estuviese afectando a los judíos se convirtió en un tema de prioridad para el Estado de Israel. El gobierno israelí se preocupó por ayudar a los judíos que estaban en la mira del aparato represor, siendo uno de los primeros países en el mundo que abrió sus puertas para los exiliados judeoargentinos. La situación para que el gobierno israelí ayudara a emigrar a los judíos no era nada sencilla debido a las relaciones comerciales que tenía con la Junta militar, a quien le vendía armamento. Pese a ello, a través de su embajada en Buenos Aires, se realizaron una serie de operativos destinados a sacar del país a la mayor cantidad posible de detenidos judíos, entre ellos la expedición de pasaportes falsos para que pudieran cruzar alguna de las fronteras de los países vecinos y de ahí tomar un avión rumbo a Israel y el raro privilegio que se le otorgó a los miembros de la embajada de estar en contacto con los presos, lo que en cierta forma aseguraba sus vidas. Sólo se excluyó de la ayuda israelí a aquellos individuos de los que se tenían pruebas contundentes de haber sido militantes de izquierda, de haber cometido fraudes financieros, actos terroristas y crímenes comunes,⁹⁴ en un intento de mostrarle a la Junta

⁹³ Weisz, Martina Libertad, “Argentina durante la dictadura de 1976-1983: antisemitismo, autoritarismo y política internacional” en *Índice. Revista de ciencias sociales*, Número 24, Año 37, Buenos Aires, Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas, Centro de Estudios Sociales, 2007, p. 23.

⁹⁴ Sznajder, Mario y Luis Roniger, “From Argentina to Israel: Escape, Evacuation and Exile” en *Journal of Latin American Studies*, Volumen 37, Tomo 2, Reino Unido, Universidad de Cambridge, 2005, p. 361.

el buen nivel con el que se mantenían sus relaciones diplomáticas. Se calcula que el número de judíos que fueron evacuados oscila entre los 350 y los 400.⁹⁵

La posibilidad de que los judíos pudieran escapar de Argentina y exiliarse en Israel se debió tanto a las medidas cautas que tomaron para ello los representantes de la embajada sionista como al hecho de que pocos casos adquirieron gran resonancia, siendo el de Jacobo Timerman el más conocido. Timerman era un importante periodista, editor del diario *La Opinión* y un miembro reconocido de la comunidad. Fue arrestado a inicios de 1977 bajo la acusación de hacer negocios con el dinero de la organización Montoneros. Al conocer la situación de Timerman, el gobierno israelí se preocupó de que el antijudaísmo característico de los represores se ensañara contra él, por lo que se apresuró en obtener su liberación pese a su acercamiento con grupos de izquierda. El problema fue que el caso se hizo público, por lo que Israel debió tratarlo con cautela para no arriesgar la vida del periodista ni las relaciones con el gobierno argentino. Finalmente, a Timerman se le concedió, un año después de su captura, el ser transferido de prisión a un arresto domiciliario, del cual fue liberado el 19 de septiembre de 1979 al ser exonerado de los cargos imputados. Días después, y cancelada su nacionalidad argentina, arribó a Israel, donde adquirió la nacionalidad israelí según lo estipulado en la Ley del Retorno, en la cual todo judío, ubicado en cualquier parte del mundo, tiene derecho a obtener la nacionalidad israelí automáticamente al momento de migrar al país.⁹⁶

Como ya se mencionó en los párrafos anteriores, el antijudaísmo durante el PRN se desarrolló dentro del aparato represor del régimen. Junto a los desaparecidos y las torturas realizadas en los centros clandestinos de detención, esta afirmación puede corroborarse al observar el trato denigrante que sufrieron varios judeoargentinos durante la Guerra de las Malvinas (2 de abril-14

⁹⁵ *Ibid.*, p. 352.

⁹⁶ *Ibid.*, p. 358.

de junio de 1982). Muchos soldados que combatieron contra Gran Bretaña durante los meses que duró el conflicto eran de origen judío, lo que motivó a varios superiores a discriminarlos, a pesar de que ellos, como todos los que participaron en la guerra, arriesgaban sus vidas.

Son varios los testimonios que permiten observar el antijudaísmo desarrollado durante la guerra. Por ejemplo, el soldado Silvio Katz sufrió diversos tormentos por parte de su superior, el subteniente Eduardo Flores Ardoino. Katz relató que “me castigó todos los días de mi vida por ser judío. Me congelaba las manos en el agua, me tiraba la comida adentro de la mierda y la tenía que buscar con la boca. Me trataba de puto, que todos los judíos éramos cagones y miles de bajezas más. El tipo se regodeaba con lo que me hacía, era feliz viéndome sufrir. Les decía a los demás que les hubiera pasado lo mismo si hubieran sido judíos como yo”. Junto a estos abusos, Katz tenía que soportar las dificultades de la propia guerra, situación que lo llevó al límite de pensar “que realmente era mejor morir”.⁹⁷

La historia de Katz fue la misma para otros soldados judíos, quienes tuvieron que enfrentarse a diversos cuestionamientos sobre su compromiso con una causa tan crucial para el nacionalismo argentino. Pablo Macharowski testimonió que un suboficial se sorprendió al verlo combatir a los ingleses, al punto de resultar herido en el enfrentamiento, por su condición de judío. El suboficial le comentó que le parecía raro que “vos que sos judío estés combatiendo acá”, a lo que Macharowski contestó que “soy argentino, no tiene nada que ver que sea judío o no”. Situación similar sucedió con Claudio Szpin, quien recuerda que “había una cosa de si uno era argentino o no. Era como que por el hecho de ser judío no se terminaba de ser del todo argentino”.⁹⁸

⁹⁷ Citado en Dobry, Hernán, “Antisemitismo en la Guerra de Malvinas” en *La Nación*, domingo 11 de marzo de 2012. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/1455165-antisemitismo-en-la-guerra-de-malvinas>> (28 de mayo de 2012).

⁹⁸ Citados en *ibídem*.

Estos testimonios dan aval de dos aspectos importantes. El primero es la presencia del antijudaísmo dentro de las instituciones argentinas, cuestión que no puede obviarse de ninguna manera, pues los militares fueron uno de los actores involucrados en las sospechas sobre el apoyo local que facilitó la realización de los atentados contra la embajada israelí y la AMIA. El segundo aspecto tiene que ver con el grado de inserción que la comunidad judía logró en Argentina, puesto que los descendientes de aquellos flujos migratorios lograron preservar sus rasgos étnico-religiosos, a la vez que crecieron y desarrollaron dentro del espectro más amplio que es la sociedad argentina en su conjunto. El resultado fue que los judeoargentinos lograron congeniar la identidad heredada de sus padres con la impuesta por el Estado argentino, al punto de hacer suyas causas nacionalistas como lo fueron las Malvinas, inclusive a pesar de la discriminación, tal como lo corrobora el testimonio de Sigrid Kogan, soldado judío al que se le impidió inicialmente ir a combatir a las islas por su origen étnico y que sólo logró hacerlo al ocupar el lugar de un compañero suyo, que se encontraba ausente en el momento de una nueva selección de tropas, al que suplantó con nombres y apellidos.⁹⁹

El recorrido hecho por la historia de la comunidad judía en Argentina está marcado por un ir y venir dialéctico entre la integración y el rechazo, elementos que han guiado su camino desde la inmigración masiva de finales del siglo XIX hasta la actualidad. A partir de este principio dialéctico, es posible observar la dificultosa inserción de los judíos en un entorno que, con el tiempo, les dejó de ser ajeno para desenvolverse cómodamente en él, a pesar de una línea histórica de una derecha nacionalista que se declara antijudía y cuyo rechazo a dificultado el ambiente de aceptación no sólo de los judíos, sino de cualquier otra minoría étnica y religiosa. Por ello se volvió indispensable indagar en el pensamiento y la política que enarboló el

⁹⁹ *Ibidem.*

nacionalismo de derecha, desde sus orígenes embrionarios hasta su maduración con el nacionalismo restaurador y todas sus diversas interpretaciones. Lo recuperado en este capítulo sirve de preámbulo para abordar el tema principal de la investigación, puesto que los atentados presentaron un nuevo reto para la relación de los judeoargentinos con el resto de la sociedad, al mostrarse, a un nivel nunca antes visto, la pervivencia de un rechazo hacia ellos, el cual se niega a morir.

Capítulo II. La política exterior de Raúl Alfonsín y Carlos Menem respecto al Medio

Oriente y la internacionalización del conflicto árabe-israelí en Argentina

Los atentados a la embajada israelí y a la AMIA repercutieron en el ámbito internacional al involucrar a ciertos países del Medio Oriente dentro de los rumores y las investigaciones, acusándolos como responsables intelectuales y financieros de lo ocurrido. La aparición de países como Irán y Siria en las sospechas de los ataques contra Israel y la comunidad judía en Argentina abrieron las interrogantes sobre por qué el país sudamericano había sido elegido como víctima, así como el cuestionamiento respecto a su papel en los conflictos del Medio Oriente, intentando encontrar una conexión que explicase la aparente exportación a Argentina de las disputas entre israelíes y árabes. Este capítulo pretende analizar las relaciones exteriores entre Argentina y el Medio Oriente durante el gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989) y el primer periodo de Carlos Menem (1989-1995), con el propósito de intentar dar respuesta a las preguntas que formuló la sociedad argentina ante la incertidumbre de no conocer las causas que originaron los atentados.

El gobierno de Raúl Alfonsín se propuso reinsertar a Argentina en el exterior después de las severas críticas que el entorno internacional le propinó al país por el clima de violencia que vivió durante la última dictadura militar. La política de Alfonsín se caracterizó por expandir las relaciones de cooperación Sur-Sur, sin que ello significase una confrontación abierta contra Estados Unidos y las otras potencias. La postura del gobierno radical se enmarcó en un intento de no alineación con el bloque capitalista ni con el socialista, que estaban viviendo los últimos años de confrontación de la Guerra Fría, por lo que se procedió a priorizar los contactos con otros países en términos políticos, económicos y militares.

El acercamiento con los países árabes cobró impulso con el gobierno de Alfonsín. La búsqueda de apoyo en la cuestión de las Malvinas en la Asamblea General de la ONU acercó al país al mundo árabe, al cual apoyó votando contra Israel en varias cuestiones referentes al conflicto en Medio Oriente, entre ellas las condenas a la represión del gobierno sionista en los territorios de Gaza y Cisjordania y el rechazo a la expulsión de los palestinos que vivían en territorios ocupados por los israelíes.¹⁰⁰ El gobierno radical también aumentó su participación dentro del Movimiento de Países no Alineados, realizó visitas de corte oficial a Argelia y Arabia Saudita en 1984 y 1986 respectivamente y formuló varios proyectos y contratos internacionales con países como Irán y Egipto.

La cooperación bilateral con Irán se estableció en una serie de contratos y tratados internacionales, donde Argentina se comprometió a ayudar al país musulmán en sus proyectos nucleares, plenamente regulados por el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). La formalización de los pactos se consumó el 17 de marzo de 1988 con un Acuerdo Nuclear firmado en Buenos Aires y que fue aprobado por la OIEA el 9 de diciembre. Éstos permitían la compra iraní de uranio argentino así como abrían la posibilidad de que el gobierno de Teherán adquiriera tecnología nuclear argentina para la construcción y el reforzamiento de plantas piloto en las que se pudiera trabajar y manipular el uranio. En el ámbito militar, Irán también se benefició de su relación con Alfonsín, ya que el gobierno argentino se convirtió en la principal fuente de armas para el país, provenientes desde América Latina, durante su guerra contra Irak (1980-1988).¹⁰¹

¹⁰⁰ Carrancio, Magdalena, “La política exterior argentina y Medio Oriente” en *La política exterior del gobierno de Menem. Seguimiento y reflexiones al promediar su mandato*, Rosario, Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario, 1994, p. 283 y 302 (Nota 9).

¹⁰¹ Botta, Paulo, *La cooperación en el ámbito nuclear entre Argentina e Irán (1986-1997)*, Rosario, Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario, 2010, p. 8-10.

Dentro de los proyectos militares con el mundo árabe se contempló desde 1984 uno de carácter misilístico con Egipto y posiblemente con Irak, que recibió el nombre de *Cóndor II*. Aunque la participación de Irak en el proyecto no ha podido comprobarse, es probable es que Irán se enterara de estos acercamientos entre el gobierno argentino y su adversario en el conflicto bélico, asunto que pareció carecer de importancia para el gobierno iraní debido a los adelantos positivos en materia de sus acuerdos nucleares, lo que puede verse como indicativo de lo avanzadas y estables que se encontraban sus relaciones con Argentina. En síntesis, la política exterior de Alfonsín desarrolló fuertes lazos con Medio Oriente y en particular con algunos países como fue el caso de Irán. La llegada de Carlos Menem a la presidencia y la adopción de una nueva postura en la política internacional marcaron un giro radical en las relaciones con esta región del mundo.

Menem asumió la presidencia argentina en 1989, el mismo año de la caída del Muro de Berlín, acontecimiento que simbolizó el fin del bloque socialista y la consolidación de una visión unipolar del mundo, encabezada por los Estados Unidos. La coyuntura internacional cambió la dirección con la que se desarrolló la reinserción internacional del país durante el gobierno de Alfonsín. Ahora, el acercamiento a los Estados Unidos y su visión del mundo se convirtió en la norma a seguir por el gobierno de Menem, adoptando discursos sobre la necesidad de que Argentina se comprometiera a luchar por la seguridad global, lo cual incluía una postura en pro de las políticas de no proliferación de armas nucleares. El giro diplomático de Menem terminó por afectar las relaciones con Medio Oriente, una región que para él era de suma importancia, tanto por los intereses nacionales como por la relación sentimental hacia las tierras árabes, puesto que sus padres eran sirios que migraron a Argentina, a la Provincia de La Rioja para ser precisos.

La alineación con la política estadounidense se selló con dos acontecimientos: la participación argentina en la Guerra del Golfo Pérsico (1990-1991) y el desmantelamiento del proyecto *Cóndor*

II. Saddam Hussein invadió Kuwait el 2 de agosto de 1990, acto que fue condenado por la opinión pública mundial y por el Consejo de Seguridad de la ONU, el cual emitió, en los días posteriores a la invasión, las Resoluciones 661 y 665, con las que se instauraba un embargo económico a Irak y se invitaba a los Estados miembros a participar en las acciones pertinentes para el cumplimiento de las disposiciones dictadas por el Consejo de Seguridad. Estados Unidos y sus aliados conformaron una coalición con el propósito de obligar a Irak que acatase los mandatos de la ONU mediante el uso de la fuerza. Menem consideró que era una oportunidad perfecta para iniciar la cooperación de Argentina en la ONU y para demostrarle a Estados Unidos su buena disposición de participar en la consolidación de la seguridad mundial tras el fin de la Guerra Fría. El gobierno argentino justificó la participación del país en la guerra ante la opinión nacional con el argumento de que los efectivos mandados no participarían en acciones de tipo ofensivo, puesto que las tropas mandadas eran “fuerzas de paz” y no de intervención, con lo cual Menem logró sortear la necesidad jurídica, establecida en la Constitución argentina, de contar con la autorización del Congreso para enviar tropas al exterior.¹⁰² De esta manera, Argentina se convirtió en el único país de Latinoamérica en participar en la Guerra del Golfo Pérsico.

La llamada *Fuerza Argentina* estaba constituida por dos naves misilísticas: el destructor *Almirante Brown* y la corbeta *Spiro*. Las dos naves brindaron sólo apoyo logístico a los países que combatieron formalmente en el conflicto. El papel simbólico que adquirió la participación argentina en la guerra marcó una novedad importante: fue la muestra clara de la alineación del gobierno menemista a los designios de Washington, al ser la primera vez en la que el país sudamericano se sumó a una empresa militar liderada por Estados Unidos, un país con el que

¹⁰² Carrancio, Magdalena, *op. cit.*, p. 285.

existe una tradición histórica de posiciones encontradas.¹⁰³ Respecto al Medio Oriente, la acción fue vista como un acercamiento a Israel, aliado de Estados Unidos en la región, en detrimento de la relación que el gobierno de Alfonsín había desarrollado con los países árabes. El giro diplomático se consumó con el retiro del país del Movimiento de Países No Alineados en septiembre de 1991.

En mayo de 1991 se expidió el Decreto 995, con el cual Menem ordenó la suspensión y el desmantelamiento del proyecto *Cóndor II*. Esta acción obedeció a las políticas de no proliferación de armas de gran alcance destructivo que promovió Estados Unidos tras el fin de la Guerra Fría. El misil nunca voló y el fin del proyecto estrechó las relaciones entre Argentina y el gobierno de Washington al ingresar el país sudamericano en el Régimen de Control de Misiles y abrir las instalaciones secretas de Falda del Carmen a las inspecciones internacionales.¹⁰⁴ Las implicaciones diplomáticas con el Medio Oriente respecto al desmantelamiento del misil no fueron de gran trascendencia, a diferencia del fin de los acuerdos nucleares con Irán.

La alineación con Estados Unidos no fue gratuita, pues volvió las relaciones argentino-iraníes un tema primordial para el gobierno estadounidense, preocupado por la venta de uranio y la transferencia de tecnología nuclear a Irán. Sin embargo, durante los primeros años del primer mandato de Menem, estas preocupaciones no parecieron afectar mucho los acuerdos con el país islámico, ya que los pactos de cooperación nuclear continuaron y se formalizaron en la firma de un Acuerdo Nuclear argentino-iraní, de carácter confidencial, el 4 de junio de 1990. Las tensiones diplomáticas entre los dos países comenzaron cuando el giro diplomático de Argentina se tornó

¹⁰³ Fontana, Andrés, “La seguridad internacional y la Argentina en los años 90” en *Política exterior argentina, 1989-1999. Historia de un éxito*, Andrés Cisneros (compilador), Buenos Aires, Nuevohacer, 1998, p. 290.

¹⁰⁴ “El recuerdo del plan Cóndor, que se desactivó por presión mundial” en *La Nación*, domingo 5 de agosto de 2007. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/931873-el-recuerdo-del-plan-condor-que-se-desactivo-por-presion-mundial>> (11 de mayo de 2011).

visible para inicios de 1992, al iniciar las cancelaciones de los envíos de uranio y tecnología nuclear, situación que decepcionó a Irán al considerar que Argentina adoptaba el discurso estadounidense que calificaba al país islámico como “no confiable”. Ello no significó el fin inmediato de los acuerdos entre los dos países, ya que el gobierno iraní siempre estuvo dispuesto a darle solución al problema, sobre todo debido al hecho de que Irán había demostrado el uso pacífico que le daría a la tecnología nuclear. Ni siquiera el atentado a la embajada israelí, del cual fue acusado de complicidad, redujo el interés del gobierno iraní en rescatar sus relaciones bilaterales con Argentina.

El atentado a la AMIA en 1994 fue el punto de inflexión entre Irán y Argentina, cuyas relaciones sensibles se vieron sumamente afectadas, teniendo hoy día sus representaciones diplomáticas al nivel de Encargados de Negocios, debido a que el mercado iraní es vital para los cereales argentinos, siendo su principal comprador en la región y uno de sus principales importadores a nivel mundial.¹⁰⁵ El final definitivo de la cooperación en el ámbito nuclear llegó en 1997, cuando el gobierno argentino, durante el segundo mandato de Menem (1995-1999), decidió pagar una compensación a Irán, de aproximadamente 5, 500, 000 de dólares, por su decisión de cancelar e incumplir los acuerdos bilaterales, a lo que el gobierno iraní respondió con el fin de las demandas y los reclamos referentes al tema.¹⁰⁶ El constante empeño de Irán por mantener una buena relación de cooperación con Argentina debe tenerse en consideración respecto a la búsqueda de los autores y cómplices de los atentados de 1992 y 1994, ya que es uno de los principales elementos en contra de las hipótesis que responsabilizan al país islámico, debido a lo incompatible de la idea de que Irán haya apoyado los atentados como una especie de venganza por el incumplimiento de los acuerdos cuando aún existía la posibilidad de salvar parte de ellos.

¹⁰⁵ Carrancio, Magdalena, *op. cit.*, p. 294.

¹⁰⁶ Botta, Paulo, *op. cit.*, p. 30.

La relación con el resto de los países del Medio Oriente fue complicada. Ya se mencionó que la participación de Argentina en la Guerra del Golfo fue recibida negativamente en el mundo árabe, debido a que esta acción acercó al país con Estados Unidos e Israel, su aliado natural en la región. El acercamiento con Israel quedó demostrado en octubre de 1991 con la primera visita oficial que hizo Menem como presidente al Medio Oriente, teniendo a este país como punto de inicio. Durante esta gira también se presentaron los primeros tropiezos con los árabes, destacando el desaire brindado a Yasser Arafat, cuya solicitud de entrevistarse con Menem en Túnez fue rechazada. El interés del presidente argentino en entablar contacto tanto con Israel como con los países árabes se basó en sus deseos personales de adquirir protagonismo internacional, al grado de ofrecerse como mediador para la búsqueda de una solución pacífica al conflicto árabe-israelí.¹⁰⁷

Para desgracia de Menem, su lectura de la situación en Medio Oriente pecó de idealista, creyendo que su ascendencia árabe sería suficiente para obtener un papel de vital importancia en las negociaciones de paz. El error táctico de Menem fue creer que podía quedar bien con todas las partes, olvidando que su cercanía a Israel era vista por muchos árabes como un retroceso en sus relaciones con Argentina, más si se considera en retrospectiva la política que manejó Alfonsín. Por otro lado, el acercamiento que intentó con los árabes olvidó que muchos países se encontraban en abierta confrontación con Israel y los Estados Unidos. Si se agrega la participación en la Guerra del Golfo, el incumplimiento de los acuerdos bilaterales con Irán y el desaire a Arafat, el resultado fue claro: Menem quedó mal parado ante los árabes, sobre todo ante los más radicales, que no podían comprender cómo un individuo que presumía sus raíces haya terminado sirviendo a los intereses del Estado israelí y al intervencionismo de los Estados

¹⁰⁷ Carrancio, Magdalena, *op. cit.*, p. 286.

Unidos. El proceso culminó con la idea de la internacionalización del conflicto árabe-israelí en suelo argentino tras ocurrir los atentados, cuyas características, como se verá a continuación, dan pauta para diversas interpretaciones, debido a que son un episodio que entremezcla distintos elementos que complejizan el análisis del caso más sonado sobre la presunta presencia del terrorismo islámico en América Latina.

Capítulo III. Los atentados y los actores

El 17 de marzo de 1992 fue destruida la Embajada de Israel en Argentina, ubicada en la esquina de las calles Arroyo y Suipacha de la ciudad de Buenos Aires, tras una potente explosión causada, según la versión oficial, por un coche bomba (una camioneta Ford F-100). La fuerza de la explosión terminó por afectar a los edificios aledaños, una iglesia y una escuela entre ellos. El atentado causó la muerte de un número indefinido que va de 24 a 30 personas, algunas de las cuales nunca fueron identificadas, y 242 heridos, convirtiéndose en el mayor atentado hecho contra una sede diplomática israelí.¹⁰⁸ Dos años después, el 18 de julio de 1994 (18-J), se perpetró el mayor ataque terrorista en la historia argentina y latinoamericana. Una fuerte explosión, producto de una camioneta *Traffic* cargada con explosivos, según la postura oficial del caso, redujo a escombros a la AMIA, ubicada en la calle Pasteur No. 633 de la capital argentina. 85 personas murieron y cerca de 300 resultaron heridas.

La autoría de los atentados se convirtió en el principal asunto a resolver, barajándose varios responsables posibles. Debido al contexto internacional en el que se encontraba Argentina, sobre todo en lo referente a su delicada situación en Medio Oriente, se especuló que los siniestros eran producto del terrorismo internacional, acusando a países como Irán y Siria y a organizaciones como Hezbollah de estar involucrados, aun cuando ni siquiera se habían realizado las investigaciones pertinentes. Sin importar la o las conexiones internacionales, la opinión pública estaba consciente de que los atentados, por su envergadura y daños, no pudieron realizarse sin apoyo local que sirviera en tareas logísticas y materiales. A partir de ese momento la “conexión

¹⁰⁸ El primer atentado contra una embajada israelí ocurrió el 4 de mayo de 1970 en la ciudad de Asunción, capital de Paraguay, cuando dos miembros de Al Fatah, el brazo armado de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), Kalid Abed Rabu Derwish Kassab y Talal Mota Demasi, de 21 y 20 años respectivamente, entraron a la sede diplomática y asesinaron a la esposa del Primer Secretario de la embajada, además de herir a una secretaria del recinto. Los árabes fueron detenidos y condenados a prisión tiempo después.

local” adquirió una notoriedad cada vez mayor. A la par surgieron algunas voces que argumentaban que todo había sido un complot de Israel y los judíos, reviviendo viejos odios y temores como el “Plan Andinia”.

El presente capítulo busca brindar un panorama central sobre las acusaciones que recaen en cada uno de estos actores y las contradicciones en las que han caído éstas, dificultando así el cumplimiento de la justicia y el mantenimiento de la impunidad al facilitar el enrarecimiento del clima político y social que giró en torno a las investigaciones, al que contribuyó la labor de encubrimiento de la que fueron objeto los atentados, en donde la gran paradoja se presentó conforme fueron implicadas personalidades e instituciones cuya función era defender y salvaguardar los intereses de las víctimas y del resto de la sociedad argentina. En este sentido, conocer la historia de estos actores permite no sólo comprender la complejidad de los casos, sino también observar la ambigüedad en la que cayeron las investigaciones, y de paso las instituciones, por las múltiples implicancias de las mismas.

3.1. La vinculación con Hezbollah y la “pista iraní”

Desde Menem hasta los Kirchner, la postura oficial ha sido acusar a la República Islámica de Irán de ser la instigadora intelectual en coautoría con la organización político-militar libanesa Hezbollah,¹⁰⁹ vinculada fuertemente al país islámico por sus raíces chiíes.¹¹⁰ Sin embargo, como

¹⁰⁹ Hezbollah, el “Partido de Dios”, se fundó en el primer lustro de la década de los ochenta, si bien su aparición pública es hasta 1985, durante la ocupación militar israelí en Líbano, que tenía como objeto atacar a las guerrillas palestinas refugiadas en este país, intervención que formó parte de una larga y cruenta guerra civil que desangró al Líbano durante veinticinco años (1975-1990). La formación de Hezbollah es el resultado de la unión de más de una decena de movimientos islámicos radicalizados por la intervención israelí, a la que se agregó la presencia de fuerzas estadounidenses, inglesas, italianas y francesas que se encontraban en el país con el objeto de lograr pacificar la capital Beirut. Hezbollah, rodeado de un aura anticolonialista, fue la primera organización islámica que contó entre sus filas a gente dispuesta a inmolarse por una causa sagrada como la defensa del islam y del Líbano. Entre 1982 y

se verá más adelante, las pruebas que las investigaciones han dado a conocer donde se involucran tanto a Irán como a Hezbollah carecen de una base sólida y terminan cayendo en contradicciones que hacen su credibilidad dudosa, pareciendo que la insistencia del gobierno argentino en seguir la denominada “pista iraní” es más un intento de acercamiento a los Estados Unidos y a Israel que una búsqueda verdadera de los culpables de los atentados.

En medio de la histeria que provocó el atentado contra la embajada israelí, y que generó un sinnúmero de hipótesis respecto a sus responsables, la primera vinculación con Hezbollah apareció al día siguiente de ocurrido el siniestro. En una reivindicación hecha por el Yihad Islámico, el brazo armado de Hezbollah, se anunció, “con orgullo”, la eficacia del operativo, declarándolo “un golpe contra el enemigo criminal israelí, en el marco de una guerra abierta que no terminará hasta después de la desaparición de Israel”. Las declaraciones del Yihad mencionaron también al autor del atentado: Abu Yasser, un argentino convertido al islam, quien se inmoló en la explosión con

1983 una serie de coches bomba suicidas contra objetivos militares israelíes, estadounidenses y franceses lograron la retirada de las fuerzas extranjeras del país, si bien Israel se retiró por completo hasta el año 2000, cuando desocupó finalmente el sur libanés.

La resistencia exitosa de Hezbollah convirtió a la organización en una de las principales fuerzas políticas del país, alcanzando influencia y renombre regional gracias a las alianzas hechas con Irán y Siria. Como organización política, inició su participación dentro del gobierno libanés en las elecciones parlamentarias de 1992, obteniendo varios escaños dentro del Parlamento. La organización se ha caracterizado por respetar a las otras religiones que se profesan en Líbano, logrando acuerdos políticos con los representantes de éstas que han popularizado a Hezbollah fuera de los círculos islámicos. Junto a sus ramas política y militar, el “Partido de Dios” posee una amplia red de atención social con los sectores más pobres del país, intentando reducir las contradicciones del capitalismo y de las políticas neoliberales. En conjunto, las tres ramas de la organización le otorgaron a Hezbollah un gran prestigio a nivel nacional. En 2006 estalló la Guerra de los 33 Días entre Israel y Líbano. El objetivo israelí, que finalmente fracasó, era acabar con la rama militar de Hezbollah. Dicho fracaso convirtió al partido islámico en el principal defensor del territorio libanés, al lograr resistir los ataques israelíes frente a una defensa estatal que se volvió inoperante. Tras la guerra adquirió un gran respaldo, que lo convirtió en un actor indispensable en la política libanesa, tal como ocurrió a inicios de 2011, cuando la renuncia de diez ministros vinculados a Hezbollah y otras agrupaciones conllevaron a la disolución y caída del gobierno del Primer Ministro Saad Hariri.

¹¹⁰ El chiismo es la principal rama disidente del islam, separándose del sunismo por una cuestión fundamental: la sucesión del profeta Mohammed. Después de la muerte del profeta surgió la pregunta de quién debía ser el siguiente califa o líder político espiritual del mundo musulmán, considerando los suníes que el sucesor debía ser el individuo más apegado al islam, mientras los chiíes opinaban que debía ser un familiar de Mohammed. Alí, primo y yerno de Mohammed, fue elegido califa (656-661) hasta que fue asesinado tras una revuelta hecha por los jariyíes, una tercer rama del islam que defendió la idea de que el califa debía ser elegido por la comunidad sin importar su posición social. A partir de ese momento, sunismo y chiismo se separaron definitivamente, sin reconocerse una a la otra como parte íntegra del islam. En la actualidad, Irán es el país islámico con mayor número de fieles chiíes, mientras que en Líbano su número ha crecido considerablemente en los últimos años, lo que a su vez ha fortalecido a Hezbollah.

la que se pretendía vengar la muerte del Secretario General del Hezbollah, Abbas Musawi, quien falleció en un ataque israelí el 17 de febrero.¹¹¹ Sobre Yasser, el comunicado exaltaba su sacrificio: “Oh, Abu Yasser, tu extraña Argentina... Fuiste guiado por el Islam en tu tierra y creíste en la Guerra Santa como una forma de apoyar la religión que abrazaste y amaste, deseando el martirologio de tu sangre y el fin de tu vida”.¹¹²

Días después del comunicado del Yihad Islámico, el 25 de marzo apareció en el canal ATC de la televisión argentina un video que, según mencionó su presentador, había sido recibido días antes por una cadena de radio en Beirut. La cinta dura aproximadamente noventa segundos, en los cuales se observa el frente de la embajada israelí. El presentador mencionó que junto al vídeo venía el comunicado del Yihad Islámico que ya se había difundido días antes. El principal problema que presenta el video es su pésima calidad y su aparición días después de que el Yihad Islámico se deslindara de los atentados, en una noticia que apareció el día 20 y en la que la organización advertía a los medios que no confiaran en ningún mensaje reivindicativo si este no mostraba pruebas tangibles sobre su responsabilidad.¹¹³

Junto al rechazo del Yihad Islámico sobre la autoría del atentado, surgieron otros argumentos que pusieron en duda la veracidad del comunicado donde se nombra a Abu Yasser. En primer lugar, Abu Yasser era el nombre de guerra de Mohammed Sanish, un dirigente de Hezbollah que fue desplazado de la cúpula de la organización en 1991, por lo que, para el momento del atentado, este personaje no tenía vinculación alguna con el partido libanés o su brazo armado.¹¹⁴ En

¹¹¹ Comas, José, “Yihad Islámica reivindica el atentado en Argentina” en *El País*, jueves 19 de marzo de 1992. Disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/ISRAEL/PAISES_ARABES/ARGENTINA/YIHAD_ISLAMICA/ISLAM/ Yihad/Islamica/reivindica/atentado/Argentina/elpepiint/19920319elpepiint_19/Tes (15 de mayo de 2011).

¹¹² Citado en Lanata, Jorge y Joe Goldman, *Cortinas de humo. Una investigación independiente sobre los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA*, Buenos Aires, Planeta, 1994, p. 55

¹¹³ *Ibid.*, p. 60-61.

¹¹⁴ *Ibid.*, p. 55.

segundo lugar esta la temporalidad. Según el comunicado, el atentado fue producto de la venganza por la muerte de Abbas Musawi, ocurrida hacia un poco más de un mes. Las principales dudas al respecto versaron en la imposibilidad de lograr planificar y poner en operación con ese tiempo un atentado de las dimensiones del ocurrido en la embajada israelí, opinión compartida por varios agentes extranjeros que analizaron la zona del crimen, quienes concluyeron que era necesario un año de planificación para poder llevarlo a cabo.¹¹⁵

Otra duda se formó a la par de estos acontecimientos, la cual ha cuestionado la complicidad de Hezbollah en los dos atentados: la presencia de un conductor suicida. En el caso de la embajada, las pericias hechas por la Gendarmería Nacional, a cargo de Osvaldo Laborda, determinaron que la camioneta usada en el atentado tardó en ser estacionada y estallar “entre quince segundos y un minuto”, tiempo suficiente para que su conductor pudiera salir huyendo del lugar. A pesar de esta información, se convirtió en una constante para la Policía Federal de Argentina (PFA) y la Policía de Buenos Aires (PBA) buscar pistas forzadas que condujeran a un conductor suicida. En consecuencia, empezaron a aparecer pistas que no tomaban un rumbo fijo y que únicamente complicaron la investigación, como el hallazgo de los papeles del conductor suicida entre los escombros de la embajada, un brasileño de nombre Elías Ribeiro da Luz. Acusado a su vez de ser propietario del vehículo bomba, la Corte Suprema de Justicia de la Nación (CSJN) le siguió la pista a Ribeiro da Luz hasta que la policía brasileña comunicó que existía una persona con ese nombre viviendo en el estado de Rio Grande, teniendo aproximadamente 16 años en 1992, con lo cual la pista del conductor suicida se desvaneció, puesto que el Ribeiro da Luz que la policía argentina buscaba tenía más de 22 años al momento del atentado.¹¹⁶

¹¹⁵ *Ibid.*, p. 69.

¹¹⁶ “Sin rastros del dueño de la F-100” en *Clarín*, domingo 17 de marzo de 2003. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2002/03/17/p-01402.htm>> (31 de enero de 2012).

Por su parte, si bien las pruebas que responsabilizaban a Hezbollah no existían o eran sumamente débiles, la continuidad en las acusaciones en su contra generó una serie de comentarios por parte del líder de la organización, Hussein Musawi, que dieron a entender el posible contexto en el cual Hezbollah hubiera atentado contra la embajada israelí, más allá del asesinato de uno de sus principales miembros, enmarcándose en la desastrosa relación de Menem con el Medio Oriente. En un reportaje hecho a Hussein, primo de Abbas Musawi, el líder de Hezbollah asestó severas condenas al presidente argentino por haberse “arrastrado detrás de los judíos”, de no preocuparse por el pueblo argentino y de traicionar sus raíces árabes al visitar primero a Israel, lugar donde “se puso un gorrito y entró en un templo judío”, finalizando sus comentarios con la siguiente sentencia: “el futuro es para el mundo islámico y no para los judíos”.¹¹⁷ Si bien no puede considerarse una confesión del ataque, lo dicho por Hussein Musawi permite observar cómo se involucró Argentina en un conflicto sensible y complejo, dando lugar a comentarios desafortunados que no sólo permitieron continuar las sospechas contra Hezbollah, sino que mostraron además una cara de las posturas radicales que dificultan la paz en la región.

Dos años después se atentó contra la AMIA. En este caso, el atentado fue reivindicado días después por un grupo armado llamado Ansar Allah, “los Partidarios de Dios”, el cual es, según los señalamientos israelíes, cercano a la línea militante del Yihad Islámico y, por tanto, a Hezbollah. En la declaración donde reclamó la autoría del atentado, el grupo islamista reiteró que la lucha contra el sionismo era una necesidad imperante a nivel mundial, lo cual incluía también a Latinoamérica. Respecto a lo acontecido en Argentina, la declaración expresó lo siguiente: “Se han formado escuadrones [de] mártires suicidas para confrontar y combatir al sionismo en cualquier parte. Las operaciones en Argentina y Panamá son una evidencia de esta continua

¹¹⁷ Citado en Carrancio, Magdalena, *op. cit.*, p. 290.

confrontación. Lo que sucedió en Argentina y Panamá no se va a detener. Continuaremos hasta destruir a los sionistas y hasta que la justicia prevalezca en todo el mundo”.¹¹⁸

La postura oficial de las investigaciones consideró que la causa que originó el atentado a la AMIA fueron los golpes asestados contra Hezbollah durante los meses precedentes al ataque: el 21 de mayo de 1994 fue secuestrado por un comando israelí el dirigente Mustapha Dirani, acto del cual el partido libanés juró vengarse; el 2 de junio un bombardeo aéreo israelí destruyó un campo de entrenamiento de Hezbollah en la localidad libanesa de Kawkaba, muriendo cerca de cuarenta combatientes; el 23 de junio fue asesinado el dirigente Mohamed Hussein Merhi Mortada, conocido también como Mahmud Said Mortada. La muerte de Mustapha Dirani mereció severas condenas por parte del líder espiritual de Hezbollah, el ayatolá Mohammad Hussein Fadlallah, quien, según un cable procedente de la embajada argentina en Líbano con fecha del 28 de mayo, profirió una serie de amenazas contra Israel, en las cuales se refirió al atentado contra la embajada en Buenos Aires.

Acorde al cable diplomático, Fadlallah amenazó con que “la resistencia tiene mucho oxígeno, el enemigo ha dicho que tiene la mano muy larga pero los combatientes musulmanes han probado luego del asesinato de Abbas Mussawi, que sus manos pueden llegar a la Argentina. El frente se ha extendido a todo el mundo y la batalla se desarrollará a lo largo del tiempo”.¹¹⁹ Más allá de la veracidad o falsedad de la información del cable, puesto que se enfrenta al mismo problema de

¹¹⁸ Citado en Caro, Isaac, *Fundamentalismos islámicos. Guerra contra Occidente y América Latina*, Santiago de Chile, Editorial Sudamericana, 2001, p. 148. La mención de Panamá hace referencia al llamado “caso Alas”, ocurrido el 19 de julio de 1994, donde un avión de la aerolínea Alas Chiricanas estalló en el aire mientras cubría la ruta Colón-Panamá. Murieron 21 personas, 12 de ellas empresarios de origen judío. Su vinculación a Hezbollah se debió básicamente a que sucedió un día después de la AMIA y a que se encontró entre los pasajeros fallecidos al libanés Lya Jamal, quien, según las primeras investigaciones, portaba la bomba dentro de su portafolio. Sin embargo, el escaso avance en las investigaciones llevó a la formulación de otras hipótesis sobre los autores del desastre, entre ellas la que apuntó al narcotráfico como responsable de lo sucedido.

¹¹⁹ Citado en Schnitman, Daniel, “El aviso, antes del atentado” en *La voz y la opinión*, marzo de 2006. Disponible en: <<http://www.lavozylaopinion.com.ar/cgi-bin/medios/vernota.cgi?medio=lavoz&numero=marzo2006¬a=marzo2006-4>> (16 de mayo de 2011).

temporalidad que tuvo la “reivindicación” del ataque contra la embajada israelí por parte del Yihad Islámico, su contenido pudo servirle al gobierno argentino para poner en alerta al país ante la posibilidad de un nuevo atentado. Lamentablemente no se le prestó la atención necesaria y menos de dos meses después estalló el edificio de la AMIA.

La información descrita en los párrafos anteriores fue suficiente para que el gobierno argentino considerara la responsabilidad directa de Hezbollah en la realización de los atentados. Esta postura fue aceptada y compartida por Israel, los Estados Unidos e instituciones judeoargentinas como la DAIA. Las investigaciones que siguieron esta línea oficial fueron encomendadas al juez federal Juan José Galeano. Por su parte, la causa AMIA empezó a adquirir una connotación importante, a diferencia del atentado a la embajada israelí, que si bien no será olvidado, caerá en un segundo plano, enfocándose las tareas de investigación en la institución judeoargentina, en gran medida por ser un organismo civil, a diferencia de la sede diplomática que está representando al gobierno sionista en el extranjero, cuyo ataque puede ser comprendido como resultado de una extensión del conflicto en Medio Oriente.

La línea investigativa seguida por Galeano respecto a Hezbollah comenzó a tener problemas y a entrar en contradicciones que estancaron la averiguación, trayendo consigo cuestionamientos en torno a la postura oficial, los cuales quedaron plasmados en hipótesis como la denominada “pista siria”. El primero en desmentir la participación de la organización libanesa en el atentado de la AMIA fue un miembro del mismo Hezbollah, en una entrevista realizada a Nahum Kassem por el diario *Clarín* el 28 de agosto de 1994. Kassem era por estas fechas uno de los dirigentes del partido, por lo que su opinión posee importancia. Él afirmó lo siguiente:

Hezbollah es un partido político que tiene por objetivo liberar y expulsar a los israelíes del sur del Líbano. Hemos anunciado en varias ocasiones el método con que combatimos al enemigo para

terminar con la ocupación y lo combatimos directamente sobre nuestra tierra ocupada. Cada vez que efectuamos una operación contra los israelíes, la firmamos y la reivindicamos. Tenemos pruebas que publicamos delante de todo el mundo. No estamos convencidos de que las operaciones en el exterior nos sirvan a nuestro proyecto. No tenemos ninguna relación con la explosión que tuvo lugar en la Argentina. Si tenemos el coraje de decir que somos responsables de combatir el proyecto israelí y norteamericano en Líbano, no tendríamos miedo de asumir la responsabilidad de las operaciones que ocurren en algunas partes del mundo.¹²⁰

Desde este punto de vista, Hezbollah se ha asumido como víctima de una campaña de desprestigio promovida por Israel. En varias ocasiones se ha abocado a contrarrestar, sin mucho éxito, las denuncias en su contra, argumentando que “la acusación contra nosotros lleva circulando desde hace algún tiempo, y desde que se produjeron las explosiones, el enemigo nos ha acusado de ello, y nosotros hemos negado desde entonces que el movimiento tenga nada que ver con ellas”, reiterando que “nuestro movimiento no tiene relación alguna con lo que sucedió en Argentina”.¹²¹

En noviembre del 2005, un hallazgo de las investigaciones de la causa AMIA puso sobre la mesa nuevamente a Hezbollah como el autor intelectual y material del atentado. La Unidad Fiscal Federal de Investigación dio a conocer la identidad del supuesto terrorista suicida que atentó contra la institución. Su nombre era Ibrahim Hussein Berro, un libanés de 21 años que era militante de Hezbollah, información que fue corroborada por dos de sus hermanos que viven en Estados Unidos. Las sospechas sobre Berro surgieron cuando el partido libanés anunció su muerte dos meses después del atentado a la AMIA, producto de un ataque israelí. El asunto se tornó sospechoso para los hermanos cuando en su funeral no estaba presente ningún cuerpo. Por

¹²⁰ Citado en Sanz, Christian y Fernando Paoella, *AMIA. La gran mentira oficial*, Buenos Aires, El Cid Editor, 2007, p. 40-41.

¹²¹ “Hezbollah negó haber participado en los atentados a la Embajada y a la AMIA” en *Clarín*, miércoles 19 de marzo de 2003. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2003/03/19/um/m-532752.htm>> (16 de mayo de 2011).

su parte, la confirmación de Berro como el suicida que condujo el coche bomba se dio a partir de su reconocimiento por parte de Nicolasa Romero, la única testigo que vio pasar el vehículo antes de su explosión, a partir del retrato hablado del conductor y su comparación con dos fotos de Berro. Todos estos elementos en conjunto fueron los que permitieron a los fiscales del caso, Alberto Nisman y Marcelo Martínez Burgos, declarar el hallazgo del nombre del suicida, quien se cree entró a Argentina a través de la Triple Frontera (TF) que comparte el país con Paraguay y Brasil.¹²²

Días después, la pista que pareció darle una dirección a la investigación entró en la polémica cuando los hermanos de Ibrahim negaron la veracidad de la información difundida, acusando a los argentinos que los contactaron de crear una historia falsa. La reacción del fiscal Nisman fue atribuir el cambio de postura de los hermanos por “presiones” provenientes de Hezbollah.¹²³ El propio partido tomó cartas en el asunto y negó rotundamente que Berro o algún militante suyo hayan sido los artífices de la voladura del edificio. Incluso, afirmó que el cuerpo de Berro se encontraba enterrado en Israel, “junto a decenas de otros mártires de la resistencia”.¹²⁴ Respecto a este asunto, la única forma que confirmaría que Hussein Berro fue el suicida que se inmoló en la AMIA es mediante pruebas de ADN que avalen que uno de los cuerpos hallados en el lugar de los hechos tenga alguna relación de consanguineidad con los hermanos Berro. Por lo mientras, dentro del proceso que siguió la culpabilidad de Hezbollah, las investigaciones sufrieron un

¹²² Kollmann, Raúl, “El suicida ya tiene nombre” en *Página/12*, jueves 10 de noviembre de 2005. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-59038-2005-11-10.html>> (16 de mayo de 2011); Capiello, Hernán, “Identificaron al terrorista suicida que voló la AMIA” en *La Nación*, jueves 10 de noviembre de 2005. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/755062-identificaron-al-terrorista-suicida-que-volo-la-amia>> (16 de mayo de 2011).

¹²³ “Polémica por el presunto autor del atentado a la AMIA” en *La Nación*, jueves 10 de noviembre de 2005. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/755131-polemica-por-el-presunto-autor-del-atentado-a-la-amia>> (17 de mayo de 2011).

¹²⁴ “El Hezbollah negó que Berro se haya inmolado en la AMIA” en *Clarín*, sábado 12 de noviembre de 2005. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2005/11/12/elpais/p-01101.htm>> (17 de mayo de 2011).

nuevo descalabro que puso en duda el desempeño y la capacidad de las autoridades de resolver el caso, en el cual se barajó desde el inicio de las pesquisas la participación de Irán.

Irán es el principal soporte financiero de Hezbollah fuera de Líbano, el cual destina la ayuda brindada a sus programas sociales y a la obtención de armamento. Esta vinculación fue el punto de partida de las investigaciones argentinas para argumentar la supuesta participación del país islámico en los atentados, en una situación llena de discursos pero con pocas acciones concretas, ya que no se han mostrado pruebas contundentes que favorezcan la llamada “pista iraní”, dando lugar a una serie de roces diplomáticos bastantes severos entre Irán y Argentina, lo cual ha sido una de las constantes de la política exterior del país sudamericano en Medio Oriente, desde el gobierno de Menem hasta los Kirchner.

Si bien ya se especulaba sobre la responsabilidad iraní desde el atentado a la embajada israelí, fue tras lo acontecido en la AMIA que ésta adquirió relevancia. El mismo día del atentado a la mutual judía, el brasileño Wilson Roberto Dos Santos se comunicó al consulado argentino en Milán, Italia, donde pidió ser atendido urgentemente puesto que decía conocer a los autores del siniestro. Su testimonio sirvió para la formulación de la “conexión Foz de Iguazú”. La historia de Dos Santos comenzó en mayo de 1992, cuando conoció a una mujer de origen iraní en Buenos Aires que dijo llamarse Isabela. Conforme fue aumentando el trato, Dos Santos empezó a tratar a los conocidos árabes de Isabela, entre ellos uno de nombre Hassan, conductor de un taxi, y otro al que le decían Guillermo pero que también respondía al nombre de Alí Slim.

Dos Santos, Isabela y Guillermo viajaron a Foz de Iguazú, ciudad brasileña ubicada en la TF, entre agosto y septiembre de 1992. En este lugar los iraníes entraron en contacto con varias personas que el brasileño no logró identificar. En uno de los momentos del viaje, Guillermo le

pidió a Dos Santos que le ayudara a cruzar la frontera argentina con una maleta grande y pesada que supuestamente llevaba videojuegos. Después de volver a Buenos Aires, Dos Santos e Isabela viajaron a Europa, donde descubrió que la iraní usaba un nombre falso, siendo su nombre real Nasrim. En ese momento se dio cuenta que ella tenía una maleta pequeña llena de dólares, ante lo cual reflexionó respecto a lo que aconteció en Foz de Iguazú cuando Guillermo le pidió que le ayudara con su maleta, que “en lugar de video-games podía haber pasado drogas, o armas”. Después de una larga plática, Nasrim le confesó “que ella, Guillermo y Hassan habían participado en el atentado a la embajada de Israel, en el que se había utilizado una camioneta como coche-bomba.” Asustado, Dos Santos logró huir a Brasil, viajando posteriormente con su novia a Italia entre mayo y junio de 1994, donde le contó su experiencia, quien a su vez le dijo que debía dar aviso de lo ocurrido a las autoridades correspondientes.¹²⁵

Siguiendo su testimonio, Dos Santos acudió primero al consulado brasileño, diciéndole a quien lo atendió “que era muy probable que los autores del atentado contra la embajada de Israel estuvieran de nuevo en Buenos Aires preparando un segundo atentado”. Ello ocurrió dos semanas antes del atentado a la AMIA. Dos Santos fue mandado al consulado israelí y posteriormente al argentino, en donde contó su historia. Después continuó su viaje por Italia y en Turín se enteró del estallido de la bomba en la AMIA, por lo que buscó comunicarse con la PFA y la embajada argentina en este país, la cual le pidió que viajara a Roma, donde contó lo que sabía y pidió protección, recibiendo únicamente 150 dólares para sus necesidades más inmediatas. En la parte final de su testimonio, Dos Santos mencionó que fue buscado por agentes israelíes proponiéndole que “me reconciliara con Nasrim y sus amigos y me infiltrase en la organización terrorista.”¹²⁶

¹²⁵ Citado en Salinas, Juan, *AMIA. El atentado. Quiénes son los autores y por qué no están presos*, Buenos Aires, Planeta, 1997, p. 74-86.

¹²⁶ Citado en *Ibid.*, p. 86-88.

El testimonio de Dos Santos fue tomado por el juez Galeano al pie de la letra, creyendo que ya tenía resuelto el caso. Si lo dicho por el brasileño era cierto, se tenían los elementos suficientes para entretejer la historia de los autores de los dos atentados. De esta forma, Nasrim cumplía su papel de espía, Guillermo el de traficante de drogas y armas a cambio del financiamiento de sus operaciones y Hassan, por medio de su taxi, visualizaba posibles objetivos a atacar. Como era poco probable que hayan actuado los tres solos, el primer responsable material e intelectual de los atentados recayó en el gobierno iraní. Desafortunadamente para Galeano, Dos Santos declaró después que todo lo que había dicho era mentira y que su único interés era adquirir notoriedad, por escaso tiempo que ésta durara. Con la detención del brasileño por falso testimonio quedaba sin sustento la única evidencia existente hasta ese momento de la culpabilidad de Irán. Pese a que existió la probabilidad de que Dos Santos hubiera sido amenazado y obligado a decir que todo era mentira, el tiempo corroboró que lo dicho por él carecía de bases sólidas. En diciembre de 1998 fue capturada la iraní Nasrim Mokhtari bajo la acusación de haber participado en el atentado contra la embajada israelí, siendo liberada posteriormente por falta de pruebas, dejando en el completo ridículo a la PFA y a la Secretaría de Inteligencia de Estado (SIDE).¹²⁷

Pese a que se declaró falso el testimonio de Dos Santos, las investigaciones sobre los atentados continuaron dirigiendo sus sospechas a Irán. Recién acontecido el atentado a la AMIA y su adjudicación por parte de los “Partidarios de Dios”, la Cancillería argentina, encabezada por Guido Di Tella, citó a los jefes de las misiones diplomáticas de Irán, Siria y Líbano con el propósito de solicitar colaboración a sus gobiernos para el esclarecimiento del caso. De los tres países, fue Irán en quien recayeron las acusaciones oficiales de ser el autor intelectual del atentado en estrecha complicidad con Hezbollah. La hipótesis de las autoridades que investigaron

¹²⁷ Young, Porerardo, “La oscura trama detrás de la detención de la mujer iraní” en *Clarín*, jueves 31 de diciembre de 1998. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/1998/12/31/t-01201d.htm>> (1 de febrero de 2012).

el caso era que el partido libanés logró su cometido gracias a que había actuado a través del agregado cultural de la Embajada de Irán en Argentina, Moshen Rabbani.¹²⁸ La conjetura formulada pareció ir satisfactoriamente por el camino del esclarecimiento cuando el juez Galeano viajó, de forma imprevista, a Venezuela para entrevistarse con Manoucher Moatamer, un espía iraní exiliado y que fue conocido como “el arrepentido”, ya que en su testimonio acusó a sus compatriotas de la embajada en Buenos Aires como orquestadores del atentado contra el edificio de la mutual judía.

Moatamer le comentó a Galeano que era un prófugo de la justicia iraní por sus acciones en contra del régimen islámico, señalando su especialización en “darle entrada a la señal de los canales de televisión norteamericanos, lo que está rigurosamente prohibido”. Esta actividad la continuó practicando en Cuba, país que pensaba utilizar como puente para México, en donde pediría una visa para entrar a los Estados Unidos. Según Moatamer, estaba viendo los preparativos para el viaje cuando su esposa y sus hijos fueron secuestrados en La Habana por cuatro diplomáticos iraníes, quienes los obligaron a viajar a Caracas para reexpedirlos a Irán. Estando en la capital venezolana, Moatamer y su hijo mayor lograron fugarse de sus captores y pidieron refugio al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). El organismo de la ONU los aceptó y le pidió al gobierno venezolano que protegiera a Moatamer, a lo que respondió con la expulsión de todos los delegados de la embajada iraní. Posteriormente se le dio aviso a Galeano que Moatamer tenía información sobre el atentado a la AMIA, razón por la que el

¹²⁸ Montenegro, Silvia, “Panorama sobre la inmigración árabe en Argentina” en *Los árabes en América Latina. Historia de una emigración*, Abdeluahed Akmir (coord.), Madrid, Siglo Veintiuno Editores, Casa Árabe e Instituto Internacional de Estudios Árabes y del Mundo Musulmán, 2009, p. 94.

argentino partió repentinamente rumbo a Venezuela el viernes 22 de julio de 1994, cuatro días después del ataque contra la mutual judía.¹²⁹

Galeano puso sobre una mesa las fotos de los diplomáticos iraníes sospechosos de ser los autores intelectuales de los atentados. Moatamer las revisó, reconociendo el iraní a varios de sus compatriotas, alertando que cuatro de ellos eran altamente peligrosos, asegurando que “si estaban en Buenos Aires, sin lugar a dudas que intervinieron en el atentado [a la AMIA]”.¹³⁰ Estos nombres fueron los de Abbas Zarrabi, Mahvash Mousef Gholamreza, Falfasi Ahmad Allameh y Ashgari Ahmad Reza, todos ellos acusados por Moatamer de ser terroristas y gente muy cercana a las máximas autoridades iraníes. Como resultado, Galeano emitió una resolución judicial que vinculaba a varios de los diplomáticos iraníes con el siniestro, llevando las relaciones bilaterales a un punto de alta tensión que amenazó con el rompimiento de las relaciones diplomáticas.¹³¹

Al igual que el testimonio de Dos Santos, el de Moatamer posee ciertas inconsistencias y problemas que dificultan su credibilidad. En primer lugar, el nombre de Moatamer es idéntico al de un espía iraní que trabajó para la CIA en el caso Irán-Contra,¹³² lo cual creó serias dudas sobre la veracidad de sus palabras. La traducción representó otro problema, puesto que Galeano consiguió un traductor que hablaba bien el farsi pero no el español, por lo que luego lo dicho por el iraní se prestó a distintas interpretaciones. Posteriormente algunos aspectos de su historia

¹²⁹ Citado en Salinas, Juan, *op. cit.*, p. 101-103.

¹³⁰ Citado en *Ibid.*, p. 103-104.

¹³¹ Carrancio, Magdalena, “Las repercusiones del conflicto de Medio Oriente en la política exterior argentina” en *La política exterior argentina 1994/1997*, Rosario, Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario, 1998, p. 151.

¹³² Levinas, Gabriel, *La ley bajo los escombros. AMIA: Lo que no se hizo*, Buenos Aires, Sudamericana, 1998, p. 68. También conocido como el *Irangate*, el caso Irán-Contra fue un escándalo que sacudió al gobierno de Ronald Reagan a mediados de la década de los ochenta tras descubrirse la venta ilegal de armas a Irán, enfrascado en una cruenta guerra contra Irak, para financiar a la contrainsurgencia nicaragüense en su búsqueda de desestabilizar y derrocar al gobierno del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Tanto la venta de armamento a Irán como el financiamiento de la Contra estaban prohibidas por el Senado estadounidense, hecho que devino en el enjuiciamiento del coronel Oliver North por tráfico ilegal de armas.

resultaron ser falsos, entre ellos el que el ACNUR le hubiese dado refugio. El golpe final asestado a la única pista que Galeano tenía para inculpar a Irán provino de la CSJN, que tras estudiar el expediente de la causa declaró que de él no emanaban pruebas suficientes que involucraran “responsabilidades de representantes diplomáticos de algún estado extranjero”.¹³³ Para 1995 la “pista iraní” carecía ya de sustento.

Pese a la falta de pruebas contra Irán, el gobierno argentino y la investigación de los atentados continuaron empeñados en acusar al país islámico. La influencia del régimen israelí en la persistencia de seguirle el rastro a la “pista iraní” no puede obviarse. Indignado por los ataques a la comunidad judía y contra su sede diplomática, el gobierno sionista presionó desde el inicio las investigaciones para que siguiesen una dirección clara, dirigida a acusar a Irán, país con el que posee las mayores tensiones políticas en Medio Oriente hoy día.¹³⁴ La apertura pública que Néstor Kirchner llevó a cabo de los documentos de investigación de las causas de la embajada y de la AMIA, que antes se encontraban en manos reservadas del Estado, con los decretos presidenciales 785, 786 y 787 de septiembre de 2003, revelaron estas presiones, representadas en el cable EISRA 010365/1994, del cual se hablará en el apartado siguiente. A lo largo de esta

¹³³ Citado en Salinas, Juan, *op. cit.*, p. 107.

¹³⁴ Con los acuerdos de paz firmados con Egipto y Jordania, los enemigos de antaño de Israel desaparecieron, situación que llevó a los estrategas israelíes en buscar amenazas potenciales para poder así justificar tanto su proceder con países vecinos como Palestina y Líbano, como su carrera armamentística. Los países elegidos fueron Irán, Irak y Libia. Derrotado Irak en la Guerra del Golfo y recompuestas las relaciones de Libia con Estados Unidos, lo que implicó el abandono de las pretensiones del gobierno de Gaddafi a obtener armas atómicas, Irán quedó como única amenaza regional para Israel. Las relaciones entre los dos países inicialmente fueron armoniosas, cuando en Irán gobernaba el sha. Con el triunfo de la revolución islámica iraní en 1979, las relaciones bilaterales fueron decayendo hasta llegar al corte diplomático. Desde la década de los noventa, varios ministros israelíes han proclamado que el país islámico es la gran amenaza a su existencia, cuando en realidad sus pretensiones nucleares son una amenaza para su hegemonía bélica en la región. La llegada a la presidencia iraní de Mahmud Ahmadinejad aumentó las tensiones debido a sus cuestionamientos al holocausto nazi y a sus fuertes declaraciones contrarias al sionismo. Actualmente, las pretensiones nucleares de Irán, que aboga que el uso de la energía será con fines pacíficos, ha provocado amenazas provenientes de Israel sobre la posibilidad de agredirlo militarmente, a lo que el país islámico a respondido de la misma manera, por lo que la posibilidad de un diálogo entre las dos partes parece estar en un punto muerto. [Klich, Ignacio, “Argentina-Irán, ayer y hoy. Constantes de la política exterior argentina en Oriente Medio” en *Irán. Los retos de la república islámica*, Zidane Zeraoui e Ignacio Klich (compiladores), Buenos Aires, Siglo XXI Editora Iberoamericana, 2011, p. 223]

historia, Israel ha presionado constantemente a Argentina para que rompa todo tipo de relaciones con Irán, presiones que tienden a aumentar en cada aniversario del ataque a la mutual judía.

Las tensiones entre Argentina e Irán originadas en 1994 se disiparon pronto. A ello obedeció el aparente temor del gobierno argentino de que Irán tomara represalias, figuradas en la posibilidad de que se perpetrara un tercer atentado. Acorde a Clarisa Giaccaglia, este tercer atentado que se intentó evitar fue la suspensión de los vínculos comerciales iraníes, cuyo mercado no sólo se había convertido en el más importante para Argentina en Medio Oriente, sino que terminó por constituirse en el segundo destino mundial de las exportaciones argentinas de granos y aceites, solamente por detrás de Brasil.¹³⁵ En consecuencia, no se rompieron las relaciones diplomáticas a pesar del retiro del embajador iraní Hadi Soleimanpour de Argentina y de su homólogo argentino en Teherán, Mario Quadri Castillo. Desde entonces, las relaciones se mantienen a nivel de Encargados de Negocios.

La reformulación de las relaciones con Irán llevó a que el presidente Menem hiciese lo mismo con el resto de los países de la región, en un intento por mejorar su imagen de traidor a sus orígenes árabes. Desde este punto de vista es comprensible la “gira afectiva” que realizó por Siria en noviembre de 1994, donde exigió a Israel la devolución de los Altos del Golán al país árabe,¹³⁶ y el establecimiento de relaciones con la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y su líder Arafat, en una actitud contrastante al desaire producido años atrás. Sin embargo, Menem no reparó en el error que lo llevó a su difícil relación con los países árabes tras la Guerra del Golfo,

¹³⁵ Giaccaglia, Clarisa, “Las mil y una noches del gobierno argentino. Repercusión de los atentados terroristas de 1992 y 1994 en la política exterior del país” en *Contra Relatos desde el Sur. Apuntes sobre África y el Medio Oriente*, año II, núm. 2, Córdoba, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2006, p. 100.

¹³⁶ Los Altos del Golán son un territorio, compuesto mayoritariamente por mesetas, que se encuentra en la frontera entre Israel, Siria, Líbano y Jordania. Pertenecientes casi en su totalidad a Siria, Israel los conquistó durante la Guerra de los Seis Días, reafirmando su ocupación con la Guerra del Yom Kippur (1973). La ONU los considera territorios ocupados, mientras Israel los ve como territorios en disputa por su soberanía. Hoy día forman parte crucial del conflicto árabe-israelí.

ya que continuó entrometiéndose en la política de la región, intentando participar en los procesos de paz, llevándolo incluso a tener ciertos roces con Israel, que a su vez denunció la presencia de una base de adiestramiento de Hezbollah en la frontera entre Argentina y Brasil,¹³⁷ en un claro mensaje al presidente argentino de que se preocupara primero por los asuntos locales referentes a los atentados en vez de estarse entrometiendo en cuestiones de política internacional.

Para 1997 no existía una posición clara respecto a cómo se había producido el atentado contra la embajada, pues mientras unas posturas, entre ellas la oficial, abordaron la hipótesis de un coche bomba, los críticos al manejo de las investigaciones barajaron la hipótesis de una implosión dentro del edificio. Tanto a Israel como a los líderes de la comunidad judeoargentina más cercanos a las esferas de poder les interesaba que el gobierno de Menem rompiera relaciones con Irán y diera pruebas fehacientes de su participación en el atentado, cuestión que Di Tella intentó manejar con cautela para evitar una posible represalia de Hezbollah. Finalmente, el 24 de febrero de 1998, la CSJN dio su primer pronunciamiento en torno a los avances concretos del ataque contra la embajada, reconociendo la autoría del Yihad Islámico en el estallido producido por una explosión externa, haciendo algunos ministros el énfasis en que no hay pruebas concluyentes que responsabilicen al gobierno iraní en el siniestro.¹³⁸

Respecto a la AMIA, la “pista iraní” recobró fuerza gracias a la presión estadounidense, que en un informe de su Oficina de Inteligencia, realizado entre abril y mayo de 1998, la respaldó plenamente, asumiendo además un compromiso con el gobierno argentino para combatir mutuamente el terrorismo, el cual quedó sellado con la visita a Argentina de William Cohen, secretario de Defensa de los Estados Unidos, cuya agenda quedó marcada por el seguimiento del

¹³⁷ Carrancio, Magdalena, *op. cit.*, p. 161.

¹³⁸ Carrancio, Magdalena, “Señales de una diplomacia presidencialista: Argentina y los países de Medio Oriente y Norte de África” en *La política exterior argentina 1998/2001. El cambio de gobierno ¿Impacto o irrelevancia?*, Rosario, Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario, 2001, p. 255-256.

caso de la mutual judía, la preocupación por la zona de la Triple Frontera y en agradecimientos mutuos en materia de política exterior.¹³⁹

Incluso las instituciones judías de la AMIA y la DAIA, que en un principio tenían serias sospechas sobre la participación iraní en los atentados, terminaron alineándose a la postura oficial. En la denuncia hecha por las dos instituciones al juez Galeano y que fue publicada en 1997, se exige el esclarecimiento del caso de la AMIA lo más pronto posible, mencionando que desde 1994 se planteó que existían fuertes presunciones “acerca de la utilización de la estructura diplomática de la República Islámica de Irán” con la intención de “brindar colaboración para llevar a cabo actos terroristas como el que nos convoca.”¹⁴⁰

El alineamiento con el gobierno estadounidense y la profundización del seguimiento de la “pista iraní” condujeron a la crisis diplomática de 1998 con Irán, cuando su encargado de negocios, Abdolrajim Sadatifar, se mostró indignado por el constante hostigamiento del que era objeto su país, decidiendo imponer sanciones comerciales a Argentina como respuesta, lo que generó incertidumbre debido a que la balanza comercial con Irán fue la mejor que tuvo el país sudamericano a nivel mundial el año anterior según las estadísticas oficiales.¹⁴¹ Las consecuencias de la crisis diplomática fueron severas. Las delegaciones diplomáticas fueron reducidas a su mínima expresión, dejando a un único representante en cada una de ellas. En el ámbito comercial, los efectos se sintieron a largo plazo: de los 659 millones de dólares producto de las exportaciones a Irán en 1997, se disminuyó a 476 millones en 1998 y a 155 millones en

¹³⁹ “Ayuda antiterrorista de los EE. UU.” En *La Nación*, domingo 24 de mayo de 1998. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/97698-ayuda-antiterrorista-de-los-eeuu>> (17 de mayo de 2011).

¹⁴⁰ Citado en AMIA-DAIA. *La Denuncia*, Buenos Aires, Planeta, 1997, p. 34.

¹⁴¹ Gerschenso, Ana, “Irán decidió aplicar sanciones comerciales a la Argentina” en *Clarín*, viernes 15 de mayo de 1998. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/1998/05/15/t-01601d.htm>> (17 de mayo de 2011).

1999.¹⁴² La llegada a la presidencia iraní del moderado Mohamed Khatami a mediados de 1998 y el respaldo que contó por parte de la Unión Europea apaciguaron la tensión política con Argentina y permitieron el mantenimiento de los vínculos comerciales, si bien ello no implicó el abandono del seguimiento de la “pista iraní”.

El arribo de Fernando de la Rúa a la presidencia no cambió el giro de las investigaciones. Sin poder dar pruebas fehacientes de la complicidad de Irán en los atentados, el 24 de septiembre de 2001 inició el juicio oral contra la “conexión local” del atentado a la AMIA, sin la presencia de algún individuo con el que pudiera corroborarse los vínculos internacionales. La llegada a la presidencia de Néstor Kirchner en 2003 marcó un nuevo punto de partida en torno al seguimiento de Hezbollah e Irán como responsables del atentado, creando nuevos conflictos diplomáticos, posiblemente de índole mayor a los que los antecedieron, pues terminó presentando el caso ante las Naciones Unidas.

Kirchner intentó manejar con cautela y pragmatismo la causa de la AMIA, respetando las decisiones judiciales a pesar de sus irregularidades. El problema al que desembocó este apego de buena fe a los avances de las investigaciones fue que el gobierno quedó preso dentro de las mismas irregularidades del proceso judicial, criticadas por muchos debido a que éstas parecían moverse en el terreno de las hipótesis sin un rumbo claro que diera alguna pista concreta sobre los responsables del atentado.¹⁴³ Para cuando llegó Kirchner a la Casa Rosada, el juicio oral contra los inculcados por la “conexión local” estaba por culminar, decretándose la absolución de todos los procesados. Esta situación causó una enorme indignación entre los familiares de las

¹⁴² Carrancio, Magdalena, *op. cit.*, p. 263.

¹⁴³ Paredes Rodríguez, Rubén, “La política exterior argentina hacia Medio Oriente: una región que necesita una redefinición” en *La política exterior del gobierno de Kirchner*, Volumen 2, Rosario, Universidad Nacional del Rosario, 2006, p. 335-336.

víctimas, cuyos anhelos de justicia se vieron truncados por la manera con la que se manejó la investigación.

Consciente de lo delicado del asunto, Kirchner firmó el decreto 812/05, con fecha del 12 de julio de 2005, en el cual reconoció la responsabilidad del Estado argentino “por la falta de prevención y de esclarecimiento del atentado a la AMIA”, comprometiéndose a transparentar los fondos reservados de la SIDE y a pagar una indemnización a todas las víctimas del atentado.¹⁴⁴ La acción tuvo un gran simbolismo, ya que aceptaba la manipulación de información por parte del gobierno de Menem, sujeto a sus compromisos y alineamiento con Estados Unidos e Israel, lo que se traducía en una posible manipulación de la “pista iraní” y la inculpabilidad hecha a Hezbollah. Sin embargo, el decreto también generó críticas por su emisión cercana al onceavo aniversario del atentado, acusando a Kirchner de oportunista electoral.¹⁴⁵

Pese a que en su discurso Kirchner planteó desprenderse de todo lo competente al manejo de los atentados durante el gobierno de Menem, en lo concerniente a la “pista iraní”, su gobierno se caracterizó por seguir la línea oficial de investigación de los gobiernos anteriores, con la particularidad de que las acusaciones contra Hezbollah cayeron en un segundo plano, salvo el caso concreto de Hussein Berro. Dos meses antes de la toma de protesta de Kirchner, el juez Galeano, bajo el gobierno transitorio de Eduardo Duhalde, emitió el 7 de marzo de 2003 un pedido de captura internacional de cuatro ex diplomáticos iraníes que desempeñaron funciones en Argentina cuando estalló la AMIA. Los individuos eran el agregado cultural de la embajada iraní Moshen Rabbani, Ailí Fallaijan, ministro de Inteligencia y Seguridad de Irán, Barat Alí Balesh Abadi, que se desempeñó como correo diplomático de la embajada, y el diplomático Alí Akar

¹⁴⁴ “Reconocen culpas del Estado por el caso AMIA” en *La Nación*, miércoles 13 de julio de 2005. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/720929-reconocen-culpas-del-estado-por-el-caso-amia>> (17 de mayo de 2011).

¹⁴⁵ Paredes Rodríguez, Rubén, *op. cit.*, p. 339.

Parvaresh. De esta manera, Néstor Kirchner asumió su papel como presidente de Argentina con una tensión diplomática encima y heredada del gobierno anterior, enfocándose las investigaciones en llevar a los acusados iraníes ante la justicia.

En agosto se tornó más tensa la relación con Irán al ampliarse el pedido de captura a otros ocho iraníes, entre los que destacaban el último embajador en Argentina, Hadi Soleimanpour, y el tercer secretario de la embajada, Ahmad Reza Asghari.¹⁴⁶ El gobierno iraní rechazó totalmente la petición formulada por Galeano, considerando que sus motivos son “infundados y motivados políticamente”, además que “los pedidos de captura prueban que la Justicia argentina de ninguna manera actúa sobre una base legal”.¹⁴⁷ El clímax del conflicto diplomático llegó el día 21, cuando Soleimanpour fue detenido en Gran Bretaña y se abrió la posibilidad de ser extraditado. Meses después, en noviembre, el gobierno inglés optó por rechazar la extradición del ex embajador argumentando la insuficiencia de pruebas en su contra,¹⁴⁸ lo que llevó a la necesidad de dirigir en otra dirección las relaciones con el gobierno iraní para que éste colaborara en la solución del caso de la AMIA, destacándose la propuesta del canciller Rafael Bielsa, quien formuló la posibilidad de investigar la responsabilidad de los iraníes a través de la mediación de un tercer país, la cual finalmente no fructificó por la posición del gobierno iraní de no entregar a sus compatriotas a una investigación que consideran más una cuestión política que judicial.¹⁴⁹

¹⁴⁶ Los otros nombres que aparecieron en la orden de captura fueron los de Hussein Alí Tabrizi, Masoud Amiri, Seyed Yousef Arabi, Ahmad Alamolhoda, Mahmoud Monzavizadeh y Saied Baghban. El principal argumento para la búsqueda de estos individuos fue su papel como correos diplomáticos de las embajadas iraníes de los países vecinos, que ingresaron y salieron de Argentina en los días previos al atentado a la AMIA. [“AMIA: ordenan la captura de ocho iraníes” en *La Nación*, jueves 14 de agosto de 2003. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/519174-amia-ordenan-la-captura-de-ocho-iranies>> (18 de mayo de 2011).]

¹⁴⁷ “Irán rechaza los pedidos de Galeano” en *Clarín*, viernes 15 de agosto de 2003. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2003/08/15/p-00901.htm>> (18 de mayo de 2011).

¹⁴⁸ Santoro, Daniel, “AMIA: el gobierno inglés rechazó la extradición del ex embajador iraní” en *Clarín*, jueves 13 de noviembre de 2003. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2003/11/13/p-01301.htm>> (18 de mayo de 2011).

¹⁴⁹ Giaccaglia, Clarisa, *op. cit.*, p. 102.

En 2007, Kirchner tomó una de las decisiones más trascendentales dentro de las causas de la embajada y de la AMIA: presentar los casos frente al parlamento de la humanidad, la Asamblea General de las Naciones Unidas. Acompañado por líderes de la comunidad judía en Argentina, Kirchner dio su último discurso ante la ONU como representante de la nación argentina el 25 de septiembre, cuyos ejes mostraron cierta concordancia con la política de seguridad que los Estados Unidos ha llevado a cabo en la última década en su combate contra quienes promueven y financian el terrorismo, “sean éstos personas o países” a juicio del presidente, si bien él abogó por una política multilateral que concierna a todas las naciones y no al unilateralismo directriz de Washington. Seguidamente de hacer mención a la cuestión del terrorismo, Kirchner planteó el tema de los atentados, reclamando a Irán su pasividad en la solución de éstos, dejando ausente de su discurso la autoría de Hezbollah:

La soberanía argentina fue víctima en dos oportunidades de ese accionar [del terrorismo]. En 1992 se atentó contra la Embajada de Israel, en 1994 contra la sede de la AMIA. Como consecuencia perdieron la vida 102 personas de nuestra comunidad, algunos de sus familiares nos acompañan hoy aquí. Estas víctimas igualadas por el terror a las de esta ciudad, a las de Madrid, a las de Londres, a las de Bali, a las de Estambul, y a las de tantos otros lugares, nos imponen el mandato moral de respetar sus memorias, comprometiendo nuestro esfuerzo para perseguir, encontrar y condenar a los culpables. [...]

[...] quiero dejar sentado aquí, en la sede de las Naciones Unidas y ante el resto de los países del mundo, que hasta hoy, lamentablemente, la República Islámica de Irán no ha brindado toda la colaboración requerida por la Justicia argentina para el esclarecimiento de los hechos.

Apelamos al señor Secretario General y a todas las naciones del mundo que intercedan ante la República Islámica de Irán para que dé trámite a la rogatoria judicial. Ello lo hacemos para alcanzar el único objetivo que tenemos, lograr el esclarecimiento de los hechos y el juzgamiento a quienes resulten responsables de los mismos. El respeto a la memoria de nuestras 102 víctimas, exige la realización del valor justicia. Estamos pidiendo que la República Islámica de Irán colabore en la aplicación de las normas del Derecho Internacional, para posibilitar arribar a la verdad, nada más pero tampoco nada menos.

Las naciones grandes y las pequeñas, las ricas y las pobres, todos en el mundo quedaremos expuestos a una fuerte vulnerabilidad si no logramos hacer comprender que la acción contra el terrorismo requiere una urgente acción multilateral, inteligente y sostenida en el tiempo, y fuertemente basada en la legitimidad, el respeto a los derechos esenciales de las personas y la proporcionalidad en la respuesta y el respaldo de la opinión pública internacional.¹⁵⁰

El discurso de Kirchner mostró el interés del gobernante por darle una solución final a uno de los asuntos más espinosos que ha vivido la sociedad argentina tras la última dictadura militar. A pesar de que las demandas de cooperación hacia Irán se inscriben en la lógica de la condena al terrorismo después del 11 de septiembre de 2001 (11-S), Mohamed Alí Hosseini, vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores iraní, rechazó tajantemente las denuncias del presidente argentino argumentando que la información de Kirchner respecto al caso AMIA “no está actualizada” y “que ha hecho esos comentarios bajo la influencia de la situación actual de su país, con unas elecciones próximas y bajo presiones de grupos sionistas”.¹⁵¹ Si bien puede tener cierta validez la idea de que el discurso de Kirchner tuviera de fondo un proselitismo político, ya que no era la primera vez que se le acusaba de aprovecharse del caso y de sus aniversarios, ello no excusa la cerrazón iraní en la solicitud de cooperación para la solución de los atentados, alimentando solamente las sospechas de su complicidad al no permitir que varios integrantes del país islámico se presenten ante la justicia argentina, la cual posiblemente declarararía su inocencia ante la falta de pruebas contundentes, marcando con ello un punto final a este conflicto.

Tres años después, la presidenta Fernández de Kirchner volvió a tocar el tema de la AMIA en la Asamblea General de la ONU, brindándole la oportunidad a Irán de juzgar a sus ciudadanos acusados por el atentado en un tercer país, recuperando la propuesta hecha por Bielsa. Su

¹⁵⁰ Kirchner, Néstor, “Discurso del Presidente Néstor Kirchner ante la 62° Asamblea General de las Naciones Unidas”, martes 25 de septiembre de 2007. Disponible en: <http://www.casariosada.gov.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=3903> (18 de mayo de 2011).

¹⁵¹ Citado en “AMIA: dura réplica de Irán a Kirchner” en *La Nación*, viernes 28 de septiembre de 2007. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/948157-amia-dura-replica-de-iran-a-kirchner>> (18 de mayo de 2011).

propósito era acabar con los pretextos de los acusados iraníes para no someterse a un juicio en Argentina, debido a que “tienen temor de no ser juzgados con imparcialidad”, haciendo énfasis la presidenta en que el país “no busca culpables”, sino solamente justicia.¹⁵² A partir de sus declaraciones, es visible cómo la mandataria continuó con el seguimiento y búsqueda de la “pista iraní” que desarrollaron sus antecesores, a pesar de la falta de pruebas que demuestren la participación de Irán en las explosiones. Es importante destacar que, al igual que su esposo en 2007, Fernández de Kirchner no hizo ninguna mención de Hezbollah durante su discurso.

Por su parte, el régimen iraní se cansó de las acusaciones en contra de sus conciudadanos, apareciendo en la prensa estatal una redacción donde decía que “la verdad saldrá a la luz sólo si las autoridades argentinas tienen el suficiente coraje como para revelar el nombre de los verdaderos culpables”. Después de las acusaciones por encubrimiento, el escrito menciona que Irán tiene pruebas de su inocencia, indicando que los atentados fueron hechos por el mismo Israel. Tal declaración apuntaba a la actitud de Jorge Palacios, alias “El Fino”, agente policial, jefe de los servicios secretos de la ciudad de Buenos Aires, que se vio involucrado en la “conexión local”, al que Irán acusó de recibir “entrenamiento militar en Israel”, mencionando que “recientemente se ha conocido que Palacios ha recibido numerosas citaciones y premios por sus servicios a Israel”. Los señalamientos iraníes apuntaron a que Palacios encubrió los autoatentados debido a sus vínculos con los israelíes, aseverando que “tras el atentado [a la AMIA], la influencia de los judíos y los israelíes en los asuntos internos de Argentina creció enormemente y la nación sudamericana parece ahora un territorio ocupado. Esto alienta la sospecha de que Israel ha vuelto a emplear la estrategia de derramar sangre judía en beneficio de sus intereses

¹⁵² Citado en “Discurso de la Presidente Cristina Fernández de Kirchner ante Naciones Unidas”, viernes 24 de septiembre de 2010. <<http://www.embajadaargentina.mx/detalleNoticia.php?id=47>> (18 de mayo de 2011).

políticos”.¹⁵³ En síntesis, la postura iraní respecto a lo que sucedió en Argentina fue inclinarse hacia la existencia de una conspiración judeosionista que busca controlar al gobierno argentino, postura que, como se verá más adelante, es la más polémica en torno al cuestionamiento de quiénes fueron los responsables.

La hipótesis oficial de los responsables del atentado a la embajada israelí en 1992 y a la AMIA en 1994 apuntó a una conexión internacional ubicada en Medio Oriente. El primer responsable que se manejó fue Hezbollah, basándose en los discursos y proclamas de varios de sus miembros o ramas donde juraban venganza contra Israel. Prontamente la investigación se desvió hacia Irán, su principal financiador en el exterior, dejando la autoría del partido libanés en un plano secundario. Las investigaciones sobre Irán han llegado a converger con las sospechas respecto a Hezbollah, sin embargo, buena parte de las acusaciones se basaron en información que al otro día era desmentida o puesta en duda, como sucedió con Roberto Wilson Dos Santos, Manoucher Moatamer y los familiares de Ibrahim Hussein Berro, además de los arduos y laboriosos discursos que sonaban más a proselitismo político que a un verdadero avance hacia la solución de los casos, puesto que los antecedentes históricos del régimen islámico iraní no apuntan a la elaboración de actos semejantes a los realizados en Buenos Aires.

La llegada de los Kirchner no supuso un cambio radical en la hipótesis oficial, continuando con el seguimiento de la “pista iraní”, llevándola a las más altas instancias internacionales, generando cierto apoyo y aceptación de la sociedad argentina al manejar el asunto de forma diferente, aunque dentro de la misma línea de los gobiernos anteriores. Hasta ahora, el único resultado visible de todo este proceso fueron las crisis diplomáticas entre Irán y Argentina, cuyas

¹⁵³ Citado en “Prensa iraní cita indicios que absuelven a Irán de atentado en la AMIA y acusa a Argentina” en *Última Hora*, lunes 15 de noviembre de 2010. Disponible en: <<http://www.ultimahora.com/notas/377867-Prensa-irani-cita-indicios-que-absuelven-Iran-de-atentado-en-la-AMIA-y-acusa-a-Argentina>> (21 de febrero de 2012).

consecuencias más graves se vieron en el plano económico. Mientras las investigaciones se encauzaron en dirección hacia el país persa, otro postulado, contrario a la versión oficial, comenzó a señalar en dirección a otro país de Medio Oriente como el responsable de los ataques: Siria.

3.2. Siria y sus “tres golpes”

Aun no se removían totalmente los escombros del edificio de la AMIA cuando empezó a difundirse una versión sobre el atentado que difería con la postura oficial que indicaba a Hezbollah y a Irán como los autores del siniestro. La “pista siria” consiste, básicamente, en atribuir los atentados al incumplimiento de Menem en sus tratos con Siria, entre ellos la concreción de un pacto nuclear, que trajo como consecuencia la venganza del gobierno sirio atacando a Argentina en algunos objetivos que le fuesen útiles y pudieran provocar tensión e inestabilidad social al gobierno de Menem, quien decidió encubrir, junto con Estados Unidos, Israel y las instituciones judías, la responsabilidad de los sirios y culpar a los iraníes, para que de esta manera no se investigaran los negocios del tráfico de armas y de drogas sirios, de los que tenían conocimiento los gobiernos de Washington, Tel Aviv y Buenos Aires. Se dice que la venganza siria dio “tres golpes” debido a los sucesos en los que se sospecha tuvo relación: el atentado contra la Embajada de Israel en 1992, el atentado a la AMIA en 1994 y la misteriosa muerte de Carlos Menem Jr. el 15 de marzo de 1995.

Para quienes defienden los postulados de la “pista siria”, el punto de partida de la historia se encuentra en el viaje que Menem realizó a la tierra de sus padres en 1988. Durante su estancia en Siria, Menem realizó una serie de promesas al presidente Hafez Al Assad a cambio de que lo

apoyase financiando su campaña electoral para la presidencia nacional. Entre estas promesas se hallaban la ayuda para la construcción de un reactor nuclear y la defensa territorial del país árabe, lo que significaba el involucramiento de Menem en la política de Medio Oriente para abogar por el regreso de los Altos de Golán a Siria. La alineación a la política estadounidense de no proliferación de armas nucleares llevó a Menem a romper su pacto de cooperación con el gobierno sirio de manera semejante al pacto formalizado que ya se tenía con Irán. Las promesas incumplidas del gobernante argentino son consideradas el punto de partida para la venganza siria, que dio su primer golpe con la destrucción de la Embajada de Israel.¹⁵⁴

La “pista siria” cuestiona la postura oficial sobre los autores de los atentados y la forma en cómo fueron realizarlos. Para quienes se inclinan por la responsabilidad de Siria, las explosiones de la embajada y de la AMIA no fueron producto de coches bomba suicidas, sino de implosiones en el interior de los edificios. En el caso de la embajada, el aflojamiento de los controles de seguridad, producto de las reparaciones en las que se encontraba el edificio, permitieron que el día 17 de marzo se descargaran 50 bolsas en el interior del edificio que, en lugar de contener cemento, contenían panes de trotyl o TNT, los cuales estallaron cuando fueron activados por control remoto. La destrucción de la embajada dejó un enorme hueco en forma de cráter que, a juicio de los detractores de la postura oficial, fue manipulado para especular la existencia de una camioneta conducida por un suicida.¹⁵⁵ La misma situación se presentó con la AMIA, la cual se encontraba también en reparaciones y cuya explosión fue producto de una fuerte carga de explosivos y no de un coche bomba.

Al respecto, existen varios elementos que, si bien no involucran a Siria, fortalecen parte de las hipótesis mencionadas en el párrafo anterior. En primer lugar, las primeras pesquisas tras el

¹⁵⁴ Sanz, Christian y Fernando Paoletta, *op. cit.*, p. 14-17.

¹⁵⁵ *Ibid.*, p. 27.

atentado a la embajada demostraron que no existió un conductor suicida, si bien la existencia del coche bomba no se puso en cuestión. Situación diferente sucede con la AMIA, donde la hipótesis oficial de una camioneta *Traffic* que se estrelló frente a la mutual judía es severamente cuestionada por gente y grupos ajenos a las esferas de poder. En este sentido, adquieren relevancia dos cuestiones que serán tratadas en el apartado que hace referencia a la “conexión local”: los daños percibidos en los edificios vecinos y la inexistencia de testimonios de sobrevivientes que hayan dicho ver una *Traffic* antes del atentado.

Estas ideas que apuntan a un posible encubrimiento de los verdaderos responsables de los atentados, tanto de la “conexión internacional” como de la “conexión local”, fortalecieron las sospechas de la responsabilidad de Siria en el asunto ante la actitud de Menem de no investigar a este país que, al igual que Irán, tenía cierta vinculación con Hezbollah debido a que en los territorios de Líbano que mantuvo ocupados tras la Guerra Civil libanesa hasta el 2005 se encontraban asentados varios de los campos de entrenamiento de la organización libanesa. Sin embargo, prontamente Hezbollah fue relacionado exclusivamente con Irán, dejando a Siria de lado en este asunto. Las razones al respecto son varias, que van desde su papel clave en las negociaciones de paz que se estaban desarrollando en Medio Oriente, hasta los negocios turbios que los parientes y conocidos sirios de Menem tenían en el gobierno, que al descubrirse se convirtieron en escándalos que motivaron las sospechas sobre la posibilidad de que estas relaciones secretas motivaran los atentados.

Para entender esta hipótesis de la “pista siria”, se debe profundizar en las relaciones que Menem y otros sirios forjaron a partir de los ochenta, muchas de las cuales fueron producto de actividades ilegales como el lavado de dinero, el tráfico ilegal de armas y el narcotráfico. El clima de inestabilidad y guerra que vivió el Medio Oriente a causa de la intervención siria e israelí en

Líbano durante esta década propició que en este país se comenzara a cultivar y traficar droga como el único medio importante del cual se podía obtener recursos. Con el tiempo, los sirios fueron adueñándose del control regional del tráfico de drogas, llegando a manejar cerca del 80% para inicios de los noventa,¹⁵⁶ aprovechando la ubicación estratégica del país y del vecino Líbano, que colinda con el mar Mediterráneo y desde donde salía la droga al mercado europeo. La principal zona geográfica de Siria que se dedicó a la droga es el Valle de Bekaa, compartido con Líbano, donde se cultivó principalmente hachís y opio para la producción de heroína. Cercana al Valle se encuentra la ciudad de Yabrud, de donde son originarios los Al Kassar, los Yoma y los Menehem, apellido hispanizado a Menem, personajes importantes en la trama de la “pista siria”.

Carlos Menem se casó con Zulema Yoma, prima de Amira Yoma, a quien el gobierno menemista le otorgó el cargo de secretaria de Audiencias. Al esposo de Amira, Ibrahim Al Ibrahim, se le dio un cargo especial a pesar de que el sirio no sabía nada de español: director de aduana en el aeropuerto de Ezeiza. Desde sus puestos concedidos por Menem, tanto Amira como Ibrahim formaron parte de una red internacional de narcotráfico y lavado de dinero que al ser descubierta provocó un fuerte escándalo para el gobierno de Menem. El *Narcogate*, también conocido como el *Yomagate*, se destapó gracias a las investigaciones que realizó el juez español Baltasar Garzón¹⁵⁷ tras las declaraciones de un arrepentido, el panameño Andy Cruz Iglesias, quien

¹⁵⁶ Labrousse, Alain, *La droga, el dinero y las armas*, México, Distrito Federal, Siglo Veintiuno Editores, 1993, p. 146.

¹⁵⁷ Baltasar Garzón es un jurista español que adquirió notoriedad al interior de su país por sus investigaciones en torno a la organización Euskadi Ta Askatasuna (ETA) y lo que consideró sus redes de apoyo, ordenando procesos como la suspensión en 2002 del partido Batasuna por un periodo de tres años debido a sus aparentes vínculos con ETA. Otros casos volvieron a Garzón conocido a nivel internacional, entre los que destaca la causa que abrió contra Augusto Pinochet, pidiendo su detención en 1998 para que fuera juzgado por las violaciones a los derechos humanos cometidas durante la dictadura militar en Chile (1973-1990), entre las que se encontraban la muerte y tortura de algunos ciudadanos españoles. También buscó levantar cargos contra la última dictadura militar en Argentina debido a la desaparición de varios españoles, logrando condenar a Adolfo Scilingo, quien le confesó al propio Garzón haber participado en dos vuelos de la muerte, a 640 años de prisión en 2005 por delitos lesa humanidad, pena que aumentó

involucró en la red a Amira, Ibrahim y a otras figuras importantes de la misma como Ramón Gómez Patiño y Mario Anello, éste último partícipe en la ayuda financiera que el gobierno de Reagan brindó a la “Contra” nicaragüense en Honduras.¹⁵⁸

El seguimiento que Baltasar Garzón realizó a las pistas dadas por Cruz Iglesias llevaron al descubrimiento de una extensa red de actividades ilícitas que incluían tráfico ilegal de armas, negocios con el Cártel de Medellín, el uso del territorio argentino para el paso de la droga y para realizar parte del blanqueo del dinero obtenido a través del narcotráfico, proceso que terminaba realizándose en Uruguay. El escándalo se desató en marzo de 1991 cuando la revista española *Cambio 16* reveló la implicación de varios funcionarios públicos argentinos en la red criminal, algunos de ellos familiares de Menem. Las investigaciones pronto dieron con el papel que los familiares sirios del presidente argentino cumplían dentro de la organización internacional. Ibrahim Al Ibrahim, desde su puesto laboral en Ezeiza, permitía la entrada de miles de dólares provenientes de Estados Unidos para ser transportados a Uruguay, mientras que Amira Yoma era la encargada de realizar los trámites de su transporte desde el país norteamericano hasta Argentina. Un hermano de Amira, Alfredo Karim, también fue involucrado en el transporte de dinero desde los Estados Unidos.¹⁵⁹

La situación se volvió más difícil para el gobierno de Menem cuando surgió otro nombre en el escándalo, perteneciente a un hombre buscado a lo largo del mundo: Monzer Al Kassar, el “Príncipe de Marbella”. Originario de Yabrud, Al Kassar, quien era vecino de los Yoma, inició su

en 2007 a 1084 años. El 9 de febrero de 2012 fue inhabilitado de sus cargos como juez por 11 años debido a un resultado contrario en el juicio oral que se abrió en su contra tras una querrela presentada por algunas organizaciones de ultraderecha españolas, entre ellas la Falange Española y Manos Limpias, debido a las pretensiones de Garzón de investigar los crímenes perpetrados por el régimen franquista (1936-1975).

¹⁵⁸ Salinas, Juan, *op. cit.*, p. 144.

¹⁵⁹ Bermúdez, Roberto, *La pista siria*, Buenos Aires, Ediciones de la Urraca, 1993, p. 14-15; Ares, Carlos, “El ‘Cartel’ de Buenos Aires” en *El País*, martes 14 de diciembre de 1993. Disponible en: <http://www.elpais.com/articulo/internacional/ARGENTINA/cartel/Buenos/Aires/elpepiint/19931214elpepiint_20/Tes> (6 de febrero de 2012).

vida delictiva con el tráfico de automóviles robados en Europa, tras lo cual comenzó a introducir heroína y otras drogas a inicios de los setenta, lo que le valió ser arrestado en varias ocasiones. Pronto entró en contacto con la mafia siciliana y se inició en el tráfico de armas, un negocio que le resultó bastante lucrativo en el conflictivo Medio Oriente, donde vendió armamento tanto a las guerrillas palestinas como al gobierno israelí. El crecimiento de los negocios de Al Kassar llevó a que el gobierno sirio lo buscase para salir de la crisis económica por la que atravesó el país árabe en la década de los ochenta.¹⁶⁰ De esta forma, Siria se convirtió en un punto importante en el cultivo y tráfico de drogas mientras Al Kassar se convertía en el traficante de armas más conocido y perseguido del mundo.

La relación de Kassar con Argentina es de larga data, remontándose a parte de su infancia que vivió en Corralitos, una localidad cercana a la ciudad de Mendoza. Años después, ya como traficante, Kassar se convirtió en un proveedor de armas de la organización Montoneros a inicios de los setenta, llegando incluso un miembro de la guerrilla a formalizar la negociación en Yabrud.¹⁶¹ En 1975 intentó realizar un trato comercial con José López Rega y la AAA, el cual fracasó porque el “Brujo” ya había entrado en negociaciones con el gobierno libio de Muammar Gaddafi. Años después, durante la Guerra de las Malvinas, Kassar le vendió a la dictadura pertrechos y armas, en un momento donde la condena internacional hacia el gobierno argentino lo aisló de vendedores directos, si bien países como Israel continuaron vendiéndole armamento a Argentina, en algunas ocasiones a través de una triangulación comercial que tenía a Kassar como intermediario.¹⁶²

¹⁶⁰ Salinas, Juan, *op. cit.*, p. 147-148.

¹⁶¹ Lanata, Jorge y Joe Goldman, *op. cit.*, p. 175.

¹⁶² Salinas, Juan, *op. cit.*, p. 153.

En 1988 Al Kassar conoce a Carlos Menem en Damasco, la capital siria, donde son presentados por Amira Yoma e Ibrahim Al Ibrahim. En este viaje Menem buscó el apoyo de Al Assad para su campaña presidencial, quien aceptó a cambio de la promesa de formalizar algunos tratos bilaterales. Entre estos acuerdos se cree que se contempló la creación de un misil semejante al *Cóndor II*, proyecto en el cual Al Kassar jugaría un papel importante en su calidad de traficante de armas. Tras su triunfo, Carlos Menem nombró a su hermano Munir Menem embajador en Damasco, en donde estrechó lazos con Al Kassar, quien solicitó la radicación argentina para él y su familia, petición cumplida entre enero y febrero de 1990 por Amira Yoma en un trámite sumamente rápido, que generó fuertes críticas tras descubrirse tiempo después del atentado a la embajada israelí, puesto que acorde a los expedientes existentes, que no prestaron el menor cuidado en evitar caer en contradicciones, la solicitud de radicación de los sirios tiene como fecha de inicio de la tramitación el 2 de marzo, es decir, más de un mes después de haber finalizado el proceso en realidad. Un ejemplo de estas inconsistencias es la radicación de Ghassam Al Kassar, hermano de Monzer, quien obtuvo la radicación el 26 de enero, 35 días antes de iniciar su trámite.¹⁶³

Es posible que en este lapso en el cual Al Kassar entró en contacto con Amira para pedir su radicación se le haya involucrado en la red internacional a la que pertenecían ella y su esposo Ibrahim. Ello adquiere sentido para la “pista siria” porque ésta considera que el dinero que el gobierno sirio le prestó a Menem para su campaña electoral provenía del narcotráfico, lo cual significó involucrar a Al Kassar en los negocios de la red que investigaba Baltasar Garzón, quien a su vez ya se encontraba rastreando al sirio por su multiplicidad de crímenes. Por su parte, el gobierno de Menem no logró salir bien librado del *Yomagate*, puesto que si bien Amira fue

¹⁶³ Bermúdez, Norberto, *op. cit.*, p. 74-75.

sobreseída en 1994 e Ibrahim logró fugarse de la justicia, el escándalo marcó un punto de inflexión para el menemismo ya que complicó la situación de varios funcionarios de su gobierno que estaban en la mira de la justicia federal por actos de corrupción.¹⁶⁴

Antes de pasar a describir los “tres golpes” de Siria, es necesario detenerse en la figura de un individuo cuya verdadero rol en esta red delincencial parece no quedar lo suficientemente claro todavía. Alfredo Yabrán fue un hombre de negocios que durante el primer mandato de Menem tuvo un dominio casi absoluto del aeropuerto de Ezeiza, incluidos sus depósitos fiscales. El poder que el presidente le otorgó hizo que todo transporte de dinero, documentación bancaria y financiera, correspondencias y cargas domésticas de importación y exportación estuvieran bajo su control.¹⁶⁵ En consecuencia, era prácticamente imposible que Yabrán no tuviese conocimiento de las actividades ilícitas que se realizaban en Ezeiza, por el contrario, era necesario su consentimiento para su realización, lo cual lo convirtió en una pieza esencial dentro de la organización criminal.

Hombre de pocas palabras y escaso perfil público, Yabrán se suicidó el 20 de mayo de 1998, si bien hay quienes creen que sigue vivo y que todo fue un montaje creado por él. Tras conocerse su muerte, comenzaron a entretejerse las relaciones que el argentino pudo tener con Al Kassar, la red criminal y, finalmente, con el atentado contra la AMIA. Si consideramos que la “pista siria” es una conexión de personas que se van vinculando una con otra, lo lógico es que Yabrán haya conocido en persona a Al Kassar, aun cuando éste haya desmentido tal afirmación.¹⁶⁶ Es posible que algún miembro de los Yoma fuera quien los presentó. Por ejemplo, Amira conocía a Al

¹⁶⁴ “El famoso caso de las valijas de Amira Yoma” en *La Nación*, miércoles 10 de septiembre de 2003. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/526253-el-famoso-caso-de-las-valijas-de-amira-yoma>> (6 de febrero de 2012).

¹⁶⁵ Lanata, Jorge y Joe Goldman, *op. cit.*, p. 187-188.

¹⁶⁶ Camarasa, Jorge, “Al Kassar dice ser amigo de Menem, pero no de Yabrán” en *La Nación*, sábado 30 de mayo de 1998. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/98288-al-kassar-dice-ser-amigo-de-menem-pero-no-de-yabran>> (21 de febrero de 2012).

Kassar, incluso lo visitó en su casa de Marbella, mientras que su esposo Ibrahim, para poder ocupar el cargo que Menem le concedió en Ezeiza, debió de entrar en contacto con Yabrán para obtener su visto bueno.¹⁶⁷

La cercanía con Al Kassar terminó involucrando a Yabrán con el atentado a la AMIA, aunque no de forma directa. Si bien se considera que el sirio fue la mano vengativa de su país contra Menem, él solo no pudo colocar los explosivos adentro de la mutual judía. Aquí es donde entra la responsabilidad de Yabrán, puesto que una de sus empresas, *La Royal*, se encargó de las tareas de limpieza del edificio un día antes del atentado, por lo que se cree que sus trabajadores metieron los explosivos que lo colapsaron. Éstos no serían los únicos artefactos colocados para destruirlo, pues basta recordar que el edificio se encontraba en reparaciones, relajando sus controles de seguridad, lo que pudo posibilitar la colocación de otros, entre ellos el asunto del volquete estacionado cerca de la entrada minutos antes del atentado y que se sospecha estaba lleno de explosivos, cuestión que será tratada con mayor profundidad en el siguiente apartado sobre la “conexión local”. Quizás por todas estas posibilidades Yabrán escribió poco antes de suicidarse que había sido un hecho terrible “el bombardeo de la AMIA”, dando a entender que fueron varias explosiones las que destruyeron la mutual judía.¹⁶⁸

Siguiendo los argumentos de la “pista siria”, el incumplimiento de los acuerdos pactados por Menem provocó la venganza del gobierno sirio, quien utilizó a Al Kassar para asestar el primer golpe contra el argentino de ascendencia siria. Por ello se considera al traficante como el autor material del atentado contra la embajada israelí. Las principales sospechas al respecto provienen

¹⁶⁷ Camarasa, Jorge, “Sospechan que Yabrán hospedó a Al Kassar en Entre Ríos” en *La Nación*, lunes 8 de junio de 1998. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/99307-sospechan-que-yabran-hospedo-a-al-kassar-en-entre-rios>> (21 de febrero de 2012).

¹⁶⁸ Sanz, Christian, “Lo que oculta la propia DAIA” en *Tribuna de periodistas*, lunes 10 de noviembre de 2003. Disponible en: <<http://www.periodicotribuna.com.ar/318-lo-que-oculta-la-propia-daia.html>> (21 de febrero de 2012).

de su presencia en suelo argentino días antes del atentado, hecho que se conoció tiempo después de estallar la bomba. Incluso Israel y Estados Unidos barajaron la posibilidad de que Siria fuese la autora del atentado, situación que se repitió con la AMIA, hipótesis que pronto dejaron de lado sin explicar los motivos, generando cuestionamientos y dudas acerca de lo veraz de la responsabilidad iraní. Situación similar ocurrió con Menem, quien ordenó que no se investigase a ningún árabe de origen sirio, a la par que le prometió al presidente Al Assad velar por la libertad de Amira e Ibrahim, garantizándole que evitaría su extradición a España, promesa que finalmente cumplió.¹⁶⁹

El atentado a la AMIA es considerado el segundo golpe de la venganza siria. Al igual que en el ataque contra la embajada, se descubrió que Al Kassar estuvo en Argentina días antes de la bomba contra la mutual judía, convirtiéndolo en uno de los autores materiales del siniestro. Acorde a la “pista siria”, todos los involucrados en la operación y en el encubrimiento del atentado fueron beneficiados por ello. Documentos como el cable EISRA 010365/1994 ayudan a validar la hipótesis del complot contra Irán que realizó el gobierno de Menem con los estadounidenses e israelíes, quienes tenían intereses importantes con Siria, por lo que no era prudente acusarla del atentado pese a su responsabilidad. En este cable, emitido el 19 de julio de 1994 y hallado entre los documentos secretos que vieron la luz pública gracias a los decretos 785, 786 y 787 del 2003, el embajador argentino en Israel, José María Valentín Otegui, le escribió a Di Tella que el presidente israelí Yitzhak Rabin había enviado a un agente especial a tratar con Menem un asunto de “alto nivel”, siendo éste “coordinar [la] interpretación del atentado” para “presentar a la prensa una versión unificada de lo ocurrido”.¹⁷⁰ El enviado fue Dov Schmorak,

¹⁶⁹ Lanata, Jorge y Joe Goldman, *op. cit.*, p. 191.

¹⁷⁰ Citado en Verbitsky, Horacio, “La infAMIA” en *Página/ 12*, domingo 18 de julio de 2004. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-38318-2004-07-18.html>> (7 de febrero de 2012).

subsecretario de Asuntos Latinoamericanos en la Cancillería de Israel, quien había sido embajador en Argentina entre 1980 y 1985, encargado además de mantener la venta de armamento a las dictaduras del Cono Sur, entre ellas la de Augusto Pinochet en Chile.¹⁷¹

La intención de Schmorak de crear una coartada conjunta sobre el atentado a la AMIA con el gobierno de Menem tenía la intención de evitar tensiones entre el gobierno israelí y el sirio, las cuales pudieran afectar los procesos de paz en la región. Sin embargo, su plan tuvo un error que hizo sospechar el encubrimiento de Siria: la ausencia del país árabe y de Irán en la mención inicial de los posibles autores del atentado. En la conferencia de prensa que Schmorak realizó el 19 de julio por la noche, después de hablar con Menem en privado, el enviado israelí habló de una autoría internacional que contó con apoyo local, mencionando que los organizadores del atentado eran originarios del Medio Oriente, sospechando de “distintos grupos fundamentalistas islámicos, de origen iraquí y palestino y terroristas árabes no fundamentalistas”. Al día siguiente Schmorak intentó reparar su error de no haber inculcado a Irán, acusándolo de ser “el número uno en la lista de sospechados” junto a las “organizaciones fundamentalistas islámicas inspiradas por Irán, financiadas por Irán, entrenadas por Irán, pero que no son iraníes, como Hezbollah, en el Líbano”.¹⁷² La obligada acusación contra Irán y la clara ausencia de Siria en las declaraciones es considerada una confesión del gobierno israelí sobre la desviación de las investigaciones hacia una pista falsa, la iraní, encubriendo con ello la verdadera, la siria.

¹⁷¹ Dentro de algunos sectores de la izquierda argentina, Schmorak es acusado de haber apoyado el terrorismo de Estado argentino al no buscar la liberación de los judíos de postura izquierdista que se encontraban en los centros clandestinos de detención, lo que significó la “desaparición” de más de 2000 judeoargentinos. La indignación por la doble moral israelí, que por un lado ayudó a la liberación de los judíos de cierta inclinación política mientras dejaba morir a otros a la par que le vendía armas a los militares, quedó sintetizada en una frase de Renée Epelbaum, una de las fundadoras de Madres de Plaza de Mayo: “No quisiéramos enterarnos que nuestros hijos judíos fueron asesinados con armas israelíes”. [Citado en Schiller, Herman, “El judaísmo oficial, la dictadura y el ‘Pirkei Avot’” en *Página/12*, viernes 27 de noviembre de 2009. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-136050-2009-11-27.html>> (7 de febrero de 2012).]

¹⁷² Citado en Verbitsky, Horacio, *op. cit.* (7 de febrero de 2012).

Por su parte, la dirigencia de la AMIA y la DAIA habrían recibido millonarias sumas de dinero por no denunciar la falta de seguimiento a la “pista siria”. Esta hipótesis se sustenta en el claro alineamiento de la directiva de estas instituciones a la postura oficial que inculcó a Irán y en la vinculación que Rubén Beraja, presidente de la DAIA, tuvo con el menemismo, hecho que le ganó la directiva del Banco Mayo, el cual creció catorce veces su valor desde el atentado a la AMIA.¹⁷³ Más allá de un encubrimiento en las investigaciones, lo cierto es que el acercamiento de Beraja al gobierno motivó críticas dentro de la comunidad, puesto que era notorio el desinterés de la directiva judía en asumir una postura que cuestionara severamente la labor gubernamental y exigiera pruebas consistentes que dieran con el paradero de los responsables del atentado.

Menem buscó que no se investigara a ningún sirio tras ocurrir el atentado a la AMIA. Una de las fortalezas de la “pista siria” se encuentra en el encubrimiento que el menemismo realizó respecto al papel de un sirio, conocido cercano del presidente, que se vio involucrado dentro de la trama de la “conexión local” del atentado. Alberto Jacinto Kanoore Edul es un ex empresario textil e íntimo amigo de Menem debido a que sus abuelos eran vecinos en Yabrud, ciudad de donde también es originario. Su vinculación con el atentado proviene del hecho de que su número telefónico se encontró en la agenda de Carlos Telleldín, el acusado de proporcionar la camioneta *Traffic* con la cual, según la versión oficial, se voló la mutual judía. A su vez, Telleldín recibió una llamada del teléfono celular de Edul el 10 de julio, día en que entregó la camioneta a quienes cometieron el siniestro ocho días después. Si con esta información Edul pudo ser considerado sospechoso por ser el último dueño posible de la camioneta, su declaración posterior al 18-J provocó más sospechas. Según la revista *Noticias* del día 20, Edul, desde su negocio, mencionó que un amigo se encontraba a cien metros de la AMIA cuando ésta estalló. Si bien pudo su

¹⁷³ Levinas, Gabriel, *op. cit.*, p. 22.

presencia ser obra de la casualidad, para los críticos de la postura oficial es un indicio de la complicidad siria en el atentado, sobre todo debido a que Edul dejó de ser investigado por la justicia argentina en agosto de 1994 gracias a que su padre intercedió ante el hermano de Menem en Damasco para evitar que fuera detenido. Cuando finalmente fue procesado por el caso en febrero del 2000, lo liberaron prontamente.¹⁷⁴

La complejidad del caso de Edul, que dificulta a su vez el seguimiento de la “pista siria”, es que él representa el vínculo entre todos los actores acusados por los atentados. Además de su relación con Telleldín, situación que lo involucró con la “conexión local”, en su agenda se encontró el nombre de Mohsen Rabbani, el agregado cultural de la embajada iraní, y el de Al Kassar. Junto a la pista siria e iraní, Edul también fue ligado a Hezbollah por su relación con el ciudadano libanés Nassib Haddad, dueño de la empresa de volquetes “Santa Rita” y pariente de Mohammad Hussein Fadlallah, el líder espiritual de la organización libanesa.¹⁷⁵ Haddad fue involucrado en la “conexión local”.

La abundancia de personalidades de origen sirio que fueron involucradas en la trama de los atentados, a los que habría que agregar tres más, uno de ellos primo del presidente sirio Assad, que fueron detenidos tras el estallido de la AMIA y liberados inmediatamente sin investigación alguna pese a desconocerse sus medios de sustento,¹⁷⁶ hablan de la profundidad de los turbios negocios en los que se encontraban familiares, amigos y conocidos de Menem, a su vez responsable de esta situación por permitirles existir gracias a la impunidad con la que laboró la

¹⁷⁴ Capiello, Hernán, “Menem, cerca del juicio oral por el ataque a la AMIA” en *La Nación*, martes 23 de marzo de 2010. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/1246510-menem-cerca-del-juicio-oral-por-el-ataque-a-la-amia>> (8 de febrero de 2012); Paolella, Fernando, “Los paisanos de Yabrud: Edul, Al Kassar, Menem y la verdad sobre AMIA” en *Tribuna de periodistas*, miércoles 8 de octubre de 2003. Disponible en: <<http://www.periodicotribuna.com.ar/278-los-paisanos-de-yabrud.html>> (8 de febrero de 2012).

¹⁷⁵ Capiello, Hernán, *op. cit.* (8 de febrero de 2012).

¹⁷⁶ Salinas, Juan, *op. cit.*, p. 132-133.

justicia argentina bajo su gobierno. En términos pragmáticos, es factible que Menem haya decidido evitar que Siria y sus ciudadanos fueran inculpados, más allá de ser responsables o no de los atentados, por la cercanía que su gobierno deseaba tener con el país árabe, lo que quedó demostrado con la postura moderada que ejerció respecto a la “pista siria” a lo largo de su mandato. Pese a su actitud condescendiente, Menem no logró evitar un “tercer golpe” proveniente de la venganza siria, esta vez claramente personal: la muerte de su hijo.

Carlos Menem Jr. murió a causa de un accidente de helicóptero el 15 de marzo de 1995, cuando éste se enredó con unos cables que lo llevaron a estrellarse contra el suelo. Su madre, Zulema Yoma, se negó a aceptar que la muerte de su hijo fuera producto de un accidente, declarando abiertamente que había sido un asesinato. Los acontecimientos que prosiguieron a la investigación del caso terminaron por afianzar esta idea: el helicóptero destrozado fue vendido como chatarra al día siguiente en vez de usarse como prueba, la tardía autopsia al cadáver de Menem Jr. y la muerte violenta de varios testigos que argumentaron que la caída del helicóptero no había sido un accidente, aproximadamente diez para el 2007.¹⁷⁷

Incluso Menem pareció encubrir la muerte de su hijo, puesto que inicialmente no apoyó la versión que su ex esposa (se divorciaron en 1991) difundió en los medios de comunicación. Fue hasta 1999 cuando aceptó que lo ocurrido había sido un atentado, el cual “se está investigando no sólo a nivel local, sino a nivel internacional y espero que se sepa la verdad”.¹⁷⁸ Lo cierto es que la actitud de Menem en los tres siniestros fue bastante sospechosa, ya que más de una vez dio razones de aceptar su responsabilidad en ellos por ser él a quien iban dirigidos. Muestra de ello la ofrece su declaración en cadena nacional el 21 de julio de 1994, día en que se convocó a una

¹⁷⁷ Sanz, Christian y Fernando Paoella, *op. cit.*, p. 148.

¹⁷⁸ Citado en *ibid.*, p. 149.

protesta masiva contra el atentado a la AMIA, donde exclamó “les pido perdón”, y la entrevista que concedió al *Jerusalem Report* donde mencionó ser “un blanco para el terror”.¹⁷⁹

Dentro del seguimiento de la pista siria, el asesinato de Menem Jr. iba más allá de la venganza contra su padre. Se cree que Al Kassar estuvo de nueva cuenta involucrado en el atentado, puesto que es conocido que el hijo de Menem se encontraba investigando los negocios ilegales que tenía la gente que rodeaba a su padre, entre ellos la red de narcotráfico que involucró a familiares suyos y el tráfico ilegal de armas a Croacia y a Ecuador, siendo su único error, según conocidos cercanos a él, el “creer que su padre no estaba vinculado a estos temas”.¹⁸⁰ Para desgracia de su madre, la muerte de Menem Jr. permanece en la incógnita respecto a cómo ocurrió en realidad, pese a que su caso fue reabierto en 2010, ya que varias organizaciones policiales, entre ellas la Oficina Federal de Investigación estadounidense (FBI), se negaron a participar en los nuevos peritajes que buscaban aprovechar las nuevas tecnologías para resolverlo.¹⁸¹

El principal obstáculo que existe actualmente para el seguimiento de la “pista siria” es el nulo interés del gobierno argentino en abrir una línea de investigación que la estudie a profundidad, ya que éste se ha enfocado en seguir la contradictoria “pista iraní”. El resultado es que las sospechas sobre Siria han quedado circunscritas a debates periodísticos, muchos de los cuales terminan en

¹⁷⁹ Citado en Lanata, Jorge y Joe Goldman, *op. cit.*, p. 208.

¹⁸⁰ Citado en Sanz, Christian, “Los vínculos del tráfico de armas con Monzer Al Kassar y la muerte de Menem Junior: Historia confidencial” en *Tribuna de periodistas*, miércoles 14 de septiembre de 2011. Disponible en: <<http://www.periodicotribuna.com.ar/9705-los-vinculos-del-trafico-de-armas-con-monzer-al-kassar-y-la-muerte-de-menem-junior.html>> (8 de febrero de 2012). La venta de armas a Croacia y Ecuador representó un escándalo de gran magnitud para el gobierno de Menem, quien incluso fue procesado en un juicio al respecto en 2008. A través de la firma de una documentación secreta, el gobierno argentino le vendió armas a dos países que estaban en un conflicto bélico, Croacia en la sangrienta guerra que desmembró a Yugoslavia y Ecuador en la guerra de Cenepa o Tiwinza contra Perú. El caso del conflicto limítrofe entre Perú y Ecuador, que duró entre enero y febrero de 1995, adquirió cierta relevancia en la polémica desatada porque el gobierno argentino era uno de los encargados de velar el cumplimiento de los tratados de paz entre los dos países, por lo que el hallazgo de este negocio ilegal resultó ser más que escandaloso.

¹⁸¹ “El FBI no quiere realizar peritajes en la causa por la muerte de Carlitos Menem” en *La Nación*, jueves 10 de febrero de 2011. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/1348853-el-fbi-no-quiere-realizar-peritajes-en-la-causa-por-la-muerte-de-carlitos-menem>> (19 de mayo de 2011).

ofensas y descréditos entre los periodistas. Esta situación es visible entre el periodismo que sigue la postura oficial del gobierno y el periodismo que critica fuertemente la manera en como se han llevado las investigaciones de los atentados, en el cual se encuentran figuras como Gabriel Levinas, Juan Salinas, Horacio Verbitsky, Christian Sanz y Fernando Paoella, los últimos dos los principales estudiosos que hay actualmente respecto al encubrimiento de la “pista siria”.

Sanz y Paoella escribieron en conjunto el libro *AMIA. La gran mentira oficial*, en el cual narran el encubrimiento de los “tres golpes” de Siria por parte de Menem y el periodismo oficial. En el capítulo titulado “AMIA y los medios: sosteniendo el cuento persa” queda claro el conflicto periodístico que existe al momento de estudiar los atentados. Los dos periodistas intentaron incluir en su libro comentarios de sus compañeros de oficio que se mantienen dentro del lineamiento oficial, invitándoles a mostrar “evidencias” que involucraran a Irán, obteniendo en todos los casos el rechazo a dicha invitación para debatir sobre el tema, algunos de ellos con insultos, como es el caso de Gerardo Young, del diario *Clarín*, quien respondió en un e-mail: “Por qué no te vas a la puta que te parió”. Lo cierto es que la forma en cómo actuaron Sanz y Paoella tampoco fue la más prudente, ya que ellos mismos mencionan en su libro que mandaron a periodistas de la línea oficial, entre quienes consideran se encuentran Raúl Kollmann y Román Lejtman, “oportunas advertencias” para que dejaran de desinformar a la sociedad.¹⁸² Frente a toda esta situación, es notable observar que la investigación de los atentados terminó más formando parte de los hallazgos y debates del periodismo argentino que de la misma justicia nacional, la cual se ha mostrado rebasada por la magnitud de los acontecimientos.

A partir del rescate de los elementos más importantes que configuran la “pista siria”, es posible mencionar que el baluarte más fuerte que tiene para sustentarse es la poca credibilidad que posee

¹⁸² Citado en Sanz, Christian y Fernando Paoella, *op. cit.*, p. 99-100.

la “pista iraní” ante la falta de pruebas que logren incriminar al gobierno de Teherán. La actitud de Menem respecto a esta línea de investigación terminó por fortalecerla al promover la idea del encubrimiento de la participación de ciudadanos sirios en los atentados, personajes vinculados fuertemente al presidente y que, si bien no son mencionados como colaboradores directos en los ataques, su asociación en negocios ilícitos debió ser motivo suficiente para que fueran investigados a profundidad. Es el caso de Amira Yoma, Ibrahim Al Ibrahim y Monzer Al Kassar, quien fue condenado en 2009 a treinta años de prisión en los Estados Unidos por ser “el traficante más activo del mundo”.¹⁸³ Sin importar si Siria, Irán o Hezbollah, actores que convergen en la figura del sirio Kanoore Edul, son o no responsables de lo acontecido, es claro el involucramiento del islam político en las sospechas sobre los autores de los atentados, hecho que afectó a la comunidad árabe y musulmana residente en Argentina, sobre la cual cayeron prejuicios y estigmas que se verán en el siguiente capítulo.

Si bien la “conexión internacional” ha mostrado ser conflictiva, debido a que ha generado más dudas y preguntas que respuestas, existe un claro consenso respecto a que el planeamiento de los atentados no pudo llevarse a cabo sin la ayuda al interior del país, es decir, sin una “conexión local” en la que se vieron involucrados antiguos agentes de la dictadura, carapintadas y oficiales de policía, en una trama cuyas características han complejizado el caso al grado de ser necesario empezar de cero las investigaciones, esperando, ahora sí, dar con los responsables.

¹⁸³ “EE.UU.: sentenciaron a Monzer al-Kassar a 30 años de prisión” en *La Nación*, martes 24 de febrero de 2009. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/1103017-eeuu-sentenciaron-a-monzer-al-kassar-a-30-anos-de-prision>> (19 de mayo de 2011).

3.3. La “conexión local”

El proceso por el caso de la Embajada de Israel y de la AMIA no ha logrado llevar a juicio a ningún integrante de la llamada “conexión internacional”. Caso distinto fue el de la “conexión local”, nombre dado en las investigaciones a quienes, desde la propia Argentina, ayudaron a la consumación de los atentados. El proceso contra los argentinos acusados fue irregular y contradictorio, lo que llevó a su posterior absolución después de casi una década que únicamente dejó en claro la impunidad judicial que vive Argentina. Se describen a continuación los rasgos más importantes de la “conexión local”, las hipótesis respecto a los responsables y el resultado final de las indagaciones, que terminaron con más preguntas que respuestas.

Todavía la ciudad de Buenos Aires no podía dar credibilidad a la explosión que destruyó la sede diplomática de Israel cuando al día siguiente el presidente Menem anunció la forzosa existencia de grupos locales que brindaron apoyo a terroristas extranjeros en la realización de su objetivo. A partir de aquí aparece la conexión entre el atentado y el antijudaísmo existente en Argentina, ya que Menem atribuyó su autoría a “nazis argentinos” y a la experiencia militar golpista carapintada.¹⁸⁴

Entre los carapintadas a los que el presidente argentino hizo referencia, figuró el nombre del coronel Mohamed Alí Seineldín, un militar descendiente de árabes y considerado por muchos un héroe de las Malvinas por su destacada participación en el conflicto. Forjado dentro de los lineamientos de la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN),¹⁸⁵ Seineldín fue el líder del tercer y

¹⁸⁴ “Menem culpó a nazis y carapintadas por atentado a embajada”, martes 17 de marzo de 1992. Disponible en: <<http://www.explored.com.ec/noticias-ecuador/menem-culpo-a-nazis-y-carapintadas-por-atentado-a-embajada-61543-61543.html>> (21 de mayo de 2011).

¹⁸⁵ La DSN se formuló en el contexto de la Guerra Fría y se promovió dentro de las Fuerzas Armadas latinoamericanas por parte de los Estados Unidos en las instituciones donde daban entrenamiento a los militares latinoamericanos, como fue el caso de la Escuela de las Américas en Panamá. La DSN consistió en la idea de que los países latinoamericanos eran víctimas de una amenaza extranjera que era el comunismo, el cual se reproducía bajo la

último alzamiento de los carapintadas contra el gobierno constitucional de Alfonsín en 1988, liderando un cuarto alzamiento, en esta ocasión contra el gobierno de Menem, el 3 de diciembre de 1990, los dos con el propósito de detener los juicios contra los protagonistas más visibles del PRN. Detenido después del levantamiento contra Menem, Seineldín fue puesto en prisión hasta que fue indultado en 2003. De profundo sentir antijudío, a él se le atribuyó la frase “es más fácil encontrar un caballo verde que un judío honesto”, además de su clara posición contra el sionismo. Entre estos argumentos se encuentra la razón por la que en varias ocasiones fue cuestionado sobre sí era un fanático católico o un fundamentalista islámico.¹⁸⁶ Falleció el 2 de septiembre de 2009.

El hecho de vincular a carapintadas como Seineldín con el atentado a la embajada se debió, más allá del antijudaísmo que profesaron varios de ellos, a los temores de una posible acción carapintada posterior a la detención del coronel. A su vez, la vinculación que se realizó entre los militares sublevados y el nazismo posee ciertos elementos que la justifican, debido a la afinidad de algunos de ellos por esta ideología. Por ejemplo, Carlos Ernesto Castillo, apodado “el Indio”, fue líder de la neonazi Concentración Nacionalista Universitaria (CNU) de la ciudad de La Plata, acusado, junto a Aníbal Gordon de la AAA, de realizar la operación conjunta que terminó con la ejecución del médico judío Mario Gershanik el 10 de abril de 1975.¹⁸⁷ Trabajó con los

forma de la llamada subversión, dentro la cual se ubicó a toda oposición política y social de los gobiernos autoritarios y políticamente excluyentes que se desarrollaron entre la década de los sesenta y los ochenta. En consecuencia, se gestó la noción del “enemigo interno”, bajo la cual se promovió una cruzada antisubversiva al interior de los países en lugar de velar por la seguridad de sus fronteras, dirigiéndose la represión a toda oposición en nombre de la “seguridad nacional”, dando como resultado incontables violaciones a los derechos humanos, entre las que se pueden mencionar las torturas y los desaparecidos.

¹⁸⁶ Kiernan, Sergio, “El pensador irrelevante” en *Página/ 12*, jueves 3 de septiembre de 2009. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/131094-42245-2009-09-03.html>> (8 de febrero de 2012).

¹⁸⁷ Mario Gershanik era médico del Hospital del Turf en La Plata, en donde destacó en las asambleas laborales al denunciar las malas condiciones existentes en el trabajo. Su activismo fue motivo suficiente para que la AAA y la CNU decidieran matarlo, bajo la excusa de ser un militante del PRT y de su brazo armado, el ERP. Acorde a los testigos del crimen, entre ellos la esposa de Gershanik, después de entrar violentamente a su casa, los asesinos comenzaron a dispararle a la par que lo golpeaban y le gritaban “¡Judío de mierda, te vamos a matar!”. El homicidio salió en la primera plana de los diarios locales al día siguiente, situación que no le incomodó en lo más mínimo al “Indio” Castillo, quien se limitó a decir que “ese judío de mierda era un ‘erpio’”. Pese a conocerse el nombre de quienes dieron las órdenes que acabaron la vida de Gershanik, el caso se mantiene en la impunidad. [Cecchini,

carapintadas en los ochenta, siendo colaborador cercano de Aldo Rico, líder del primer alzamiento en 1987, y asesor de Emilio Morello, antiguo carapintada que llegó a ser nombrado dentro del proceso judicial de la AMIA por estar a dos cuadras de la mutual judía al momento del atentado y por formar parte de una banda de militares retirados y civiles que vendían explosivos robados del Ejército.¹⁸⁸

Otro caso se presentó en 1998, cuando se realizó, a una cuadra de donde se ubica la AMIA, el “Primer congreso de historia del nacionalismo: 1927-1982”, un nombre de fachada para el Congreso que el autodenominado Partido Nuevo Orden Social-Patriótico (PNOSP) llamó “Primer encuentro del nacionalsocialismo en la Argentina”, el cual, según el militante Alejandro Franze, contó con la presencia de “agrupaciones afines” de Chile, Uruguay, Brasil, Alemania e Italia. La reunión tuvo entre sus oradores a ex carapintadas como Grasi Susini, quien inició su carrera política dentro del Movimiento Nacionalista Tacuara, vinculándose en 1990 con Seineldín y participando en su alzamiento contra Menem, lo cual lo convirtió en prófugo de la justicia por ser uno de los instigadores de la última rebelión carapintada.¹⁸⁹

La relación entre los carapintadas y la afinidad por el nazismo es importante porque se considera que en ella se encuentra la razón para que la “conexión local” actuara en el atentado contra la embajada israelí. El 4 de febrero de 1992, Menem dispuso la apertura de los archivos policiales

Daniel y Alberto Elizalde Leal, “Zona liberada para matar a un médico” en *Miradas al sur*, domingo 3 de julio de 2011. Disponible en: <<http://sur.infonews.com/notas/zona-liberada-para-matar-un-medico>> (9 de febrero de 2012).

¹⁸⁸ “Detuvieron a Carlos Ernesto “El Indio” Castillo, un ex paramilitar acusado de delitos de lesa humanidad”, martes 17 de mayo de 2011. Disponible en: <http://www.derf.com.ar/despachos.asp?cod_des=421250&ID_Seccion=106&Titular=Detuvieron%20a%20Carlos%20Ernesto%20%93El%20Indio%94%20Castillo,%20un%20ex%20paramilitar%20acusado%20de%20delitos%20de%20lesa%20humanidad.html> (21 de mayo de 2011); Grecc, Jorge, “AMIA: vuelven a la carga contra un diputado del MODIN. Relación peligrosa” en *Clarín*, domingo 23 de noviembre de 1997. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/1997/11/23/t-00601d.htm>> (8 de febrero de 2012).

¹⁸⁹ Camarasa, Jorge, “Hubo una reunión de neonazis en el país” en *La Nación*, miércoles 19 de agosto de 1998. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/107438-hubo-una-reunion-de-neonazis-en-el-pais>> (9 de febrero de 2012); “Entre los oradores hubo ex carapintadas y filonazis” en *La Nación*, jueves 20 de agosto de 1998. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=107547> (21 de mayo de 2011).

secretos acerca de la presencia nazi en Argentina tras la Segunda Guerra Mundial, por lo que el siniestro perpetrado contra la sede diplomática un mes después sería la respuesta de los grupos contrarios a tal decisión, a pesar de que Menem descartó tal posibilidad.¹⁹⁰ Las dudas sobre la capacidad de la “conexión internacional” de orquestar un atentado de tales magnitudes en poco más de un mes, que fue uno de los argumentos que debilitaron las acusaciones contra Hezbollah, acrecentaron las sospechas sobre la existencia de una “conexión local” que involucrara a los carapintadas, tanto por el alineamiento ideológico de algunos de sus miembros como por su capacidad logística y operativa, la cual habría agilizado los procedimientos necesarios para la ejecución del siniestro.

Los carapintadas volvieron a aparecer como parte de la ayuda interna que colaboró con la explosión de la AMIA. Las investigaciones realizadas por el juez Galeano involucraron en el caso al “Indio” Castillo y a Jorge Pacífico, ex sargento que participó en los alzamientos militares y que era miembro del Movimiento por la Dignidad y la Independencia (MODIN), partido político de derecha fundado por Rico. A Pacífico se le acusó de ser el chofer que llevó a varios carapintadas a una serie de reuniones con los diplomáticos iraníes, mientras a Castillo se le imputó, además de su fuerte antijudaísmo, una posible relación con Carlos Telleldín. Por su parte, a Emilio Morello, diputado nacional del MODIN para ese momento y quien ya era investigado por el proceso judicial, se le acusó de haber visitado la Embajada de Irán antes del atentado, hecho que negó rotundamente.¹⁹¹

¹⁹⁰ Comas, José, “Diez muertos en un atentado contra la Embajada de Israel en Argentina” en *El País*, miércoles 18 de marzo de 1992. Disponible en: <http://www.elpais.com/articulo/internacional/ISRAEL/ARGENTINA/muertos/atentado/Embajada/Israel/Argentina/elpepiint/19920318elpepiint_1/Tes> (21 de mayo de 2011).

¹⁹¹ Lavier, Omar, “AMIA: vinculan a carapintadas” en *Clarín*, viernes 12 de diciembre de 1997. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/1997/12/12/t-02801d.htm>> (21 de mayo de 2011).

El nazismo volvió a ser involucrado como motor ideológico de la “conexión local” en el atentado a la AMIA. En el edificio de la mutual judía se encuentra la DAIA, institución que, entre otras labores, se encarga de recibir denuncias referentes a cualquier expresión o actividad antijudía. Su búsqueda de justicia ante estos casos, muchos de ellos realizados por grupos afines al nazismo, pudo motivar el atentado para así evitar que se continuaran investigando, posiblemente porque en ellos se veía involucrada gente con algún cargo público. Así lo creyó el director ejecutivo de la DAIA al momento del atentado, Adolfo Neuberger, quien exclamó que “el más elemental de los sentidos comunes indica que el objetivo prioritario de los terroristas fue la DAIA y no la AMIA”.¹⁹² En el mismo orden de ideas, un enviado del *New York Times* respondió, tras ser interrogado sobre la presencia de grupos nazis en Argentina, que “los servicios de inteligencia argentinos no investigan a los grupos nazis porque, si lo hicieran, se encontrarían ellos mismos”.¹⁹³ Pese a estas sospechas existentes, la que dio por llamarse “pista carapintada”, en donde se relacionó a los militares con el nazismo, cayó en un plano secundario conforme aparecían nuevos implicados en el caso, involucrando no sólo a Telleldín, ya que todo un sector de la corrupta policía bonaerense también quedó implicado. A esta línea de investigación se le conoció como la “pista policial”.

La actuación de la policía, tanto la Federal como la de la Provincia de Buenos Aires, conocida también como la Bonaerense, fue bastante sospechosa en su proceder respecto a los atentados, dando indicios de estar coludida con los responsables. En principio, los oficiales que estaban encargados de vigilar la seguridad, tanto de la embajada israelí como de la AMIA, no se encontraban en sus puestos los días en que ocurrieron las explosiones, lo que incitó a una serie de especulaciones respecto a que estaban sobre aviso de lo que iba a acontecer. Las investigaciones

¹⁹² Citado en Salinas, Juan, *op. cit.*, p. 63.

¹⁹³ Citado en Lanata, Jorge y Joe Goldman, *op. cit.*, p. 154.

iniciales en el lugar de los hechos gozaron de muchas fallas e irregularidades. En el caso de la embajada, el caos provocado por la explosión atrajo a todo mundo, desde civiles con deseos de ayudar a remover escombros hasta los servicios gubernamentales, presentándose en el lugar la Policía Federal, la Bonaerense, los bomberos, la SIDE, entre otros. La llegada de todos estos actores no ayudó a la investigación, por el contrario, la estropeó, sobre todo a raíz del conflicto en el que entraron las organizaciones del gobierno por adquirir el papel protagónico en la zona del crimen.

Como se ha mencionado en este capítulo, la Gendarmería Nacional, comandada por Laborda, estableció la inexistencia de un conductor suicida en el atentado contra la embajada. Sin embargo, la Gendarmería no pudo investigar el caso de forma instantánea, ya que tuvo que esperar 24 horas para que le fuera concedido el permiso para evaluar la escena, perdiéndose tiempo valioso mientras tanto.¹⁹⁴ Por si el caos no fuera suficiente, la PFA se encargó de estropear el trabajo de los gendarmes al punto de que éstos estaban dispuestos a iniciar un enfrentamiento con la policía, la cual asumió, sin prueba alguna, diversas hipótesis sobre cómo se produjo el atentado, entre ellas la bomba interna y el conductor suicida. El caos dificultó también establecer la identidad de los responsables, ya que mientras la SIDE acusó del siniestro a los carapintadas, algunos *batatas* (término con el que los otros servicios gubernamentales nombran a los espías del Ejército) establecieron que Israel era el culpable de volar su propia sede diplomática, llegando algunos a insinuar que los autores eran un comando mixto conformado por la OLP y el Movimiento Todos por la Patria (MTP) del guerrillero setentista Enrique Gorriarán Merlo.¹⁹⁵ Por

¹⁹⁴ *Ibid.*, p. 38.

¹⁹⁵ Salinas, Juan, *op. cit.*, p. 42. La OLP se fundó en El Cairo, Egipto, en 1964 como un organismo, en sus inicios tutelado por el gobierno egipcio, que buscaba expulsar a los israelíes del territorio palestino tras la creación del Estado sionista en 1948. La llegada de Yasser Arafat a la dirección de la OLP en 1969 la convirtió en la organización dentro de la cual debían estar unidas las guerrillas palestinas, si bien estas mantuvieron un margen de autonomía en sus actividades. Prontamente se convirtió en la representante legítima del gobierno palestino a nivel internacional

otro lado, hubo quienes acusaron a la organización Montoneros de estar detrás del atentado, a pesar de que ésta abandonó formalmente la lucha armada en 1980.¹⁹⁶

Las tensiones y conflictos entre los distintos servicios de inteligencia dieron como resultado una desinteligencia que derivó en el estancamiento de las investigaciones. El papel de la SIDE y de su nulo avance en la resolución del caso lo ejemplifica claramente. Para esas fechas contaba con cerca de 2500 miembros, más 200 espías de distintos oficios. Mantener su estructura interna les costaba a los argentinos cerca del 65% del presupuesto nacional destinado a la seguridad,

hasta los acuerdos de paz celebrados en Oslo, donde se estableció la creación de la Autoridad Palestina (AP) como una forma de autogobierno para los palestinos, si bien ello no implicó la aceptación de Palestina como un Estado soberano e independiente, demanda constante que en los últimos años ha ganado finalmente su reconocimiento por parte de varios países, entre ellos la mayoría de los sudamericanos. Hoy día la OLP, que asumió el control de la AP tras los acuerdos de paz, se encuentra en una disputa constante por su liderazgo frente a sus rivales políticos, particularmente Hamas, movimiento islámico radical que niega la existencia de Israel y busca su expulsión de los territorios ocupados por éste para poder instaurar en ellos un gobierno teocrático.

El MTP se fundó en Nicaragua en 1986. Dentro de la organización se reunieron antiguos militantes del PRT-ERP, guiados por la figura de Enrique Gorriarán Merlo, e individuos de distintas experiencias de izquierda, incluido el peronismo revolucionario de los setenta. De orientación progresista, su discurso se fue inclinando a una postura cada vez más revolucionaria, cambio visible en la revista *Entre Todos*, en donde escribían varios de sus miembros. El MTP se dio a conocer en Argentina tras el asalto fallido al Cuartel de La Tablada el 23 de enero de 1989, realizado con la aparente intención de detener un levantamiento militar. El enfrentamiento causó 39 muertos, 29 de ellos guerrilleros. Después del fracaso, el MTP entró en pronta decadencia y disolución

¹⁹⁶ Guerrero, Alejandro, *El peronismo armado. De la Resistencia a Montoneros. De la Libertadora al exterminio*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2009, p. 671. Quien mejor expresó esta postura fue el argentino de raíces libanesas George Chaya en un libro titulado *Montoneros. Conexión local de los atentados a la embajada de Israel y la AMIA*. La línea central de su trabajo plantea que los Montoneros participaron como los fabricantes de los explosivos utilizados en los atentados, justificando su planteamiento en la serie de atentados que la organización cometió en los setenta contra diversos objetivos. Chaya indaga en las raíces históricas de los acuerdos de cooperación mutua que Montoneros realizó con la OLP y su brazo armado Al Fatah para demostrar la existencia de vínculos entre “terroristas” argentinos y árabes. Incluso, menciona que los atentados contra las fuerzas extranjeras realizados por Hezbollah en los ochenta fueron producto de artefactos explosivos de fabricación montonera. Desafortunadamente, el trabajo de Chaya no visualiza el sentido de época que recorrió el fervor revolucionario entre los sesenta y setenta, donde las luchas de liberación nacional adquirieron un carácter de solidaridad internacional, plasmado en acontecimientos como la Conferencia de Bandung en 1955, la Tricontinental celebrada en La Habana en 1966 y la fundación de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina (OSPAAAL) dentro de la misma. En este sentido, sin dejar de lado los intereses propios que llevaron a formalizar esta unión, los Montoneros, representados por Mario Firmenich y Fernando Vaca Narvaja, firmaron un acuerdo de cooperación con la OLP en 1977, resultado de una serie de encuentros anteriores entre diversos representantes de las dos organizaciones. Como parte de los beneficios, algunos montoneros recibieron entrenamiento militar en Líbano a la par que los palestinos les entregaron armamento más sofisticado del cual poseían, el cual fue utilizado en las Contraofensivas realizadas contra el PRN. Para mayor información sobre las acusaciones contra Montoneros como partícipes de la “conexión local” véase Chaya, George, *Montoneros. Conexión local de los atentados a la embajada de Israel y la AMIA*, Buenos Aires, Dunken, 2009, 152 pp.

aproximadamente unos 525, 480 pesos al día.¹⁹⁷ Con todos estos recursos la SIDE se mostró incapaz de lograr avances significativos en el caso, teniendo a dos años del atentado como única prueba del conductor suicida un dedo gordo de un pie que se consideró pertenecía a un árabe por su tez morena, sin percatarse en respuestas más obvias, como el hecho de que éste pudo pertenecer a uno de los trabajadores inmigrantes bolivianos que se encontraban en las reparaciones del edificio. Resultados como éste provocaron severos cuestionamientos a la investigación, creciendo las sospechas sobre el encubrimiento de los responsables, situación que se recrudeció dos años después con el atentado a la AMIA.

En el 18-J el caos se presentó nuevamente en la zona donde se derrumbó la mutual judía, ya que la policía no acordonó la zona hasta horas después de ocurrido el atentado. Al igual que en la embajada, la policía estorbó en las operaciones de rescate y ayuda, ya bastante desorganizadas por el voluntarismo de los civiles que fueron a auxiliar a quienes permanecían debajo de los escombros. Testimonio de la negligencia policial fue el del personal de la Defensa Civil, quienes intentaron ayudar y poner orden, aunque al final se retiraron “disgustados con el accionar de la Policía”, puesto que ésta les impidió, “con malos tratos”, intervenir en las tareas de rescate.¹⁹⁸ Situación más grave se presentó a partir de la investigación del atentado, ante el crecimiento de las sospechas sobre la manipulación y pérdida deliberada de evidencia, la cual ponía en cuestión la hipótesis oficial sobre el método con el que éste se realizó. Como se mencionó en el apartado referente a la “pista siria”, dos aspectos adquirieron relevancia respecto a la interrogante de cómo se realizó el atentado: los daños que recibieron los edificios vecinos y la inexistencia de testimonios de sobrevivientes que hayan dicho ver una *Traffic* antes de la explosión.

¹⁹⁷ Lanata, Jorge y Joe Goldman, *op. cit.*, p. 43.

¹⁹⁸ Citado en *ibid.*, p. 146.

Investigaciones posteriores al atentado fortalecieron la idea de una explosión interna, si bien ello no significó dejar de lado totalmente la existencia de un coche bomba. A partir de cómo se derrumbó el edificio, el cual se desmoronó sobre sí mismo de forma parcial, ya que la parte de hasta el fondo sufrió pocos daños, y de los escasos destrozos en los edificios vecinos, se concluyó que la bomba debió localizarse algunos metros adentro de la mutual judía. Ello explica que los daños totales a la AMIA llegaron hasta el cuarto piso, disminuyendo en los pisos superiores, y que la onda expansiva de la explosión afectara de forma considerable únicamente al edificio de enfrente, puesto que de haber estallado la bomba en la calle hubiera dañado seriamente también a los edificios laterales al de la AMIA, los cuales resultaron con daños menores. Si bien estos argumentos pueden favorecer la hipótesis de la implosión, no excluyen la presencia del coche-bomba, ya que se cree que la *Traffic* logró meterse hasta el pasillo de la entrada del edificio aprovechando que se encontraba en remodelaciones.¹⁹⁹

Sobre la ausencia de la camioneta, la hipótesis se basa principalmente en el hecho de que los sobrevivientes no la vieron segundos antes del atentado. De todos los testimonios recuperados el 18-J, sólo uno hace referencia a la *Traffic*. Nicolasa Romero aseguró verla dando vuelta en la esquina de la calle Pasteur, hecho que no avala el testimonio de su hermana Adelina, quien se encontraba acompañándola y no notó la presencia de la camioneta. Siendo bastante sospechoso que no hubiera más testigos al respecto, Galeano la volvió a citar a declarar, confesando que no todo lo que dijo era cierto y que el oficial que la interrogó alteró sus declaraciones. Pese a su confesión, clave para el caso, Galeano la dejó ir sin tomar su testimonio muy a consideración para la línea de investigación, que siguió centrándose en la *Traffic* bomba.²⁰⁰

¹⁹⁹ Salinas, Juan, *op. cit.*, p. 214.

²⁰⁰ Levinas, Gabriel, *op. cit.*, p. 80.

Gabriel Levinas es quizás la persona que con mayor ahínco ha denunciado las irregularidades de la investigación. En su libro *La ley bajo los escombros. AMIA: lo que no se hizo*, el autor, de origen judío, critica que los procedimientos con los que se ha encaminado la causa judicial estén alineados a las hipótesis gubernamentales, difícilmente sustentables, por querer evitar un conflicto entre el poder y las instituciones judías como la DAIA. Respecto a la *Traffic*, Levinas niega rotundamente su existencia, argumento basado en las reconstrucciones que se realizaron del atentado, en donde los restos de la camioneta son prácticamente inexistentes, cuando por lo general un coche bomba deja del 35% al 40% de su carrocería en el área donde estalló.²⁰¹ Por su parte, las reconstrucciones se enfrentaron al problema del robo de los planos del edificio de la AMIA de la Municipalidad de Buenos Aires, por lo que éstas no pudieron ser del todo fieles a la construcción original.

Los aspectos de la investigación en los que Levinas hace mayor énfasis en su denuncia son en la pérdida y manipulación inadecuada de evidencia importante para el caso. Durante la limpieza de los escombros, la policía manipuló sin cuidado todas las pruebas existentes a su alrededor, algunas de ellas destruyéndolas deliberadamente. Esta fue la situación que se presentó con los restos del volquete de la empresa “Santa Rita”, parte de los cuales desaparecieron misteriosamente mientras el resto era cubierto con las ruinas del edificio. Parte de las evidencias también desaparecieron durante la noche del atentado, información que corroboró Levinas en algunos folios de la causa.²⁰² El resto de las pruebas fue “guardado” en uno de los predios de la Ciudad Universitaria de la Universidad de Buenos Aires (UBA), lugar en donde permanecieron en la intemperie y sin el menor de los cuidados.

²⁰¹ *Ibid.*, p. 59.

²⁰² *Ibid.*, p. 91.

Las denuncias de Levinas son el ejemplo más notorio de la manipulación de pruebas con el objeto de estropear las investigaciones por el atentado a la AMIA. Entre los encubrimientos que se hicieron para detener los avances de la causa, se encuentra la trama del papel que jugó la “conexión local” en la planeación y realización del atentado, historia en la que parte de los involucrados fueron juzgados, uno de los escasos y efímeros logros de la justicia argentina en el tema, ya que las irregularidades en las que se movió el juez Galeano en su búsqueda de culpables llevó a la absolución de todos los cargos de los condenados.

Uno de los personajes centrales de la trama de la “conexión local” es Juan José Ribelli, ex comandante de la Bonaerense. Comenzó su carrera policial en la década de los setenta, dedicándose principalmente a las extorsiones como medio para ascender dentro del ambiente, logrando conseguir favores de sus superiores. Entre los cargos que ocupó antes de ser jefe policial se encuentra el de inspector de la brigada de Lanús, al cual fue designado en 1980, con sede en el barrio de Avellaneda, en donde se ubicó un centro clandestino de detención de la dictadura.²⁰³ A lo largo del camino que lo llevó a ser el jefe de la Bonaerense, Ribelli conoció a varias personas que después fueron juzgadas por la causa de la AMIA: el inspector Mario N. Bareiro, el subcomisario Raúl Ibarra, apodado “El Cieguito”, y el subcomisario Anastasio Irineo Leal.

El otro involucrado central fue Carlos Telleldín, cuya historia familiar lo vincula con las raíces represoras del último gobierno peronista y con el PRN. Su padre, Raúl Pedro Telleldín, fue uno de los fundadores del Comando Libertadores de América, el equivalente de la AAA en la ciudad de Córdoba, el cual reunió a represores como Héctor Pérez Vergéz, quien se vería involucrado en uno de los mayores escándalos sobre las investigaciones de la AMIA, y Aníbal Gordon, quien,

²⁰³ Caballero, Roberto, *AMIA. La verdad imposible. Por qué el atentado más grande de la historia argentina quedó impune*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2005, p. 32-33.

como ya se mencionó, fue un conocido represor que terminó dirigiendo el centro de detención Automotores Orletti. De profundo sentir antijudío, a Pedro Telleldín y a Gordon se los acusó, aunque jamás se los condenó, de ser los responsables del atentado que sufrió la sede de la AMIA en la ciudad de La Plata el 16 de mayo de 1970, cuando un artefacto explosivo destruyó el vestíbulo del auditorio de la institución, que hoy día utiliza la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de la Plata.²⁰⁴

Telleldín padre, al igual que todos los miembros del Comando, participó en la represión y tortura desarrollada durante la última dictadura militar, creando un manual para la policía cordobesa con indicaciones para combatir la subversión, cuyos métodos policíacos eran semejantes a los utilizados por la policía del nazismo.²⁰⁵ Al morir su padre en 1984, Carlos Telleldín pasó a ocupar su lugar dentro de la policía de Córdoba, trabajo que abandonó cuando se mudó a Buenos Aires y se dedicó a la venta de vehículos robados y al tráfico de droga.²⁰⁶ Sus negocios lo llevaron a contraer deudas con Ribelli, de las que intentó salir vendiendo la camioneta *Traffic* a un comprador desconocido. La “pista policial” plantea la hipótesis que, ante la necesidad de tener saldadas las deudas de Telleldín, Ribelli y su *patota* (nombre con el que se denomina, desde la época de la dictadura militar, a los grupos policiales encargados de detener a las personas) se apropiaron de la camioneta para venderla por su cuenta, siendo sus compradores quienes

²⁰⁴ “La comunidad judía conmemora el 39 aniversario del atentado a la sede de la Amia de La Plata”, lunes 30 de junio de 2008. Disponible en: <<http://www.ajnnews.com/shop/detallenot.asp?notid=14765>> (9 de febrero de 2012).

²⁰⁵ Es de notar que aún pesa en la policía cordobesa la herencia de este adoctrinamiento, en el que claramente existió un fuerte componente antijudío. En 1994, el comisario retirado Octavio Cuello denunció que una “célula nazi” continuaba operando en la policía y cuyo origen databa de la dictadura. Ese mismo año fue publicada una foto donde un policía cordobés tenía una esvástica pintada en su casco. [Salinas, Juan, *op. cit.*, p. 50] Recientemente, en agosto de 2011, fue desmantelada una organización llamada Alba Thulle, la cual “se dedicaba a reclutar jóvenes de entre 15 y 17 años a través de Internet para introducirlos en la doctrina de la superioridad de raza, la xenofobia y el antisemitismo”. Entre los detenidos se encontraba Gabriel Bohdan Sobenko, efectivo de la Policía Metropolitana de Córdoba, quien era el cabecilla de la agrupación. [“Detienen en Córdoba a cabecilla de grupo nazi que adoctrinaba a jóvenes” en *La Voz*, miércoles 31 de agosto de 2011. Disponible en: <<http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/detienen-cordoba-cabecilla-grupo-nazi-que-adoctrinaba-jovenes>> (9 de febrero de 2012).]

²⁰⁶ Caballero, Roberto, *op. cit.*, p. 88-89.

atentaron la mutual judía. Sin embargo, la publicación de un aviso en el diario *Clarín*, donde Telleldín anunció la venta de la camioneta, fue la pista que llevó al juez Galeano al vendedor de autos y acusarlo de ser el último dueño del vehículo que hizo estallar la AMIA.

Si bien Ribelli y Telleldín fueron los nombres que más figuraron en la “conexión local”, la red de involucrados albergó a decenas de personas más que cumplieron un papel en concreto en el operativo que culminó con el atentado. Todos estos personajes fueron detenidos y dejados al poco tiempo en libertad ante la aparente falta de pruebas en su contra. Entre ellos estaba Kanoore Edul, de quien ya se habló en la “pista siria”, Nassib Haddad y Alejandro Víctor Monjo, personajes en los que es necesario detenerse para comprender cómo su papel facilitó la realización del atentado.

Nassib Haddad era el dueño de la empresa “Santa Rita”, dedicada a realizar demoliciones y a rentar volquetes de carga, uno de los cuales se encontró junto a la entrada del edificio de la AMIA el 18-J. Este volquete jugó un papel central en el atentado. Acorde a los testigos sobrevivientes, unos minutos antes de estallar la mutual judía, el chofer Juan Alberto López, conductor de uno de los camiones de la empresa, descargó un volquete unos metros delante de la entrada de la AMIA. Según los mismos, el tiempo que transcurrió entre el estacionamiento del volquete y la explosión fue de uno a tres minutos. El asunto central se encuentra en que las maniobras del chofer y el lugar donde lo dejó se realizaron en un área donde estaba prohibido estacionarse, dejando además, en palabras de Daniel Eduardo Joffe, “un espacio suficiente como para que entrasen dos automóviles”.²⁰⁷ Acorde a la hipótesis más aceptada sobre la “conexión local”, el volquete sirvió para despejar el camino que debió de seguir la *Traffic* que se estrelló contra la mutual judía, junto a la seria posibilidad de que en el mismo estuvieran escondidos

²⁰⁷ Citado en Salinas, Juan, *op. cit.*, p. 179.

explosivos que ayudaran a la explosión. Después de dejar el volquete, López llevó otro que traía consigo a un terreno que pertenecía a Kanoore Edul, primera pista que involucró al sirio en el caso hasta descubrirse sus llamadas a Telleldín.

Citado a declarar tardíamente el 30 de julio por ser el dueño de “Santa Rita”, Nassib Haddad declaró ante Galeano que había comprado grandes cantidades de un explosivo llamado amonal porque tenía interés en dedicarse a la minería, hecho que hizo sospechar sobre su implicación en el atentado cuando los peritajes indicaron que residuos de este tipo de explosivo se encontraron entre los escombros. Incluso los fiscales que acompañaban a Galeano en la causa le solicitaron una indagatoria más profunda sobre Haddad y su hijo Javier Alberto, puesto que “a través de las empresas que representan, fueron quienes estuvieron encargados de la colocación del volquete frente a la sede de la AMIA y [...] habrían a su vez adquirido desde hace varios meses cantidades importantes de explosivo Amonal”, por lo que “solicitamos a su Vs. Se [les] reciba declaración indagatoria [...] por existir motivo bastante para sospechar su participación en el hecho materia de investigación”.²⁰⁸ Sin embargo, Galeano no prestó atención a sus fiscales y dejó a Haddad en libertad.

Por su parte, Alejandro Víctor Monjo, apodado “El Gitano”, estaba involucrado en el robo de automóviles y en la falsificación de sus documentos en la ciudad de Buenos Aires. Monjo tenía fuertes vínculos con la PFA, lo que le suministró protección y apoyo para sus negocios turbios. Su nombre saltó a la fama cuando, tras unas pesquisas dentro de su negocio, se halló que había vendido una camioneta *Traffic* a un hombre apellidado “Teccedín”, quien resultó ser un cliente frecuente con el que participaba de vez en cuando en la elaboración de “autos mellizos”, automóviles que eran arreglados en chapa y pintura y a los que les cambiaban la numeración del

²⁰⁸ Citado en *Ibid.*, p. 205.

motor y el chasis, consiguiéndoles documentación falsa o perteneciente a otro vehículo para poder venderlos.²⁰⁹ Prontamente Monjo fue conocido como el hombre que le vendió a Telleldín la *Traffic* con la que se atentó contra la AMIA.

Resumiendo, entre la red que conecta a varios personajes que fueron involucrados en la “conexión local”, se logra descubrir toda una serie de negocios ilícitos que contaban con la venía de policías corruptos que participaron en el atentado contra la mutual judía. Telleldín, acusado de ser el último dueño de la *Traffic*, resultó ser solamente un eslabón de una cadena más amplia que incluyó a miembros de la policía de Buenos Aires, encabezados por Ribelli. Asociados con el siniestro en una escala secundaria, figuras como Haddad y el “Gitano” Monjo cumplieron papeles específicos que lo facilitaron, el primero a través de uno de sus empleados, que mediante un volquete preparó la escena para el atentado, y de la posible compra de explosivos para éste, mientras el segundo se encargó de adaptar la *Traffic* para que pudiera convertirse en un coche bomba. De estos nombres, Haddad fue puesto en libertad y Monjo fue procesado en agosto de 1995 por el delito de robo y fabricación de “autos mellizos”, mas no por su papel dentro de la trama de la AMIA. Telleldín, Ribelli y sus allegados iniciaron un proceso por el atentado.

A lo largo del proceso en su contra, Telleldín dio versiones contradictorias sobre a quién le vendió la camioneta, las cuales hicieron sospechar de la Bonaerense y sus altos mandos. Esto llevó a la SIDE y al gobierno menemista, preocupados por su imagen y por mostrar avances en la investigación, a concurrir en un acto de corrupción, descubierto años después gracias a las declaraciones de Telleldín en el juicio oral al que fue sometido con Ribelli y otros policías. En 1995, Héctor Pérez Vergéz acudió a entrevistarse con él en la prisión, ofreciéndole la cantidad de un millón de dólares si éste acusaba del atentado a unos libaneses que se encontraban detenidos

²⁰⁹ Caballero, Roberto, *op. cit.*, p. 87.

en Paraguay.²¹⁰ Telleldín rechazó la oferta y anunció que diría la verdad al mejor postor, mientras sus revelaciones provocaron la destitución de Ribelli como comandante ante las sospechas crecientes de Galeano sobre su complicidad en el atentado, lo que llevó a su captura el 13 de julio de 1996. Junto a él fueron detenidos algunos miembros de su *patota*: el inspector Mario Bareiro y los subcomisarios Anastasio Irineo Leal y Raúl Ibarra, todos acusados de vender la *Traffic* de Telleldín a quienes atentaron contra la AMIA.²¹¹

Lo que sucedió después fue un escándalo que amenazó con detener la investigación. En marzo de 1997 salió a la luz un video que el mismo Galeano había grabado el 1 de julio de 1996. En él se encontraba el juez con Telleldín, a quien le ofreció 300 000 dólares a cambio de que dijera todo lo que sabía. El video le causó grandes aprietos a Galeano, ya que descubrió que no podía confiar en nadie, ni siquiera en el jefe de la SIDE, Hugo Anzorreguy, de cuya oficina aseguró que habían sacado el vídeo. Además corría en peligro su propia carrera ya que podía ser visto como un corrupto que compraba información. Afortunadamente para el juez, el asunto terminó un tanto a su favor gracias a la forma en cómo se trató ante los medios y la sociedad, haciéndolo ver como víctima de un intento de extorsión en su contra, mientras él intentaba llegar a la verdad a toda costa, aunque fuese negociando dinero.²¹² Para los sectores más críticos de la sociedad argentina, era claro que algunas autoridades intentaron frenar y desviar el caso.²¹³

²¹⁰ “Telleldín acusó al juez Galeano, a la SIDE y al gobierno de Menem” en *La Nación*, martes 30 de abril de 2002. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/392814-telleldin-acuso-al-juez-galeano-a-la-side-y-al-gobierno-de-menem>> (21 de mayo de 2011).

²¹¹ “AMIA: se sigue la pista policial” en *La Nación*, miércoles 18 de septiembre de 1996. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/172981-amia-se-sigue-la-pista-policial>> (21 de mayo de 2011).

²¹² Caballero, Roberto, *op. cit.*, p. 161-165.

²¹³ Esta idea no les resultaba muy inusual, sobre todo porque había otros casos que la fundamentaron, destacándose el asesinato del fotógrafo José Luis Cabezas el 25 de enero de 1997. La forma brutal en cómo fue ejecutado, con dos tiros en la cabeza, esposado con las manos en la espalda y su cuerpo calcinado al interior de su auto, hicieron sospechar inmediatamente que el crimen estaba vinculado, en lo referente a sus autores materiales, a la Bonaerense, la cual a su vez estaba protegiendo sus negocios ilícitos de cualquier individuo que buscara investigarlos. La autoría intelectual recayó en el empresario Alfredo Yabrán, implicado en actos de corrupción por una investigación hecha

A la par de estos acontecimientos, la participación de los carapintadas en el atentado reavivó. A partir de la información brindada por dos testigos a mediados de 1995, Galeano dio con una banda compuesta por gente del Ejército que se dedicaba a la venta de armas y explosivos robados de los arsenales militares, vendiéndolos principalmente a otras bandas dedicadas al robo de camiones blindados.²¹⁴ Tras infiltrar la organización se logró detener a once de sus integrantes, diez militares y un civil, algunos de ellos ex carapintadas, entre ellos Juan Carlos Coppe y Jorge Pacífico, quienes a su vez tenían acercamiento con Rico y el MODIN. Coppe era el rostro más visible de la organización, quien declaró estar “muy preocupado porque cree que está siendo vigilado a causa del atentado a la AMIA” debido a que “sabe quiénes armaron el artefacto explosivo”, mencionando que, si bien no participó en él, “estuvo muy cerca de la AMIA esa mañana [del 18 de julio]”.²¹⁵

Las declaraciones de Jorge Pacífico involucraron directamente a la banda con el caso de la AMIA. Él mismo declaró haber estado cerca de la mutual judía, convirtiéndose en un rescatista espontáneo tras ocurrir el siniestro. Desafortunadamente para Pacífico, una grabación en video logró captarlo, no ayudando a los heridos, sino platicando con un policía y viendo detenidamente

por Cabezas antes de morir. Más allá del papel que haya jugado o no Yabrán en el homicidio, la primera fase de la investigación sobre éste mostró una clara actitud de encubrimiento sobre sus autores, ya que se destruyó evidencia adrede y se acusó a la víctima de estar en sospechosos negocios. La reacción de la sociedad ante esta actuación de las autoridades fue de una total condena y rechazo, saliendo a las calles a exigir justicia. La presión popular influyó para que la investigación diera finalmente con los responsables materiales del asesinato, una banda criminal conocida como “Los Horneros”, llamada así por pertenecer sus integrantes a la localidad de Los Hornos, localizada en la Provincia de Buenos Aires. Por el caso, nueve personas fueron condenadas a prisión perpetua, pero ninguno de ellos la cumple de forma efectiva, puesto que “gozan de salidas y libertad condicional”, según se refirió Gabriel Michi, amigo y compañero de Cabezas, en el quinceavo aniversario del asesinato, por lo que actualmente se esta exigiendo que los responsables vuelvan a prisión. [“Mantenemos el reclamo de justicia”, señaló el periodista que trabajó con Cabezas” en *La Nación*, miércoles 25 de enero de 2012. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/1443262-mantenemos-el-reclamo-de-justicia-senalo-el-periodista-que-trabajo-con-cabezas>> (13 de febrero de 2012); “El crimen contra José Luis Cabezas” en *El Vigía*. Disponible en: <http://www.agenciaelvigia.com.ar/jose_luis_cabezas.htm> (13 de febrero de 2012)]

²¹⁴ Salinas, Juan, *op. cit.*, p. 328.

²¹⁵ *Ibidem*.

los escombros, pareciendo intentar hallar algo en ellos.²¹⁶ Con el avance de las investigaciones se descubrió que Pacífico no estaba solo el día del atentado. Junto a él se encontraba el ex suboficial carapintada Miguel Ángel Burgos, quien llegó en una camioneta blanca simulando una ambulancia. En las declaraciones tanto de Pacífico como de Burgos, confirmadas por el video que se grabó, se menciona que fue recogido un herido y trasladado a un hospital, hecho que luego fue confirmado al lograr identificarlo.²¹⁷

En junio de 2001 inició el juicio oral de la denominada causa ARMIAS, que involucró a los 11 detenidos con el atentado a la AMIA. Las primeras hipótesis mencionaron que los terroristas compraron los explosivos a los detenidos y que algunos de los carapintadas montaron un grupo de rescate para socorrer a quien o quienes hicieron estallar el edificio, planteamientos que anulaban la línea oficial de investigación que apostaba por la existencia de un conductor suicida. Algunas otras plantearon que los carapintadas sabían del atentado y, si bien no participaron directamente, fueron a corroborar los resultados.²¹⁸ Lo cierto es que esta causa mostró que algunos militares que se sublevaron contra Alfonsín y Menem tenían, de menos, un conocimiento claro acerca de lo que ocurrió el 18-J, que si bien no los hacía culpables directos en primera instancia, si eran de menos responsables de permitir su ejecución al no dar aviso sobre los preparativos para hacer estallar la mutual judía.

Las declaraciones realizadas durante el juicio culparon pronto a la “pista policial” por el atentado. Por ejemplo, Pacífico testimonió que “toda la acusación en mi contra fue un armado maquiavélico de un clan de hombres y mujeres de la Bonaerense que tenían el objetivo de salvar

²¹⁶ *Ibid.*, p. 331.

²¹⁷ Kollmann, Raúl, “La causa ARMIAS” en *Página/ 12*, domingo 24 de junio de 2001. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/2001/01-06/01-06-24/pag18.htm>> (12 de febrero de 2012).

²¹⁸ *Ibidem*.

de las sospechas al comisario Juan José Ribelli.²¹⁹ La policía de Buenos Aires quedó implicada conforme se tambalearon las acusaciones contra la banda criminal, puesto que los testimonios y pruebas contra los implicados no concordaban con la información que poseía el juez Galeano, la cual le había sido escrita y brindada por elementos de la Bonaerense. Todo ello provocó que se sospechara que la causa ARMIAS había sido una investigación armada para dirigir las acusaciones sobre la “conexión local” contra la “pista carapintada”, desviando la atención sobre los verdaderos culpables, encabezados por Ribelli.²²⁰

En octubre finalizó el juicio, condenando sólo a tres de ellos por tenencia ilegal de armas, considerado un delito menor. Los condenados eran los militares Ricardo Villarino, Miguel Lovera y Haroldo Pérez, quienes recibieron una pena condicional de tres años. Coppe, a primera vista uno de los principales involucrados, no recibió acusación alguna. Luis Rodríguez, Carlos Britez, Raúl Salomone, Luis Pelle, Rubén Mancilla, Alberto Ferreyra y Pacífico tampoco fueron inculcados.²²¹ Con estos resultados finalizó la causa ARMIAS, que a la larga no aportó mucho a la causa AMIA, que volvió a centrarse en la “pista policial” esperando obtener algún resultado positivo.

El lunes 24 de septiembre de 2001 inició el juicio oral por el atentado terrorista a la AMIA, con un total de 22 procesados de la “pista policial”, de los cuales los principales inculcados eran Telleldín, Ribelli, Ibarra, Leal y Bareiro.²²² En términos generales, el juicio, que duró cerca de

²¹⁹ Kollmann, Raúl, “Disparo contra la Bonaerense” en *Página/ 12 WEB*, viernes 10 de agosto de 2001. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/2001/01-08/01-08-10/pag15.htm>> (12 de febrero de 2012).

²²⁰ “No acusarán a todos los carapintadas que fueron enjuiciados” en *La Nación*, miércoles 19 de septiembre de 2001. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/336397-no-acusaran-a-todos-los-carapintadas-que-fueron-enjuiciados>> (12 de febrero de 2012).

²²¹ Hauser, Irina y Raúl Kollmann, “Se diluyó la conexión carapintada” en *Página/ 12*, jueves 4 de octubre de 2001. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/2001/01-10/01-10-04/PAG13.HTM>> (12 de febrero de 2012).

²²² Los otros implicados fueron acusados de haber participado en alguna de las acciones que ordenó Ribelli cuando era jefe de la Bonaerense y que estaban relacionadas con las acusaciones hechas en su contra por el atentado a la AMIA. Sus nombres son Bautista Huici, Víctor Carlos Cruz, Marcelo Albarracín, Claudio Walter Araya, Jorge Rago,

tres años, resultó extenuante. Los dos principales inculpados, Ribelli y Telleldín, realizaron declaraciones que, más que aportar al caso, eran una contestación al otro para descalificarlo y hundirlo más. Ribelli se declaró inocente, acusando a Galeano y a todo el aparato fiscal de confabularse en su contra. Acusó a su vez a Telleldín de aportar información falsa a partir del dinero que Galeano le ofreció, denunció que la SIDE había intervenido los teléfonos de la embajada de Irán y demandó por qué no se investigaba la “pista iraní” a mayor profundidad. Por su parte, Telleldín declaró hasta ocho meses después de haber iniciado el juicio, se dijo inocente, acusó a los compañeros de Ribelli de haberlo extorsionado y si bien reconoció que la *Traffic* usada contra la AMIA le perteneció, dijo desconocer para qué sería usada.²²³

La SIDE fue llamada a prestar declaración en el juicio, lo que terminó complejizándolo. Por ejemplo, el director de Contrainteligencia de la SIDE, Antonio Stiusso, declaró a inicios de octubre del 2003 que Galeano forzó las acusaciones contra Ribelli y que “no quería saber nada de la línea Hezbollah”, pues él “hablaba de dos líneas, la iraní y la libanesa, que todo el mundo sabe que es una sola”.²²⁴ Estas declaraciones son importantes porque dan una respuesta a la pregunta del por qué de la vinculación inicial de Hezbollah con los atentados se optó por seguir y profundizar la “pista iraní”, ya que, partiendo de lo dicho por Stiusso, Galeano fue de los pocos que tuvo el raciocinio suficiente para pensar en la posibilidad de que el partido libanés actuase

Diego Barreda, Juan Bottegal, Alejandro Burguete, José Miguel Arancibia, Oscar Bacigalupo, Daniel Quinteros, Argentino Gabriel Lasala, Ariell Niscatner, Hugo Pérez, Miguel Jaime, Marcelo Casas y Eduardo Toledo.

²²³ “Ribelli acusó a Galeano y a los fiscales” en *La Nación*, viernes 12 de octubre de 2001. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/342461-ribelli-acuso-a-galeano-y-a-los-fiscales>> (21 de mayo de 2011); “Ribelli cargó contra la SIDE y el juez Juan José Galeano” en *La Nación*, jueves 5 de diciembre de 2002. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/456028-ribelli-cargo-contra-la-side-y-el-juez-juan-jose-galeano>> (21 de mayo de 2011); “AMIA: ‘Soy totalmente inocente’, dijo Telleldín” en *La Nación*, lunes 29 de abril de 2002. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/392649-amia-soy-totalmente-inocente-dijo-telleldin>> (21 de mayo de 2011).

²²⁴ Fernández Moores, Lucio, “AMIA: se destapó una guerra entre agentes de la SIDE” en *Clarín*, jueves 2 de octubre de 2003. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2003/10/02/p-01301.htm>> (21 de mayo de 2011); Fernández Moores, Lucio, “AMIA: dicen que un diplomático iraní fue la “conexión local” del ataque”, viernes 3 de octubre de 2003. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2003/10/03/p-00801.htm>> (22 de mayo de 2011).

por su propia cuenta sin la necesidad de intermediar Irán en el asunto, aunque al final se haya abocado en seguir las acusaciones contra el país islámico.

La ampliación de testigos y de información llevaron a que el juicio pareciera encaminarse a un callejón sin salida, lo que llevó a un desesperado Galeano a perseguir pistas un tanto descabelladas, como la denuncia de un anciano que acababa de recuperarse de un derrame cerebral y que acusó a los hijos de Adolf Eichmann de orquestar el atentado a la AMIA, pista que fue seguida por más de diez meses a pesar que dos de los tres hijos del nazi ya no vivían en Argentina, mientras el tercero tenía ya 66 años.²²⁵ A la larga, esta serie de situaciones, donde Galeano mostró su propia inconsistencia, provocaron que fuese apartado de la causa AMIA, “ante el temor de que hubiera dejado de ser imparcial”, en diciembre de 2003, tras nueve años y medio de investigación. El juez Rodolfo Canicoba Corral quedó a cargo de la causa.²²⁶

La salida del juez Galeano marcó un nuevo giro en las investigaciones. Se empezó a ver al menemismo como responsable indirecto de los atentados, en los cuales, si bien no era visto como uno de sus autores, el encubrimiento y manipulación de información del que formó parte lo hacían igualmente culpable de la muerte de más de cien personas, contando también a los fallecidos en el atentado contra la embajada israelí. Quienes fueron los primeros en abordar estos lineamientos fueron los integrantes de Memoria Activa, asociación creada por los familiares de las víctimas de los dos atentados con el propósito de que éstos sean esclarecidos, la cual no sólo

²²⁵ Kollmann, Raúl, “La que faltaba” en *Página/12*, domingo 21 de abril de 2002. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-4241-2002-04-21.html>> (22 de mayo de 2011).

²²⁶ “Apartaron a Galeano de la causa AMIA” en *La Nación*, jueves 4 de diciembre de 2003. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/551470-apartaron-a-galeano-de-la-causa-amia>> (22 de mayo de 2011).

acusó de “conexión local” al menemismo, sino también criticó al juez Galeano y a la dirigencia de la DAIA por participar en las trabas que impidieron avances en la causa.²²⁷

En este contexto se dio el veredicto final del juicio de la causa AMIA el 2 de septiembre de 2004. Los 22 procesados fueron absueltos al dar resolución de que Telleldín vendió la *Traffic* a un individuo desconocido y que no existen pruebas fehacientes que lo vinculen a Ribelli y los demás acusados, por lo que se decidió dar la absolución a los únicos procesados hasta ese momento por la “conexión local”. A su vez se llamó a investigar al juez Galeano por las irregularidades que presentó la investigación durante su dirección, al Ministerio Público Fiscal por falsedad ideológica y a la SIDE por varios delitos, entre ellos la intervención, sin orden judicial, de las líneas telefónicas de las embajadas de Irán y Cuba.²²⁸ El veredicto causó la indignación de los familiares y amigos de las víctimas, que veían truncados sus anhelos de justicia frente a los diez años de impunidad del mayor atentado terrorista que ha sufrido Argentina y América Latina en su conjunto.

Las nuevas investigaciones comenzaron de cero y se enfocaron en llevar a juicio a quienes colaboraron en el encubrimiento del proceso anterior, entre ellos Galeano, a quien se le destituyó de todas sus funciones como juez el 10 de marzo de 2010. Los argumentos usados para su destitución fueron su mal desempeño en la causa AMIA a partir de su intención de sobornar a Telleldín para que dijera todo lo que sabía y por querer presionarlo para inculpar a Ribelli y a su

²²⁷ Pablo Jacoby, portavoz de Memoria Activa, arremetió contra el gobierno de Menem, al decir que “no tuvo la voluntad política para que la causa avanzara; más aún, tuvo la voluntad política deliberada para que no avanzara”, prosiguiendo más adelante con la acusación del gobierno menemista como la “conexión local” porque “paró la pista siria debido a los vínculos que mantenía con esa comunidad en el país; paró la pista iraní, quizá por temas comerciales, como las exportaciones de granos por 700 millones de dólares a Irán contra 20 millones de importaciones a Argentina, o eventualmente por el temor de un tercer atentado, como sostenía el canciller (Guido) Di Tella.” [“Memoria Activa dijo que el menemismo fue la conexión local” en *La Nación*, jueves 15 de enero de 2004. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/564104-memoria-activa-dijo-que-el-menemismo-fue-la-conexion-local>> (22 de mayo de 2011).]

²²⁸ Paredes Rodríguez, Rubén, *op. cit.*, p. 337-338.

patota. Además fue acusado por encubrir el seguimiento de la “pista siria” que involucraba a gente cercana al presidente Menem. También inició proceso por encubrimiento el ex titular de la SIDE, Hugo Anzorreguy. Meses después, en mayo de 2011, el juez federal Ariel Lijo dispuso enviar a Galeano, Anzorreguy y a Rubén Beraja a juicio oral por el delito de encubrimiento en el caso de la AMIA.²²⁹

Las acusaciones contra Menem por ser partícipe del encubrimiento se encontraron presentes a lo largo de esta historia, pero fue tras el reinicio de la investigación cuando comenzó a tratarse con seriedad el asunto. En 2005, bajo el gobierno de Néstor Kirchner, se pidió formalmente iniciar una investigación contra Menem por un presunto accionar “destinado a desviar la investigación y encubrir a los responsables del atentado”. Lo interesante es que dicha acusación no tuvo nada que ver con la actitud que tomó frente a Siria, ya que el argumento utilizado para que el ex presidente fuera investigado involucró a Irán, la cual, al parecer, gozó de la impunidad dada por Menem tras el ataque a la mutual judía.²³⁰ En consecuencia, el gobierno kirchnerista no sólo mantuvo la hipótesis oficial proveniente desde el menemismo, sino que fue partícipe en el mantenimiento del encubrimiento contra Siria, pese a que en los últimos años se comenzó a investigar la posible participación de este país árabe en el atentado, tal como lo demostraron las acusaciones hechas contra Galeano y Anzorreguy por encubrir la “pista siria”.

A finales de 2009 inició el proceso contra Carlos Menem y su hermano Munzir por el delito de encubrimiento. Para este momento las acusaciones que versaron sobre los Menem ya involucraron a la “pista siria”, considerando la justicia argentina que su actuar frente a la

²²⁹ “El encubrimiento de la AMIA a juicio oral” en *Página/ 12*, jueves 12 de mayo de 2011. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-168048-2011-05-12.html>> (12 de febrero de 2012).

²³⁰ “AMIA: piden investigar a Menem por presunto encubrimiento” en *La Nación*, miércoles 9 de febrero de 2005. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/678256-amia-piden-investigar-a-menem-por-presunto-encubrimiento>> (12 de febrero de 2012).

investigación tuvo como objetivo primordial la protección de su viejo amigo Alberto Kanoore Edul. Junto a los Menem, también fue acusado el comisario mayor retirado Jorge “El Fino” Palacios, encargado en 1994 de realizar los allanamientos pertinentes a las propiedades de Edul, labor que cumplió tardíamente y de la cual, se sospecha, dio aviso al sirio tiempo antes de realizarla. Según el fallo de la causa que lo involucró como uno de los autores intelectuales del encubrimiento, “es evidente que [Palacios] no es inepto ni torpe, todo lo que hizo y no hizo fue para eludir la línea de investigación que podía afectar al gobierno de Menem”.²³¹ Munzir Menem falleció el 30 de noviembre de 2010 mientras “El Fino” Palacios se encuentra procesado por la causa AMIA.

Uno de los principales obstáculos a los que se ha enfrentado la justicia argentina en el proceso de Carlos Menem ha sido su cargo de Senador por la Provincia de La Rioja, el cual ostenta desde 2005. El fuero que posee como funcionario público ha impedido en diversas ocasiones que sea sometido al juicio relacionado con la AMIA, caso que permanece estancado en lo que respecta al procesamiento del ex presidente, quien para 2010 se encontró implicado en otras cinco causas, ejemplificando con ello los niveles de corrupción e impunidad que caracterizaron a su gobierno.²³²

²³¹ “Socios para borrar la pista siria” en *Página/ 12*, martes 23 de marzo de 2010. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-142508-2010-03-23.html>> (12 de febrero de 2012).

²³² Menem enfrentó desde 2008 un juicio por el tráfico ilegal de armas a Ecuador y Croacia, acusado de permitir la triangulación comercial del armamento mediante la firma de unos documentos secretos, siendo absuelto de esta causa en septiembre de 2011. También afrontó las siguientes causas: una por pagar sobornos en el proceso de privatización del control del espacio radioeléctrico, otra por el delito de peculado con miembros de su gabinete, una tercera por un contrato fallido en 1996 con la empresa Siemens para la fabricación del nuevo Documento Nacional de Identidad (DNI), en donde se llevaron a cabo pagos ilegales de la empresa al gobierno, y un cuarto proceso por la venta de un predio a la Sociedad Rural, organización representante del sector agroindustrial, en el cual se sospechó que hubo peculado. [“Las otras causas del ex presidente” en *Clarín*, martes 13 de septiembre de 2011. Disponible en: <http://www.clarin.com/politica/Menem-causas-armas-Siemens-DNI-Sociedad_Rural_0_553744877.html> (22 de mayo de 2012).]

Si bien Telleldín, Ribelli y su *patota* fueron absueltos en 2006 de todos los cargos que se les imputaron, la reapertura del caso volvió a involucrar a algunos de ellos, particularmente a Telleldín. El fiscal Alberto Nisman, en concordancia con el juez Canicoba Corral, volvió a abrir el proceso contra Telleldín en agosto del 2010, considerando que su participación en la ejecución del siniestro y el ser el último dueño conocido de la *Traffic* son de las pocas pistas seguras sobre lo que ocurrió el 18-J.²³³ Ribelli, por su parte, ha buscado incesantemente ver a Galeano tras las rejas, acusándolo de conspirar en su contra al proporcionar información falsa y sobornos para inculparlo, manteniéndose por ahora en libertad. Mientras, la justicia argentina debe de averiguar cómo sucedió el atentado a más de 17 años de distancia y con escasísimas pruebas, una tarea sumamente difícil por la complejidad del caso.

La reapertura de la causa AMIA continuó con la búsqueda de la “conexión internacional”, volviendo a centrarse en el hallazgo de pruebas que permitan acusar a Irán o a Hezbollah del atentado. En 2009 se dictó una orden de captura contra un hombre del cual ya se sospechaba desde hacia varios años antes de ser el supuesto ideólogo del atentado, un colombiano identificado como Samuel Salman El Reda, quien había vivido en Argentina desde 1987 y es militante de Hezbollah, considerado un enlace entre el partido en Líbano y sus partidarios en el Cono Sur, en un intento de rencauzar las investigaciones hacia el partido islamista.²³⁴ El escaso conocimiento que se tiene sobre El Reda, visible en sus esporádicas apariciones en noticias vinculadas al atentado, hace que su figura genere más dudas que respuestas sobre los verdaderos responsables del 18-J.

²³³ Kollmann, Raúl, “Telleldín, con procesamiento confirmado” en *Página/ 12*, sábado 7 de agosto de 2010. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-150905-2010-08-07.html>> (13 de febrero de 2012).

²³⁴ “Samuel Salman el Reda, el colombiano clave en el mayor atentado en la historia de Argentina” en *El Tiempo*, jueves 21 de mayo de 2009. Disponible en: <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5248727>> (13 de febrero de 2012); Kollmann, Raúl, “La pelota en la cancha libanesa” en *Página/12*, miércoles 10 de junio de 2009. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-126413-2009-06-10.html>> (22 de mayo de 2011).

Más sospechosa debe de ser vista la actitud que Estados Unidos tomó frente a los giros que dio la reapertura de la causa AMIA. En 2011, con la filtración de los cables diplomáticos estadounidenses que realizó la organización *WikiLeaks*, se reveló que desde 2008 el gobierno de Washington presionó a la justicia argentina para que no siguiera adelante con la investigación por el encubrimiento del atentado, sobre todo porque involucraba a figuras como Menem y Galeano. Uno de los cables señaló que esto “podría ser usado por Irán para cuestionar la credibilidad e imparcialidad de la investigación”. La preocupación de que el gobierno de Teherán encontrara pruebas que demostraran el encubrimiento de la “conexión local” sobre los responsables del atentado no puede dejarse de lado fácilmente, puesto que es un indicio de la interferencia estadounidense en el devenir de las investigaciones desde 1994, encargados de encubrir también a los responsables, ya que el seguimiento de la “pista iraní” le permite a los Estados Unidos tener una punta de lanza contra Irán en América Latina.²³⁵

La “conexión local” ha resultado ser un entramado complejo de personajes y acciones que formaron parte de la ejecución de los atentados a la embajada israelí y a la AMIA, amparada en la impunidad gracias al encubrimiento que le brindó el menemismo. A su vez, es importante la presencia del antijudaísmo en todos aquellos acusados de formar parte clave en los atentados,

²³⁵ Kollmann, Raúl, “Una ayudita a los amigos para acusar a Irán” en *Página/ 12*, domingo 27 de febrero de 2011. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-163172-2011-02-27.html>> (13 de febrero de 2012). Desde la llegada de Mahmud Ahmadinejad a la presidencia iraní en 2005, el país islámico ha tenido un creciente interés en fortalecer sus vínculos con América Latina, lográndolo con los actuales gobiernos de Venezuela, Cuba, Ecuador, Bolivia y Nicaragua. Es posible que la motivación iraní de acercarse a esta región, con la que históricamente no posee relaciones muy cercanas, se deba a intentar romper el aislacionismo internacional que Estados Unidos intenta imponerle al país islámico. Por su parte, los países latinoamericanos que se han acercado a Irán es gracias a la existencia de intereses convergentes entre ellos, que van desde la formulación de pactos comerciales, que en la práctica no han dado un gran resultado, hasta su retórica política en contra de las potencias hegemónicas, particularmente contra el gobierno estadounidense. En el tema de las relaciones culturales entre Irán y América Latina, el país islámico ha aventajado a la región al crear una maestría en Estudios Latinoamericanos en la Facultad de Estudios Mundiales de la Universidad de Teherán, junto a las crecientes posibilidades de poder aprender español en las universidades iraníes. En América Latina no existe una reciprocidad al respecto. [Botta, Jorge Paulo, “Política exterior iraní hacia América Latina durante la presidencia de Mahmud Ahmadinejad (2005-2009)” en *Irán. Los retos de la república islámica*, Zidane Zeraoui e Ignacio Klich (compiladores), Buenos Aires, Siglo XXI Editora Iberoamericana, 2011, p. 175.]

sean militares, policías o civiles, puesto que ello muestra un trasfondo ideológico e histórico que los pudieran motivar a realizar tales actos. La idea más aceptada es que esta “conexión local” ayudó a una “conexión internacional”, sea Hezbollah, Irán o Siria, en la realización de los ataques. Pero a la par de este planteamiento surgió otro que involucró a la hipótesis más polémica y provocadora sobre el autor de estos acontecimientos, aquella que acusa a Israel de atentar contra sí mismo y contra la comunidad que dice defender en el mundo.

3.4. Israel y la conspiración sionista

Algunas mentes, quizás las más adeptas a las teorías conspirativas, plantearon la hipótesis más controversial sobre la autoría de los atentados, adjudicando su responsabilidad al régimen israelí y a la alta dirigencia judía en Argentina. En este apartado se describe y analiza la hipótesis menos estudiada pero cuya existencia misma la hace meritoria de ser conocida. Junto a la descripción de sus principales características y argumentos, debe de tenerse presente que la conspiración sionista se ha nutrido tanto del pensamiento de la extrema derecha como de la izquierda argentina más radical, entremezclándose elementos antijudíos y antisionistas.

Poco tiempo después del atentado a la embajada israelí comenzaron a escucharse voces que clamaban que todo había sido producto de un autoatentado. La justificación para tal idea partió de las primeras hipótesis que apostaron por una implosión interna, dando como resultado una serie de especulaciones respecto a la existencia de una reserva clandestina de armas. Conforme se fue investigando el atentado, salió a la luz pública que en el tercer piso de la embajada existía un pequeño depósito de armas pertenecientes a la seguridad interna del edificio, el cual consistía solamente de unas pistolas calibre 22, algunas metralletas Uzi y municiones. Sin embargo, la

existencia de armas adentro de la sede diplomática y la idea de la implosión dieron rienda suelta a las ideas conspirativas que acusaron de la explosión a un gran arsenal de explosivos ubicados en un inexistente segundo subsuelo del edificio.²³⁶ Pese a la rápida desmentida de este argumento, el hecho mismo de que apareciera indica la incredulidad social respecto a la línea de investigación oficial, sobre todo cuando el afectado fue un país con severas críticas internacionales y cuya ayuda militar prestada a la última dictadura argentina motivó parte de las especulaciones sobre el gran arsenal armamentístico israelí.

Israel fue uno de los principales vendedores de armas a las dictaduras y gobiernos represores de América Latina durante las décadas de los setenta y ochenta bajo la excusa de su propia defensa frente a sus vecinos árabes, para lo cual era necesario expandir su industria armamentística, y de la búsqueda de acuerdos comerciales petrolíferos con algunos de estos regímenes. La región más afectada por las armas israelíes fue Centroamérica, donde ocuparon un papel primordial en la guerra contrainsurgente librada en este territorio. Citando unos datos, eran israelíes cerca del 83% del total de las armas usadas por la Junta militar salvadoreña al iniciar la guerra civil y cerca del 98% de las armas somocistas, las cuales mataron aproximadamente 50, 000 personas en los últimos dos años de la dictadura.²³⁷

En lo que respecta a Argentina, es conocido que mientras operó el aparato represor de la dictadura contra los judíos de izquierda, militares israelíes visitaron la ciudad de Buenos Aires

²³⁶ Lanata, Jorge y Joe Goldman, *op. cit.*, p. 18-19.

²³⁷ Shahak, Israel, "Israel armó las dictaduras en América Latina" en *El Estado de Israel armó las dictaduras en América Latina*, Buenos Aires, Editorial Canaán, 2007, p. 46-47. Para mayor información sobre la presencia militar israelí en Centroamérica véase a Hoffman, Bruce, *The PLO and Israel in Central America: The Geopolitical Dimension*, Santa Monica, RAND Corporation, 1988, 41 pp.; Ginarte, Enilda, "La injerencia sionista en Centroamérica" en *Cuadernos de nuestra América*, Volumen 3, Número 5, La Habana, 1986, 171-179 pp.; Roitman, Marcos, "Israel y su vinculación militar a Centroamérica" en *Israel y su significación internacional*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África (IEPALA), Fundamentos, 1985, 147-155 pp.; Selser, Gregorio, "Israel, Nicaragua y el negocio de la guerra" en *Medio Oriente informa*, Número 4, México, Distrito Federal, EDIMO, 1979, 16-21 pp.

para venderle armamento a los militares argentinos, negocios complementados con el contrabando ilegal y la triangulación comercial en la que participaron personalidades como Al Kassar. Si bien la implicación israelí en el país del Cono Sur no es comparable a la centroamericana, sus armas sirvieron tanto para la guerra interna contra las guerrillas como en los conflictos externos, principalmente en las tensiones fronterizas con Chile, que amenazaron en desembocar en un conflicto formal,²³⁸ y en la Guerra de las Malvinas. Uno de los armamentos de mayores dimensiones que Argentina obtuvo de Israel fueron los aviones conocidos como *Mirage III*, utilizados para rastrear a las guerrillas escondidas en los montes tucumanos y en los combates aéreos y marítimos de la desastrosa campaña de las Malvinas.²³⁹

Con estos conocimientos previos no es de sorprender que se instalara sobre el imaginario social la idea de que el estallido de la embajada fuera producto de un arsenal oculto en ella, considerando además que en los años siguientes se desató el escándalo de la venta ilegal de armas a Croacia y Ecuador, abundando las sospechas de que esas armas eran israelíes y que incluso el autoatentado fuera un intento de encubrimiento de la responsabilidad del gobierno sionista en estos conflictos, principalmente el balcánico, puesto que el andino aconteció tres años después del atentado. Fuera el estallido de un arsenal o de una bomba colocada, el hecho es que el debate central se originó a partir de quienes defendieron la idea de la implosión y la postura israelí que defendió la del coche bomba.

²³⁸ Los israelíes se beneficiaron de la disputa entre los dos países por el Canal del Beagle y de los territorios isleños adyacentes. Bajo la figura del General Mordehai Motta Gur, el ejército israelí le vendió armas tanto a Pinochet como a la Junta militar argentina, sin importar que ello alimentara la tensión regional. Gur visitó primero Chile, en donde declaró que “el ejército chileno estaba acostumbrado a las victorias y hambriento de más”. El resultado del viaje fue la compra de 150 misiles infrarrojos Shafir y la firma de un acuerdo con los israelíes para que éstos repararan sus aviones Lockheed C-130 Hercules. En compensación por venderle armas a los chilenos, Gur firmó con Argentina un acuerdo por el cual el país sudamericano gastó 250 millones de dólares por 26 bombarderos de fabricación israelí y por dos naves patrulleras Dabur. [Lernoux, Penny, “Quién de los dictadores obtiene armas de Israel” en *El Estado de Israel armó las dictaduras en América Latina*, Buenos Aires, Editorial Canaán, 2007, p. 104-105.]

²³⁹ Cabrera, Miguel Ángel, “Israel y su vinculación militar con el Cono Sur” en *Israel y su significación internacional*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África (IEPALA), Fundamentos, 1985, p. 159.

Si bien el peritaje de Laborda planteó que la explosión había sido externa, producto de un coche bomba estacionado frente a la embajada, otros peritajes, entre ellos los realizados por la Policía Federal, determinaron que la explosión había sido interna, solicitándose la detención de los repartidores de los materiales con los que se estaban realizando las remodelaciones del edificio. A esta tarea se iba a abocar el juez Alfredo Bisordi, encargado inicial de investigar el atentado a la embajada israelí, cuando esa misma noche Roni Gorni, jefe de seguridad de la embajada, “convenció” al gobierno sobre la existencia de un coche bomba.²⁴⁰ Las futuras declaraciones de Bisordi confirmaron la injerencia sionista en el desarrollo de la investigación.

Bisordi recordó que “la hipótesis de la Policía era que el explosivo habría entrado a la embajada entre los materiales de construcción” y que “la explosión fue de dentro hacia afuera”, causada posiblemente por control remoto, puesto que “está demostrado en el expediente que poco antes de la explosión pasó una moto por la calle, que pudo haber sido desde donde se activó el mecanismo de explosión”. Respecto a Gorni, el juez mencionó que el israelí planteó que debía orientarse la investigación hacia la existencia de un coche bomba. Lo que le llamó profundamente el interés a Bisordi sobre Gorni era su identidad, debido a que “no se sabe si ése era el nombre real porque en las listas de diplomáticos acreditados por Israel en la Cancillería no figuraban los que estaban dentro de la sede diplomática”, lo que generó la idea de que los israelíes encubrieron el atentado porque eran ellos los responsables y querían desviar toda posible acusación en su contra. Entre sus declaraciones, Bisordi también manifestó que, en el tiempo en el que estuvo a cargo de la investigación, “nunca pude determinar [...] la existencia del coche-bomba”.²⁴¹

²⁴⁰ Petrosino, José y Oscar Abudara Bini, “¿Musulmanes o pista israelí?” en *Red Voltaire*, sábado 22 de julio de 2006. Disponible en: <<http://www.voltairenet.org/Musulmanes-o-pista-israeli>> (16 de febrero de 2012).

²⁴¹ “Primer juez del caso embajada dice que hubo ‘influencias’ de Israel y no cree la existencia de un coche-bomba” en *Red Voltaire*, sábado 22 de julio de 2006. Disponible en: <<http://www.voltairenet.org/Primer-juez-del-caso-embajada-dice>> (16 de febrero de 2012).

La reunión de miembros importantes de la dirigencia judía celebrada unas horas antes del atentado también motivó las ideas conspirativas, incluido el “Plan Andinia”. En la mañana del martes 17 el embajador Itzhak Shefi y el vice embajador David Ben Rafael, quien además era el responsable de las relaciones políticas de la embajada, tenían planeado recibir a Matitiau Drobles y a Víctor Harel, dos diplomáticos provenientes de Israel pero con posiciones ideológicas contrarias. Drobles pertenecía al ala ultraderechista del gobierno israelí y era un enfático opositor a las negociaciones de paz con Palestina, declarando en una ocasión al diario *Página/ 12* que “no va a existir ningún Estado entre el Mar Mediterráneo y el río Jordán que no sea el Estado de Israel”, exonerando de todo crimen al régimen sionista puntualizando que “Israel nunca hizo cosas malas, sólo buenas. Jamás estaremos de acuerdo con la existencia, en esos territorios, de un país con su propio ejército, que pueda ponernos en peligro.”²⁴² Por el contrario, Víctor Harel, de origen uruguayo, era un defensor de las negociaciones de paz entre israelíes y palestinos, formando parte de la delegación del gobierno sionista en la Conferencia de Paz de Madrid celebrada en 1991, en la cual se intentó llegar a una paz pactada entre Israel, Palestina (representada por la OLP), Siria, Líbano y Jordania.

Es probable que la reunión girara en torno a la problemática existente en Medio Oriente, mas su carácter confidencial alimentó una serie de sospechas vinculadas a un acontecimiento que ocurrió un mes atrás, cuando Menem y el canciller Di Tella anunciaron en Estrasburgo que habían llegado a un acuerdo con la Comunidad Europea (antecedente de la Unión Europea) para radicar en la Patagonia a familias provenientes de Europa del Este, zona geográfica de donde provinieron la mayoría de los inmigrantes judíos que llegaron a Argentina a finales del siglo XIX.²⁴³ Si se agrega que Drobles era Jefe de Asentamientos israelíes en los territorios ocupados de Gaza y

²⁴² Citado en Lanata, Jorge y Joe Goldman, *op. cit.*, p. 21.

²⁴³ Salinas, Juan, *op. cit.*, p. 36.

Cisjordania, acción, dicho sea de paso, prohibida por los organismos internacionales, el resultado de la conjunción de estos elementos era previsible: Drobles corporizó el fantasma del “Plan Andinia”, el cual iba a entrar en operación con la misma venia de Menem.

Siguiendo estos planteamientos, una de las hipótesis sobre la conspiración sionista apunta a que la bomba tenía como objetivo a todos los integrantes de esta reunión, quienes planeaban poner en ejecución el “Plan Andinia”, por lo cual los carapintadas decidieron actuar para salvaguardar la patria de la injerencia judía.²⁴⁴ Esta idea nos remite a una fuerte contradicción de los postulados conspirativos, puesto que es poco probable que Israel y los judíos atentaran contra ellos mismos cuando el objetivo de la reunión les era claramente provechoso. Ante tal problemática, la hipótesis se rediseñó, planteando que el objetivo del atentado eran ahora ciertos miembros de la reunión, aquellos críticos de las políticas sionistas y adeptos a las negociaciones de paz. El ataque, producido por el ala conservadora y derechista representada en Drobles, hubiera logrado callar algunas voces disidentes que dificultaban la expansión territorial israelí en Medio Oriente y en la Patagonia. A esta idea ayudó el hecho de que el día de la reunión, en donde además se presentó el embajador israelí en Uruguay, Abraham Toledo, no se contó con la presencia de Drobles, quien tenía prevista una conferencia en el edificio por la tarde.²⁴⁵

Las acciones inmediatas al atentado por parte de los israelíes también fueron motivo de sospecha. Testigos aseguraron haber visto varios miembros del Mossad recogiendo documentos pertenecientes a la embajada y que se encontraban regados por todos los escombros. Estos papeles “salían del lugar en bolsas negras de consorcio” según afirmó un testimonio. En el imaginario conspirativo se formó la idea de que se recogió información comprometedor respecto al origen y causas del atentado, si bien el embajador Shefi intentó desmentir que aquellos

²⁴⁴ *Ibid.*, p. 37.

²⁴⁵ Lanata, Jorge y Joe Goldman, *op. cit.*, p. 27.

hombres fueran miembros de la agencia israelí, siendo mas bien voluntarios judíos que se ofrecieron a ayudar en las tareas de limpieza.²⁴⁶

No existe un número exacto de fallecidos en el atentado. Ello se debe en parte a que los bolivianos que trabajaron ese día en las reparaciones del edificio eran indocumentados, por lo que parte de los restos humanos hallados no pudieron nunca ser identificados. Pero esta incertidumbre también fue causada porque la lista de los diplomáticos israelíes no concordó con el personal real de la embajada, situación que nunca se explicó.²⁴⁷ El hecho de que los israelíes enviados a ayudar en las labores de rescate hayan repatriado varios cuerpos rápidamente y sin autopsia, argumentando que ésta era una profanación según las tradiciones judías, hicieron sospechar que Israel no deseaba que se conociera el número correcto de fallecidos, puesto que varios de ellos eran agentes encubiertos, lo cual iría acorde con el problema presentado por la lista diplomática. Pese a lo contradictorios o fácilmente refutables que puedan ser estos argumentos, lo importante a rescatar es el motivo principal que se le dio al atentado, el cual se repitió cuando estalló la AMIA dos años después: atacar y silenciar al progresismo judío.

Las semejanzas de los dos atentados, entre ellas que en los dos edificios se estuvieran haciendo remodelaciones, implicó para las hipótesis de la conspiración sionista un mismo *modus operandi*, lo que significó plantear que el autoatentado contra la AMIA fue causado por una implosión. Si bien se considera que los espacios dejados por el volquete y las remodelaciones permitieron que la *Traffic* entrara unos metros dentro del edificio antes de estallar, lo que explicaría las características de la explosión y la aparente implosión, para los negacionistas de la existencia de la camioneta, el estallido fue producto de una bomba colocada al interior del edificio. Es claro

²⁴⁶ *Ibid.*, p. 36-37.

²⁴⁷ Meyssan, Thierry, “La justicia argentina descarta la pista islámica en los atentados contra la AMIA y la embajada de Israel” en *Corneta. Semanario cultural de Caracas*, Número 18, 6 al 12 de noviembre de 2008. Disponible en: <http://www.corneta.org/No_18/corneta_Atentado_del_Amia_y_Washington.html> (16 de febrero de 2012).

que la dirigencia judía ha rechazado totalmente esta idea y ha condenado cualquier mención de ella al respecto, porque de permitirse por lo menos la difusión de ésta, no se diga ya su investigación, significaría, por parte de la directiva de la mutual judía, el reconocimiento a su responsabilidad en el atentado.

Para quienes defienden la teoría conspirativa judeosionista, la veracidad de la implosión se encuentra en los peritajes que se realizaron tras el atentado y se inclinaron por esta opción, negando consecuentemente las líneas oficiales de investigación. Incluso se alude a una reunión secreta realizada en 1997 en la que se atacaron verbalmente los defensores de la explosión interna y quienes aseguraban la existencia del coche bomba, entre los que se encontraban miembros de la embajada israelí y parte de la dirigencia de la AMIA y la DAIA. Pese a su carácter secreto, los resultados de esta reunión se filtraron al público y aparentemente perdieron el debate los peritos del coche bomba.²⁴⁸

Incluso al principio los medios de comunicación difundieron que el atentado había sido causado por una bomba interna. Basta citar al diario *Clarín* del día 20 de julio de 1994 para darse cuenta de ello. En uno de sus artículos dice “[...] los terroristas habrían puesto una bomba dentro de la sede judía a través de un edificio vecino. Es posible que hayan colocado otra en la puerta de entrada a la AMIA. Está prácticamente descartada la utilización de un coche bomba [...]”. Más adelante menciona que “la primera conclusión de los expertos de Gendarmería es que hubo una acción combinada entre una o dos cargas explosivas colocadas en el interior del edificio, en su sector delantero, y otra bombas, que estaba en la puerta principal [...]”.²⁴⁹

²⁴⁸ Petrosino, José y Oscar Abudara Bini, *op. cit.* (16 de febrero de 2012).

²⁴⁹ Citado en Petrosino, José, “Investigando la bomba en la Asociación Mutual Israelita” en *Red Voltaire*, sábado 22 de julio de 2006. Disponible en: <<http://www.voltairenet.org/Investigando-la-bomba-en-la>> (16 de febrero de 2012).

Esta información muestra que la hipótesis sobre un coche bomba conducido por un suicida tuvo escaso eco hasta que se descubrió el motor de la *Traffic*, para muchos una pista plantada por los israelíes que llegaron a la escena del crimen. Los pocos restos hallados de la camioneta, situación extraña porque todo coche bomba deja parte de su carrocería en el área donde estalló, alimentaron la sospecha de que el motor fue un invento de los israelíes, sobre todo porque fueron ellos quienes lo hallaron entre los escombros. El descubrimiento, tiempo después, de la existencia de un falso fiscal israelí, de nombre Eldad Gaffner, con el que Galeano entró en negociaciones, hecho que fue denunciado inclusive por el periódico judeoargentino conservador *Nueva Sión*,²⁵⁰ corroboró las ideas de que las irregularidades mostradas en el caso formaron parte del encubrimiento sionista.

Como ya se mencionó, el motivo principal del atentado a la AMIA era atacar y silenciar al progresismo judío. Para entender mejor esta idea hay que retroceder a la época de la última dictadura militar, cuando la dirigencia de la DAIA se alineó a los intereses de las élites y del gobierno, lo cual condenó a muerte a los judíos de izquierda capturados por el aparato represor, ya que el organismo guardó silencio ante estos crímenes. Cuando los familiares buscaron consuelo y ayuda acudiendo a la DAIA y a la AMIA, éstas hicieron caso nulo a las peticiones de la comunidad por la cual nacieron. Principalmente para la DAIA, las víctimas se convirtieron en victimarios, pues como dijo Renée Epelbaum, una de las fundadoras de las Madres Plaza de Mayo, cuando los judíos procuraban la institución en busca de auxilio para dar con el paradero de sus familiares, ésta les contestaba como reproche que “a ustedes les pasó ESTO porque no les

²⁵⁰ Steinsleger, José, “¿Terrorismo israelí en Buenos Aires? (II)” en *La Jornada*, miércoles 13 de septiembre de 2006. Disponible en: <<http://www.jornada.unam.mx/2006/09/13/index.php?section=opinion&article=032a1pol>> (16 de febrero de 2012).

dieron a sus hijos educación sionista”.²⁵¹ Un miembro de aquella dirigencia que le dio la espalda a los suyos fue Rubén Beraja.

La actitud derechista de la dirigencia judeoargentina continuó después de finalizada la dictadura, estrechando vínculos cada vez más fuertes con el sionismo, el aparato político e ideológico que regula y legitima las acciones del Estado israelí, muchas de ellas condenables en materia de derechos humanos. Las negociaciones de paz en Medio Oriente que culminaron con los acuerdos de Oslo provocaron la polarización de la política israelí, dividiéndose entre ultraconservadores y progresistas. En el primer grupo se encontraban los sectores contrarios a un acuerdo de paz, mientras el segundo era el sector más abierto a los diálogos con el mundo árabe, cuya cabeza visible era Isaac Rabin, primer ministro israelí por parte del Partido Laborista, de tendencia izquierdista moderada.

Esta división se vio reflejada en las instituciones judías de Argentina, pues la DAIA, conducida por Beraja, mantuvo una posición afín al sionismo ultraconservador, mientras la conducción de la AMIA optó por una postura progresista cercana al Partido Laborista y a las negociaciones de paz. El atentado contra la AMIA fue, acorde a la conspiración sionista, el resultado de un ataque de la ultraderecha sionista contra los progresistas, orientado a advertirles que no continuaran con las negociaciones de paz.²⁵² La sobrevivencia de Beraja al atentado, el asesinato de Rabin el 4 de noviembre de 1995 por parte de un joven estudiante judío ultraderechista y la llegada al poder de Benjamin Netanyahu, perteneciente al partido de derecha Likud, reforzaron las ideas conspirativas, ya que tanto en Israel como en Argentina el progresismo judío desapareció casi en su totalidad dentro de los círculos de poder.

²⁵¹ Citado en Schiller, Herman, *op. cit.* (16 de febrero de 2012).

²⁵² Salbuchi, Adrián y James Fetzer, “Ataques terroristas en la Argentina 1992 y 1994: no fueron de origen islámico” en *Red Voltaire*, miércoles 28 de octubre de 2009. Disponible en: <<http://www.voltairenet.org/Ataques-terroristas-en-la>> (17 de febrero de 2012).

La conspiración no culminó con la ejecución de los atentados, ya que estos sirvieron para que los sionistas se involucraran cada vez más en el gobierno argentino, el cual estaba enterado de antemano sobre estos acontecimientos, ayudando en su encubrimiento debido a su alineación con los Estados Unidos, principal aliado de Israel. A partir de entonces, todos los presidentes argentinos, desde Menem hasta los Kirchner, por más diferencias que tengan uno del otro, son considerados agentes del sionismo por los argentinos ultraderechistas y antijudíos que comulgan con la idea de una conspiración sionista. Por ejemplo, Néstor Kirchner, para ellos, sólo atendió las necesidades y los intereses de los judíos, en ocasiones comparando al resto de la sociedad argentina con los “palestinos de la América del Sud” porque el propósito central de Kirchner, realizado a partir de la violación de los derechos de la mayoría de los argentinos, era conducir a Argentina al “socialismo sionista”, es decir, a la “Patria Socialista” de los Montoneros y a la “República de Andinia”.²⁵³

Tras los atentados, principalmente el de la AMIA, sectores judeosionistas afines al menemismo accedieron a importantes puestos gubernamentales y financieros. Este hecho, denunciado por Gabriel Levinas debido a la alineación de los líderes de la comunidad a la línea de investigación oficial, fue visto como la prueba contundente de que la función de los atentados era permitir el acceso de los judíos al poder para lograr finalmente dominar a Argentina. Beraja es el ejemplo más esclarecedor al respecto. Junto al Banco Mayo, Beraja fue un gran empresario después del atentado, ya que formó parte de la directiva de Via Argentina, La Fortuna Compañía de Seguros y Neumu S. A., además de ser miembro de la Oficina de Ética Pública de Gobierno.²⁵⁴ Pero

²⁵³ “Néstor Kirchner: Agente del Sionismo” en *Nuevo Orden*. Disponible en: <http://www.nuevorden.net/m_16.html> (18 de febrero de 2012).

²⁵⁴ Donángelo, Karina y Pablo Rodríguez Leirado, “AMIA/ DAIA” en *Sitio al margen*. Disponible en: <<http://www.almargen.com.ar/sitio/seccion/politica/amia2/index.html>> (19 de febrero de 2012).

contrario a las hipótesis conspirativas, este acercamiento de los dirigentes judeosionistas al gobierno provocó tensiones y fricciones al interior de la comunidad judeoargentina.

La crisis interna de la comunidad comenzó con los reajustes neoliberales del gobierno de Menem que empobrecieron a la amplia mayoría de los judíos de estrato medio, mientras la élite que se alineó al menemismo se enriqueció rápidamente.²⁵⁵ Ello derivó en que ésta última adoptó una actitud pasiva frente a la irregularidad con la que se movieron las investigaciones del atentado contra la AMIA. El surgimiento de Memoria Activa marcó un punto de inflexión dentro de la comunidad, tensando las relaciones dentro de ella al dividirla entre el sector mayoritario que apoyó a las víctimas y sus familiares y aquél que se compaginó con las autoridades argentinas. Tal tensión ha generado momentos incómodos para la dirigencia judía, tal como ocurrió en el tercer aniversario del atentado a la AMIA en 1997, donde el discurso de Laura Ginsberg provocó una fuerte rechifla de los miles de asistentes en contra de los funcionarios públicos que se encontraban presentes, entre ellos Carlos Corach, ministro del Interior, y el propio Beraja.²⁵⁶ Ginsberg acusó directamente al gobierno de Menem y de Eduardo Duhalde, en ese momento gobernador de la provincia de Buenos Aires, de “consentir la impunidad, de consentir la

²⁵⁵ El neoliberalismo en Argentina data desde mediados de la década de los setenta, cuando Isabel Perón nombró ministro de Economía a Celestino Rodrigo en 1975. Si bien en su cargo duró poco más de un mes (del 2 de junio al 17 de julio), su gestión es recordada por una política de fuerte reajuste económico, conocida como el Rodrigazo, la cual se tradujo en la devaluación de la moneda en un 100%, el aumento brusco en el precio de alimentos y combustibles (algunos precios aumentaron al 183% de su valor original), las tarifas de electricidad subieron 75%, el desabastecimiento de productos de primera necesidad y un aumento salarial inferior al necesitado para sobrellevar los reajustes. La respuesta social al Rodrigazo provocó su destitución, si bien las medidas de reajuste económico encontraron eco en los militares, quienes durante el PRN continuaron implementándolas, esta vez guiadas por el ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz, cuya administración se caracterizó por la apertura económica a la importación extranjera y a la privatización de las industrias nacionales. Puede considerarse que la administración menemista continuó y hasta superó las medidas implementadas por Rodrigo y Martínez de Hoz, pues el menemismo se caracterizó por la privatización de toda infraestructura nacional y de empresas rentables como las aerolíneas, especuló con bienes estatales y, bajo la dirección del ministro de Economía Domingo Cavallo, se estableció la Ley de Convertibilidad que dispuso la paridad cambiaria entre el peso argentino y el dólar, la cual, si bien inicialmente logró detener la crisis inflacionaria que se heredó del gobierno de Alfonsín, provocó el cierre de industrias y el aumento de desempleo al favorecer las importaciones, a la vez que la imposibilidad de emitir dinero provocó un severo déficit fiscal que recayó en el aumento de la deuda externa.

²⁵⁶ Feierstein, Ricardo, *op. cit.*, p. 435.

indiferencia de los que saben y callan, de consentir la inseguridad, la impericia y la ineptitud”, de “encubrir la conexión local, que sirvió para matar a nuestros familiares.”²⁵⁷

Pese a las exigencias de Memoria Activa por un mayor compromiso para resolver el caso, la dirigencia judía prestó escasa atención a los reclamos y continuó aceptando todos los dichos y hechos presentados por el gobierno y la investigación oficial. Peor para la comunidad, la mutual judía entró en una crisis provocada por Beraja y su séquito, que afectó tanto a la economía de la institución como al papel de los progresistas dentro de ella. En 1996 Sergio Spolsky, funcionario del Banco Patricios, accedió a la Tesorería de la AMIA. Desde su cargo y con la aceptación de Beraja y David Filc, secretario de la AMIA vinculado al director de la DAIA, Spolsky sustituyó a todos los funcionarios relacionados con la comunidad y en su lugar instauró a gente cercana a él y los berajistas. Aquella nueva estructura se apegó a un judaísmo conservador y ortodoxo, fuertemente apegado a las decisiones de los rabinos de la comunidad, que le permitió a Beraja postular su reelección para la dirección de la DAIA.²⁵⁸

Si la reducción de la política progresista en la mutual judía y el creciente poder económico de figuras clave como Beraja eran pruebas de una conspiración sionista, la probable validez de ésta última resultó ser efímera. En 1998 quebró el Banco Patricios por mala administración, derivando en una cadena que llevó a la quiebra al Banco Mayo, que lo había absorbido tan sólo unos meses antes, al Banco Israelita de Córdoba y al Banco Israelita de Rosario. El derrumbe de buena parte del soporte económico de las instituciones judías demostró a la comunidad las maniobras sucias y corruptas en las que se involucraron algunos de sus miembros más importantes. La situación más escandalosa se presentó cuando se descubrió la desaparición de cerca de doce millones de pesos

²⁵⁷ “Discurso aniversario 18 de julio de 1997” en *Memoria Activa*. Disponible en: <<http://www.memoriaactiva.com/aniversarios.htm>> (19 de febrero de 2012).

²⁵⁸ Feierstein, Ricardo, *op. cit.*, p. 436.

que el gobierno argentino entregó a la comunidad judía como indemnización por el atentado a la AMIA, dinero cuyo destino nunca se esclareció y que no pudieron recibir las víctimas y sus familiares.²⁵⁹ Por su parte, existe la sospecha que parte de este dinero fue el utilizado por Galeano para sobornar a Telleldín para que este acusase a Ribelli y su *patota* como parte de la “conexión local”.²⁶⁰ Con el tiempo, estos hechos y especulaciones condenaron a Beraja, quien inició un proceso en el 2000 bajo la acusación de “asociación ilícita” por la quiebra del Banco Mayo, pasando dos años en prisión hasta que fue puesto en libertad en octubre de 2005. Como ya se mencionó, en mayo de 2011 se inició un juicio oral en su contra por el delito de encubrimiento en la causa AMIA.

La crisis interna de la comunidad no impidió que se siguiera sospechando de una conspiración sionista, la cual empezó a desarrollar la hipótesis de que ésta tenía alcance mundial como parte de una estrategia para inculpar sin pruebas a un Irán y Hezbollah inocentes. En esta línea, el gobierno kirchnerista es responsable de una campaña de desprestigio contra el país y la organización islámica, acusándolos ante el mundo de ser los artífices de los atentados por órdenes de las grandes organizaciones sionistas mundiales. En estas afirmaciones juega un papel importante la figura del fiscal Alberto Nisman, cuyo proceder alimentó la creencia de que Argentina sirve a los intereses sionistas.

Basado en información proveniente del Mossad y de la CIA, la agencia de inteligencia estadounidense, Nisman ha sido uno de los más enconados defensores de la “pista iraní”, llegando incluso a solicitar a la Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL) la detención de los representantes diplomáticos iraníes que se encontraban en Argentina al momento de los atentados. La clara postura del fiscal argentino le ganó en 2006 las simpatías del Congreso

²⁵⁹ *Ibid.*, p. 437.

²⁶⁰ Salbuchi, Adrián y James Fetzer, *op. cit.* (19 de febrero de 2012).

Judío Mundial (CJM), cuyo líder, el rabino Israel Singer, felicitó al gobierno argentino por la iniciativa, mientras que Dina van Siegel, directora del Instituto para América Latina del Comité Judío Norteamericano, declaró que las órdenes de detención eran un “excelente principio” para condenar los atentados, advirtiendo a su vez que la comunidad judía internacional seguirá el caso de cerca y velará que el juez Canicoba Corral “implemente a la brevedad las recomendaciones del fiscal Nisman.”²⁶¹ La clara vinculación de Nisman con el sionismo quedó demostrada en los siguientes años, siendo invitado a fines de 2008 a presentar un amplio informe sobre el caso de la AMIA ante la Corte Suprema de Israel en Tel Aviv, una acción por lo demás imprudente debido a que el proceso de la investigación compete únicamente a Argentina. En marzo del año siguiente, el fiscal expuso el caso de la mutual judía en la Biblioteca del Holocausto de Nueva York.²⁶²

La intromisión de Israel en los asuntos internos de Argentina y la pervivencia del “Plan Andinia” le han permitido a la conspiración sionista mantenerse en los últimos años dentro del imaginario de los sectores políticos argentinos más extremistas. Respecto al primero, basta mencionar que sus exigencias de justicia en cada aniversario de los atentados han aumentado al punto de intentar manipular el derecho a la libertad de expresión, aun cuando ésta no lo esté atacando. Un caso referente se presentó en 2006 cuando el embajador israelí, Rafael Eldad, realizó constantes presiones contra el Canal 7 de la televisión argentina para que expulsara de sus filas a Pedro Brieger, analista internacional de origen judío que se negó a ser propagandista del sionismo israelí. Brieger mencionó que Eldad lo descalificó públicamente diciendo que “era el vocero de Hezbollah y admirador de Ben Laden”, agregando que, para la embajada, “quien no dice que los

²⁶¹ Citado en Calello, Osvaldo, “La justicia ajustó la historia de la AMIA a los intereses sionistas en el Cercano Oriente” en *Izquierda Nacional*, domingo 12 de noviembre de 2006. Disponible en: <<http://www.izquierdanacional.org/articulos/0028.html>> (19 de febrero de 2012).

²⁶² Salbuchi, Adrián y James Fetzer, *op. cit.* (19 de febrero de 2012).

árabes son bárbaros, fanáticos, terroristas, asesinos, que quieren destruir al Estado de Israel, automáticamente pasa a ser antisemita y antisraelí”.²⁶³

Brieger tocó un tema importante que compete a las hipótesis sobre los autoatentados, la conspiración sionista y la dificultad de su mención y estudio. Desde una visión muy simplista, el hablar de la posibilidad de que Israel y la élite judeoargentina hayan atentado contra sus ciudadanos y su grupo étnico respectivamente, con o sin pruebas de ello, lleva a quien lo haga a ser acusado de xenófobo, racista, discriminador, entre otras categorizaciones, situación que ha dificultado las investigaciones porque las han condicionado bajo ciertos patrones, cuando en su lugar la justicia argentina debería seguir todas las pistas que puedan presentársele por más comprometedoras que parezcan. Esta situación se presentó poco tiempo después del quinto aniversario del atentado a la embajada cuando el ministro Adolfo Vázquez, abogado cercano al presidente Menem, sostuvo que éste había sido producto de una implosión y que los principales sospechosos eran israelíes opuestos al proceso de paz en Medio Oriente. Tras enterarse de tales declaraciones, el embajador israelí denunció al ministro de odiar a los judíos, obligándolo a apartarse de la causa para evitar un escándalo, situación que facilitó la condena política a Irán y Hezbollah.²⁶⁴

Situación semejante se presentó con el líder piquetero Luis D’Elía. El moronense ha sido un enfático defensor de la inocencia de Irán ante la inconsistencia de las pruebas que lo involucran con los atentados. Su postura política llevó a que Néstor Kirchner le solicitara su renuncia al cargo de secretario de Vivienda y Hábitat Social que tenía dentro del gobierno. Al dimitir de su cargo culpó al “lobby israelí-estadounidense” de haber presionado al presidente para pedirle su

²⁶³ “Embajador de Israel presiona a periodista para que difunda su propaganda” en *Red Voltaire*, martes 15 de agosto de 2006. Disponible en: <<http://www.voltairenet.org/Embajador-de-Israel-presiona-a>> (19 de febrero de 2012).

²⁶⁴ Salinas, Juan, *op. cit.*, p. 57.

salida del gobierno.²⁶⁵ Bajo el argumento de que la “pista iraní” es una pista falsa resultado del encubrimiento de los verdaderos responsables, D’Elía viajó en febrero de 2007 a Irán junto con otros miembros de izquierda como el sacerdote Luis Farinello para entrevistarse con el presidente iraní Mahmud Ahmadinejad, a quien se le entregó una carta firmada por ellos dos y otras personalidades argentinas, entre las que se encontraban el cineasta Fernando “Pino” Solanas y Hebe de Bonafini, una de las fundadoras y actual titular de las Madres Plaza de Mayo. En la carta se manifestó una defensa a la autodeterminación del pueblo iraní y se expresa una total condena a “cualquier intento imperialista de entrometerse en la vida interna de los pueblos”.²⁶⁶

Tiempo después de volver del viaje, el líder piquetero declaró en la causa AMIA por sus polémicas declaraciones sobre el atentado, del cual acusó a la “derecha israelí”, repitiendo la hipótesis sobre la existencia de un complot contra Irán, recuperando algunos de los elementos de la conspiración sionista para sustentarla bajo la premisa de si "Rabin fue asesinado por la derecha judía. ¿Por qué no se puede hablar de esa hipótesis para la AMIA?".²⁶⁷ Desafortunadamente para D’Elía, sus denuncias no figuraron de forma trascendental en el caso debido a que se consideró que no poseía pruebas concretas al respecto. En cambio, el piquetero fue víctima de ataques contra su persona provenientes de los dirigentes judeosionistas de Argentina y de otras partes del mundo, acusándolo de ser un antijudío y un neonazi semejante a Norberto Ceresole.

Ceresole, quien falleció en 2003, fue un sociólogo argentino cuyas últimas obras lo convirtieron en un individuo sumamente polémico. Quizás sea el principal escritor latinoamericano de los

²⁶⁵ “D’Elía presentó su renuncia a pedido del Gobierno y ratificó que tiene una ‘excelente relación’ con Kirchner” en *Clarín*, martes 14 de noviembre de 2006. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2006/11/14/um/m-01309425.htm>> (19 de febrero de 2012).

²⁶⁶ “Una carta entregada a mano” en *Página/ 12*, sábado 24 de febrero de 2007. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-80833-2007-02-24.html>> (19 de febrero de 2012).

²⁶⁷ “D’Elía declaró ante la Justicia por sus polémicas frases sobre la causa AMIA” en *Clarín*, martes 8 de mayo de 2007. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2007/05/08/um/m-01414818.htm>> (19 de febrero de 2012).

últimos años que ha negado la existencia del holocausto nazi, así como denunció la existencia de un “lobby judío”, con sede en los Estados Unidos, que pretende dominar el mundo. Con obras como *Terrorismo fundamentalista judío* (1996) y *La falsificación de la realidad* (1998) cuestionó las versiones oficiales de los atentados de la embajada israelí y de la AMIA, argumentando que estos fueron ocasionados por la ultraderecha judía vinculada al sionismo israelí en contra de los sectores progresistas. Su tesis principal es que los atentados fueron perpetrados por el Shabak, conocido en inglés como Shin Beth, el servicio de inteligencia y seguridad interna de Israel, el cual se encontraba a cargo de la seguridad de los dos edificios.²⁶⁸

Su postura revisionista de la historia, llevada al extremo del negacionismo, le mereció a Ceresole ser considerado uno de los antijudíos más destacados en Argentina y Venezuela, en donde se convirtió en asesor personal del presidente Hugo Chávez, cuya fuerte postura crítica a los crímenes israelíes contra Palestina han llevado a acusarlo de antijudío y antisionista, mientras se ve a Ceresole como el hombre que le inculcó tales preceptos ideológicos. En 1999 Ceresole escribió su libro *Caudillo, Ejército, Pueblo: La Venezuela del Comandante Chávez*, en donde realizó una apología de las ideas y estrategias políticas del presidente. Por extraña que pareciera su relación con el tema principal de la obra, Ceresole describió los orígenes de su postura antijudía, pese a que declaró no serlo. De ser así, en última instancia, el argentino fue un individuo que no supo ser prudente en sus comentarios, prestándose éstos a malas interpretaciones, si bien algunos de ellos parecen ser lo suficientemente claros de una postura negativa hacia los judíos. En la introducción de su libro sobre Chávez, Ceresole dijo lo siguiente:

²⁶⁸ Ceresole, Norberto, *La falsificación de la realidad. La Argentina en el espacio geopolítico del terrorismo judío*, Madrid, Libertarias, 1996, p. 31. Disponible en: <<http://www.vho.org/aaargh/fran/livres/NCfalsi.pdf>> (20 de febrero de 2012).

“Nunca antes en mi vida había percibido el ‘problema judío’ hasta el momento en que descubrí, empíricamente, que los llamados ‘atentados terroristas de Buenos Aires’ (1992 y 1994, a cuyo estudio dediqué hasta el momento cuatro libros) correspondían a una crisis interna del Estado de Israel y no a la acción de un supuesto ‘terrorismo islámico’. Fue en ese momento, a partir de 1995, que ‘los judíos’ irrumpen en mi vida. ‘Los descubría de pronto no tales como los había conocido hasta entonces, es decir como individuos distintos unos de otros, sino como elementos imposibles de desprenderse unos de otros, un grupo unido por el odio, y para usar el término que prefieren, la ‘cólera’”.²⁶⁹

Lo importante de explicar las posturas de D’Elía y de Ceresole es observar cómo figuras políticamente diferentes una de la otra logran converger hacia los mismos puntos sobre la existencia de una conspiración sionista. Los dos, pese a que el primero pertenece a una izquierda cercana al gobierno y el segundo se inclinó en sus últimos años a una posición de centro derecha, plantearon que los atentados estuvieron destinados a acabar con el progresismo judío y que éstos fueron resultado de un “lobby” judeosionista fuertemente vinculado a Estados Unidos e Israel. Ello permite aseverar que las hipótesis que relacionan los atentados con Israel y los judíos se originan de dos fuentes diferentes, un antijudaísmo proveniente de la derecha y un antisionismo proveniente de la izquierda, posiciones que en más de una ocasión se han enfrentado políticamente.

La conspiración sionista siempre ha tenido una de sus fortalezas en el “Plan Andinia”, actualmente fortalecido por los grandes terrenos que ha comprado en la Patagonia el multimillonario ecologista judío Douglas Tompkins. Los territorios que se han vuelto propiedad de Tompkins abarcan grandes extensiones de tierra del noreste y sur argentino, además del sur chileno, en donde llegó a ser dueño del Parque ecológico El Pumalín. Kris Tompkins, esposa del ecologista, fundó en el 2000 Conservación Patagónica, la cual, según su página web

²⁶⁹ Citado en Lomnitz, Claudio y Rafael Sánchez, “Antisemitismo bolivariano” en *Nexos en línea*, sábado 1 de agosto de 2009. Disponible en: <<http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=717>> (20 de febrero de 2012).

(<http://www.conservacionpatagonica.org/sp/index.htm>), es “una organización sin fines de lucro constituida en California, con el objetivo de proteger las áreas silvestres, tierras agrestes y los ecosistemas de la Patagonia.” El propósito es la creación de parques ecológicos nacionales que sirvan para proteger la región patagónica de la contaminación ambiental, iniciando en 2002 su primer proyecto en Argentina con la creación del Parque Nacional Monte León. Actualmente esta en proceso su plan más ambicioso que es la creación del Parque Nacional Patagonia en la Región de Aysén en el Chile austral, en un terreno de más de 72, 000 hectáreas. Según la fundación, al final estos parques son entregados a los gobiernos nacionales para su preservación, tal como ocurrió con el de Monte León.²⁷⁰

Si bien la fundación de los Tompkins ha maniobrado dentro de las buenas intenciones, su actuar suscitó diversos cuestionamientos. Uno de ellos tuvo que ver con la fácil capacidad con la que los extranjeros pueden adquirir grandes extensiones de tierra, que fue lo que sucedió en Argentina tras la creación de Monte León, lo que avivó el debate sobre el tema y motivó la búsqueda de distintos proyectos que regularan su obtención.²⁷¹ Sin embargo, las críticas más severas provinieron de aquellos que vieron en la adquisición de estos terrenos por parte de Tompkins el cumplimiento del sueño judeosionista de convertir a la Patagonia en un segundo Israel. En este sentido, tanto el gobierno argentino como el chileno son culpables de permitir esta intervención que atenta contra la soberanía nacional de los países que gobiernan. En el caso concreto de Argentina, esta intromisión es el resultado más reciente de cómo la conspiración sionista logró infiltrarse exitosamente dentro del país sudamericano a costa de los más de cien muertos resultantes de los atentados de 1992 y 1994.

²⁷⁰ “Nuestra Historia” en *Conservación Patagónica*. Disponible en: http://www.conservacionpatagonica.org/sp/aboutus_oh.htm (20 de febrero de 2012).

²⁷¹ García, Nicolás, “El millonario que quiere cuidar la Patagonia” en *Los Andes*, lunes 16 de diciembre de 2002. Disponible en: <http://www.losandes.com.ar/notas/2002/12/16/sociedad-284014.asp> (20 de febrero de 2012).

Capítulo IV. Las implicaciones de los atentados

Los atentados repercutieron en el tejido social argentino a partir de formas muy particulares, en donde el elemento nacional chocó a la par que convergió con los elementos identitarios de las minorías étnicas y religiosas. Lo sucedido en 1992 y 1994 revivió viejos odios y discriminaciones, pero también motivó la reflexión sobre el lugar que ocupan estas minorías en el complejo nacional argentino. Estas consideraciones permitieron a su vez plantearse el significado de los atentados para Argentina, sobre todo el caso de la AMIA, el cual adquirió implicaciones más profundas que el de la embajada israelí. A continuación se rescatan las principales problemáticas sociales que surgieron a raíz de los atentados, entre ellas el cuestionamiento al carácter nacional o étnico del atentado a la AMIA, las tensiones sociales entre las comunidades judías y árabes y el desarrollo del antijudaísmo y la islamofobia como reacción a los atentados.

4.1. AMIA: ¿Atentado contra la comunidad judía o contra Argentina?

El atentado contra la embajada israelí en 1992 no generó muchas dudas respecto a quiénes iba dirigido, situación que motivó la idea de la internacionalización del conflicto de Medio Oriente en Argentina. La situación fue distinta dos años después, cuando un nuevo atentado destruyó una institución civil argentina. Este acontecimiento motivó una interrogante fundamental sobre los afectados por el ataque, al cuestionarse si era un atentado dirigido hacia los judíos, por lo que debía tratarse como una muestra de odio a un grupo étnico minoritario, o era un atentado contra la nación argentina, convirtiéndose entonces en un asunto de interés nacional. Dentro de esta problemática se movilaron las víctimas y los familiares buscando justicia e intentando influir en la concepción que la sociedad argentina posee sobre el atentado, haciendo necesario el

conocimiento de sus principales lineamientos para observar la efectividad de sus planteamientos y los resultados a esta interrogante que se encuentra presente hasta la actualidad.

En los días posteriores al atentado a la AMIA se realizó una encuesta en la zona del Gran Buenos Aires, preguntándole a los encuestados su opinión respecto a quién había sido dirigido el ataque. Las respuestas mostraron una clara división de la percepción con la que la sociedad argentina observó lo ocurrido, ya que un 49% de las opiniones versaron sobre la creencia de que el atentado estaba dirigido “a toda la población argentina”, mientras otro 49% consideró que el objetivo era “específicamente la colectividad judía argentina”.²⁷² Las respuestas pusieron al relieve que la mitad de la población encuestada hizo caso omiso de que el atentado ocurrió en suelo argentino, por lo que, más allá de existir o no una “conexión internacional”, el tema debió de ser tratado bajo una dimensión nacional, situación complicada de lograr cuando el presidente Menem envió sus condolencias por el atentado al gobierno israelí y no a las víctimas y sus familiares, reproduciendo con ello una imagen donde el objetivo del ataque no era la sociedad argentina, sino Israel y la minoría judía que vive en el país sudamericano.

Los medios de comunicación ayudaron en buena parte a desdibujar la dimensión nacional del atentado, encasillándolo a la minoría judeoargentina. Por ejemplo, en las portadas del diario *Clarín* posteriores al 18-J se leyeron oraciones como “Otra vez [...] Volaron una sede de entidades judías” y “[...] atentado antijudío en Buenos Aires [...]”,²⁷³ frases cuyo discurso encerró una reducción del impacto real del atentado. A la par se conformó la categoría de “víctimas inocentes”, la cual hizo referencia a los argentinos no judíos que perecieron ese día, dando a entender que los judíos eran culpables de su propia desgracia, resultado de la exportación

²⁷² Gurevich, Beatriz, “Las relaciones entre judíos y árabes de Buenos Aires después del atentado contra la Asociación Mutual Israelita Argentina” en *Árabes y judíos en Iberoamérica. Similitudes, diferencias y tensiones*, Rein Raanan (Coordinador), Sevilla, Fundación Tres Culturas del Mediterráneo, 2008, p. 392.

²⁷³ Citado en *ibid.*, p. 388-389.

a Argentina del conflicto en Medio Oriente, el cual al ser ajeno a la realidad del país traía consigo la visión del atentado como un acontecimiento competente únicamente para aquellos que lo motivaron. La frase “murieron víctimas y también inocentes” planteó una idea similar en donde las víctimas eran los judíos por su responsabilidad en el conflicto y los inocentes eran aquellos argentinos no judíos que desafortunadamente fallecieron en la explosión por estar en el lugar equivocado en el momento equivocado.²⁷⁴

Otros argumentos terminaron fortaleciendo la idea del ataque orientado contra la comunidad judía. La selección del objetivo mismo, un edificio con dos de las instituciones judías más importantes de Argentina, llevó a la conclusión lógica de que lo sucedido involucraba más a los judíos que a la sociedad argentina como conjunto. La observación de que el atentado a la AMIA fue el mayor ataque contra la comunidad judía después del holocausto nazi afianzó las afirmaciones anteriores. El resultado final fue la confirmación de que la explosión del edificio de la calle Pasteur No. 633 afectó básicamente a una minoría que, pese a ser argentina, al momento de superponer sus rasgos étnicos, ya sea en los medios de comunicación o dentro de la misma colectividad, terminaron por minimizar los alcances reales del atentado y su carácter nacional, percepción que no desapareció pues las muestras de solidaridad inmediatas al atentado demostraron que amplios sectores sociales se sintieron también afectados.

El jueves 21 de julio de 1994 se convocó al pueblo argentino a expresar su condena al atentado en la Plaza de los Dos Congresos. Bajo la consigna “De pie frente al terror. La auténtica solidaridad es hacer justicia”, la noción de que los judeoargentinos eran extranjeros en su propio país desapareció. Más de 150 mil argentinos, una cifra que superó ampliamente las expectativas iniciales, acudieron a la convocatoria frente al Congreso, en donde se solidarizaron con la

²⁷⁴ Schvindlerman, Julián, “El atentado y la sociedad argentina” en *AMIA. Doce años después. Jornadas de reflexión*, varios autores, Buenos Aires, Milá, 2006, p. 39.

comunidad judía y con una rechifla al presidente Menem expresaron el sentimiento de inseguridad que les causó el ataque contra la mutual judía. El apoyo y consuelo dado por la población que acudió ese día se explica porque a la vez que ciertos sectores de ésta vieron el atentado como un ataque contra un grupo específico, otros lo consideraron un ataque contra Argentina por haber ocurrido en suelo argentino y porque el objetivo era civil, en un acto terrorista que no discriminó entre judíos y no judíos. Esta solidaridad, reflejo de la aceptación de la pluriculturalidad y de la convivencia pacífica con las minorías étnicas y religiosas, mostró el surgimiento de la indignación como factor transformador de una sociedad desencantada por las reformas neoliberales de los noventa, las cuales al aumentar las brechas y desigualdades sociales también generaron un sentimiento de apatía y de naturalización por las desgracias ajenas.

En este sentido, las reacciones de indignación iniciales de la mayor parte de la sociedad argentina quedaron enmarcadas en lo que Maristella Svampa ha denominado “movilizaciones del sector público que ponen de relieve las fronteras de la precariedad”, caracterizadas por ser protestas que orientan sus reclamaciones contra el Estado y el deterioro de los servicios públicos y los derechos sociales más elementales (educación, salud). En el proceso mismo de la movilización, los sectores sociales que participan en ella tienden a universalizar sus demandas con el objeto de lograr “una revaloración y reconstrucción de lo público”, es decir, una recomposición de las condiciones políticas y económicas que han aumentado las desigualdades y las fronteras de la precariedad misma.²⁷⁵

Si bien los planteamientos de Svampa hacen referencia a las movilizaciones sociales más significativas que se desarrollaron en Argentina a partir de la crisis económica de 2001, es posible enmarcar el caso de la AMIA dentro de estos parámetros, los cuales permiten reflexionar

²⁷⁵ Svampa, Maristella, *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2009, p. 35.

sobre la situación actual del mismo en su relación con la sociedad, la cual abandonó poco a poco las movilizaciones en búsqueda de justicia para acordarse de lo ocurrido solamente en cada aniversario. El aumento de las fronteras de la precariedad no es sólo visible en el aumento del trabajo informal, el desempleo o la sobreexplotación que producen formas de “trabajo esclavo”, puesto que también genera una reducción de costos en materia de derechos como la salud y la seguridad, al quiebre de solidaridades sociales y al mantenimiento de la impunidad por medio de la corrupción. En este sentido, el atentado a la AMIA resulta ser una de las expresiones más infames de los niveles alcanzados por la precariedad y las iniciales reacciones de condena social por el hecho su desnaturalización.

La reducción de la seguridad posibilitó la realización del atentado, mostrando con ello que ni siquiera la organización judía más importante en Argentina pudo evitar ser afectada por las reformas neoliberales. Como se observó a lo largo del capítulo anterior, la desgracia quedó marcada por una serie de actos corruptos que devinieron en la instauración de la impunidad como uno de los escasos hechos seguros concernientes al caso, siendo la respuesta estatal de corto alcance la principal responsable al seguir lineamientos e hipótesis carentes de toda solidez. A partir de estas consideraciones, el ataque contra la mutual judía no puede ser categorizado como un desastre o un accidente, sino como un crimen que, más allá de los actores internacionales y nacionales que haya participado en él, marcó el aumento de la precariedad configurada en sus diferentes dimensiones.

La contradictoria ambivalencia social se vuelve entendible teniendo de por medio estas consideraciones. El aumento de la brecha de la precariedad produce un quiebre de solidaridades sociales que, en este caso en particular, se observaron a partir del cuestionamiento sobre los afectados por el siniestro. El hecho de que se pensara, como aún hoy día se hace, que lo

acontecido afectó únicamente a los judíos, sin importar que también eran argentinos, mostró dicho quiebre al demostrar que para algunos Argentina no fue la víctima central y que la comunidad judía se presentó como un grupo ajeno a la realidad nacional. El contraste se visualiza cuando la indignación provocó la desnaturalización frente al dolor ajeno y buena parte de los argentinos se dieron cuenta que las víctimas también eran argentinas y que, pese a los estereotipos que rodean a la colectividad, ésta no estaba exenta de sufrir una desgracia de gran envergadura, lo que permitió concebir al atentado como un acontecimiento lamentable para la nación.

Un detalle que debe ser rescatado es el fallecimiento de las personas con una nacionalidad distinta a la argentina, entre las que se encuentran un electricista chileno, un empleado de la AMIA de origen polaco y seis inmigrantes bolivianos que realizaban reparaciones en la construcción al momento de la explosión. Pese al conocimiento de víctimas internacionales, el manejo discursivo del atentado los ha dejado en un segundo plano o relegado por completo. Por ejemplo, en el acto por el decimoséptimo aniversario, el juez federal Daniel Rafecas aseguró que el ataque terrorista fue "contra toda la sociedad argentina", enfatizando que "los perpetradores buscaban el objetivo de atacar a la comunidad judía".²⁷⁶ Salvo su nombramiento en la lista de fallecidos, que es leída en cada aniversario, de las víctimas extranjeras no se hizo mención alguna.

El caso de los inmigrantes bolivianos vuelve a remitirnos al fenómeno de la precariedad, puesto que sus condiciones laborales eran denigrantes. Pese a que el atentado mostró la vulnerabilidad de este sector social, la situación de los inmigrantes provenientes de los países limítrofes a Argentina no cambió, por el contrario, con el tiempo empeoró, tal como quedó demostrado con el

²⁷⁶ "A 17 años, nuevo reclamo de justicia por la AMIA" en *Página/ 12*, lunes 18 de julio de 2011. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-172498-2011-07-18.html>> (8 de marzo de 2011).

aumento del “trabajo esclavo” en las labores de construcción y de la industria textil, causando en ocasiones tragedias lamentables por la falta de condiciones mínimas de seguridad.²⁷⁷ Por su parte, el Estado boliviano pareció tener un completo desinterés por sus ciudadanos fallecidos en la AMIA hasta 2010, dieciséis años después del atentado, cuando el gobierno de Evo Morales decidió adoptar una posición más comprometida en el tema, solicitando la Comisión de Derechos Humanos de los residentes bolivianos en el exterior que formara parte de las querellas de la causa para exigir justicia por las víctimas bolivianas.²⁷⁸

Si el manejo del caso limitó sus efectos sociales a Argentina, la impunidad y el paulatino abandono social por la causa dificultó crear una imagen integradora donde los afectados el 18-J eran todos los argentinos. Aunque desgracias como la de la AMIA permitieron desnaturalizar la apatía de una generación desencantada como la de los noventa, la ampliación de las fronteras de la precariedad tiende a volver normales estos acontecimientos, produciendo el quiebre de solidaridades ya mencionado. La corrupción jugó un papel central en este proceso al ir desencantando los anhelos de justicia de la sociedad por más de quince años, produciendo una impunidad que ha generado una nueva apatía con el devenir de los años sobre la posibilidad de que este caso, así como el de la embajada, puedan resolverse. Ello explica el paulatino abandono de la causa por parte de aquellos 150 mil argentinos que exigieron justicia días después del atentado, cuyo recuerdo se presenta ahora solamente en cada aniversario.

²⁷⁷ El 31 de marzo de 2006 se produjo un incendio en el barrio porteño de Caballito en el que murieron seis trabajadores indocumentados bolivianos, cinco de ellos niños. La desgracia puso de manifiesto las condiciones inhumanas en las que operan los talleres textiles clandestinos y de sus abusos amparados en la necesidad de los indocumentados por obtener algún sustento, quienes eran “engañados con promesas de un salario de 200 dólares, el doble del básico que se cobra en Bolivia”, según lo remarcó un coterráneo de los fallecidos. Tras el incendio, los inmigrantes sobrevivientes fueron víctimas de actos de coerción para que desistieran de denunciar el crimen, según advirtieron miembros de la comunidad boliviana, dando como resultado la prescripción de la causa. [Ruchansky, Emilio, “En memoria de las víctimas de Luis Viale” en *Página/ 12*, jueves 31 de marzo de 2011. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-165249-2011-03-31.html>> (8 de marzo de 2011).]

²⁷⁸ “Argentina: 16° Aniversario del atentado a la AMIA” en *Noti-Israel*, domingo 18 de julio de 2010. Disponible en: <<http://noti.hebreos.net/enlinea/2010/07/18/7059/>> (8 de marzo de 2012).

Las protestas iniciales convirtieron al atentado contra la AMIA en una movilización social que aglutinó a amplios sectores sociales en un espacio heterogéneo unido por el sentimiento de dolor y pérdida. Lamentablemente, los sobrevivientes, familiares y amigos de las víctimas no lograron conformar un colectivo común que aprovechara el apoyo inicial brindado para fortalecer y universalizar sus demandas. Por el contrario, los conflictos internos de la comunidad afectaron al movimiento y facilitaron la permanencia de la noción de que el 18-J fue un suceso más concerniente a ella que al resto de los argentinos.

Un buen ejemplo de la idea anterior es la existencia de tres agrupaciones de sobrevivientes, familiares y amigos de las víctimas del 18-J, las cuales tienen roces entre sí debido a sus inclinaciones y afinidades políticas. La primera de ellas es la agrupación Familiares y Amigos de las Víctimas del atentado contra la AMIA, vinculada al oficialismo y a las directivas de la AMIA y la DAIA. Nacida tras el atentado y encabezada por Sergio Burstein, puede considerársele la agrupación que representa actualmente la postura kirchnerista respecto al atentado, puesto que avala la “pista iraní” al igual que ha acusado al menemismo por encubrir las investigaciones, incluyendo al ex dirigente de la DAIA Rubén Beraja. Sus vínculos con las dirigencias judías le permitieron ser la agrupación representante de las víctimas en los actos oficiales realizados en cada aniversario, realizando en el 2011 la campaña “Atentado al Olvido”, en la que participaron varias personalidades y figuras públicas, entre ellas la Selección nacional de fútbol y la misma Fernández de Kirchner. El objetivo de esta campaña, que hizo propaganda en los medios de comunicación y en las redes sociales, fue intentar recuperar el apoyo social perdido con el paso

del tiempo, intentando “seguir fortaleciendo el ejercicio de la memoria de todo el pueblo argentino, con el objetivo de que nunca se olvide lo ocurrido hace 17 años atrás.”²⁷⁹

Sin embargo, el aniversario causó más polémica que reflexión por la imprudente forma de proceder de Guillermo Borger, director saliente de la AMIA, y de Burstein en sus discursos. Después de mostrarse agradecido por la presencia y la consistencia de la presidenta en buscar la resolución del caso, Borger lanzó serias acusaciones contra el gobierno de Evo Morales por haber recibido a finales de mayo al ministro de Defensa iraní Ahmad Vahidi, acusado de ser uno de los autores intelectuales del atentado, si bien no hay prueba concreta de ello. Borger consideró una “provocación” y una “incoherencia” la visita del iraní a Bolivia, criticando que Evo permitió a “un prófugo de la justicia” pasearse aprovechando una “paradójica inmunidad diplomática”. Pero fue Burstein quien lanzó acusaciones más directas y provocadoras, diciendo que el presidente boliviano “estrechó la mano de Vahidi, teñida de la sangre de 85 personas”, cuestionando a su vez su “coqueteo” con el presidente Ahmadinejad, a quien acusó de ser “el nuevo Hitler” que “quiere acabar con los judíos”. Por si no fueran suficientes sus pretensiones de incidir en la política exterior argentina al lanzar sus acusaciones contra Morales, Burstein se lanzó también contra el jefe de gobierno de Buenos Aires Mauricio Macri por designar al frente de la Policía Metropolitana a Jorge “El Fino” Palacios, involucrado en el encubrimiento del caso, acusándolo de no tener “respeto por los muertos de la AMIA”.²⁸⁰

²⁷⁹ “Atentado al Olvido” en *AMIA. Comunidad judía*, jueves 14 de julio de 2011. Disponible en: <<http://www.amia.org.ar/index.php/news/default/show/news/261>> (8 de marzo de 2012).

²⁸⁰ Calloni, Stella, “Nuevo reclamo de justicia en el 17 aniversario de atentado en Argentina” en *La Jornada*, martes 19 de julio de 2011. Disponible en: <<http://www.jornada.unam.mx/2011/07/19/mundo/023n2mun>> (8 de marzo de 2011); “Judíos argentinos piden esclarecer el atentado a la AMIA y critican a Morales” en *Aurora Israel*, martes 19 de julio de 2011. Disponible en: <http://www.aurora-israel.co.il/articulos/israel/Newsletter/38926/?utm_source=Noticias+diarias+Martes-TEA&utm_medium=19-07-2011%20da%20edic> (8 de marzo de 2011).

Las declaraciones del líder de la agrupación resultaron ser demasiado incómodas, al punto de que las mismas dirigencias de la DAIA y la AMIA optaron por desligarse públicamente de los comentarios de Burstein, a quien ya no se le permitirá participar en algún otro acto conmemorativo. Estos sucesos pusieron en severos aprietos a la agrupación de Familiares y Amigos de las Víctimas del atentado contra la AMIA, al mostrar que el discurso de su dirigente fue eminentemente político, cercano a las políticas kirchneristas. El resultado es la imagen de una asociación que representa a un puñado de familiares y conocidos de las víctimas que se encuentra cooptada por el gobierno, lo que lleva a fuertes condenas al kirchnerismo por utilizar temas sensibles para la sociedad argentina en beneficio propio.²⁸¹ Es este fuerte acercamiento el que suscita las principales críticas contra esta agrupación, que si bien habla del carácter nacional del atentado, personalidades dentro de ésta como Burstein no dejan de enfatizar con sus dichos que el objetivo primordial eran los judíos, discurso que lleva a la jerarquización de las víctimas y a la imagen del 18-J como un acontecimiento que afectó principalmente a la comunidad judía y no a Argentina.

La segunda agrupación es Memoria Activa. Como se mencionó en el capítulo anterior, esta agrupación fue creada por los familiares de las víctimas de los dos atentados con el propósito de que éstos sean esclarecidos. Surgida poco tiempo después del 18-J, Memoria Activa convirtió como práctica periódica realizar una marcha del silencio frente al edificio de los Tribunales, lugar al que acudieron sus integrantes todos los lunes desde el atentado hasta el último lunes de 2004, cuando dejaron de realizar esta práctica ante la pérdida de protagonismo.²⁸² A diferencia de la agrupación Familiares y Amigos de las Víctimas del atentado contra la AMIA, Memoria Activa

²⁸¹ Sanz, Christian, “Sergio Burstein, el operador kirchnerista infiltrado en la AMIA” en *Tribuna de periodistas*, miércoles 20 de julio de 2011. Disponible en: <<http://www.periodicotribuna.com.ar/9315-sergio-burstein-el-operador-kirchnerista-infiltrado-en-la-amia.html>> (8 de marzo de 2012).

²⁸² “AMIA: Memoria Activa ya no protesta en Tribunales” en *Clarín*, martes 28 de diciembre de 2004. Disponible en: <<http://old.clarin.com/diario/2004/12/28/elpais/p-01301.htm>> (11 de marzo de 2012).

se alejó de la dirigencia comunitaria a medida que iban radicalizando sus críticas contra el Estado, tanto menemista como kirchnerista, y las instituciones, incluidas las judías. Las características constitutivas de la organización también la diferencian de aquella liderada por Burstein, ya que su concepción del atentado a la AMIA y de las investigaciones crearon una serie de argumentos que intentan concebirlo como un atentado contra todos los argentinos, deseando no enfatizar el carácter étnico de éste. Son tres los argumentos principales: “el primero referido específicamente a la identificación de los responsables del atentado; el segundo, relacionado con la existencia de arbitrariedades políticas para ocultar intencionadamente las pistas del caso; el tercero, la invocación a su condición de ciudadanos y el pedido expreso de consideración en tanto tales, equivalente a una negativa a ser tratados como subgrupo dentro de la sociedad por el hecho de formar parte de una colectividad religiosa particular.”²⁸³

El tercer argumento de Memoria Activa muestra la intención de sus integrantes de ser reconocidos más allá de su condición étnica o religiosa para que sean tratados en igualdad de condiciones que a los demás. Ello implica la necesaria consideración del atentado como un acontecimiento de dimensiones nacionales, puesto que las víctimas eran ciudadanos ordinarios que se convirtieron en símbolos de una desgracia marcada por la impunidad. En este sentido, Memoria Activa está en contra de que el crimen sea catalogado como algo perteneciente exclusivamente a los judíos, por lo que, como movilización social, buscaron no quedar aislados de otros crímenes, en un intento de universalizar sus demandas y lograr articularse con otros movimientos u organizaciones, principalmente la lucha de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, de cuyos reclamos de justicia la agrupación se considera heredera al vincularlas el dolor y la pérdida de un ser querido, al ser sus desgracias resultado de una continuidad histórica

²⁸³ Aronson, Perla, “La ciudadanía en entredicho: el caso de ‘Memoria Activa’” en *Portal. Producciones en estudios sociales*, Número 1, Villa María, Universidad Nacional de Villa María, 2000, p. 74.

constituida por las violaciones a los derechos humanos y la desaparición de personas ocurridas durante la última dictadura militar y cuyo esquema represor se mantuvo tras el regreso de la democracia.

El decrecimiento de la solidaridad inicial con las víctimas, visible en el abandono de su acción de protesta más representativa, llevó a Memoria Activa a constituirse como asociación civil con la intención de convertirse en querellante para participar en la evolución de la investigación del caso, contando con el apoyo del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) y el Centro por el Derecho y la Justicia Internacional (CEJIL, por sus siglas en inglés), entre otras.²⁸⁴ En términos prácticos, la institucionalización fue el medio por el cual la agrupación pudo recaudar mayores fondos y financiar con ello sus actividades. El efecto negativo que conllevó este proceso fue la división del grupo entre quienes apostaron a participar en el caso a través de Memoria Activa y quienes criticaron esta decisión por considerar las investigaciones y los juicios un montaje estatal. De esta división nació en 2002 la Agrupación Por el Esclarecimiento de la Masacre Impune de la AMIA (APEMIA).

Acorde a su documento fundacional, la APEMIA considera que la investigación de los crímenes contra la Embajada de Israel y contra la AMIA aún no había comenzado para el momento de su fundación, por lo que su primer objetivo propuesto fue “denunciar nacional e internacionalmente la responsabilidad del Estado argentino en la comisión y posterior encubrimiento” de los dos crímenes. La APEMIA se ha caracterizado por una radicalidad discursiva que no poseen las otras dos agrupaciones, a quienes acusó de ser cómplices con las dirigencias de la AMIA y la DAIA de

²⁸⁴ El CELS fue fundado en 1979 durante el pleno auge de la última dictadura militar. Su creación se realizó con el propósito de detener las violaciones contra los derechos humanos en Argentina. Actualmente se encarga de documentar las acciones consideradas como terrorismo de Estado y ayudar a los familiares de las víctimas, particularmente en los casos de los desaparecidos. Por su parte, el CEJIL es una organización no gubernamental que busca defender y promover la defensa de los derechos humanos en el continente americano, teniendo además vínculos con la ONU y la Organización de Estados Americanos (OEA).

participar en la orquestación “de una investigación siniestra deliberadamente armada” cuya intención es encubrir a los responsables de los atentados, dignos de considerarse como actos perpetrados por un terrorismo de Estado que pervive en las instituciones de la era democrática. La coyuntura nacional dentro de la cual nació la APEMIA, la crisis económica del 2001 y el auge de grandes movilizaciones sociales durante el 2002, dotaron a la agrupación de un entorno propicio para buscar la articulación de sus demandas con otros sectores sociales, tarea que consideró central al plantearse en el último de sus objetivos fundacionales, el cual busca “integrar nuestra lucha por el esclarecimiento de las masacres de la AMIA y de la Embajada de Israel a la lucha de las asambleas barriales, de los estudiantes, de los desocupados, de los trabajadores, de las Madres, las Abuelas, los familiares, los H.I.J.O.S. y demás organismos de derechos humanos, de los jubilados, los piqueteros y a la lucha de todos aquellos que reclaman, cacerola en mano, ‘que se vayan todos’.”²⁸⁵

La recuperación del mandato destituyente surgido en medio de la crisis del 2001 prueba cómo el aumento de las fronteras de la precariedad afectó también a aquel sector étnico que se consideraba ajeno al entorno nacional, sufriendo las acciones injustas de un Estado argentino que se ha caracterizado por ser continuista respecto al manejo de los atentados, promoviendo el encubrimiento y la impunidad. En este sentido, la APEMIA no sólo es crítica del menemismo como del kirchnerismo, sino que radicalizó su discurso contra éste último, a quien ha acusado de poseer una doble moral que permite la perpetuidad de la injusticia. Un severo enjuiciamiento contra el kirchnerismo provino de Laura Ginsberg, la fundadora de la agrupación, en su discurso durante el onceavo aniversario de la voladura de la AMIA en donde mencionó:

²⁸⁵ “Texto del documento fundacional de la Agrupación Por el Esclarecimiento de la Masacre Impune de la AMIA” en *A.P.E.M.I.A. Agrupación Por el Esclarecimiento de la Masacre Impune de la AMIA*, mayo de 2002. Disponible en: <http://apemia.blogspot.com/2007_02_03_archive.html> (11 de marzo de 2012).

El gobierno de Kirchner que ahora reconoce que el Estado es encubridor y que negó justicia, es el mismo que primero impulsó la libertad de Telleldín, Ribelli y Cia. [sic] -todos ellos vinculados al aparato del Estado, a las policías y al Servicio de Inteligencia- y ahora busca que el Estado sea absuelto a nivel internacional.

Este gobierno que hasta hoy machaca con orgullo con que el juicio oral que liberó a los acusados fue un “juicio histórico”, “un juicio justo y valiente”, tiene que reconocer que lo único que lograron es negar justicia... lo único que lograron es consagrar la impunidad reinante.

Entonces ya no quedan dudas: se trataba de un juicio fraudulento.

Es el mismo gobierno de Kirchner el que hace apenas un año, para el 10º aniversario, publicó otro decreto que presentaba al Estado mismo como la víctima de un, textual, “ataque a la soberanía de la Nación”.

Apenas un año después, es el mismo gobierno el que reconoce que este Estado es el encubridor deliberado del ataque, o sea... reconoce ser el verdadero socio y cómplice criminal. Y todavía tienen la pretensión de darnos cátedra sobre seguridad, defensa de la soberanía y derechos humanos.²⁸⁶

La APEMIA ha buscado lo mismo que Memoria Activa en la cuestión de darle una percepción nacional al atentado de la AMIA. Por ello ha buscado articularse con otros movimientos y causas sociales más allá de la cuestión solidaria, ya que ello permite la construcción de una imagen donde la comunidad judía también es argentina y que el dolor es común a todos, sin importar su origen y prácticas culturales. Una de las movilizaciones con las que la APEMIA se vinculó fuertemente fue aquella que surgió tras el crimen, igualmente marcado por la precariedad y la impunidad, de la discoteca República Cromañón, cuya administración estaba a cargo del empresario árabe Omar Emir Chabán, en donde murieron, víctimas de un incendio, 194 personas el 30 de diciembre de 2004.

²⁸⁶ “ACTO DE APEMIA - LUNES 18 DE JULIO DE 2005” en *A.P.E.M.I.A. Agrupación Por el Esclarecimiento de la Masacre Impune de la AMIA*, lunes 18 de julio de 2005. Disponible en: <<http://apemia.blogspot.com/search?updated-max=2006-03-13T22:25:00-03:00&max-results=499>> (11 de marzo de 2012).

El acercamiento se debió principalmente a las semejanzas que presentaron los dos casos, visualizados como masacres resultantes por el deterioro en los servicios públicos que produjeron las reformas neoliberales, en donde la corrupción tuvo un papel central como encubridora de las omisiones en materia de seguridad y de las investigaciones. En el decimocuarto aniversario del atentado contra la mutual judía, conmemorado por la APEMIA en la esquina de las calles de Pasteur y Corrientes, un sobreviviente del incendio, representante de la Articulación de Grupos de Familiares, Sobrevivientes y Amigos de Cromañón (Articulación de Cromañón), participó en el acto conmemorativo con un discurso en el que se rescataron los lamentables rasgos que poseían en común la AMIA y la discoteca. En el discurso se mencionó que “la AMIA sufrió la destrucción causada por una bomba material, objetiva. Cromañón sufrió una bomba inmaterial, abstracta, pero dolorosamente real. La bomba de la corrupción, de la indiferencia, del olvido, la que destruye en forma silenciosa”, acusando de corruptos a los Kirchner, ya que “no es casualidad que todavía no haya nadie condenado por el caso Cromañón ni por el caso AMIA, ya que el gobierno de Néstor primero y de Cristina después se encargan de garantizar eternamente la impunidad heredada, liquidando cualquier investigación, entorpeciendo, en el mejor de los casos, cualquier posibilidad de juicio y castigo a los culpables.”²⁸⁷

La descripción de las tres agrupaciones de sobrevivientes, familiares y amigos que buscan justicia para el 18-J permite observar las diferentes perspectivas que poseen sus interpretaciones en torno

²⁸⁷ “República de Cromañón, República de Amia” en *Los Pibes de Cromañón*, viernes 18 de julio de 2008. Disponible en: <<http://www.lospibesdecromagnon.org.ar/spip.php?article113>> (11 de marzo de 2012). El caso Cromañón, además de mostrar la corrupción existente dentro de las autoridades municipales, fue utilizado políticamente por la derecha para atacar y desprestigiar a Aníbal Ibarra, jefe de gobierno de la ciudad de Buenos Aires afín a los Kirchner. Aprovechando el dolor de las víctimas, quienes acusaron a Ibarra como responsable político de la tragedia por haber ocurrido durante su mandato, partidos políticos de derecha como Propuesta Republicana (PRO) y figuras distinguidas del mismo como Mauricio Macri, iniciaron una campaña de desprestigio contra Ibarra, que influyó para que fuese llevado a juicio político en noviembre de 2005, pese a que diversas agrupaciones civiles y personalidades distinguidas en los derechos humanos y la política argentina, entre ellos el Premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel, alertaron sobre la manipulación política del crimen. El juicio terminó con la suspensión de su cargo, hecho que fue aplaudido por las víctimas de Cromañón y por la derecha, cuya campaña tuvo escasa relación con la búsqueda de justicia, al ser su objetivo central el liquidar políticamente a Ibarra.

a la concepción del atentado y sus afectados. Si bien las tres formulan que la AMIA debe verse como un hecho lamentable para todos los argentinos, la agrupación Familiares y Amigos de las Víctimas del atentado contra la AMIA ha hecho énfasis en el origen de la mayoría de las víctimas, dando como resultado que el atentado sea visto como un suceso que afectó prioritariamente a la comunidad judía, quedando en un plano secundario su argentinidad. Esta imagen se ha reproducido gracias a que esta agrupación estuvo fuertemente vinculada con el kirchnerismo y las instituciones judías, al menos con éstas hasta el 2011, cuando se presentó el contratiempo con Burstein, teniendo a su favor todos los recursos y beneficios que representa poseer un acercamiento muy estrecho con los círculos de poder. Por su parte, la solidaridad pasajera hizo que las otras agrupaciones realizaran cambios en sus métodos de acción, tal como sucedió con Memoria Activa en su conformación como asociación civil, lo que demuestra cómo las movilizaciones sociales, ante el abandono social, se repliegan hacia adentro para mantener vivas sus causas y poder continuar con su búsqueda de justicia.

El resultado es que, pese a los deseos de que se logre ver al atentado como un suceso que afectó a todos los argentinos, la forma en cómo se ha tratado hasta hoy día ha mantenido la idea de que éste fue sólo contra los judíos. La transformación del paisaje urbano lo demuestra, ya que las organizaciones judías construyeron pilares de cemento frente a sus edificios para evitar futuros atentados, medida de seguridad que únicamente ha sido adoptada por ellas, lo cual marca una diferencia no deseada con el resto de la sociedad, además de crear una serie de prejuicios y cuestionamientos sobre los judíos como un grupo ajeno a la realidad argentina y que si deben realizar estos cambios es porque algo habrán hecho en el mundo. Este tratamiento ha adquirido connotaciones negativas, tal como lo demostró el caso de Humberto Chiesa, un sobreviviente del atentado que profesa el catolicismo, quien contó que varios conocidos suyos insinuaron que sus

heridas habían sido por culpa de los judíos, situación que le causa molestia cada vez que la recuerda, diciendo en una ocasión que “todos los antisemitas llevan una bomba aunque no se den cuenta”.²⁸⁸

El debate sobre la dimensión social del atentado plantea un cuestionamiento sobre el papel de los grupos étnicos y religiosos minoritarios dentro del Estado nación argentino y de su percepción por una sociedad mayoritaria que se encuentra entre su aceptación o su rechazo. Mientras amplios sectores de la población argentina han compartido los anhelos de justicia de la comunidad judía, grupos minoritarios no sólo han mostrado una posición contraria a la indignación nacional, sino que han realizado actos contra la comunidad, algunos de ellos aprovechando el dolor de las víctimas, que reafirman la existencia actual del mal del antijudaísmo.

4.2. La AMIA y el antijudaísmo y antisionismo posteriores al atentado

Más allá de sus autores y sus alcances, el ataque contra la mutual judía es visto como una de las mayores expresiones antijudías de Argentina y del mundo posterior a la Segunda Guerra Mundial y al holocausto nazi. En el primer capítulo se desarrolló un recorrido por la historia de la discriminación contra la comunidad judía, tanto la migrante como la ya nacida en el país sudamericano. Este apartado continúa esta historia, en la cual el 18-J significó una nueva oleada de ataques antijudíos que aprovecharon la coyuntura para adquirir algunos un significado particularmente doloroso porque afectaron directamente a las víctimas del atentado.

²⁸⁸ Helfgot, Marcelo y Gerardo Young, “La sociedad reaccionó con nuevos miedos y más tolerancia” en *Clarín*, domingo 18 de julio de 2004. Disponible en: <<http://old.clarin.com/diario/2004/07/18/elpais/p-01215.htm>> (26 de febrero de 2012).

Desde antes del atentado, el edificio de Pasteur 633 ya había recibido varias amenazas de bomba por parte de llamadas anónimas. Incluso en dos ocasiones la gente que laboraba en él fue evacuada ante las sospechas serias de una bomba, la primera ocurrió el 18 de enero de 1993 y la segunda el 20 de abril de 1994. Las amenazas telefónicas se habían convertido en algo rutinario para los trabajadores del edificio, particularmente para las secretarías que atendían los teléfonos, si bien ello no implicó que se mantuviera el orden normal de las cosas, ya que los rumores sobre una bomba recorrían todo el edificio e incluso llegaban a los edificios vecinos. Por lo general, este tipo de llamadas iban acompañadas por insultos de diversa índole. Por ejemplo, eran comunes frases como “judíos de mierda, los vamos a reventar” o las grabaciones de una marcha militar alemana o fragmentos de los discursos de Hitler. Por ejemplo, la voz amenazadora que motivó la evacuación del edificio el 18 de enero de 1993 mencionó que “hay una bomba y van a reventar, judíos de mierda”.²⁸⁹

Estas amenazas claramente afectaban el clima armónico no sólo del edificio sino de toda la calle, creando un ambiente de molestia e inseguridad entre los vecinos ante la posibilidad de verse afectados ellos también por algún ataque dirigido contra la mutual judía. Es preciso indicar que estos sentimientos son en parte producidos por el asentamiento del miedo dentro del desarrollo de la vida social, el cual genera desconfianza y sospechas dirigidas hacia alguien en particular, sea un individuo o un colectivo. Estos miedos se vieron reflejados antes del atentado con los vecinos que vivían con la incertidumbre de sufrir las consecuencias de un acto que no iba dirigido contra ellos, fenómeno que motivó en parte la difícil percepción posterior del atentado como un acontecimiento que afectó a todos los argentinos. Frases como “algún día se la van a dar a éstos y nosotros vamos a volar por el aire”, expresada por los trabajadores de la zapatería de la cuadra

²⁸⁹ Citado en Lanata, Jorge y Joe Goldman, *op. cit.*, p. 115.

durante la evacuación del 20 de abril de 1994,²⁹⁰ muestran esta división y exclusión social de la comunidad judía, sin mencionar que el miedo mismo puede convertirse en un factor de conductas discriminatorias, racistas y xenófobas.

Después del atentado surgieron acciones antijudías que se nutrieron del dolor de las víctimas. Las más comunes fueron las llamadas con amenazas verbales y para brindar datos falsos sobre los autores. Situación más delicada se presentó con las llamadas en las que se amenazó falsamente sobre la colocación de bombas en otros edificios públicos. Los actos más lamentables fueron aquellos en donde los perpetradores se mofaron de la tragedia. Un caso en concreto se caracterizó por su crueldad. Fernando Losz era un ingeniero electrónico que estuvo buscando a su madre, Berta Kozuk, entre los escombros de la explosión. Como se encontraron a varios sobrevivientes caminando por los alrededores en estado de shock, varias personas solicitaron ayuda a los medios de comunicación para que pasaran datos sobre sus seres queridos con la esperanza de que alguien pudiese ayudarlos con su paradero. Losz recibió una llamada donde le informaron que su madre estaba en un hospital ubicado a media hora de la mutual judía. Al llegar, se le informó que el hospital no había recibido a ninguna víctima de la explosión. Desconcertado, Losz volvió a recibir otra llamada de la misma persona que le había llamado antes, ésta vez preguntándole en un tono burlón “¿Qué te pareció la broma, judío asqueroso?”²⁹¹ El cuerpo de Berta Kozuk fue hallado entre los escombros días después.

Otro fenómeno que destacó por sus connotaciones antijudías fue la profanación de tumbas en el cementerio de La Tablada, el más grande del país perteneciente a la comunidad. Las violaciones a este lugar santo no eran nuevas, ya que su importancia simbólica lo convirtió en uno de los lugares preferidos para la realización de actos antijudíos y antisionistas, si bien también se

²⁹⁰ Citado en *ibid.*, p. 118.

²⁹¹ Citado en Levinas, Gabriel, *op. cit.*, p. 36.

registraban acciones que no se consideraban propiamente discriminatorias como el robo de las placas de cobre de las tumbas para venderlas posteriormente. Lo que ocurrió con el atentado a la AMIA es que estas acciones adquirieron una mayor visibilidad frente a una sociedad que no podía comprender lo que sucedió, aumentando la indignación de los miembros de la comunidad ante el hecho de que sus muertos, hayan fallecido o no en los atentados, no podían descansar en paz.

El cementerio continuó siendo blanco de ataques y expresiones antijudías posteriores al atentado. Varios de éstos adquirieron notoriedad, en parte por su vinculación con la causa de la mutual judía. A finales de septiembre de 1999, en vísperas de la celebración judaica del Yom Kippur (Día del Perdón),²⁹² 63 tumbas aparecieron profanadas, recayendo los reclamos de la comunidad sobre la Bonaerense, la cual ya se encontraba bajo investigación por la causa AMIA.²⁹³ Diez años después, entre el viernes 11 y el sábado 12 de septiembre, 58 tumbas fueron profanadas, robándose además las placas mortuorias. De todas esas tumbas, 8 pertenecían a víctimas que fallecieron el 18-J.²⁹⁴

En adelante, las muestras de antijudaísmo vinculadas al atentado se desarrollaron esporádicamente, adquiriendo relevancia por el número de éstas en momentos coyunturales y

²⁹² El Yom Kippur es la festividad más importante dentro de la comunidad judía, quienes consideran a este día el más santo y sagrado de todo el año. El tema central gira en torno a la expiación de las malas acciones y la reconciliación con Dios y los semejantes. Con este nombre es conocida la última guerra entre Israel y varios de sus vecinos árabes, cuando Egipto y Siria iniciaron una ofensiva militar que coincidió con el inicio de la festividad el 6 de octubre de 1973, finalizando el conflicto el día 26 con un triunfo estratégico para Israel, que creó la disyuntiva en el mundo árabe entre seguir negando la existencia del Estado sionista y mantener una postura hostil hacia éste, la cual no había dado resultados positivos, o asumir una más moderada con la cual se buscó traer paz a la región a partir de su reconocimiento a cambio de la devolución de los territorios ocupados.

²⁹³ Perasso, Valeria, “¿Crece el antisemitismo en Argentina?” en *BBC Mundo*, martes 15 de septiembre de 2009. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/mundo/america_latina/2009/09/090915_0710_antisemitismo_argentina_amab.shtml> (15 de marzo de 2012).

²⁹⁴ “La AMIA denunció profanaciones en tumbas del cementerio de La Tablada” en *Página/ 12*, domingo 13 de septiembre de 2009. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-131727-2009-09-13.html>> (15 de marzo de 2012).

significativos. A partir del estudio de los informes anuales de la última década sobre antijudaísmo en Argentina que elabora la DAIA, en donde se presentan un listado con todas las denuncias hechas sobre expresiones que la institución judía considera discriminatorias y xenófobas hacia la comunidad, es posible detectar tres momentos en donde las acciones antijudías vinculadas a la AMIA crecieron: 2004, 2006 y 2009. Antes de abordar cada una, es preciso señalar que la DAIA considera como antijudaísmo no sólo las muestras de rechazo hacia los judíos, sino también las acciones críticas al sionismo, generando un discurso identitario ambiguo en el que se entremezclan los principios étnicos y religiosos con un principio de nacionalidad reducido a la idea de que todo judío es israelí aunque nunca haya vivido o siquiera pisado Israel, discurso fortalecedor a su vez de la noción de extranjería que posee la comunidad dentro de algunos sectores de la sociedad argentina.

En el 2004 se conmemoró una década del atentado contra la mutual judía. El momento fue propicio para la eclosión de diversas manifestaciones antijudías, desde las amenazas verbales y las pintas pronazis hasta daños a espacios públicos. Algunas de éstas se presentaron con meses de anticipación al 18 de julio, como fue el caso de una denuncia presentada en marzo por discriminación laboral en el Hospital Pirovano, en donde el denunciante mencionó que su jefe lo trataba siempre de forma despectiva con el mote de “rusito”, recordando aquella inmigración judía indeseable de finales del siglo XIX e inicios del XX proveniente de Europa oriental. En una ocasión su jefe le aventó unas gasas diciendo que la acción era “como las bombas de la AMIA”. Por último, el denunciante, residente de neurocirugía, expresó que era sometido a trabajos arduos y que no le correspondían, siendo víctima de amenazas constantes por parte de su jefe.²⁹⁵

²⁹⁵ Braylan, Marisa y Adrián Jmelniczky, *Informe sobre antisemitismo en Argentina 2004*, Buenos Aires, Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas, Centro de Estudios Sociales, 2005, p. 169.

Algunos acontecimientos fueron más allá de las experiencias individuales, desarrollándose en espacios públicos como la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA, donde se encontró en un afiche referente al atentado la frase “Sobra Justicia” y una serie de tachaduras sobre los docentes de origen judío que laboraban en el edificio.²⁹⁶ Otros se desarrollaron en el entorno de los medios de comunicación. El 11 de abril, el periodista Antonio Novas, de Canal 9, expresó, con motivo del análisis del atentado terrorista del 6 de marzo en Madrid, que “en el atentado de España murió gente común, no como en la AMIA”.²⁹⁷ Su argumento para este comentario fue el carácter étnico de los muertos en el 18-J, presentados como miembros de una comunidad ajena a los estereotipos culturales que caracterizan al argentino común. El 3 de junio, mientras Laura Ginsberg concedía una entrevista al programa de radio *El Reloj* en su papel de titular de la APEMIA, se recibió una llamada telefónica, firmada por un comando del cual no se logró entender el nombre debido a una marcha militar que se escuchaba al fondo, que advirtió textualmente lo siguiente: “judíos de mierda, van a volar todos por el aire como en la AMIA”.²⁹⁸

Quizás el acto antijudío que involucró el nombre de la AMIA más directamente durante el 2004 fue el hallazgo de cruces esvásticas marcadas con pinzón a lo largo de la escultura que Memoria Activa mandó a construir frente al Palacio de Tribunales como recordatorio de su lucha contra la impunidad. En el monumento, creado por la artista Mirta Kupferminc, se encuentran presentes todos los nombres de las víctimas sin orden alguno aparente con la intención de marcar una igualdad entre ellas sin importar sus orígenes y credos. El hecho, que mostró una clara falta de respeto por los muertos, coincidió con otros actos vandálicos perpetrados en el barrio de San Cristóbal, en donde se habían colocado unas placas que recordaban a los desaparecidos de la

²⁹⁶ *Ibid.*, p. 177.

²⁹⁷ *Ibid.*, p. 170.

²⁹⁸ ““Judíos de mierda, van a volar como la AMIA”” en *Nueva Sión*, miércoles 16 de junio de 2004. Disponible en: <<http://www.nuevasion.com.ar/articulo.php?id=1075>> (15 de marzo de 2012).

última dictadura militar, las cuales fueron destruidas y violentadas con inscripciones semejantes a la del monumento de Memoria Activa, lo que supuso la posibilidad de que los autores hayan sido los mismos. En los dos casos se repararon los daños, si bien los actos en contra de las placas del barrio bonaerense continuaron durante los años siguientes.²⁹⁹

El catalizador de las expresiones antijudías en 2006 fue la Guerra de los 33 Días entre Hezbollah e Israel, también conocida como la Guerra del Líbano de 2006, llevada a cabo entre el 12 de julio y el 14 de agosto. El conflicto se inició por una serie de hostilidades entre las dos partes en la frontera sur de Líbano, en donde Hezbollah capturó a dos soldados israelíes que habían cruzado los límites fronterizos y que pensaba utilizar para un intercambio de rehenes. Bajo la excusa de liberarlos, Israel inició la ofensiva *Operación Recompensa Justa*, cuyo objetivo verdadero era acabar con el aparato político y militar del partido libanés. Para cumplir su propósito, Israel hizo uso de su apabullante fuerza militar, realizando ataques aéreos, bloqueos marítimos y terrestres, destruyendo la infraestructura civil del país, incluyendo el aeropuerto de Beirut, y lanzando constantes bombardeos al sur de Líbano, hiriendo y asesinando a civiles, en su mayoría chiíes con la intención de que la misma comunidad de la que se nutría Hezbollah se volteara en su contra.³⁰⁰ El resultado fue contrario a lo previsto por Israel, ya que el apoyo a Hezbollah se incrementó dentro de diversos sectores del país al asumir la defensa del territorio nacional ante la inoperancia estatal. Para cuando culminó el conflicto, el “Partido de Dios” se convirtió en la

²⁹⁹ “Denunciaron actos vandálicos contra el monolito que recuerda a las víctimas del atentado a la AMIA” en *Radio Jai*, jueves 15 de abril de 2004. Disponible en: <http://www.radiojai.com.ar/online/notiDetalle.asp?id_Noticia=8510> (15 de marzo de 2012); Engel, Mariano, “Nadie cuida las placas de la memoria” en *Crítica de la Argentina*, lunes 24 de marzo de 2008. Disponible en: <<http://criticadigital.com/index.php?nid=1173&secc=nota>> (15 de marzo de 2012).

³⁰⁰ Sierra Kobeh, María de Lourdes, “Líbano en la encrucijada: las repercusiones de la guerra Israel-Hezbollah” en *Revista Mexicana de Política Exterior*, Número 82, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, Instituto Matías Romero, febrero de 2008, p. 56-57.

principal fuerza política del país, adquiriendo además una imagen positiva al exterior como un movimiento que resistía a las fuerzas del colonialismo sionista.

El desarrollo de estos acontecimientos afectó diversas relaciones sociales en Argentina, particularmente las de las comunidades árabes y judías, aspecto que se retomará más adelante. Dentro de este contexto, afloró una amplia gama de expresiones tanto antijudías como antisionistas. Los sectores antijudíos aprovecharon los acontecimientos y realizaron sus características acciones, mientras los antisionistas alzaron la voz contra los crímenes israelíes, producto de la indignación social por los ataques contra los civiles libaneses, como muestra de un sentir solidario que fue recibido sobre todo por las comunidades árabes de Argentina, logrando una articulación de demandas entre éstas y las movilizaciones sociales alterglobalización. Algunos de estos actores se caracterizaron por su extremismo y debido al papel que tuvieron en estos hechos es necesario detenerse en una explicación breve de los grupos considerados más extremistas tanto de la derecha como de la izquierda, más específicamente, de los neonazis y del Movimiento Patriótico Revolucionario Quebracho (MPR Quebracho).

El neonazismo en América Latina es un tema que aún no ha sido investigado con profundidad. A pesar de ello, es posible mencionar algunas características comunes de los partidos, movimientos y agrupaciones que conforman las oleadas neonazis de la última década en la región. Su origen puede encontrarse en la fragmentación social que generaron las reformas neoliberales en los noventa, las mismas que motivaron el surgimiento de las movilizaciones de sectores y grupos sociales sumidos en la precariedad y la exclusión que dieron paso a luchas indígenas, afroamericanas, movimientos como el los piqueteros y el anhelo de justicia de los mismos familiares y víctimas de los atentados contra la embajada israelí y la AMIA. Los efectos dislocadores de las reformas afectaron el modo de vida de algunos sectores conservadores

ultranacionalistas de las sociedades latinoamericanas, los cuales vieron peligrar su identidad misma basada en un férreo nacionalismo, debilitado por el fenómeno de la globalización política y económica. Los movimientos neonazis pueden considerarse una de las respuestas de estos grupos para preservar su visión del mundo.

Si bien cada movimiento neonazi tiene sus particularidades, éstos poseen lineamientos comunes como la fuerte exacerbación de los nacionalismos, el culto al militarismo y a la violencia, la defensa de un orden jerárquico de la sociedad, la existencia de una diferenciación y lucha racial y la búsqueda de principios que vuelvan a unificar a una comunidad fragmentada por el neoliberalismo, lo que implica un retorno a una visión dicotómica del mundo, basada en un “nosotros” y en un “otros”.³⁰¹ Varios de estos postulados que defienden se encuentran en los fascismos europeos, no solamente en el nazismo, si bien éste es su principal inspirador en la restauración de los principios nacionalistas que deben regir a un país como la nacionalización de la economía y el rechazo a cualquier injerencia extranjera en los asuntos nacionales. Si bien su presencia en América Latina es ínfima, ya que no tienen gran apoyo popular ni medios de representación política, su existencia basada en su particular modo de reivindicación identitaria, planteada en un discurso racista, discriminador y excluyente, amerita que el mundo académico les preste mayor atención, sobre todo en el contexto actual donde las derechas están recuperando espacios políticos y de representatividad en todo el mundo.

En el caso concreto de Argentina, existen más de una decena de agrupaciones y movimientos neonazis, la mayoría de ellos articulados por páginas web en las cuales dan a conocer su pensamiento y posturas ideológicas. Lo que tienen en común la mayoría de ellas es la negación del holocausto nazi y la creencia en una conspiración sionista para dominar al país sudamericano,

³⁰¹ Caro, Isaac, *Extremismos de derecha y movimientos neonazis*, Santiago de Chile, Lom Ediciones, 2007, p. 82.

en donde se encuentra incluido el “Plan Andinia”. El Partido Nuevo Triunfo (PNT) fue la agrupación neonazi más importante que tuvo Argentina en la última década. Creada originalmente con el nombre de Partido Nacional de los Trabajadores por Alejandro Biondini, esta agrupación buscó convertirse en partido político para llegar al poder por la vía electoral, intentando obtener su personería jurídica en el 2003, situación que generó diversas críticas por parte de organismos de derechos humanos ante la apatía del resto de los partidos políticos en objetar tal pretensión, que significaba la legalización, por primera vez en la historia argentina, de una organización filonazi para que ésta pudiera participar en las elecciones.³⁰² Finalmente su intento fracasó al considerar el juez Rodolfo Canicoba Corral, actual encargado de la causa AMIA, que el partido de Biondini era despectivo hacia la comunidad judía. Años después, el 17 de marzo de 2009, el PNT fue disuelto por la CSJN al considerar que “no se pueda legitimar como partido político a quienes incurren en apología del odio e, indirectamente, incitan a la violencia”.³⁰³

La importancia de la organización de Biondini recayó en su capacidad de articulación con otras afines mediante la página web *Libre Opinión*, la cual ha sido utilizada por varias agrupaciones neonazis latinoamericanas y europeas. De hecho, en el 2004 ocupó el primer lugar en los “100 sitios nacionalistas y revisionistas históricos más populares en Internet”.³⁰⁴ La página sobrevivió a la disolución del partido y continúa en operaciones. El PNT convivió con otras agrupaciones más radicales como la Legión Aria Nacional Socialista (LANS), constituida por jóvenes de Buenos Aires, que promovió la lucha por la recuperación de la dignidad perdida de la nación en manos del judaísmo. La LANS recuperó el pensamiento hitleriano para condenar al judaísmo

³⁰² Kollmann, Raúl, “A un paso de legalizar al führer” en *Página/ 12*, domingo 12 de octubre de 2003. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-26656-2003-10-12.html>> (15 de marzo de 2012).

³⁰³ “La Corte Suprema le negó la personería jurídica a un partido nazi” en *Clarín*, martes 17 de marzo de 2009. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2009/03/17/um/m-01879057.htm>> (15 de marzo de 2009).

³⁰⁴ Citado en Caro, Isaac, *op. cit.*, p. 100.

como una raza inferior que no debe de seguir propagándose por el mundo, postura defendida dentro de una discriminación por “orden natural”, es decir, una especie de selección racial con el objeto de preservar lo mejor de la identidad propia, ya que “somos racistas, en el sentido de que defendemos y conservamos nuestra raza, que no necesariamente significa atacar a la otra”.³⁰⁵

Otras agrupaciones centraron sus esfuerzos en convertirse en medios de comunicación para difundir la propaganda neonazi en Argentina, entre las que se encuentran *Red Kalki*, uno de los sitios de noticia más importantes del nacionalsocialismo en Latinoamérica y actualmente vinculado a *Libre Opinión*, y *El Líder 14/88*,³⁰⁶ que se dedicó a criticar a los judíos por considerarlos creadores de los dos principales males de nuestro tiempo: el capitalismo y el comunismo. La percepción negativa que tuvo de los judíos puede resumirse en una cita que Isaac Caro recuperó de su página web, hoy día ya desarticulada, que dice que “el judío entra pobre en una nación rica, y sale rico de una nación pobre. El judío siempre rechazado, expulsado y odiado de allí donde ha ido, creador de las dos doctrinas que corrompen nuestro mundo [...] La finanza capitalista y el comunismo creado por el engendro judío Marx [...]”.³⁰⁷

La descripción de tan sólo algunas de las agrupaciones neonazis argentinas de la última década permite comprobar la permanencia del antijudaísmo en algunos sectores de la sociedad, ya que cerca del 30% de los argentinos no ve con agrado tener como vecino a un judío, según dio a conocer un informe académico elaborado por la UBA en colaboración con la DAIA en 2011.³⁰⁸

Ello ayuda a explicar en parte porque, pese a la desaparición de grupos como el PNT, surgen

³⁰⁵ Citado en *ibid.*, p. 108.

³⁰⁶ La simbología 14/ 88 es usada frecuentemente por las organizaciones neonazis. El número 14 simbolizan 14 palabras en alemán: “Wir müssen die Existenz unserer Rasse und eine Zukunft für die weissen Kinder schützen!” (¡Debemos asegurar la existencia de nuestra raza y un futuro para los niños blancos!). El número 88 es un código que le asigna a las letras del abecedario su número correspondiente al orden en el que se encuentran ubicadas. En este caso, el 88 representa HH, las siglas de “Heil Hitler” (Salud a Hitler).

³⁰⁷ Citado en Caro, Isaac, *op. cit.*, p. 111.

³⁰⁸ “Los muertos de la AMIA nunca serán vengados” en *Aurora Israel*, viernes 16 de septiembre de 2011. Disponible en: <<http://www.aurora-israel.co.il/blogs/israel/Antisemitismo/1171.html>> (15 de marzo de 2012).

nuevas agrupaciones neonazis como Militia en 2006, recordatorios de un fenómeno social que todavía no es comprendido del todo. Por último, es necesario recordar que una característica del antijudaísmo en Argentina ha sido el involucramiento en éste por parte de las fuerzas de seguridad, por lo que debe considerarse la posibilidad de que algunos grupos neonazis tengan vínculos con ellas.

Por su parte, el MPR Quebracho es un movimiento político y social que se autodefine como una “organización política que lucha por la liberación nacional y social de nuestra Patria”, adoptando como lineamiento combativo el lema peronista “por un país socialmente justo, económicamente independiente y políticamente soberano. Por la Revolución Nacional Antiimperialista.”³⁰⁹ El MPR Quebracho es el resultado de la fusión en 1996 de varios movimientos de la más diversa índole, que van desde el peronismo de izquierda hasta el marxismo, incluyendo a antiguos miembros de la organización Montoneros,³¹⁰ lo que explica la dificultad de definirle alguna ideología en particular. Lo cierto es que el entorno en el que surgió es el mismo que el del resto de las movilizaciones de finales de los noventa y de inicios del nuevo siglo: el aumento de las brechas sociales provocadas por las reformas neoliberales.

En 2001 se vinculó al movimiento piquetero, ayudando a la conformación de la Coordinadora de Trabajadores Desocupados “Aníbal Verón” (CTD Aníbal Verón), agrupación que aglutinó a

³⁰⁹ “Habla Quebracho” en *Movimiento Patriótico Revolucionario Quebracho*, octubre de 2005. Disponible en: <<http://www.quebracho.org.ar/index.php?module=Documentos&func=view&mid=27>> (16 de marzo de 2012).

³¹⁰ Un ejemplo de ello es Roberto Perdía, quien en la década de los setenta formó parte de la organización, llegando incluso a ser miembro de su Conducción Nacional, partiendo al exilio durante la última dictadura militar. Participó en el operativo que dio muerte al líder sindical José Ignacio Rucci en septiembre de 1973 y fue uno de los principales mentores de la llamada Contraofensiva que realizaron los Montoneros desde el exilio después del golpe militar de 1976, la cual fracasó al caer la mayoría de los guerrilleros en combate o al ser capturados por el gobierno argentino. En los noventa comenzó a asesorar al movimiento Quebracho, aumentando su participación en él en los últimos años, siendo detenido en 2007 por una manifestación entre diversas agrupaciones políticas en Plaza de Mayo que terminó en choques y disturbios con la policía que intentó frenar la marcha. [“Toman declaración a presos de Quebracho y a Perdía” en *Página/ 12*, viernes 24 de agosto de 2007. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-90216-2007-08-24.html>> (16 de marzo de 2012).]

diversos movimientos de desocupados de todo el territorio argentino, utilizando los cortes de ruta como método de acción directa, aplicándolos durante el 2001-2002 en los accesos de entrada a la capital del país. Dentro de los piqueteros, MPR Quebracho se caracterizó por sus invocaciones a la violencia popular como la forma de lograr la justicia del pueblo frente a los intereses de las clases dominantes apoyadas por el imperialismo. Para la organización, “la violencia en manos del pueblo no es violencia, es justicia, y es en defensa propia, contra la violencia del régimen”.³¹¹ Esta percepción llevó al movimiento a tomar medidas de acción consideradas extremistas por varios sectores de la sociedad argentina, como lo fueron la quema de autos, asaltos a locales y negocios, golpizas y la búsqueda de vincularse a la fuerza con otros movimientos que al rechazar a Quebracho fueron sometidos a insultos y amenazas.³¹² Esta situación facilitó su estigmatización y criminalización, así como de todo el movimiento piquetero y de los desocupados, después de la llegada de los Kirchner a la Casa Rosada.³¹³

Volviendo al tema central, las primeras expresiones antijudías y antisionistas que involucraron a la AMIA con la Guerra del Líbano ocurrieron a dos días después de iniciar ésta. Según las denuncias recopiladas por la DAIA, el 14 de julio la mutual judía recibió una serie de correos electrónicos llenos de amenazas como “Ojalá que la bomba de la AMIA no sea la última”, las cuales venían acompañadas de frases como “Aguante el Líbano” y “Muerte a los sucios

³¹¹ “Habla Quebracho” en *op. cit.* (16 de marzo de 2012).

³¹² Wurgat, Ramy, “Quebracho, los encapuchados que siembran Buenos Aires de violencia” en *El Mundo*, domingo 4 de abril de 2010. Disponible en: <<http://www.elmundo.es/america/2010/03/31/argentina/1269987797.html>> (16 de marzo de 2012).

³¹³ El discurso criminalizador contra los piqueteros y los desocupados se centró en la consideración de su actuar a partir de la manipulación política de las necesidades inmediatas de la gente. Esta visión *miserabilista* planteó que el accionar de los piqueteros era de corte defensivo y no podía alcanzar verdaderas dimensiones políticas. Entre 2003 y 2005 se realizó una extensa campaña antipiquetera que cambió el significado de su protesta social: de ser una de las mayores expresiones de resistencia a la crisis provocada por el neoliberalismo, los piqueteros pasaron a ser una de sus consecuencias “perversas”. Esta percepción reactivó la imagen dicotómica civilización-barbarie al enfrentarse la imagen del orden político que representó la llegada del kirchnerismo al poder y la del “piquetero violento” como representante de las “clases peligrosas”. La criminalización permitió cuestionar la identidad piquetera, perdiendo sus rasgos positivos, permitiendo al peronismo recuperar los espacios públicos perdidos tras el 2001 en una “oportunidad histórica”. [Para mayor información véase a Svampa, Maristella, *op. cit.*, p. 171-191.]

judíos”.³¹⁴ Las amenazas telefónicas sobre la presencia de una bomba dentro del edificio volvieron a aparecer, así como las hipótesis de la autobomba. Al respecto, Jorge Abib, senador provincial de Corrientes por parte del Partido Justicialista (PJ), causó polémica tras ser entrevistado en un programa de radio sobre el conflicto en Medio Oriente, declarando a finales de julio que “los judíos tiraron la bomba en la AMIA y lo que hizo Hitler estuvo bien”, agregando que “lo que hace Israel es peor que lo que hizo Hitler. [Israel] es Hitler a la décima potencia”. Por si no fuera suficiente, Abib retomó viejos prejuicios contra los judíos como su papel conspirativo y que lo mejor para todos era aislarlos del mundo “porque tienen problemas con todos”, imagen conflictiva que intentan contrarrestar gracias a “que manejan los medios y todo lo económico y financiero”.³¹⁵

En el caso particular de los neonazis, sus acciones adquieren mayor resonancia en momentos significativos. El tiempo en el cual se desarrolló la Guerra del Líbano comprobó esta hipótesis. El Departamento de Asuntos Jurídicos (DAJ) de la DAIA, encargado de consultas y seguimientos para casos de discriminación contra la comunidad judeoargentina, recibió cuantiosas denuncias que involucraban acciones neonazis dentro del marco de la guerra entre Israel y Hezbollah. Algunas de éstas no mostraron relación directa entre el hecho y el conflicto árabe-israelí, si bien dieron a denotar sus vínculos con el neonazismo, tal fue el caso de una denuncia presentada el 26 de julio por un miembro de la comunidad judía, quien recibió una carta que decía “sabemos muy bien que son parásitos, judíos, los queremos y de a poco los vamos a exterminar. Hitler nunca murió para los nazis”. La carta estaba acompañada de cruces esvásticas.³¹⁶

³¹⁴ Braylan, Marisa, *Informe sobre antisemitismo en Argentina 2006*, Buenos Aires, Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas, Centro de Estudios Sociales, 2007, p. 315.

³¹⁵ Citado en *ibid.*, p. 317.

³¹⁶ *Ibidem.*

Las acciones en las que la gente afín al nazismo vinculó su desprecio por los judíos con el conflicto en Medio Oriente no pasaron de las amenazas verbales en llamadas telefónicas y de las pintas en las calles. Sin embargo, lo expresado en estas acciones, sobre todo en las pintas, muestra claramente cómo conectaron el antijudaísmo con el antisionismo. Expresiones que aparecieron en conjunto como "No a Israel", "Heil Mein Führer" (Salud, mi líder) y "Judíos asesinos", al igual que la colocación de esvásticas junto a los nombres de Hezbollah y Hamás, dan a entender que para estas agrupaciones de extrema derecha, las organizaciones armadas árabes representan la lucha nacionalista que el neonazismo debe promover en el mundo, sobre todo cuando se trata de combatir a una raza inferior como la judía. En otras palabras, el reconocimiento al actuar bélico de Hezbollah proviene de la creencia de que tanto el partido libanés como los neonazis argentinos tienen un enemigo en común, el judío israelí, con lo cual borraron toda línea de diferenciación entre cuestiones étnicas, religiosas y nacionales. La misma situación puede aplicarse para Hamás en 2009.

La dificultad que se presenta con el estudio de las expresiones neonazis es que son realizadas desde el anonimato, es decir, las organizaciones no reconocen sus actos públicamente por medio de un comunicado o en el momento de la acción misma, situación que limita la capacidad de ubicarlas claramente. Por ello es que las acciones de las izquierdas son más claras, porque sus métodos de acción son más visibles y buscan atraer la atención de la gente. En el caso específico del MPR Quebracho, su posición frente al conflicto en Medio Oriente ha sido bastante polémica. Su férrea defensa de la causa árabe frente al régimen sionista le ha suscitado severos cuestionamientos por parte de las instituciones de la comunidad judeoargentina, las cuales consideran sus acciones como antijudías, ocultadas bajo el discurso del antisionismo.

El movimiento se ha defendido de las acusaciones “del sionismo internacional” respecto a que sus movilizaciones en torno a la condena de los crímenes contra Palestina sean muestras de antijudaísmo, argumentando que “no somos antijudíos y no somos anti ninguna religión, grupo cultural o étnico. Somos Antiimperialistas donde hay países y pueblos dominados y saqueados, que resisten a los países que dominan y saquean.” En consecuencia, Quebracho no acepta la homologación entre sionismo y judaísmo, entre un principio nacionalista y otro referente a una identidad étnico-religiosa, puesto que ésta permite justificar los crímenes de Israel y del sionismo, defendidos por la derecha judía al punto de inventar la expresión “judíos con autodio” para referirse al “antisionismo del judaísmo progresista”. Además, el movimiento rescata que “en nuestra fuerza, militan argentinos judíos codo a codo con argentinos que se reconocen en distintas identidades, por un proyecto político común.”³¹⁷

Pese a su claro discurso diferenciador entre el sionismo y el judaísmo, instituciones como la AMIA y la DAIA perciben al MPR Quebracho como un movimiento que no reconoce diferencias y que sus actos y declaraciones ofenden a todos los judeoargentinos. La postura de la dirigencia judía es entendible si se recuerda tanto su discurso identitario ambiguo, en donde no hay diferencias claras entre la identidad judía y la identidad israelí, y su clara posición prosionista que le permitió vincularse con las grandes organizaciones judeosionistas mundiales. El resultado es una tensión constante con un movimiento social que ha desarrollado la creencia de que estas instituciones velan más por los intereses sionistas que por los de la misma comunidad, percepción que encuentra sustento en las diferencias y encuentros incómodos que ésta ha tenido con su dirigencia.

³¹⁷ “Declaración de Quebracho: ‘No somos antisemitas’” en *Protagonistas*, viernes 30 de enero de 2009. Disponible en: <<http://wwwprotagonistascomar.blogspot.mx/2009/01/declaracion-de-quebracho-no-somos.html>> (17 de marzo de 2012).

La Guerra del Líbano y el crecimiento de la popularidad de Hezbollah a nivel mundial, producto de su imagen como grupo defensor de la soberanía nacional libanesa, explotaron estas tensiones. Desde el inicio del conflicto, el MPR Quebracho condenó la forma de proceder de Israel, un “accionar criminal” que debía ser contestado en Argentina convocando “a todos aquellos que tengamos sensibilidad frente a la injusticia, a todos aquellos religiosos, sean cristianos, musulmanes, judíos, que son consecuentes con las enseñanzas [sic] humanitarias de sus profetas, a organizar y llevar a cabo, con urgencia, una gran movilización de repudio contra el criminal Estado de Israel y contra el racismo sionista y de solidaridad con quienes son objeto de su criminal accionar.”³¹⁸ La marcha finalmente se realizó en Córdoba a finales de julio aprovechando la reunión del MERCOSUR, a la que paralelamente respondieron grupos y partidos de izquierda con la Cumbre de los Pueblos, en la cual participaron dirigentes de la comunidad islámica chií en Argentina, entre ellos los sheijs Mohsen Alí y Abdala Madani ³¹⁹. En conjunto, todos estos actores, incluido el líder piquetero Luis D’Elía, fueron los que marcharon por las principales calles de la capital provincial portando banderas de Irán y Hezbollah como muestra de solidaridad contra la agresión sionista a sus vecinos en Medio Oriente. Acorde a un comunicado suyo, la organización consideró la acción como una “misión cumplida” al mostrar su apoyo a la “Resistencia Islámica de Hizbullah y Hamas” y a la “Resistencia de Palestina y Líbano”.³²⁰

³¹⁸ “Organizar urgente movilización en repudio a los ataques de Israel” en *Movimiento Patriótico Revolucionario Quebracho*, viernes 14 de julio de 2006. Disponible en: <http://www.quebracho.org.ar/inicio/index.php?option=com_content&view=article&id=96:organizar-urgente-movilizacion-en-repudio-a-los-ataques-de-israel&catid=52:el-mundo&Itemid=77> (17 de marzo de 2012).

³¹⁹ Los sheijs, también conocidos como jeques en español, son líderes religiosos y políticos en un plano local, considerados la guía espiritual de la comunidad.

³²⁰ “QUEBRACHO PRESENTE EN CÓRDOBA EN SOLIDARIDAD CON PALESTINA, LÍBANO Y CUBA Y EN REPUDIO AL TERRORISMO YANQUI-SIONISTA” en *Albatros Prensa Comodoro*, lunes 24 de julio de 2006. Disponible en: <<http://www.angelfire.com/falcon/albatroscomodoro/2407cbaqub.html>> (17 de marzo de 2012).

Las acciones de Quebracho no terminaron ahí. El punto de inflexión que desató el conflicto con la AMIA ocurrió el miércoles 23 de agosto, una semana después de terminar la guerra entre Israel y Hezbollah. Ese día algunos miembros de la comunidad judía quisieron manifestarse frente a la embajada de Irán en la capital argentina para condenar el apoyo económico que le brinda al partido libanés y para mostrar sus simpatías por el régimen israelí. Sin embargo, Quebracho impidió la manifestación al bloquear el camino y entró en confrontación abierta con los manifestantes. Fernando Esteche, líder de la organización, dijo que “ningún grupo de jóvenes sionistas” tenía el derecho de hacer reclamos frente a la embajada iraní ante las acciones criminales de Israel.³²¹ La reacción de las dirigencias de las instituciones judías no se hizo esperar, anunciando que establecieron una denuncia formal contra Quebracho por impedir la movilización, hecho visto como un atentado contra la libertad de expresión. La respuesta de la agrupación fue condenar la campaña de criminalización a la que consideró era sometida por la AMIA y la DAIA, recalando sus integrantes que “nuestra organización siempre ha sido muy clara, tanto en sus dichos como en sus acciones y jamás encontrarán en ellas discriminación o amedrentamiento hacia la comunidad de los creyentes de la religión del profeta Moisés”.³²²

Una semana después la situación se volvió más tensa, cuando se realizó una manifestación frente a la embajada israelí en la que participaron cerca de 4000 personas, entre ellas miembros de la comunidad musulmana, de organizaciones políticas de izquierda como Quebracho y de agrupaciones de derechos humanos. Durante la movilización volvieron a aparecer banderas de Irán y Hezbollah junto con retratos de Hassan Nasrallah, actual líder del partido libanés, y del ayatolá Ruhollah Khomeini, líder histórico de la revolución islámica de Irán de 1979. En la

³²¹ Citado en “Duros como Quebracho” en *Todos con Israel*, jueves 24 de agosto de 2006. Disponible en: <<http://www.todosconisrael.com.ar/2006/08/duros-como-el-quebracho.html>> (17 de marzo de 2012).

³²² Citado en “Quebracho negó las acusaciones de la AMIA y la DAIA y repudió la denuncia penal” en *Clarín*, sábado 26 de agosto de 2006. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2006/08/26/um/m-01259733.htm>> (17 de marzo de 2012).

manifestación se realizaron fuertes condenas al gobierno israelí y se respondieron a las amenazas de demanda por parte de la AMIA y la DAIA. Ante el cuestionamiento de estas instituciones respecto a la identificación de buena parte de la izquierda argentina con un grupo que consideran terrorista como Hezbollah, Vilma Ripoll, ex legisladora del Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST) y candidata a la presidencia de la república en 2007, respondió que “si esos pueblos eligieron ese movimiento para defenderse de la agresión de Israel y Estados Unidos, los vamos a apoyar”.³²³

Estos acontecimientos terminaron por establecer una serie de conflictos verbales entre la dirigencia judía y Quebracho, acusado de ser antijudío por impedir la manifestación frente a la sede diplomática iraní y por las acciones en la embajada israelí, en donde sus integrantes intentaron romper el cerco policial impuesto para evitar daños materiales. Es claro que en sus discursos y acciones Quebracho no denotó alguna muestra de antijudaísmo, si bien sus formas de expresarse son cuestionadas por muchos y facilitan las campañas que lo criminalizan como movimiento social. Como la propia organización lo planteó, esta serie de acusaciones de la AMIA y la DAIA “promueve la investigación de falaces delitos no cometidos, con el mero fin de amedrentar a quienes le son críticos”.³²⁴

Se generó entonces una polémica de gran envergadura respecto a lo que las dirigencias judías consideraron un nuevo rebrote de antijudaísmo que no se había visto en varios años. A esta situación delicada se le agregó la aparición de pintas discriminatorias hacia la comunidad judía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y un contexto internacional problemático, en donde

³²³ Uría, Leandro, “Protesta ante la embajada de Israel en Buenos Aires” en *La Nación*, jueves 31 de agosto de 2006. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/836182-protesta-ante-la-embajada-de-israel-en-buenos-aires>> (17 de marzo de 2012).

³²⁴ “Quebracho acusa a la DAIA y la AMIA de tener una ‘actitud persecutoria’” en *Clarín*, martes 5 de septiembre de 2006. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2006/09/05/um/m-01265865.htm>> (17 de marzo de 2012).

las implicaciones de la Guerra de los 33 Días aún se sentían, a la par que los Estados Unidos presionaban a los Kirchner para que el gobierno rompiera todo vínculo con Irán en un intento de fortalecer al bando israelí. Si a esto se agrega la clara posición proárabe que mostró la Venezuela de Hugo Chávez, se puede considerar que el panorama para la AMIA durante la mitad del 2006 resultó bastante problemático y complejo, si bien los principales afectados, como se verá más adelante, fueron las comunidades judía y árabe.

El primer bimestre de 2009 marcó el último auge de expresiones antijudías y antisionistas, nuevamente vinculadas a un nuevo enfrentamiento en Medio Oriente, esta vez entre Israel y la Franja de Gaza, en una ofensiva militar israelí que se conoció como *Operación Plomo Fundido*, que inició el 27 de diciembre de 2008 y culminó el 18 de enero de 2009 y tenía como objetivo principal inhabilitar el aparato militar de Hamás. El resultado fue una lamentable masacre en la que murieron entre 1300 y 1400 palestinos frente a menos de una veintena de israelíes. El hecho adquirió una indignación mundial cuando se visualizó que la mayoría de los palestinos fallecidos eran civiles inocentes y que del total de los muertos un tercio eran niños.³²⁵

Las expresiones antijudías durante estos dos meses crecieron, si bien en su mayoría fueron casos espontáneos, aislados y que no pudieron ser vinculados a algún grupo neonazi. En este sentido, fue la página *Libre Opinión* la que siguió más de cerca el conflicto y lo documentó en una postura claramente favorable a los palestinos con noticias y blogs titulados “La Heroica Resistencia Palestina ante el invasor sionista genocida” y “Palestina triunfó”,³²⁶ entre otros, lo

³²⁵ “25 días de 'Plomo Fundido' sobre la Franja de Gaza” en *El Mundo*, martes 28 de diciembre de 2010. Disponible en: <<http://www.elmundo.es/elmundo/2009/01/03/internacional/1231014514.html>> (17 de marzo de 2012).

³²⁶ “La Heroica Resistencia Palestina ante el invasor sionista genocida” en *Libre Opinión*, miércoles 7 de enero de 2009. Disponible en: <<http://www.libreopinion.com/modules/news/article.php?storyid=2346&keywords=gaza>> (17 de marzo de 2012); “Palestina triunfó” en *Libre Opinión*, martes 20 de enero de 2009. Disponible en: <<http://www.libreopinion.com/modules/news/article.php?storyid=2354&keywords=gaza>> (17 de marzo de 2012).

que le otorgó una posición más antisionista que antijudía.³²⁷ El hecho es que se desconocen acciones materiales de las agrupaciones neonazis, reduciéndose el tema del conflicto a la difusión de los acontecimientos por los medios electrónicos, lo cual muestra a la vez el escaso potencial en hombres y recursos que tienen estos grupos.

La mayoría de las expresiones discriminatorias que tuvieron connotaciones antijudías se dieron en espacios públicos, llegándose a relacionar con el conflicto en Medio Oriente sin involucrar necesariamente una postura antisionista en éstas, es decir, los acontecimientos en la Franja de Gaza fueron utilizados como excusa para atacar a los judíos. Por mencionar un ejemplo, una artesana de una plaza pública en Buenos Aires presentó una demanda por una serie de insultos provenientes de otro artesano que, utilizando al Medio Oriente como trasfondo, le dijo “vos cállate la boca judía de mierda, te voy a clavar un cuchillo en la espalda, vieja de mierda”.³²⁸

En algunos casos se reprodujeron viejos estigmas y creencias sobre la comunidad, por ejemplo, aquellas que mencionan que en sus edificios guardan arsenales de armas y bombas. Un correo electrónico, mandado el 23 de enero a una institución comunitaria de la colectividad, tenía redactado lo siguiente:

¿Se olvidan del Holocausto? ¿O sólo ustedes creen que tienen derechos humanos? a ustedes habría que sacarlos del país, en todas partes donde están tienen problemas. Alemania debería haberlos exterminado a todos. ¿Se acuerdan que hacían los alemanes con las cámaras de gas y con la piel?

³²⁷ En este sentido, el neonazismo argentino se asemeja a los grupos neofascistas y neonacionalistas europeos, cuyo antijudaísmo se encuentra estrechamente relacionado con el antisionismo. Estas organizaciones consideran que el modelo neoliberal, que tanto dislocó su paradigma de certidumbre, fue producto de un “lobby” judío al servicio del “imperialismo Americano-Sionista”. Como respuesta defensiva, existe un apoyo incondicional a las luchas árabes y de otras partes del mundo como América Latina, al asumir esta denominada tercera vía, llamada así por sus pretensiones de separarse del capitalismo neoliberal, mas no del capitalismo como tal, y de la experiencia fracasada del socialismo, una postura anticolonialista y de apoyo a la autodeterminación y liberación de los pueblos. [Bastow, Steve, “A neo-fascist third way: the discourse of ethno-differentialist revolutionary nationalism” en *Journal of Political Ideologies*, Volumen 7, Número 3, Londres, Routledge, 2002, p. 356-357.]

³²⁸ Braylan, Marisa, *Informe sobre antisemitismo en Argentina 2009*, Marisa Braylan (compiladora), Buenos Aires, Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas, Centro de Estudios Sociales, 2010, p. 174.

Si no se retractan voy a comunicar internacionalmente que en Argentina, ustedes en las escuelas ortodoxas judías, en la ORT, la Embajada y en la AMIA en sus laboratorios generan armas de destrucción y armas químicas. Los vamos a sacar a todos los judíos si no dejan en paz.³²⁹

Al igual que en el 2006 durante la Guerra del Líbano, las acciones de la izquierda antisionista fueron más claras y precisas, al dirigirse no contra los judíos sino a sus instituciones y dirigencias proisionistas. Las calles y la embajada de Israel fueron los escenarios escogidos para las manifestaciones de diversos movimientos y partidos de izquierda. El 15 de enero, agrupaciones piqueteras, miembros del partido Convergencia de Izquierda e integrantes de la colectividad árabopalestina se dieron cita frente a la sede diplomática israelí para condenar la agresión contra Palestina, quemando banderas estadounidenses e israelíes. Al día siguiente, varias agrupaciones de izquierda y defensoras de los derechos humanos se volvieron a reunir frente a la embajada para mostrar su rechazo a la situación de Medio Oriente. En esta ocasión, las formas de manifestarse fueron variadas, además de la quema de banderas, ya que también se presentaron bombas de pintura lanzadas contra el edificio y los famosos “zapatazos” que representan una severa ofensa en el mundo árabe, los cuales también fueron dirigidos contra la embajada israelí.³³⁰

Por su parte, la AMIA fue utilizada inicialmente como un espacio para defender las acciones de Israel, siendo el lugar donde se realizaron las manifestaciones proisionistas durante las primeras semanas de enero. Conscientes de ello, las organizaciones y movimientos de izquierda llevaron a cabo su siguiente acto en la mutual judía el día 26. Allí, un miembro de Convergencia de

³²⁹ *Ibid.*, p. 193. La ORT son las siglas de la Organización de Rusos y Turcos, una organización no gubernamental internacional que enfoca sus labores en las tareas de la enseñanza, dedicándose principalmente a las comunidades judías. Actualmente la ORT trabaja en más de 60 países alrededor del mundo, incluidos Argentina, México, Venezuela, Bolivia, Brasil, Chile, Cuba y Uruguay. Para mayor información sobre sus formas de trabajo y su estructura interna véase su sitio web www.ort.org.

³³⁰ “‘Zapatazo’ en Argentina contra la embajada de Israel (+Fotos)” en *Noticias 24*, viernes 16 de enero de 2009. Disponible en: <http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/22905/zapatazo-en-argentina-contra-la-embajada-de-israel-fotos/> (17 de marzo de 2012).

Izquierda señaló que en el edificio “se encontraban los que aportan fondos para la invasión y el bloqueo de Palestina”,³³¹ exigiendo el rompimiento de las relaciones diplomáticas con Israel. Como respuesta, al día siguiente la agrupación de Familiares y Amigos de las Víctimas del atentado contra la AMIA realizó un acto en el mismo lugar como una condena a lo que la dirigencia y sus organizaciones afines consideraron como actos de antijudaísmo, aprovechando además que el día coincidió con la conmemoración, establecida por la ONU en 2005, del Día Internacional de la Memoria del Holocausto, nombrado así por ser la fecha en la que fue liberado el campo de concentración y exterminio de Auschwitz-Birkenau.

La dirigencia de la AMIA condenó todas las acciones realizadas frente a sus instalaciones, considerando que “las pintadas de las calles y en las pancartas de los manifestantes, las tétricas cruces esvásticas junto a la estrella de David, constituyen un antisemitismo puro”. Ángel Berman, vicepresidente de la AMIA, aseguró, en una línea similar, que la mutual está “ocupada y preocupada por estos violentos sucesos”, enfatizando que “lo que estamos presenciando hoy no se ve desde hace muchísimos años en nuestro país”.³³² Si bien es cierto que algunos comentarios de las personalidades que participaron en las movilizaciones llegan a un punto en el que presentan indicios de antijudaísmo, como Luis D’Elía y Juan Beica llamando a los empresarios judíos “ratas”, las movilizaciones en general no mostraron acciones que puedan ser consideradas como muestras de odio a la comunidad.

La mutual judía fue la más afectada por estos enfrentamientos, puesto que la dirigencia al hacerla defensora de los intereses sionistas terminó por separar de los sectores críticos y progresistas de la comunidad, los cuales ya no la ven como defensora de sus intereses como en el pasado. En el

³³¹ Citado en Braylan, Marisa, *op. cit.*, p. 196-197.

³³² “Repercusiones del brote antijudío en Buenos Aires” en *Noti-Israel*, jueves 29 de enero de 2009. Disponible en: <<http://noti.hebreos.net/enlinea/2009/01/29/3844/>> (17 de marzo de 2012).

mismo sentido, los sectores populares movilizados, ya sea por medio de asambleas barriales o dentro de alguna organización piquetera, junto con los partidos de izquierda, han rechazado a la AMIA como una institución argentina al defender un país cuyas violaciones a los derechos más elementales recuerdan a Argentina de la última dictadura. En síntesis, la AMIA pasa hoy día por una crisis de legitimidad y de representación, la cual puede enmarcarse en el fenómeno de desintegración que la sociedad argentina vivió a partir de 2001, en donde el mandato contestatario “que se vayan todos” terminó también por afectarla.

El atentado a la AMIA le dio una nueva dimensión al antijudaísmo en Argentina, siendo la mayor muestra de desprecio hacia la comunidad por parte de los actores locales que facilitaron su operación. En momentos particulares, sobre todo los competentes a los últimos conflictos en los que se vio involucrado Israel en Líbano como en Palestina, se gestaron diversas acciones antisionistas que se caracterizaron por una magnitud mucho mayor a las antijudías. Lo novedoso es la forma en la que las posturas de la extrema derecha y de las extremas izquierdas lograron converger hacia un mismo punto, el cuestionamiento a la institucionalidad de la AMIA, principalmente por su apoyo a las acciones israelíes en Medio Oriente. Bajo un planteamiento ideológico caracterizado por su ambigüedad, la dirigencia e instituciones judías consideraron estas expresiones antijudías, a pesar de que dentro de ellas participó gente de la comunidad, aquella ala progresista que tiene un enfrentamiento constante con el ala prosionista que desde el atentado controla claramente los organismos de representación de los judíos en Argentina, los cuales han caído en un severo desprestigio frente a amplios sectores sociales del país. A continuación se profundiza cómo fueron las relaciones entre los judíos y árabes tras los atentados y cuál es su situación actual.

4.3. Las relaciones interétnicas entre las comunidades árabes y judías tras la AMIA³³³

La vinculación de los atentados con un actor internacional ubicado en algún país del Medio Oriente llevó a una situación incómoda para la comunidad árabe residente en Argentina, ya que algunos medios de comunicación comenzaron a señalarla como posible partícipe en su orquestación. A la par, el discurso manejado de los acontecimientos como una serie de ataques en contra de los judíos generó una concepción reducida de éstos que desdibujaron su aspecto nacional. El resultado de estas interpretaciones fue una imagen conflictiva entre las dos comunidades al llevar a la ciudad de Buenos Aires sus históricos problemas reflejados en las constantes crisis que vive el Medio Oriente. Por ejemplo, en el diario *Clarín* aparecieron artículos en donde se mostró este constructo, cuando en uno se leyó que “el grupo fundamentalista Hizbullah ha decidido adoptar la vieja ley del ‘ojo por ojo y diente por diente’ como táctica”, mientras que en otro el articulista se preguntó si “¿tienen que vengarse los judíos por las dos matanzas cometidas en Buenos Aires, y aplicar la terrible sentencia de la Torah: ‘ojo por ojo y

³³³ Es preciso señalar que dentro de las comunidades existe una gran diversidad identitaria y religiosa, buena parte de ellas vinculadas a una región geográfica. Dentro de la comunidad judía destacan los askenazíes y los sefardíes. Los askenazíes son aquellos judíos cuyas raíces históricas se encuentran en las comunidades que, provenientes de Turquía, se asentaron en Europa Central y Oriental (Alemania, Polonia, Rusia) aproximadamente desde el siglo X, mientras que los sefardíes eran los judíos que habitaron la Península Ibérica al momento de su expulsión en 1492 tras la conquista del Reino de Granada por los Reyes Católicos, por lo que se considera que los primeros judíos que llegaron a lo que hoy es América Latina provenían de esta colectividad. Junto al Nuevo Mundo, los sefardíes expulsados se refugiaron a lo largo del continente europeo, principalmente en Europa Occidental, en el Imperio Otomano, Egipto y el norte de África. Si bien la división por su origen étnico es importante, ya que las mismas colectividades se han encargado de marcarlas, sus prácticas religiosas son las que mayormente los distinguen, si bien son capaces de relacionarse entre ellas sin ningún problema. Por ejemplo, sus ritos dentro de las sinagogas son diferentes, desde la forma de guardar la Torá (la ley escrita de Moisés y que constituye el Pentateuco, los primeros cinco libros del Antiguo Testamento), ya sea en terciopelo, como lo hacen los askenazíes, o en estuche metálicos, como los sefardíes, hasta las diferencias lingüísticas en sus ritos, pues mientras los askenazíes utilizan un idioma propio llamado yiddish, el cual fue resultado de la mezcla entre hebreo, arameo y lenguas eslavas, los sefardíes tienden a usar el idioma del lugar de procedencia, en los cuales destacó el judeoespañol, también conocido como ladino.

En lo que respecta a los árabes, hay que tener en consideración que este concepto puede remitir a un área geográfica, la Península Arábiga, el norte de África y Asia Central, como a una identidad colectiva basada en la lengua árabe. El mundo árabe representa un pluriverso religioso bastante amplio, en el cual pueden encontrarse, en todas sus distintas ramas de interpretación religiosa, cristianos, musulmanes e incluso judíos, en su mayoría de raíces sefardíes. Para facilitar de este trabajo, al hablar de comunidad árabe se hace referencia a sus colectividades cristianas y sobre todo musulmanas, sin profundizar en su diversidad étnica y religiosa al igual que con la comunidad judía.

diente por diente”³³⁴. Esta situación llevó a una serie de acercamientos y roces en las relaciones intercomunitarias, en donde el papel de sus instituciones y sus dirigentes fue central.

La inmigración árabe de finales del siglo XIX a Argentina provino del Imperio Otomano, por lo que la sociedad receptora los catalogó como “turcos”, un concepto homogéneo que ocultó la diversidad cultural y geográfica de los migrados. Las olas migratorias tuvieron sus puntos más altos en los años inmediatos posteriores a la Primera Guerra Mundial y a la abolición del imperio en 1923. Por mucho tiempo fueron vistos como un grupo exótico asociado al comercio y a los negocios, puesto que la mayoría se dedicó a la venta ambulante de mercancías, logrando incluso formar pequeñas burguesías regionales. Contrario a la noción común de que los árabes se asentaron sobre todo en el noroeste del país y en la capital argentina, su distribución espacial abarcó todo el país, adquiriendo mayor visibilidad en Santiago del Estero, Catamarca y La Rioja, por ser lugares no tradicionales como destino de asentamiento para las otras olas migratorias, las cuales se establecieron principalmente en las llanuras pampeanas.³³⁵ En todos los lugares en donde se asentaron los árabes, entre los que también destacan, además de los ya mencionados, la ciudad de Córdoba, la de Santa Fe y el particular enclave de “La Angelita”,³³⁶ se crearon con el tiempo asociaciones civiles y religiosas que buscaron ayudar a los diversos colectivos que migraron a desenvolverse en su nuevo entorno.

³³⁴ Citados en Gurevich, Beatriz, *op. cit.*, p. 391.

³³⁵ Montenegro, Silvia, *op. cit.*, p. 73.

³³⁶ La Angelita es una localidad perteneciente a la Provincia de Buenos Aires, ubicada en medio de las llanuras pampeanas. Poblada por un promedio de 300 personas, el pueblo tienen la peculiaridad de haberse conformado por los inmigrantes árabes y sus descendientes, manteniendo sus costumbres, su religión (70% de la población es musulmana) y su lengua materna, todo ello resultado del esfuerzo de mantenerse aislados de los grandes centros urbanos que los rodean, entre ellos la ciudad de Buenos Aires que se localiza a 360 km., con el propósito de conservar sus rasgos identitarios a la par que se iban adecuando a las necesidades más básicas para poder desenvolverse en su nuevo entorno como fue el aprendizaje del idioma español. La localidad también es conocida como “La Pequeña Siria”. [Heguy, Silvina, “Los gauchos musulmanes” en *Clarín*, domingo 23 de septiembre de 2001. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2001/09/23/i-03801.htm>> (26 de marzo de 2012).]

A partir de la década de los setenta se empezaron a constituir nuevas instituciones que apelaron a la defensa de una identidad árabe general, si bien ello no implicó el abandono de aquellas defensoras de las identidades religiosas y nacionales. Estas nuevas asociaciones son actualmente las principales representantes de la comunidad árabe frente al resto de la sociedad argentina. La más importante es la Confederación de Entidades Argentino Árabes (FEARAB), fundada en 1972, que en conjunto con otras federaciones árabes de otros países del continente, conformó la Federación de Entidades Americano Árabes (FEARAB América), la cual busca estrechar vínculos entre los países americanos y los árabes por medio del conocimiento mutuo de culturas, intercambios científicos, turísticos y deportivos, y la defensa de causas históricas de cada uno de los pueblos.³³⁷ Otra institución de importancia para el mundo árabe y para esta historia es el Centro Islámico de la República Argentina (CIRA), fundado en 1931 y considerado el actual interlocutor oficial entre el gobierno argentino, las autoridades religiosas musulmanas y los creyentes.

La creciente ola estigmatizadora de los árabes que se presentó en los medios de comunicación después del 18-J llevó a que tanto la FEARAB como el CIRA denunciaran actos de

³³⁷ Montenegro, Silvia, *op. cit.*, p. 85. Por ejemplo, la comunidad árabe y la FEARAB se han declarado a favor de la lucha del gobierno argentino por las Islas Malvinas, considerando que esta causa es comparable con la de los palestinos, sirios y libaneses que han sufrido pérdidas territoriales tras las distintas ocupaciones israelíes. Lo interesante de la relación que la comunidad árabe realiza entre los casos es que sus integrantes se sienten doblemente afectados, ya que muchos de ellos son argentinos de nacimiento, adoptando con ello el discurso nacionalista del país, a la par que se preocupan por la tierra de donde son oriundos sus ancestros y sus raíces históricas, por lo que los problemas que sufre esta región del mundo no les pueden ser indiferentes. Por ejemplo, en una consigna de la FEARAB mostrando su apoyo a la defensa de las Malvinas como argentinas realizada en febrero de 2012, en medio del acalorado debate que causó fricciones entre el gobierno argentino y el británico, se dice respecto al tema que “pueden decir lo que quieran, no interesa, el derecho y la razón nos asisten, es nuestra soberanía y de nadie más, así como lo es Palestina para los palestinos, las Alturas del Golán para los Sirios y las granjas de Shebaa para los libaneses. La misma causa... el mismo enemigo... imperial. Cuando la guerra de Malvinas, el imperialismo británico contó con la ayuda logística del imperialismo norteamericano, y la solidaridad israelí en Naciones Unidas. En tanto nuestro país obtuvo el apoyo de los países árabes y fue Siria la que impuso en el Comité de descolonización del organismo internacional el nombre verdadero de las Islas. ‘Malvinas’.” [“Árabes de Argentina comparan causa Palestina con Malvinas” en *Palestina libre*, lunes 13 de febrero de 2012. Disponible en: <http://www.palestinalibre.org/articulo.php?a=37766&utm_source=rss&utm_medium=feed_noticias&utm_campaign=rss_to_palestinalibre.org> (26 de marzo de 2012).]

discriminación contra la comunidad. Dentro de la misma lógica, como un intento de evitar posibles conflictos intercomunitarios, las dos instituciones mostraron su solidaridad con las víctimas del atentado mediante la publicación de unas notas donde mostraron sus condolencias dirigidas a la AMIA. A partir de entonces empezó un fuerte acercamiento entre los dirigentes de las instituciones árabes y judías, llegando a forjar fuertes lazos de amistad entre sus miembros, quienes antes no tenían ninguna especie de contacto. Si algo positivo resultó del atentado contra la mutual judía, fue precisamente el inicio de relaciones entre los principales organismos representantes de los árabes y los judíos en Argentina.

Acorde a Beatriz Gurevich, estos contactos se fortalecieron a partir de 1996, cuando Rubén Beraja y Nataniel Gorenberg, presidente y secretario principal de la DAIA respectivamente, se reunieron con Horacio Munir Haddad, presidente de la FEARAB, con el objetivo de construir criterios comunes que evitaran que se afectase la convivencia entre las dos comunidades dentro del ámbito nacional.³³⁸ Este interés de crear un plan conjunto que evitara las tensiones y los conflictos intercomunitarios se fortaleció cuando el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI), organismo estatal fundado en 1995, invitó a la DAIA como a la FEARAB a formar parte central de su directorio. En 2005, con la promulgación del *Plan Nacional contra la Discriminación*, las dos instituciones continuaron trabajando en conjunto con el gobierno argentino en la lucha contra el antijudaísmo, la arabofobia y la islamofobia.

Desafortunadamente, los esfuerzos institucionales por lograr un acercamiento entre las comunidades no surtió el efecto deseado. En primer lugar, hay que señalar que los acontecimientos conflictivos entre árabes e israelíes en Medio Oriente generaron fuertes tensiones, producto de una serie de identificaciones donde el origen étnico y religioso se vinculó

³³⁸ Gurevich, Beatriz, *op. cit.*, p. 395.

con alguno de los actores internacionales, dando como resultado un fenómeno identitario transnacional, pues a pesar del origen argentino de varios miembros de las comunidades judía y árabe, el interés por la tierra de sus padres y ancestros conllevó un proceso de asimilación del conflicto en Medio Oriente como una serie de acontecimientos que les afectaron a buena parte de ellos. Como resultado, amplios sectores judíos y árabes asumieron posiciones encontradas que se polarizaron en momentos coyunturales como la Guerra del Líbano en 2006.

La forma en cómo fue manejado el caso de la AMIA es indicativo del nivel de involucramiento de las distintas colectividades en los encuentros y desencuentros entre las dos comunidades. Por ejemplo, los colectivos cristianos de la comunidad árabe se mostraron sumamente indiferentes ante los debates y las polémicas que generó el atentado a la mutual judía, principalmente porque ellos no fueron estigmatizados ni señalados como sí lo fueron los musulmanes. Dentro del mismo lineamiento, los musulmanes suníes no intervinieron de manera significativa en esta cuestión porque, pese a que por su religión fueron afectados por un fenómeno de islamofobia que no hizo diferencia en las distintas interpretaciones que existen sobre el islam, no estaban identificados profundamente con Irán y Hezbollah, a diferencia de los chiíes, que asumieron un papel protagónico, debido a que estos dos actores son representantes importantes de esta rama del islam en el mundo. Esta identidad religiosa transnacional se tornó visible a partir de 2006.³³⁹

³³⁹ Beatriz Gurevich define a la identidad religiosa transnacional como “un grupo étnico que se encuentra globalmente disperso debido a migraciones forzadas o voluntarias y se autoidentifica con una expresión religiosa representada por un Estado teocrático específico, que como tal legitima su actuación en el plano nacional e internacional de acuerdo con la interpretación que un consejo de eruditos hace de las fuentes reveladas de esa religión”. [*Ibid.*, p. 400.] Siguiendo la definición de Gurevich e intentándola aplicar para el caso del chiismo, la Guerra Civil de Líbano provocó una gran diáspora de gente vinculada a esta rama del islam, migrando muchos a América Latina, asentándose principalmente en la zona de la Triple Frontera entre Argentina, Brasil y Paraguay. Estos migrantes no abandonaron sus nexos con la tierra que los vio nacer, manteniéndose en contacto con sus familiares y conocidos que dejaron en el país al partir. Si bien no es el país de origen de la mayoría de los musulmanes chiíes asentados en la Triple Frontera, Irán se ha involucrado religiosamente en la región a partir del financiamiento en la construcción de mezquitas, principalmente del lado brasileño, intentando disputar con Arabia Saudita el control de la filiación religiosa islámica y sus influencias en las comunidades musulmanas de todo el orbe.

El conflicto desatado entre Israel y Hezbollah marcó un punto de inflexión en las relaciones intercomunitarias, adquiriendo los musulmanes chifes un protagonismo más activo en la esfera pública argentina. Su participación en las movilizaciones de condena a Israel, en las que también estuvieron presentes Quebracho y otras organizaciones y partidos de izquierda, son una muestra infalible al respecto. Este fenómeno se debe en buena medida al activismo político de algunos de sus líderes, destacando Abdala Madani, sheij del Hogar Árabe Argentino de Berisso, Mohsen Alí, de la Casa para la Difusión del Islam, y Abdul Karim Paz, de la mezquita At-Tauhid. Estos líderes defendieron a Hezbollah a lo largo del conflicto como una organización de resistencia nacional frente a los ataques del gobierno israelí, por lo que la aparición de su bandera en las calles de Buenos Aires o en la Fiesta del Inmigrante celebrada en la localidad de Berisso, en la cual también participó la comunidad judía, no debe considerarse propiamente una ofensa sino una muestra de solidaridad con un país en conflicto, si bien para estas personalidades Israel ejerció un terrorismo de Estado semejante al “terrorismo del proceso de Videla y Massera”.³⁴⁰

Es claro que esta situación tensó la relación con un sector importante de la comunidad judía, aquel vinculado fuertemente a sus instituciones y que es afín al sionismo que regula las acciones de Israel. Como reacción a las muestras de apoyo a Hezbollah, la dirigencia de la AMIA, la DAIA y la Organización Sionista Argentina convocaron a una muestra de solidaridad con Israel, a la cual asistieron miles de personas. Según el titular de la DAIA, el propósito del acto fue “transmitir nuestra solidaridad plena con Israel en estos angustiosos momentos y manifestar que

Es posible que este involucramiento permita a los chifes identificarse con el gobierno teocrático de Teherán, al otorgarles recursos para la creación de espacios de socialización para la comunidad.

³⁴⁰ Citado en “Hogar Árabe Argentino: Para nuestras organizaciones la bandera de Hezbolá es símbolo de defensa del territorio nacional, no de ataque ni de invasión” en *Webislam*, domingo 1 de octubre de 2006. Disponible en: <http://www.webislam.com/articulos/29970-hogar_arabe_argentino_para_nuestras_organizaciones_la_bandera_de_hezbola_es_simb.html> (26 de marzo de 2012).

toda la comunidad judía está acompañando [*sic*]”.³⁴¹ Estas palabras deben ser tomadas con cautela, puesto que en las manifestaciones antisraelíes se contó con la presencia de miembros de la comunidad judía, posiblemente vinculados a su ala progresista.

El acercamiento con movimientos y partidos de izquierda como Quebracho llevó a algunos miembros de la colectividad musulmana a asumir posturas radicales en torno a su percepción del conflicto y su influencia en Argentina. Por ejemplo, Mohsen Alí mencionó en un programa de radio que los soldados israelíes iban “en busca de su ración diaria de sangre y de carne humana”,³⁴² lo cual algunos miembros de la comunidad judía remitieron a aquellas percepciones que existieron en la Edad Media donde los judíos extraían la sangre de los niños cristianos para fabricar la matzá, el pan que la comunidad come durante la Pascua. Seguidamente acusó de “doble lealtad” a los judíos argentinos al hablar de la existencia de varios de ellos en las tropas israelíes, cuestionando sobre a qué país le son fieles, a diferencia de los musulmanes que “le juran fidelidad a la bandera argentina”.³⁴³ Estas posiciones fueron mínimas dentro de los musulmanes chiíes, adquiriendo las palabras de Alí resonancia por su cargo religioso. Incluso la FEARAB condenó inicialmente lo que consideró una manipulación política del islam que no facilitaba el estrechamiento de lazos entre comunidades de distinta religión.

La Guerra del Líbano generó un fenómeno de distanciamiento entre las instituciones judías y árabes, a pesar de que sus directivas mantuvieron el anhelo de lograr acuerdos y fortalecer las relaciones intercomunitarias. La distancia no fue sólo producto de posturas extremas provenientes de las dos partes, sino también de las diferencias internas que surgieron dentro de cada

³⁴¹ “La comunidad judía en la Argentina repudió a Hezbollah” en *La Nación*, martes 1 de agosto de 2006. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/828191-la-comunidad-judia-en-la-argentina-repudio-a-hezbollah>> (27 de marzo de 2012).

³⁴² Widder, Sergio, “Antisemitismo sin excusas” en *Página/ 12*, martes 1 de agosto de 2006. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/subnotas/4-22999-2006-08-01.html>> (27 de marzo de 2012).

³⁴³ Citado en Gurevich, Beatriz, *op. cit.*, p. 406.

comunidad. Mientras los judeoargentinos se dividieron políticamente entre los proisionistas y los progresistas, los árabes que se involucraron en las polémicas resultantes de la guerra se dividieron entre los defensores acérrimos de Hezbollah e Irán y quienes pedían una postura más moderada y crítica, entre los que se encontraban los dirigentes de la FEARAB y la CIRA. Estas divisiones persistieron después de la guerra, involucrando en poco tiempo el tema de la AMIA.

Las constantes acusaciones contra Irán como responsable de los dos atentados sin pruebas fehacientes llevaron a un gradual deterioro en los ánimos de tolerancia de los chiíes respecto a un proceso que consideraron que en el fondo fomentaba la estigmatización de la comunidad árabe y, más en concreto, la musulmana. A partir de 2006 esta tolerancia terminó y muchos miembros negaron rotundamente la responsabilidad del país islámico en el atentado, acusando en su lugar a la ultraderecha israelí, hecho que incomodó a los sectores proisionistas. En su férrea defensa de Irán, algunos musulmanes prominentes adoptaron las hipótesis que adjudican los atentados a una conspiración sionista de gran alcance. Por ejemplo, Abdul Karim Paz declaró que “queremos que se esclarezca lo que pasó realmente en la AMIA, no lo que hace doce años la CIA y el Mossad dicen que pasó, generando un verdadero escándalo en la justicia argentina y en aquellos que están encargados de la ‘investigación’”, puntualizando que “la República Islámica de Irán no tuvo nada que ver en la embajada israelí y en la AMIA, y es un insulto a los argentinos y a los familiares de la AMIA, desviar la investigación de lo ocurrido siguiendo los intereses políticos imperiales de Israel y Estados Unidos.”³⁴⁴ Por su parte, dirigentes de instituciones como la CIRA prefirieron mantenerse al margen de la polémica y no hicieron declaraciones sobre el tema.

³⁴⁴ Citado en Reyes Ato, Iván, “La influencia sionista en Argentina por el atentado contra la Amia” en *Webislam*, lunes 29 de enero de 2007. Disponible en: <http://www.webislam.com/noticias/48627-la_influencia_sionista_en_argentina_por_el_atentado_contra_la_amia.html> (27 de marzo de 2012).

La *Operación Plomo Fundido* acarreó una situación similar a la de 2006. Lo que destacó en este caso, a diferencia de la Guerra del Líbano, fue un total distanciamiento entre las instituciones judías y árabes que antes intentaron forjar vínculos fuertes entre ellas. Esta situación tuvo como origen el apoyo que dio la dirigencia de la AMIA a las acciones israelíes en la Franja de Gaza, bajo la justificación de que la agresión se realizó como una medida de legítima defensa. En 2006 ya había ocurrido una situación semejante, cuando la dirigencia viajó a Israel para entrevistarse con el Primer ministro Ehud Olmert para expresarle su apoyo en su ofensiva contra Hezbollah. Estas acciones, que marcaron un involucramiento imprudente en la política exterior argentina debido al carácter civil de la asociación, terminaron por afectar sus relaciones con las instituciones árabes.

Como resultado, la FEARAB condenó enérgicamente a la AMIA por su proceder. En un comunicado, realizado en el contexto del reconocimiento del gobierno argentino a Palestina como Estado a finales de 2010,³⁴⁵ la institución árabe declaró que la mutual judía “se ha quitado la máscara con la que oculta su verdadero rostro, que no es otro que la demostración de que trabaja a favor de los intereses de Israel”. La acusó de no tener “el más mínimo respeto por los derechos humanos que clama para sí misma, y que el haber sido víctima de un atentado aún no esclarecido, no le otorga impunidad ni le da el derecho de vociferar destempladamente en contra de las decisiones soberanas de nuestro país”, exhortándola a dejar de lado su postura prisionista y a

³⁴⁵ Entre diciembre de 2010 y enero de 2011 Argentina, Brasil, Ecuador, Bolivia, Paraguay y Uruguay reconocieron a Palestina como un Estado libre e independiente dentro de las fronteras definidas antes de la Guerra de los Seis Días. En el mismo lapso temporal Perú y Chile realizaron el mismo reconocimiento, si bien no hicieron referencia a las fronteras y límites. Estos actos generaron fricciones diplomáticas con Israel, cuyo gobierno se sintió profundamente decepcionado con éstos países respecto a la postura tomada. Sin embargo, también generó nuevas puertas y oportunidades de acercamiento entre Latinoamérica y el Medio Oriente, como es el caso de la primera visita oficial celebrada por Sebastián Piñera, presidente de Chile, a la ciudad de Ramallah, Palestina, el 5 de marzo del 2011, en donde inauguró la Avenida Chile, la cual corre enfrente de la *Muqata*, mausoleo donde se encuentran los restos de Yasser Arafat.

disculpase públicamente por ello. Mientras tanto, “el odio es su verdadera cara [de la AMIA]”.³⁴⁶

Las coyunturas de 1994, 2006, 2009 y 2010, polarizaron y contrapusieron a las comunidades árabes y judías como dos sociedades históricamente antagónicas, situación que devino en una serie de tensiones entre amplios sectores de éstas. Pese a ello, estos casos fueron la excepción a una convivencia respetable y armónica de más de un siglo, en la cual es necesario tener en cuenta que durante la primera mitad del siglo XX muchos miembros de la comunidad judía se identificaban como árabes,³⁴⁷ solamente trastocada en momentos como los ya mencionados, cuando la mutación y posicionamiento de sus identidades ha devenido en choques y enfrentamientos.³⁴⁸ En medio de los conflictos en Medio Oriente y de sucesos lamentables como

³⁴⁶ “Amia: Su verdadera cara - Comunicado de Fearab Argentina” en *Prensa Islámica*, martes 21 de diciembre de 2010. Disponible en: <<http://www.prensaislamica.com/nota5985.html>> (28 de marzo de 2012).

³⁴⁷ Los árabes judíos tuvieron una buena relación con los otros inmigrantes árabes, cristianos y musulmanes, durante la primera mitad del siglo XX gracias a que sus actividades, comercio e industria, eran semejantes y colaboraron entre ellos, los vínculos que los unieron a su llegada a un entorno hostil, que se reflejaron en la formalización de instituciones educativas y de apoyo mutual, la escasa atracción del sionismo sobre los árabes judíos y que los principales contingentes árabes que llegaron a Argentina fueran sirio-libaneses y no palestinos, lo que limitó los daños en sus relaciones tras la creación de Israel en 1948. Algunos ejemplos de esta buena relación, en donde la identidad basada en el lugar común de origen se sobrepuso a las diferencias étnicas y religiosas fueron el Patronato Sirio-Libanés, fundado en 1928, que buscó, con el apoyo del presidente Yrigoyen, abogar por un flujo ordenado de los inmigrantes árabes y judíos para mermar las campañas en su contra que los veían como gente “indeseable”, y el particular caso de un tucumano de origen libanés llamado Amado Almonaiar, quien donó todo un sueldo suyo en 1945 para ayudar a los niños huérfanos judíos de Europa. Incluso, varios judíos apoyaron las luchas de independencia de sus países de origen tras finalizar la Segunda Guerra Mundial, participando con el resto de los árabes en organizaciones como el Comité Central de Ayuda a Siria y el Líbano, el cual representó el intento más exitoso de esta comunidad de reunir en un mismo marco a instituciones e individuos de los dos países, así como de distintos orígenes étnicos y orientaciones políticas. [Klich, Ignacio, “Árabes, judíos y árabes judíos en la Argentina de la primera mitad del novecientos” en *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Tel Aviv, Número 2, Volumen 6, Instituto Sverdlin de Historia y Cultura de América Latina, Escuela de Historia de la Universidad de Tel Aviv, julio-diciembre de 1995. Versión electrónica disponible en: <http://www.tau.ac.il/eial/VI_2/klich.htm> (25 de mayo de 2012).]

³⁴⁸ La partición de Palestina y la creación de Israel fue el primer momento fuerte de tensión entre árabes y judíos al aparecer organismos que defendían, cada uno, ya sea la causa árabe, contraria a la partición, o la judía, a favor de la creación de un Estado judío. En Argentina, como en otros países del continente, árabes y judíos hicieron una campaña a favor de sus intereses concernientes a Palestina, apoyadas por diplomáticos y organizaciones. En el caso árabe, representantes de la Liga Árabe entablaron relaciones con el gobierno argentino desde 1946, primero con Edelmiro Farrell y posteriormente con Perón. En 1947 se creó el Comité Argentino Árabe de Defensa de Palestina. El movimiento sionista entabló contacto con Perón mediante la Agencia Judía para Palestina, mientras figuras como Pablo Manguel, Abraham Mibashan y Moisés Alberto Toff realizaron diversas actividades proselitistas para ganarse al gobierno argentino en la ONU, el cual finalmente prefirió abstenerse de votar a favor en contra sobre el tema. En

el atentado contra la AMIA, que generaron posturas radicales que afectaron negativamente las relaciones intercomunitarias, tanto judíos como árabes han logrado sobreponerse y fortalecer sus lazos de convivencia junto con la defensa de sus identidades dentro del complejo crisol de los argentinos. Tal como lo planteó la historiadora Susana Brauner, estos grupos culturales

fueron percibidos por cierto nacionalismo como los “extraños”, los “exóticos”, “mercachifles” de bagatelas, gente que no venía a trabajar la tierra, que no era profesional, que no sabía hablar bien el idioma, es decir en general eran parte de “los otros”. Son minoritarios, pero su presencia aportó una notable diversidad en la construcción de la Argentina, son parte de los “otros” que, sin embargo, constituyen una parte integral e integrada al mosaico argentino. Esto nos introduce entonces a una mirada sobre estos “otros”, pero ya no como excluidos sino como parte constitutiva de la sociedad argentina... como también a una mirada que refuta las nociones esencialistas de identidad. No existen identidades inmodificables y además la misma matriz cultural puede dar lugar a comportamientos diversos e incluso antagónicos.³⁴⁹

La convivencia en paz entre las dos comunidades ha dado resultados positivos, algunos de ellos bastante emblemáticos. Tal es el caso de la calle San Luis en pleno centro de la ciudad de Rosario. En este lugar comenzaron a asentarse los primeros inmigrantes árabes y judíos que llegaron a esta ciudad a finales del siglo XIX. La armonía fue el elemento que les permitió progresar juntos en un entorno que en muchas ocasiones les fue hostil. En abril de 2009, pocos meses después de la crisis en Gaza, las dos comunidades, en vez de mostrarse hostiles mutuamente por los sucesos en Palestina, decidieron formalizar simbólicamente su larga historia de convivencia mediante la inauguración de un emblema en bronce consistente en juntar las letras bet (segunda letra del alfabeto hebreo) y ba (segunda letra del alfabeto árabe), iniciales que, en

el plano social, fueron las posiciones judías y musulmanas más extremistas las que dividieron la comunidad árabe al interior. Los judeosionistas, haciendo ya una clara división étnica y territorial, acusaron a los sirio-palestinos de ser culturalmente “muy atrasados” y de provenir de países con un “carácter bastante medieval”. Por su parte, la minoría que se asumió panárabe, pansiria y musulmana etiquetaron a los judíos como individuos “inasimilables” y “no constructivos”, retomando el discurso de los nacionalistas argentinos antijudíos. [Citados en *ibidem*.]

³⁴⁹ Citada en Bosoer, Fabián, “Judíos y árabes vivieron más tiempo juntos y en paz que separados y en guerra” en *Clarín*, domingo 12 de julio de 2009. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/suplementos/zona/2009/07/12/z-01956912.htm>> (29 de marzo de 2012).

los dos idiomas, dan origen a la palabra hogar.³⁵⁰ De esta forma, pese a estar atentos a los acontecimientos en la tierra de sus ancestros, las comunidades se asumen como argentinas y han decidido vivir en convivencia en la tierra que los vio crecer.

4.4. Orientalismos, arabofobia e islamofobia

El orientalismo puede entenderse como la serie de concepciones que el mundo occidental creó sobre lo que entendió como lo “oriental”, en un discurso reduccionista que simplificó la historia y las expresiones culturales y religiosas de varios pueblos, gracias a su superioridad tecnológica, económica y militar que le permitió fortalecer sus rasgos identitarios a partir de las características impuesta a un “otro”, es decir, el orientalismo presentó imágenes construidas que permitieron un discurso colonialista. Por lo general, los planteamientos orientalistas no han ayudado a comprender lo que se entiende como Oriente y los pueblos y religiones que aglutina (árabes, hindúes, islámicos, judíos), por el contrario, han pervivido ciertas nociones que, surgidas desde diversos ángulos e interpretaciones orientalistas, se han adecuado a los contextos actuales, manteniendo prejuicios que, en el caso a presentar, han afectado la imagen de la comunidad árabe y, particularmente, la de los musulmanes en Argentina. Algunos de estos factores recientes que reconfiguraron la imagen de estos grupos sociales fueron Carlos Menem y su círculo íntimo y los atentados ocurridos tanto en Argentina como en los Estados Unidos, este último el 11 de septiembre de 2001.

³⁵⁰ “Rosario: Una obra rescata la convivencia de árabes y judíos en el centro” en *DERF Agencia Federal de Noticias*, sábado 4 de abril de 2009. Disponible en: <http://www.derf.com.ar/despachos.asp?cod_des=256647&ID_Seccion=51> (29 de marzo de 2012).

En lo que hoy es América Latina se ha desarrollado un orientalismo muy particular y escasamente estudiado. Como explica Hernán Taboada, la singularidad del caso latinoamericano se presenta por ser un orientalismo deudor de los modelos europeos, entre los que se puede mencionar el ibérico del siglo XVI y el ilustrado francés e inglés del siglo XVIII, y desarrollado en un entorno sin enemigos islámicos ni colonias a las cuales someter una visión del “otro” con la cual pudiera moldearse una identidad propia.³⁵¹ Tópicos preorientalistas existieron desde la conquista y colonización española del continente, visibles en las crónicas que relacionaron las costumbres de los pueblos americanos con las de los “moros”, término con el que los españoles llamaban a los musulmanes de la península y del norte de África. Por un tiempo se hizo referencia a los templos religiosos prehispánicos como “mezquitas” y se reprodujeron los temas de la Reconquista como la guerra contra los infieles, donde el santo Santiago pasó de Matamoros a Mataindios. Las referencias moriscas tuvieron una existencia efímera, reapareciendo siglos después en la cultura popular y, principalmente, en los escritos y pensamientos de la intelectualidad.

Para el siglo XVIII la palabra moro entró en desuso mientras el musulmán ocupaba su lugar con nuevas concepciones y atributos culturales, la mayoría de ellos negativos (despotismo, fanatismo, crueldad). La prensa insurgente de las guerras de independencia recuperó estas imágenes y las trasladó a una España que se volvió despótica y cruel como Turquía, en un intento de legitimar su causa al mostrarla como defensora de la justicia frente a los abusos de la metrópoli.³⁵² Las

³⁵¹ Taboada, Hernán G. H., “Orientalismo latinoamericano: de margen a margen” en *El islam en América Latina*, Zidane Zeraoui (coordinador), México, Limusa, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 2010, p. 274.

³⁵² Las categorizaciones jugaron un papel simbólico importante en las guerras. Por ejemplo, en toda la región andina y en el Río de la Plata a los realistas se les calificó como “sarracenos” mientras sus actos violentos eran comparados a los realizados por los seguidores de Mohammed. El bando realista igualmente hizo uso de concepciones orientalistas para descalificar a los insurgentes. Esto fue visible principalmente en lugares como la Nueva España, donde la alta jerarquía eclesiástica acusó al padre Miguel Hidalgo de ser un nuevo Mohammed por iniciar una

construcciones propias sobre lo oriental continuaron después de las guerras y se insertaron en el discurso dicotómico civilización-barbarie, con la intención de los criollos de reafirmar sus orígenes europeos al orientalizar al resto de los grupos americanos.³⁵³

Estos tópicos orientalistas se presentaron en el trato discriminatorio que los inmigrantes árabes, llamados “turcos”, recibieron al arribar a los países latinoamericanos a finales del siglo XIX. Considerados individuos “exóticos”, a los árabes se les rechazó y excluyó por sus costumbres y por viejas concepciones que pesaron sobre ellos como su carácter avaro a la vez que vividor. La mayoría de estos inmigrantes provinieron de países como Siria, Palestina y Líbano, siendo la mayoría profesantes del cristianismo. Los musulmanes representaron una minoría que es difícil determinar numéricamente debido a las categorizaciones homogeneizantes que ocultaron la diversidad cultural de las inmigraciones y por las deficiencias en los criterios de clasificación de

insurrección que atentaba contra el orden del virreinato. La alusión entre el cura de Dolores y el principal profeta de los musulmanes se hizo con la intención de generar una sensación de temor que redujera el apoyo a Hidalgo, para lo que se recuperó la idea de una lucha religiosa histórica entre cristianos, escenificados como los buenos en el imaginario discursivo realista, y los musulmanes, representantes del mal en la tierra.

³⁵³ Taboada, Hernán G. H., *op. cit.*, p. 278. El mayor ejemplo al respecto lo ofreció Domingo Faustino Sarmiento. El sanjuanino utilizó una percepción orientalista del árabe para cuestionar las raíces españolas heredadas a América que impedían el desarrollo del orden y el progreso. Esta percepción partió de una concepción de España como un territorio más perteneciente a África que a Europa y sobre el cual cayeron distintas miradas orientalistas, incluidas las del propio Sarmiento, quien al hablar de la “fisonomía árabe” busca convertirse de sujeto colonizado a sujeto colonizador para instaurar el anhelado progreso en su Argentina, agobiada por la barbarie indígena y de la vida pastoril de los gauchos. Lo interesante de la percepción que Sarmiento tuvo sobre lo “árabe” son sus múltiples homologaciones, ya que se le puede encontrar como un símil de lo indígena por su barbarie innata, como una metáfora que se amplía a la herencia genética y cultural de lo español y como paisaje en donde se desenvuelve la vida de los gauchos, todos estos elementos asociados al régimen rosista del cual Sarmiento fue furibundo opositor. En *Facundo*, son extensas las visiones orientalistas con las que su autor observó a la pampa, territorios que no conocía al momento de escribir la obra, comparando a los gauchos con los beduinos, moradores nómadas del desierto del Sahara y de la península arábiga. Sarmiento dice que “hay algo en las soledades argentinas que trae a la memoria las soledades asiáticas; alguna analogía encuentra el espíritu entre la pampa y las llanuras que median entre el Tigris y el Éufrates; algún parentesco en la tropa de carretas solitaria que cruza nuestras soledades para llegar al fin de una marcha de meses, a Buenos Aires, y la caravana de camellos que se dirige hacia Bagdad o Esmirna.” Sobre la vida en la pampa, ésta “nos vuelve impensadamente a traer a la imaginación el recuerdo del Asia, cuyas llanuras nos imaginamos siempre cubiertas aquí y allá de las tiendas del calmuco, del cosaco o del árabe. La vida primitiva de los pueblos, la vida eminentemente bárbara y estacionaria, la vida de Abrahán, que es la del beduino de hoy, asoma los campos argentinos [...]”. [Sarmiento, Domingo Faustino, *Facundo o civilización y barbarie. Vida de Juan Facundo Quiroga*, Distrito Federal, Porrúa, 2006, p. 17 y 21; para mayor información sobre el orientalismo de Sarmiento, véase Sena, Isabel de, “Beduinos en la pampa: el espejo oriental de Sarmiento” en *Moros en la costa. Orientalismo en Latinoamérica*, Silvia Nagy-Zekmi (editora), Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 2008, 69-89 pp.]

los individuos al momento de ingresar a los países. Por ejemplo, en Argentina se habló de “mahometanos” y “musulmanes” como calificaciones diferentes, a la par que las categorías “otomana”, “turca” y “árabe”, que obedecen a aspectos geográficos, fueron consideradas como adscripciones religiosas.³⁵⁴ Cabe agregar que tanto en el país sudamericano como en el resto de la región, se intentó controlar la entrada de esta migración considerada incómoda e indeseable, situación por la que atravesaron otros grupos como los judíos de Europa Oriental.

Pese al creciente interés que comenzó a desarrollarse en el siglo XX respecto a un mejor entendimiento de lo oriental, influido en parte por el paulatino ascenso en las escenas económicas y políticas nacionales de individuos de origen árabe, principalmente libaneses,³⁵⁵ la ignorancia y la incompreensión del Oriente continuó, incluso en los círculos académicos, a pesar de que en los últimos años se ha realizado un rescate positivo de ciertos rasgos culturales de las sociedades que habitan Asia y África, como la aceptación cada vez mayor en América Latina de la comida, las danzas y la música árabe.³⁵⁶ En el caso argentino, a partir de los noventa los “turcos” ocuparon un lugar central en la escena pública nacional, situación que revivió viejas imágenes sobre los árabes que, con los acontecimientos posteriores, derivaron en connotaciones negativas que dieron paso a expresiones arabofóbicas, centradas en la comunidad musulmana.

Las primeras generaciones de árabes que llegaron a Argentina y sus descendientes tuvieron que aculturarse a las costumbres del país receptor para poder integrarse en la mayor medida posible a

³⁵⁴ Montenegro, Silvia, *op. cit.*, p. 72.

³⁵⁵ Entre ellas se puede mencionar al empresario mexicano Carlos Slim, considerado hoy día el hombre más rico del mundo, al presidente colombiano Julio César Turbay, quien fue el primer descendiente de árabes en ocupar la jefatura de Estado en un país latinoamericano, y a Juan Lechin, líder sindicalista boliviano que sentó las bases para el Movimiento Nacional Revolucionario, partido político que reivindicó la llamada Revolución Nacional de 1952. En Argentina, además de los sirios Menem, Yabrán y Seineldín, se puede mencionar al brigadier Ramón Abraham, militar golpista que participó en el derrocamiento de Perón en 1955, nombrado ministro de Aeronáutica por el general Eugenio Aramburu, el jefe de los golpistas, y al general Llamil Restom, ministro de Trabajo bajo el gobierno militar de Jorge Rafael Videla y más tarde ministro del Interior en la presidencia de Reynaldo Bignone.

³⁵⁶ Taboada, Hernán G. H., *op. cit.*, p. 281.

su nuevo entorno. Pese a la lucha de los migrantes por mantener los rasgos característicos de sus culturas, la tendencia general fue que la primera generación de descendientes fuera perdiendo los rasgos étnicos de sus padres al crecer en un país completamente distinto al de sus progenitores, situación que se repitió en la segunda generación. Este proceso fue muy fuerte, insertándose en una sociedad que al permitirles a los árabes una movilidad económica y educativa satisfizo sus aspiraciones inmediatas, facilitando con ello un proceso de integración, mas no de asimilación, puesto que las familias mantuvieron sus costumbres religiosas al interior del hogar.³⁵⁷ Este fenómeno provocó que identidades como las musulmanas desaparecieran de los espacios públicos, creyéndose asimiladas por completo.

Esta situación comenzó a cambiar a partir de los setenta, cuando los musulmanes empezaron a recuperar su *ethos* militante como defensores de su identidad religiosa. En estos cambios influyó la recuperación del islam como un estilo de vida integral frente a un mundo visto como decadente. Fueron las nuevas generaciones de descendientes quienes se interesaron por recuperar los rasgos culturales de sus padres y conocer más sobre sus lugares de origen. También de gran importancia fue el Centro de Altos Estudios Islámicos, fundado en 1973 por Mahmud Hussain, quien buscó promover un mayor conocimiento del islam en la sociedad argentina, orientar correctamente la formación espiritual de los creyentes, promover las conversiones y mantener una presencia continua en los espacios públicos y culturales.³⁵⁸

Si bien hay que tener en consideración este renacimiento de la presencia musulmana a partir de su peso demográfico en el país, que, dependiendo las fuentes, oscila entre los 50 mil y los 700 mil fieles, cifras que denotan fuertemente su condición de minoría religiosa en un país que hoy

³⁵⁷ Jozami, Gladys, "El retorno de los 'turcos' en la Argentina de los noventa" en *Discriminación y racismo en América Latina*, Ignacio Klich y Mario Rapoport (editores), Buenos Aires, Nuevo Hacer, Grupo Editor Latinoamericano, 1997, p. 85.

³⁵⁸ *Ibidem*.

día sobrepasa los 40 millones de habitantes, su imagen cada vez más notoria en Argentina se debió a múltiples factores, la mayoría políticos, que acontecieron a finales de los ochenta y principios de los noventa como el conflicto árabe-israelí, las posibles negociaciones de paz entre Israel y Palestina, la Guerra del Golfo Pérsico, la llegada de Menem a la presidencia nacional y, posteriormente, los atentados contra la embajada israelí y contra la AMIA.

Muchas de las imágenes que se fueron creando de los árabes y musulmanes no concordaron con la realidad. Algunas fueron resultado de la herencia orientalista mientras otras se produjeron a raíz de fenómenos más recientes como el terrorismo y el narcotráfico. Como se mencionó en los párrafos anteriores, algunos de estos estigmas han continuado reproduciéndose en los círculos académicos, situación delicada al desarrollarse en espacios destinados a una mejor comprensión del mundo, sin mencionar que su nivel de difusión puede ser amplio si las condiciones lo permiten. Esto sucedió precisamente con *El Jefe*, éxito editorial de la periodista Gabriela Cerruti en el que abordó la vida íntima de Carlos Menem desde infancia hasta sus primeros años como presidente de Argentina.

La obra, publicada en 1993, remarcó la presencia árabe en el país en un contexto en el cual ésta tenía cierta notoriedad porque la figura del presidente presumía y ostentaba sus raíces étnicas. El problema que presentó Cerruti fue no poder separar sus críticas a Menem y su postura política de las cuestiones referentes a la etnicidad, llegando a realizar comentarios que denotaron un completo desconocimiento de su círculo íntimo de familiares y amigos, así como de sus costumbres. Bajo conceptos como la “turcada”, la periodista homogeneizó al mundo árabe que rodeó a Menem, con fuertes prejuicios que recordaron a quienes no vieron con buenos ojos el arribo de los “turcos” a las costas argentinas a finales del XIX. En su obra reprodujo antiguas concepciones orientalistas sobre el mundo árabe, como el carácter vividor y despilfarrador de las

riquezas que poseen, visibles en los derroches en los que terminaban las fiestas y cenas en las que “‘la turcada’ se juntaba a imaginar el mundo y a comer cornalitos”.³⁵⁹

El discurso orientalista con el cual se representó la falta de pudor y de moralidad de los árabes igualmente apareció en la obra de Cerruti. Para ello basta con mirar a Amira Yoma, vista por la periodista como la hermana descarriada de la esposa de Menem que siempre llamaba la atención de los hombres del penal en el que se encontró encerrado el futuro presidente entre 1976 y 1978. Cerruti la describió como “otra ‘turca’ con imagen de odalisca en *jeans*, que taconeaba impudicamente por los pasillos. Políticos y sindicalistas formaban entonces un coro unánime de aplausos y silbidos de admiración”.³⁶⁰ La compleja relación sentimental entre Menem y Zulema Yoma también quedó representada dentro de estos esquemas orientalistas, al ser “una pareja típicamente árabe” que compartía “un tácito código por el cual estaban permitidas las aventuras extramatrimoniales de ambos, siempre y cuando fueran circunstanciales y se guardaran las apariencias en familia”.³⁶¹

Gabriela Cerruti intentó ver en Menem un producto netamente árabe, olvidando que su origen es también argentino. En sus intentos de reducirlo a él y a su séquito de allegados bajo parámetros puramente étnicos, reprodujo una serie de estereotipos que ocultaron la diversidad étnica agrupada dentro de lo que normalmente se denomina como “árabe” y que ella, con cierto prejuicio racial, nombró como “turcada”. Al centrarse sólo en lo étnico, la periodista no logró ver todas las redes de poder que entretejieron la carrera política de Menem y todo el entorno en el cual se desarrolló, el cual condicionó sus relaciones identitarias.

³⁵⁹ Cerruti, Gabriela, *El Jefe. Vida y obra de Carlos Saúl Menem*, Buenos Aires, Planeta, 1994, p. 69.

³⁶⁰ *Ibid.*, p. 54.

³⁶¹ *Ibid.*, p. 77.

Los atentados provocaron, más que una continuidad de percepciones orientalistas, una estigmatización contra los árabes y, en particular, contra los musulmanes, asociados ahora al fenómeno del terrorismo. Algunos casos llegaron al borde de la paranoia, influidos por la incertidumbre que provocaron los ataques. Esta situación se presentó con la infundada “pista pakistaní” que surgió tras el atentado contra la embajada. Todo inició cuando el taxista Julio Alberto Gallardo declaró ante la Policía Aeronáutica que había transportado de Ezeiza a “dos extranjeros con características similares a los naturales de Medio Oriente”, cuando al parecer a quienes transportó, porque de paso también los denunció al ver sus fotos en la comisaría, fue a los alemanes Andrea Martina Klump y Thomas Simon, miembros de la Fracción del Ejército Rojo (RAF), conocida popularmente como la Banda Baader-Meinhoff. La identificación de los miembros de la RAF fue corroborada por otro taxista. Sin embargo, ello no impidió que el periodista Héctor Ruiz Núñez ironizara sobre la situación privilegiada por la que aparentemente atravesó Gallardo, al comentar que era “un destino excitante el de este taxista: en poco menos de dos semanas su coche había sido elegido, entre miles, no por uno sino por dos grupos de terroristas internacionales”.³⁶²

Más allá de los miembros de las RAF, la simple referencia a terroristas de origen árabe provocó un sentimiento de arabofobia que se tradujo en la captura el 21 de marzo de 1992 de cuatro individuos de origen pakistaní. Su captura se produjo en un departamento en donde no se encontraron armas ni bombas, lo único que encontró la policía fueron hombres, mujeres y niños pakistaníes hacinados en una pieza. Los cuatro detenidos, Mohammed Nawaz, Mohammed Azam, Azhar Aqvbal y Nawaz Chavdry, estaban orando al momento de ser capturados bajo los cargos de ser los autores del atentado contra la embajada. Para su desgracia, y la de las

³⁶² Citado en Salinas, Juan, *op. cit.*, p. 43.

autoridades argentinas, los pakistaníes no hablaban español y fue necesario buscar traductores en las guías telefónicas para poder interrogarlos.³⁶³

La captura fue ampliamente publicitada por el gobierno argentino, pese a que la falta de pruebas que involucraran a los pakistaníes haya obligado a realizar un segundo allanamiento al departamento el 24 de marzo, en el que se orquestó un gran operativo mediático en el cual, además de los medios de comunicación, estuvieron presentes agentes estadounidenses y militares israelíes. Una mujer abrió temerosa la puerta y todas las fuerzas de seguridad presentes entraron y realizaron chequeos en búsqueda de alguna prueba incriminatoria, incluso los israelíes sacaron aparatos para detectar explosivos. Al final, no se encontró ninguna prueba y fueron liberados una semana después de su detención, tras ser objeto de un intenso debate que llegó a la CSJN y que dividió a sus miembros entre el liberarlos o no. Así fue el fin de la denominada “pista pakistaní”.

La pronta relación que se hizo del atentado, reafirmada dos años después con la AMIA, de que los autores estaban vinculados a Hezbollah y a Irán, llevó a que este sentimiento de arabofobia se focalizara en la comunidad musulmana. Como se ha observado en este capítulo, los medios de comunicación influyeron de forma significativa en la construcción de una imagen negativa que llegó a tensar las relaciones con otros grupos sociales como los judíos. Si bien se considera que, en general, los musulmanes no se han sentido discriminados en Argentina,³⁶⁴ se han presentado varios casos de islamofobia que merecen atención, entre ellos la polémica causada por la construcción de la Mezquita de Palermo, que alberga al Centro Cultural Islámico Rey Fahd, en Buenos Aires y la estigmatización en la que ha caído desde los noventa el área conocida como la Triple Frontera.

³⁶³ Lanata, Jorge y Joe Goldman, *op. cit.*, p. 62-63.

³⁶⁴ Arán, María Rosario, “Creer en el Islam y vivir en Argentina” en *Under the mistletoe*, jueves 19 de febrero de 2009. Disponible en: <<http://underthemistletoe3.wordpress.com/2009/02/19/creer-en-el-islam-y-vivir-en-argentina/>> (3 de abril de 2012).

La islamofobia se alimenta de una serie de prejuicios que persisten en el imaginario social, alimentados principalmente por la desinformación o, en su defecto, una información incorrecta que se difunde sobre el islam, visualizada como una religión violenta que fomenta el terrorismo. El atentado contra la AMIA sirvió como catalizador de esta imagen en Argentina y sus países vecinos mucho antes que el 11-S la expandiera por todo el mundo. Esta cuestión apareció en la definición que el INADI sostuvo en 2005 sobre la discriminación contra este grupo social, al mencionar que “la discriminación hacia personas descendientes de la cultura árabe o islámica puede provocar situaciones de violencia simbólica, hasta el hostigamiento por aportación de cara, nombre o confesión, asociadas a la peligrosidad que ha devenido en sospecha colectivizada, como ha sucedido en los diez últimos años en el ámbito de los procesos de la Justicia Penal, altamente estimulada por la estigmatización”.³⁶⁵

A finales de la década de los setenta, al gobierno de Arabia Saudita le empezó a interesar la posibilidad de ayudar a construir una mezquita en Argentina para que los musulmanes tuvieran un lugar en donde cumplir sus ritos religiosos y otras actividades concernientes al islam. Fue hasta los noventa cuando esta idea se cristalizó gracias al apoyo que el presidente Menem dio a la propuesta. En 1995, las Cámaras de Congreso aprobaron la donación de un terreno a la Embajada de Arabia Saudita para la construcción de la mezquita y de un centro cultural islámico. El terreno donado fue de aproximadamente 33 mil m² y se encuentra ubicado en el barrio de Palermo, considerada una de las zonas más lujosas de la capital argentina. La primera piedra fue colocada el 7 de diciembre de 1998 y el Centro Cultural Islámico Rey Fahd fue inaugurado el 25 de

³⁶⁵ Weiss, Tamara, “Discriminación a la comunidad musulmana” en *Exclusión e inclusión. El problema de los colectivos discriminados. 2008-2009*, Marisa Braylan (compiladora), Buenos Aires, Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas, Centro de Estudios Sociales, 2010, p. 93-94.

septiembre de 2000 por el príncipe heredero al trono saudí Abdallah bin Abdulaziz Al Saud, quien contó con la presencia del presidente Fernando de la Rúa y del ex presidente Menem.

El Centro Cultural Islámico Rey Fahd posee la mezquita más grande de América Latina, con cerca de 2000 m² dedicados exclusivamente al culto. Posee una capacidad para albergar a 1200 hombres y 400 mujeres dentro de ella. El centro cuenta también con un auditorio, una biblioteca, una librería, un teatro con capacidad para 700 personas, galerías de exhibición, un área educativa que comprende un jardín de infantes, una primaria y una secundaria, amplios jardines y hasta un área deportiva.³⁶⁶ Entre los objetivos del centro, además de fortalecer las relaciones entre Argentina y Arabia Saudita, se encuentra brindar sus servicios al resto de los países latinoamericanos y del Caribe, concientizar a los musulmanes de la importancia de su papel dentro de las sociedades en las que se desenvuelven y difundir el idioma árabe a creyentes como a no creyentes.³⁶⁷

La construcción de la mezquita y de todo el complejo arquitectónico del Rey Fahd en Palermo causó una ola de islamofobia en Buenos Aires durante esos años, proveniente de sectores conservadores de otras religiones. El sacerdote Oscar Debarnot, cuya parroquia se encontraba a cinco cuadras del centro islámico, mencionó al ser interrogado sobre su postura respecto a la mezquita y al apoyo que tuvo ésta por parte del gobierno argentino para su edificación, que “preferiría que se les diera más ayuda a los católicos, porque consideramos estar más cerca de la verdad al creer que Dios se hizo hombre”, si bien posteriormente enfocó su preocupación por los

³⁶⁶ “Mezquita de Palermo Ciudad de Buenos Aires” en *Palermonline*. Disponible en: <http://www.palermonline.com.ar/noticias/nota109_mezquita.htm> (4 de abril de 2012).

³⁶⁷ “Nosotros” en *Centro Cultural Islámico “Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas Rey Fahd” Argentina*. Disponible en: <<http://www.ccislamicoreyfahd.org.ar/paginas/nosotros.html>> (4 de abril de 2012).

problemas urbanos y viales que ocasionaba, exclamando que “¡un papá llegó 15 minutos tarde al bautismo de su hijo porque no encontraba dónde estacionar!”.³⁶⁸

Algunos miembros de la comunidad judía también se expresaron al respecto. El rabino Mario Rojzman aplaudió el hecho de que en un Estado secularizado se abrieran oportunidades para las religiones de tener un espacio para difundir sus postulados. Lo que a él le preocupó fue el contenido de lo que iban a enseñar dentro del centro, ante el temor de que se adoptara una posición radical y fundamentalista. Por ello, a Rojzman le interesó sobre todo “cuál de todas las ideologías que coexisten dentro del mundo islámico va a ser la que tenga la responsabilidad de preparar los contenidos educativos o los sermones en la mezquita.” El pastor evangelista Juan Calcagni fue quien realizó las declaraciones más radicales e indicativas de la existencia de una serie de prejuicios contra el islam por quienes cuestionaban la construcción de la mezquita. Calcagni declaró que “me parece muy triste para todos los que no son islámicos que se le abra un portón a esa religión, porque ningún católico o evangélico puede ir a predicar en el mundo musulmán. Al contrario: somos perseguidos y hasta muertos cuando queremos llevar nuestra palabra”.³⁶⁹

La creencia sobre el islam como una religión cerrada y combativa de otras motivó una intensa campaña contra la construcción de la mezquita por parte de católicos conservaduristas que difundieron su total rechazo a lo que consideraron “un insulto a la conciencia católica de los argentinos”. La Sociedad Argentina de Defensa de la Tradición, la Familia y Propiedad publicó una especie de panfleto titulado *¡NO! A la Mezquita en Palermo*, en el cual cuestionó cómo el gobierno argentino permitía a Arabia Saudita construir una mezquita en un país eminentemente

³⁶⁸ Citado en “Dicen que el Estado no donó terrenos a otras religiones”. *La Nación*, Buenos Aires, domingo 25 de julio de 1999, p. 14A.

³⁶⁹ Citados en *ibídem*.

católico cuando en el país árabe esta prohibido profesar otra religión que no sea el islam, condenando a muerte a quien lo haga. Por ello, el panfleto acusa a Arabia Saudita de ser una “tiranía religiosa” y hace un llamado a la cordura de las autoridades para detener la edificación del recinto islámico, acusando que “los cristianos, y más particularmente los fieles católicos, son objeto de una persecución cada vez más cruel e implacable, simultánea con un recrudecimiento del fanatismo religioso islámico.”³⁷⁰

Si bien es cierta la inexistencia de la libertad de cultos en el régimen saudí, debido a un férreo teocratismo inspirado en el wahabismo,³⁷¹ que contrasta con el régimen iraní, que, aunque igualmente teocrático y favorecedor del chiismo, reconoce la libertad de culto e incluso la representación de las minorías religiosas, como el cristianismo y el judaísmo, en el Parlamento, el panfleto trae una ilustración cuya historia, que le permite justificar a la Sociedad su islamofobia, está malinterpretada. En la primera página aparece la ejecución de Sadik Abdul Kareem Malallah, acusado de apóstata y decapitado el 4 de septiembre de 1992. El pie de la ilustración menciona que “fuentes occidentales y sauditas reconocieron que era un converso al cristianismo”,³⁷² motivo que le valió la ejecución. La realidad es otra: Sadik Malallah fue detenido en 1988 tras lanzarle piedras a una patrulla policial, siendo recluido en confinamiento solitario y sometido a tortura tras descubrirse que practicaba el islam chií. Se le prometió reducir

³⁷⁰ “¡NO! A la Mezquita en Palermo” en *TFP Informa*, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Defensa de la Tradición, la Familia y Propiedad, julio de 1994, p. 1.

³⁷¹ El wahabismo es una corriente dentro del sunismo que promueve una aplicación rigurosa de las leyes islámicas. Su fundador fue Muhammad ibn Abd al-Wahhab (1703-1791), quien propuso un retorno a las enseñanzas fundamentales del islam como una forma de combatir la decadencia en la que había caído la sociedad musulmana ante el colonialismo europeo. Su rápido crecimiento se debió a su pronta vinculación con la dinastía Al-Saud, la cual constituyó el Estado moderno de Arabia Saudita, de ahí que sea en este país en donde existe el mayor número de musulmanes wahabitas y que el régimen se regule siguiendo las leyes de esta interpretación del sunismo.

³⁷² Citado en “¡NO! A la Mezquita en Palermo” en *op. cit.*, p. 1.

su pena si se convertía al wahabismo suní, oferta que rechazó y que le valió ser decapitado con una cimitarra.³⁷³ Sadik Malallah nunca fue cristiano.

Por si no bastara con la tergiversación de la historia, la ilustración reproduce ciertas imágenes orientalistas, ya que Sadik Malallah aparece vestido con pantalón y camiseta, tratando de vincularlo a partir de la vestimenta con el mundo occidental, mientras su verdugo y la gente que los rodea están vestidos con turbantes. Al fondo se pueden apreciar torres petrolíferas y aviones de guerra, ésta última imagen alimentando el carácter belicista de los musulmanes. La información errónea acerca del islam y la recuperación de ciertos estereotipos le permitieron a la Sociedad mantener su discurso islamofóbico, negándole a esta religión su valor cultural al negarla como tal cuando se hace mención que la concesión del terreno para la construcción de la mezquita de Palermo atenta contra “la verdadera Fé [sic]” y estimula una persecución religiosa que puede internacionalizarse en Argentina.³⁷⁴ Ante este temor la Sociedad buscó el apoyo de la gente para evitar que se construyera la mezquita, labor que resultó infructuosa al final.

Otras expresiones de islamofobia se presentaron en forma de ataques y amenazas contra las instituciones y los líderes de la comunidad musulmana. Estos episodios fueron el resultado de la estigmatización que sufrió el islam a lo largo de los noventa, por lo que se prestaron para ser interpretados como secuelas del atentado a la AMIA.³⁷⁵ En la madrugada del sábado 20 de enero de 2001, la mezquita chií At-Tauhid sufrió un atentado con explosivos cuando dos hombres que pasaban en una moto arrojaron un paquete que destruyó parte de la librería del edificio e hirió al policía que guardaba custodia del recinto. Abdul Karim Paz, director de la mezquita, planteó en

³⁷³ “Saudi Arabia: an upsurge in public executions” en *Amnistía Internacional*, sábado 15 de mayo de 1993. Disponible en: <<http://www.amnesty.org/en/library/asset/MDE23/004/1993/en/2c19d3ca-ecc7-11dd-85fd-99a1fce0c9ec/mde230041993en.html>> (4 de abril de 2012).

³⁷⁴ “¡NO! A la Mezquita en Palermo” en *op. cit.*, p. 2.

³⁷⁵ Klich, Ignacio, *op. cit.*, p. 233.

ese momento una hipótesis particular en donde, después de hablar de la inocencia de Irán y Líbano en el atentado contra la mutual judía, mencionó que “no me extrañaría que los autores de este atentado terrorista sean los mismos agentes del terror que atentaron contra la AMIA”. Por último, Paz reclamó que se viera el atentado contra la mezquita como una prueba de la inocencia del islam y que se pusiera punto final a la “persecución religiosa” de la cual eran víctimas los musulmanes desde el 18-J.³⁷⁶

El 30 de septiembre de 2002, un grupo de personas atentó contra la mezquita Al-Imam, sede del Hogar Árabe Argentino Islámico en la localidad de Cañuelas, Provincia de Buenos Aires. La gente ingresó al edificio y destruyó todo lo que encontró a su paso, causando la indignación de la comunidad islámica por las escasas medidas de seguridad que existían para la protección de sus recintos sagrados.³⁷⁷ Además de los atentados, otra forma de discriminación contra la comunidad musulmana fue la asociación constante entre el islam y el terrorismo, cristalizada el 30 de septiembre de 2005 cuando en una estación de autobuses en Buenos Aires se hallaron explosivos acompañados de un ejemplar del Corán. Las autoridades mencionaron que el objetivo del hallazgo era causar “alarma” ante la Cumbre de las Américas que se celebró el 4 y 5 de noviembre. Sin embargo, la policía que realizó el operativo para recoger el material explosivo dijo que todo pareció “una humorada, una cosa de chicos”.³⁷⁸

El caso más sonado de discriminación contra la comunidad musulmana argentina es el que se ha desarrollado en torno a la Triple Frontera (TF). Esta área geográfica se nombra así debido a que es el punto fronterizo donde se unen tres países: Paraguay, con Ciudad del Este, Brasil, con Foz

³⁷⁶ “Atentaron contra una mezquita” en *Clarín*, domingo 21 de enero de 2001. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2001/01/21/p-01103.htm>> (4 de abril de 2012).

³⁷⁷ “La comunidad islámica pide más seguridad” en *Clarín*, jueves 17 de octubre de 2002. Disponible en: <<http://old.clarin.com/diario/2002/10/17/s-04002.htm>> (4 de abril de 2012).

³⁷⁸ “Hallan granadas y un ejemplar del Corán en estación de Buenos Aires”. *La Jornada*, México, sábado 1 de octubre de 2005, p. 31A.

do Iguazú, y Argentina, con Puerto Iguazú. La TF comenzó a recibir este nombre a raíz de los atentados contra la embajada israelí y contra la AMIA, puesto que antes el lugar era mencionado como el área de las tres fronteras o simplemente con la mención de las tres ciudades limítrofes.³⁷⁹

La TF es un lugar particular en diversos sentidos: es un espacio transnacional, juega un papel geoestratégico importante por sus recursos naturales, los sujetos que residen en ella pueden considerarse como “móviles” por ser varios de ellos migrantes y porque las fronteras nacionales se borran, sobre todo entre Paraguay y Brasil en donde se puede cruzar de un país a otro sin documentación, y una gran diversidad cultural, entre las que se puede mencionar a brasileños, paraguayos, argentinos, chinos, coreanos, árabes, hindúes, pueblos indígenas, entre otros.

Los árabes son probablemente el grupo social que más ha logrado destacar en la TF en los últimos años. Son los propietarios de las principales galerías comerciales y negocios mayoristas y minoristas de Ciudad del Este, mientras en Foz de Iguazú se han constituido en la segunda colonia árabe más importante de Brasil, sólo superada por São Paulo.³⁸⁰ Buena parte de esta población árabe proviene de las últimas migraciones de Medio Oriente, particularmente las generadas en la década de los ochenta con la Guerra Civil de Líbano. A diferencia de las olas migratorias anteriores, en donde los migrantes eran cristianos en su mayoría, en las últimas son predominantemente musulmanes quienes han viajado, en su mayoría de Líbano.

El aumento de la comunidad musulmana en la TF no había causado preocupación, ni mucho menos gran interés, hasta los atentados en Argentina, cuando la prensa comenzó a retratar a esta zona como problemática al punto de ser considerada como una “tierra sin ley” donde abundan los “terroristas islamistas”. Al igual que sucedió con la infundada “pista pakistani”, la necesidad de

³⁷⁹ Montenegro, Silvia y Verónica Giménez Béliveau, *La Triple Frontera: Globalización y construcción social del espacio*, Buenos Aires, Miño y Dávila editores, 2006, p. 16.

³⁸⁰ *Ibid.*, p. 24.

tener algún culpable al cual responsabilizar por el atentado a la AMIA llevó a la captura de un grupo de libaneses del lado paraguayo de la TF, quienes fueron liberados posteriormente por falta de pruebas. Los posteriores problemas internos por los que atravesó la causa de la mutual judía redujo un poco la presión que cernió sobre el punto fronterizo, situación que cambió radicalmente cuando volvió a ocupar un lugar central en los medios y en los informes oficiales tras el 11-S.

Estados Unidos empezó a seguir de cerca los acontecimientos que se desarrollaron en la TF, que fue el centro de centenares de notas de los periódicos estadounidenses, principalmente *The Washington Post*, *The Washington Times* y *The New York Times*. La TF apareció en estos medios como el lugar idóneo para realizar operaciones terroristas: zona con escasa seguridad, fronteras porosas, altos niveles de corrupción, economías basadas en el mercado negro, narcotráfico y decenas de miles de árabes y musulmanes dispuestos a participar en operaciones terroristas contra objetivos estadounidenses en el continente. El resultado fue la construcción de una imagen bastante simplista en donde la TF era el refugio de los terroristas islámicos en América Latina, compartiendo el espacio y realizando operaciones conjuntas organizaciones como Hezbollah, Al Qaeda y Hamás, las cuales al pertenecer a ramas distintas del islam se rechazan e incluso deslegitiman la lucha del otro.

Buena parte de los medios argentinos secundaron las imágenes creadas por los estadounidenses, escudándose en los atentados contra la embajada y la mutual judía para demostrar que Argentina ya había sido víctima del terrorismo islámico. *Clarín*, por ejemplo, habló de “células dormidas” conformadas por “ciudadanos de origen árabe que simpatizan con los movimientos fundamentalistas Hezbollah o Hamás y que se radicaron en la región”.³⁸¹ Pronto comenzaron las sospechas de que estas células posiblemente tuvieran alguna relación con los atentados en Buenos

³⁸¹ “Más control en la Triple Frontera” en *Clarín*, viernes 14 de septiembre de 2001. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2001/09/14/i-02403.htm>> (4 de abril de 2012).

Aires. Al respecto, *La Nación* realizó comentarios como el siguiente: “A 1400 kilómetros de Buenos Aires, enclavada en la confluencia de los ríos Paraná e Iguazú, la Triple Frontera entre Argentina, Brasil y Paraguay oculta el secreto de los ataques terroristas de origen islámico que azotaron a nuestro país.”³⁸² La relación entre la TF con el terrorismo islámico llegó al punto en que se aseguró que existían pruebas de que Al Qaeda, una organización que antes del 11-S no había figurado en los medios argentinos, estaba operando en el punto fronterizo y que el propio Osama bin Laden llegó a vivir durante un tiempo en la TF, para ser específicos, durante 1995, año en el que se encontró en este lugar con Khaled Sheij Mohammed, considerado el cerebro de los atentados del 11-S.³⁸³

Al vincular al islam con el terrorismo, todos los aspectos culturales de la vida de los musulmanes fueron trastocados y estigmatizados. La cuestión que más hirió susceptibilidades fue asociar a las mezquitas como puntos de reunión de los terroristas. Se informó que la SIDE, en conjunto con la CIA, realizó labores de espionaje en los templos islámicos bajo un programa denominado “Centauro”, descubriendo a varios “simpatizantes” de bin Laden, “monje negro del terrorismo”, y otras organizaciones islámicas.³⁸⁴ Finalmente, en la última semana de septiembre se realizó la “primera acción de las autoridades antiterroristas de Paraguay”, deteniendo a 17 individuos de distintas nacionalidades árabes, aparentemente por documentación falsa. Lo que es de rescatar de la nota que publicó *La Nación* al respecto es la criminalización que comenzaron a sufrir tanto árabes como musulmanes al ser puestos “en la mira” de autoridades nacionales como

³⁸² Capiello, Hernán, “Policías trabajan en la Triple Frontera” en *La Nación*, miércoles 12 de septiembre de 2001. Disponible en: <<http://lanacion.com.ar/334661-policias-trabajan-en-la-triple-frontera>> (4 de abril 2012).

³⁸³ Sánchez Arroyo, Germán, “Al Qaeda y sus cuarteles de invierno austral” en *Ateneadigital*, miércoles 20 de abril de 2011. Disponible en: <http://www.revistatenea.es/revistatenea/revista/articulos/GestionNoticias_4519_ESP.asp> (4 de abril de 2012).

³⁸⁴ Capiello, Hernán, *op. cit.* (5 de abril de 2012).

internacionales, cuyas acciones sin prueba alguna pueden considerarse típicas de una guerra preventiva.³⁸⁵

La reacción de los árabes ante estas imágenes creadas osciló entre la indignación y la burla. Al ser interrogado sobre la presencia de terroristas en la TF, Kamal Osman, uno de los árabes más conocidos en Foz de Iguazú, dijo, en tono burlón, que entre la ciudad brasileña y Ciudad del Este sumaban 12 mil, haciendo referencia a que ya estaba cansado de que le preguntaran siempre lo mismo. Incluso los policías paraguayos encargados de intensificar las averiguaciones en contra de la comunidad dijeron que “nunca jamás supimos que tuvieran terroristas”, añadiendo su incompreensión respecto a lo que ven en los medios, alegando uno que “por televisión veo que en Buenos Aires hay amenazas por todos lados, los policías corren de un lado al otro... ¿qué les pasa a los argentinos?”. Pese al buen humor con el que intentaron ver su situación, la comunidad reconoció que las presiones sobre ellos aumentaron tras el 11-S, a pesar de que el viernes 14 más de 200 líderes religiosos y políticos de la comunidad musulmana se reunieron en la mezquita Foz de Iguazú para orar por las víctimas de los atentados.³⁸⁶

Lo cierto es que las principales presiones provinieron del lado argentino, la parte de la TF que tiene menos miembros de la comunidad árabe y musulmana. En Puerto Iguazú se instaló una unidad de la Dirección contra el Terrorismo de la Policía Federal, encargada de detectar las “células dormidas” de los terroristas islámicos. La reacción argentina tuvo su lógica ante el recuerdo de la AMIA, revitalizado por los acontecimientos en Estados Unidos. Sin embargo, esta intensificación de los controles de seguridad debe tomarse con cierta relatividad, puesto que sus

³⁸⁵ “Masiva detención de ciudadanos árabes en Paraguay” en *La Nación*, viernes 21 de septiembre de 2001. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/337062-masiva-detencion-de-ciudadanos-arabes-en-paraguay>> (5 de abril de 2012).

³⁸⁶ Young, Gerardo, “Los árabes de la Triple Frontera se burlan de las sospechas” en *Clarín*, domingo 16 de septiembre de 2001. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2001/09/16/i-01001.htm>> (5 de abril de 2012).

métodos de control de documentación eran muy precarios, situación que no se había arreglado desde el propio atentado contra la mutual judía. Por su parte, mencionó el periodista Gerardo Young, enviado de *Clarín* a la TF, que las autoridades brasileñas y paraguayas estaban más preocupadas por la fiebre aftosa que rondaba por esos días que en dar caza a posibles sospechosos.³⁸⁷

A pesar de que las sospechas de la existencia de “células dormidas” en la TF no tenían ninguna prueba concreta, la campaña creciente en su contra llevó a sus habitantes a actuar.³⁸⁸ El lunes 12 de noviembre se organizó en Ciudad del Este un acto por la paz, la tolerancia y la convivencia armónica entre religiones que aglutinó a unas 30 mil personas, entre ellas autoridades civiles y religiosas de los tres países. El acto intentó mostrar al mundo que la imagen creada sobre la TF desde los noventa estaba basada en prejuicios e incomprensiones respecto a quienes la habitan. Desafortunadamente, el activismo de la población no pudo dar marcha atrás a las consecuencias que trajo la campaña negativa contra el área, que vio caer el turismo en más del 90%, afectando de sobremanera a quienes obtenían sus ingresos de esta actividad económica. Los árabes se sintieron humillados debido a la incomprensión de la mayoría de la sociedad sobre sus actividades en la TF, dedicándose cerca del 98% a labores comerciales, sin mencionar que

³⁸⁷ *Ibidem.*

³⁸⁸ La situación de los musulmanes en Brasil tuvo una peculiaridad que limitó la imagen negativa que se desarrolló sobre ellos y les permitió obtener mayor visibilidad dentro de la sociedad brasileña. En 2001 se estrenó la telenovela *El Clón*, que incluyó entre sus personajes principales a los miembros de una familia musulmana en Río de Janeiro. A pesar de los estereotipos orientalistas con los que se caracterizó a los personajes, la novela introdujo en el imaginario de los brasileños una imagen positiva de los musulmanes como gente alegre, trabajadora y dedicada a la familia. Como resultado, el discurso negativo y estigmatizante que surgió a raíz del 11-S no tuvo el monopolio de la representación del islam en Brasil, teniéndose que enfrentar al discurso positivo surgido de la telenovela, considerada como una de las mejor realizadas en el país sudamericano. [Rocha Pinto, Paulo Gabriel Hilu da, “El Islam en Brasil: elementos para una antropología histórica” en *Istor*, Año XII, Número 45, Distrito Federal, Centro de Investigación y Docencias Económicas, verano de 2011, p. 11.]

consideran a este lugar su “segunda patria” a la cual vinieron “en busca de paz para trabajar”, debido a que la mayoría llegó huyendo de la guerra y de la violencia en Medio Oriente.³⁸⁹

Conforme pasaron los años, la percepción que gobiernos y medios masivos de comunicación desarrollaron en torno a la TF no cambió demasiado, salvo en una cuestión esencial: las “células dormidas” fueron desapareciendo, dejando su lugar a las células financieras del terrorismo. El problema central ahora no eran los terroristas como tales, sino la población que los ayudaba con recursos y los negocios ilícitos de los cuales se beneficiaban, particularmente el lavado de dinero. El discurso constructor de un “otro” se agudizó para criminalizar con mayor fuerza a los árabes y musulmanes de la TF, habitantes de un área que, según el Centro de Investigación del Terrorismo (TCR) con sede en el estado de Virginia, servía “de entrenamiento para matar americanos y judíos”.³⁹⁰ Como mencionó en una entrevista la socióloga Verónica Giménez Béliveau, se creó “un triángulo entre identidad étnica, adscripción religiosa y actividad delictiva: árabes, musulmanes y terroristas, todo está en la Triple Frontera.”³⁹¹

En este sentido, una de las principales preocupaciones que el gobierno estadounidense lanzó sobre la TF fue la hipótesis de que los migrantes libaneses que viven en ella estén enviando fondos y consiguiendo militantes para Hezbollah. La razón de sus temores se halla, básicamente, en el número de árabes que viven en la zona, aproximadamente unos 25 mil contando a cristianos y a musulmanes, una cantidad bastante considerable en cuanto a su concentración en un punto de

³⁸⁹ Machain, Andrea, “Temor en la triple frontera” en *BBC Mundo*, martes 13 de noviembre de 2001. Disponible en: <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_1654000/1654329.stm> (5 de abril de 2012).

³⁹⁰ Citado en Montenegro, Silvia, “La triple frontera: medios de comunicación y presencia musulmana” en *El islam en América Latina*, Zidane Zeraoui (coordinador), México, Limusa, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 2010, p. 226.

³⁹¹ Carbajal, Mariana, “Triple frontera, el mito de la tierra sin ley” en *Página/ 12*, domingo 31 de diciembre de 2006. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-78457-2006-12-31.html>> (5 de abril de 2012).

América Latina, si bien sólo representan el 5% total de la población que habita la TF.³⁹² Las sospechas de las autoridades estadounidenses parecieron rendir frutos en 2006, cuando identificaron a los miembros de una red, a la cual andaban siguiéndole la pista desde 2004, que aparentemente financiaba a Hezbollah desde la TF: la red Barakat.

El Departamento del Tesoro de los Estados Unidos acusó públicamente en diciembre de 2006 a nueve residentes de la TF, todos ellos migrantes libaneses,³⁹³ de proveer recursos financieros a Assad Ahmad Barakat, empresario libanés detenido en Brasilia en 2002 y que fue acusado de ser el mayor financista de Hezbollah en la TF debido a su clara afinidad por el Partido de Dios, ya que en las oficinas de sus negocios en Ciudad del Este se hallaron giros por más de un millón de dólares destinados a Líbano y agradecimientos del mismo Hassan Nasrallah por dichas remesas.³⁹⁴ A pesar de los nombres y datos brindados por el departamento estadounidense, los gobiernos de los tres países fronterizos rechazaron el informe, considerando que no existían elementos suficientes para comprobar la existencia de la red y de que los acusados fueran terroristas, posiblemente con la finalidad de evitar una mayor intervención de los Estados Unidos

³⁹² “Árabes y musulmanes en América Latina” en *BBC Mundo*, jueves 17 de marzo de 2005. Disponible en: <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/newsid_4294000/4294241.stm> (5 de abril de 2012); “La triple frontera - un rincón árabe en América Latina” en *Webislam*, jueves 31 de marzo de 2005. Disponible en: <http://www.webislam.com/noticias/43572-la_triple_frontera_un_rincon_arabe_en_america_latina.html> (5 de abril de 2012).

³⁹³ Los inculpados fueron Muhammad Yusif Abdallah, acusado por delitos de fraude y contrabando y considerado el intermediario entre la red y el partido libanés, Hamzi Ahmad Barakat, sospechoso de ser traficante de drogas, Hatim Armad Barakat, hermano de Hamnzi, acusado de manejar la información de la red y de tener negocios en Iquique, Chile, desde donde se enviaba el dinero a Hezbollah, Muhammad Fayez Barakat, considerado el responsable de las finanzas de la red en la TF, Muhammad Tarabin Chamas, considerado el principal elemento de contrainteligencia de Hezbollah, cuya función era recopilar información sobre los habitantes de la TF, Saleh Mahmoud Fayad, mencionado como otro elemento de contrainteligencia, Sobhi Mahmoud Fayad, acusado de tener entrenamiento militar en Irán y Líbano, fue detenido en Paraguay en 2002 por evasión de impuestos, Farouk Omari, acusado por tráfico de drogas y documentación falsa, y Ali Muhammad Kazan, considerado el líder de la red en 2006. [Gallo, Daniel, “Actuaría en la Triple Frontera una célula de Hezbollah” en *La Nación*, jueves 7 de diciembre de 2006. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/865465-actuaria-en-la-triple-frontera-una-celula-de-hezbollah>> (5 de abril de 2012).]

³⁹⁴ “Brasil entrega al supuesto extremista Assad Barakat” en *ABC*, martes 18 de noviembre de 2003. Disponible en: <<http://archivo.abc.com.py/2003-11-18/articulos/79376/brasil-entrega-al-supuesto-extremista-assad-barakat>> (5 de abril de 2012).

en sus asuntos internos. Assad Barakat fue extraditado a Paraguay en donde estuvo preso seis años, siendo puesto en libertad en junio de 2008 tras ser declarado inocente de ser “el primer terrorista de la América Latina”. Al parecer vive actualmente en Ciudad del Este.³⁹⁵

Este caso pareció demostrar la ayuda financiera que algunos habitantes de la TF le brinda a Hezbollah. Sin embargo, para no caer en los discursos simplistas y estigmatizadores, es necesario tener en cuenta que Hezbollah es un partido político que realiza labores sociales en Líbano, un país desgarrado desde los ochenta por guerras e intervenciones. Los migrantes a la TF aún comparten lazos con sus tierras de origen, por lo que tiene lógica que manden recursos a Líbano y otros países árabes como una forma de ayudar a quienes dejaron al partir por la violencia. En este sentido, seguramente hay gente que tiene afinidad por el partido libanés y sus acciones, motivo por el cual envían remesas destinadas a él con la esperada finalidad de que sean utilizadas en beneficio de los libaneses. Además, es importante señalar que uno de los actos obligatorios que debe cumplir todo buen musulmán es el *zakat*, una contribución de la riqueza personal destinada a ayudar a los pobres y necesitados, con la responsabilidad interior de darle un buen uso, considerando que toda riqueza emana de Allah. Es decir, por principios religiosos y por una lógica de universalización de la situación de los musulmanes en el mundo, sin importar el territorio donde se encuentren, la TF manda remesas a Medio Oriente, algunas de ellas a Hezbollah, lo cual no hace a estas comunidades financieras del terrorismo, pues quienes destinan parte de su riqueza al partido libanés lo hacen con la convicción de que ayudarán a sus prójimos.

³⁹⁵ “El libanés Assad Barakat recupera su libertad” en *Última Hora*, sábado 28 de junio de 2008. Disponible en: <<http://www.ultimahora.com/notas/129863-El-liban%C3%A9s-Assad-Barakat-recupera-su-libertad>> (5 de abril de 2012); Vendrame, Sônia Inês, “Enterrado ministro que ajudou a dizer não a extradição de Oviedo e sim a Assad Barakat” en *A Fronteira*, lunes 20 de febrero de 2012. Disponible en: <<http://www.afronteira.com/br/noticias/fronteira-/afronteira-correa-judou-a-dizer-nao-a-oviedo-e-sim-a-brakat>> (5 de abril de 2012).

La mala información y la incompreensión del modo de vida de los árabes y del islam, junto al auge de la guerra contra el terrorismo promovida por Washington, llevó a la criminalización de estos grupos sociales, no sólo en la TF sino en toda América Latina, cayendo sobre ellos un discurso característico de las guerras preventivas con las cuales se busca imponer un nuevo modo de dominación que busca someter toda crítica, incluso antes de que ésta nazca, y fabricar un enemigo con el cual justifica su proceder inhumano, volviendo a la misma sociedad sospechosa de amenazar la seguridad. Una sociedad considerada sospechosa es una sociedad a la cual se le niegan sus derechos, cayendo sobre ella un discurso criminalizador, visible sobre todo en las campañas negativas contra los movimientos sociales que buscan impedir su actuación.³⁹⁶ Bajo estas premisas, es claro que la estigmatización cernida sobre la TF y sus habitantes forma parte de una nueva estrategia en la que el nuevo orden se construye desde una visión militarista y el mundo es visto como escenario para la construcción de la seguridad nacional estadounidense. Esta idea se vuelve más clara al observar el accionar de los Estados Unidos y de los países que comparten la TF tras el 11-S.

La guerra contra el terrorismo se convirtió en la principal prioridad del gobierno estadounidense en materia de política exterior después de los atentados del 11-S. Esta postura se visualizó en América Latina al imponer los Estados Unidos en ella sus prioridades estratégicas (seguridad, terrorismo, narcotráfico) a partir de una rejerarquización de las mismas, la imposición de una perspectiva unilateralista para la resolución de conflictos y la prevención de éstos con acciones preventivas.³⁹⁷ La región se volvió prioritaria para los Estados Unidos en cuestiones concernientes a los temas de seguridad y al acceso de recursos naturales o de puntos

³⁹⁶ Ceceña, Ana Esther, “Sujetizando el *objeto de estudio*, o de la subversión epistemológica como emancipación” en *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado*, Ana Esther Ceceña (coordinadora), Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2006, p. 17.

³⁹⁷ Fuentes, Claudio y Francisco Rojas Aravena, “El patio trasero. Estados Unidos y América Latina pos-Irak” en *Nueva Sociedad*, Número 185, Buenos Aires, Nueva Sociedad, mayo-junio 2003, p. 69.

geoestratégicos. En Sudamérica hubo lugares concretos que fueron fijados por el gobierno estadounidense como “áreas sin ley” que ponían en riesgo la seguridad hemisférica al estar sirviendo de base para narcoterroristas y traficantes de armas. Algunos de éstos fueron el corredor Leticia-Tabatinga en la Amazonia y la Triple Frontera. Al formar estas zonas parte de la agenda contra el terrorismo global, se exigió a los gobiernos sudamericanos que condenaran al terrorismo y se unieran a la cruzada en su contra, hecho que fue respondido de distinta forma en el caso de los países que comparten la TF.

El gobierno brasileño condenó enérgicamente al terrorismo y manifestó su voluntad de combatirlo. A su vez fue enfático en cuestionar la visión estadounidense sobre la TF, declarando que en ella no había terroristas. Varios medios de comunicación secundaron la postura brasileña, generando discursos críticos respecto a las acusaciones de que una parte del país albergaba a células terroristas. La postura brasileña ha sido consistente a lo largo de los años, negando la existencia de terroristas en su país, sea en la frontera con Argentina y Paraguay o en la que comparte con Colombia, actitud que posiblemente intenta frenar un mayor intervencionismo militar estadounidense en el Cono Sur.³⁹⁸ Sin embargo, ello no le impidió firmar en 2003 con Estados Unidos y los países con los que limita en la TF el acuerdo de seguridad “Tres Más Uno”, cuyo objetivo es mantener bajo vigilancia constante el área fronteriza.

El gobierno paraguayo se presentó sumamente complaciente con las directrices de Washington en la región, ya que fue uno de los gobiernos latinoamericanos que apoyaron con mayor fervor la cruzada contra el terrorismo. Al mes de los atentados del 11-S, Estados Unidos inició su política interventora en el país con ayuda del gobierno de Luis González Macchi (1999-2003). El objetivo

³⁹⁸ Labaqui, Ignacio, “Estados Unidos y los países del MERCOSUR después del 11 de septiembre” en *Bajo la mirada del halcón. Estados Unidos-América Latina post 11/9/2001*, Claudio Fuentes S. (editor), Buenos Aires, Biblos, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Chile, 2004, p. 76.

fue desde ese entonces la comunidad árabe de la TF, sospechosa de ser, según un agente de inteligencia, “uno de los centros de financiamiento más importantes de los terroristas islámicos fuera de Oriente Medio”.³⁹⁹ Con los años aumentó el interés sobre Paraguay, logrando establecer una base militar en este país en 2005 con cerca de 400 efectivos iniciales, que posteriormente aumentaron a 500. Estas tropas gozaron de inmunidad penal, es decir, el gobierno paraguayo no podía investigar los delitos que pudieran cometer ni demandar a Washington ante la Corte Penal Internacional (CPI). Ningún experto regional dudo respecto a que la TF era el lugar donde las tropas intentarían incursionar, puesto que ésta era un lugar de interés geoestratégico en el cual Estados Unidos buscó por varios años instalar un asentamiento militar.⁴⁰⁰

En la última década, el gobierno estadounidense ha reforzado militarmente regiones que considera estratégicas por su posición geográfica y sus recursos naturales, prestando atención especial a las zonas de conflicto, con el fin de sacar algún provecho sustancial de ellas. Los sectores críticos al intervencionismo de Washington en la TF acusan que sus verdaderas intenciones, ocultas tras la criminalización de la comunidad árabe y musulmana, es controlar el Acuífero Guaraní, considerado el reservorio subterráneo de agua dulce más grande del mundo, cuya superficie aproximada es de 1, 194, 000 km², de los cuales 839, 000 corresponden a Brasil, 226, 000 a Argentina, 71, 700 a Paraguay y 59, 000 a Uruguay.⁴⁰¹ La búsqueda del control del acuífero se inscribe en una segunda etapa del modelo neoliberal que Svampa denomina *modelo de producción extractivo-exportador*, consistente en el saqueo y destrucción de los recursos

³⁹⁹ “Estados Unidos inicia en Paraguay su guerra antiterrorista en América Latina”. *Crónica*, México, domingo 14 de octubre de 2001, p. 10A.

⁴⁰⁰ Calloni, Stella, “Ingresan hoy a Paraguay unos 400 efectivos de EU; tendrán inmunidad”. *La Jornada*, México, viernes 1 de julio de 2005, p. 40A.

⁴⁰¹ Glenza, Fernando, “El peligro terrorista en la Triple Frontera ‘hace agua’” en *Rebelión*, lunes 2 de febrero de 2004. Disponible en: <<http://www.rebellion.org/hemeroteca/internacional/040202glenza.htm>> (7 de abril de 2012).

naturales, con la contaminación que traen consigo, por mecanismos que van desde la minería a cielo abierto a la construcción de megarrepresas.⁴⁰²

El gobierno argentino condenó igualmente el terrorismo después del 11-S. El presidente Fernando de la Rúa se mostró enfático en apoyar la lucha antiterrorista, aceptando la hipótesis de la existencia de células de terroristas islámicas en la TF. Los principales medios de comunicación argentinos dieron a entender este posicionamiento al plantear que el gobierno argentino se convirtió en portavoz de la política estadounidense en los países del Cono Sur. En una nota al respecto, el diario *La Nación* publicó lo siguiente: “Después del agradecimiento de George W. Bush por la solidaridad argentina, Fernando de la Rúa procuró acordar con su par brasileño, Fernando Henrique Cardoso, una estrategia común, y diplomática, con tal de convencer al presidente del Paraguay, Luis González Macchi, de la necesidad de ajustar las clavijas en contra del terrorismo en la Triple Frontera”. El canciller argentino Adalberto Rodríguez Giavarini explicó que este alineamiento a la política exterior estadounidense se debió porque su país “sufrió dos cruentos atentados terroristas”, por lo que “conoce, entiende y hace suyo el dolor lacerante que sufre el pueblo y el gobierno de los Estados Unidos”.⁴⁰³

Incluso Néstor Kirchner, pese a que cuestionó el unilateralismo con el que Estados Unidos manejaba su política exterior, consideró necesaria la lucha efectiva contra el fenómeno del terrorismo. Los motivos de su postura tuvieron su origen en los atentados contra la embajada y la

⁴⁰² Svampa, Maristella, *op. cit.*, p. 85. En el caso de Argentina con los Kirchner, el modelo económico se caracteriza por ser más de corte neodesarrollista democrático que simplemente extractivo-exportador. El kirchnerismo heredó una economía basada en la dependencia a las agroexportaciones, principalmente la soya, y de la explotación de los minerales, por lo que tiene escaso margen de maniobra para evitar la destrucción de la naturaleza y la contaminación de la misma. Pese a la dificultad de detener las concesiones hechas con el capital privado y las compañías extranjeras, principales beneficiadas del modelo extractivo-exportador, el kirchnerismo ha tomado medidas para reducir los efectos negativos del mismo, entre ellas otorgarle al Estado un mayor papel interventor en la economía nacional, apoyar la manufactura y buscar ampliar el mercado interno.

⁴⁰³ Elías, Jorge, “Intentan que Paraguay refuerce su frontera” en *La Nación*, sábado 22 de septiembre de 2001. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/337194-intentan-que-paraguay-refuerce-su-frontera>> (7 de abril de 2012).

AMIA. En su discurso ante la 58^o Asamblea General de la ONU, Kirchner aseguró “sabemos lo que estamos diciendo [la lucha contra el terrorismo], nosotros hemos sufrido en carne propia en los años 1992 y 1994 nuestras propias Torres Gemelas, los atentados contra la Embajada de Israel y la AMIA significaron la pérdida de más de 100 compatriotas. Podemos dar testimonio de luchar con efectividad contra la existencia de las nuevas amenazas que constituyen al terrorismo internacional.”⁴⁰⁴

Las sospechas de que en la Triple Frontera se orquestaron los atentados en Buenos Aires recrudecieron en la última década como consecuencia de todo el discurso estigmatizador del que fue objeto. Mencionando unos ejemplos, la detención de Assad Barakat lo vinculó inmediatamente al polémico caso de la mutual judía. Las razones que hicieron sospechar de su participación en el atentado fueron los registros de llamadas de un celular perteneciente a un tal André Marqués, que sólo lo utilizó el 18-J para comunicarse a Buenos Aires de Ciudad del Este, en los cuales figuró su número telefónico, único motivo por el cual algunos investigadores, entre ellos el juez Canicoba Corral, consideraron meritorio darle seguimiento a esta pista.⁴⁰⁵ Años después, el fiscal Nisman declaró que quien realizó las llamadas desde el celular de Marqués fue Salman El Reda, ahora acusado de ser el coordinador del atentado a la AMIA al vigilar, paso por paso, la realización del mismo a partir de las llamadas que realizó con el móvil.⁴⁰⁶ Hoy día se desconoce quién es André Marqués y a la figura de El Reda la rodean varios claroscuros que sólo hacen que su nombre pertenezca a una larga lista de sospechosos que, sin pruebas concisas, han

⁴⁰⁴ Kirchner, Néstor, “Discurso de Néstor Kirchner en la 58^o Asamblea General de las Naciones Unidas en 2003” en *Archivo de documentos históricos*, jueves 25 de septiembre de 2003, p. 6. Disponible en: <http://archivohistorico.educ.ar/sites/default/files/x_06.pdf> (7 de abril de 2012).

⁴⁰⁵ Kollmann, Raúl, “Buscan una conexión con la causa AMIA” en *Página/ 12*, sábado 14 de agosto de 2004. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-39641-2004-08-14.html>> (7 de abril de 2012).

⁴⁰⁶ “El atentado a la Amia se habría coordinado desde Foz” en *InforMate Digital*, octubre de 2006. Disponible en: <<http://www.informatedigital.com.ar/ampliar3.php?id=26138&PHPSESSID=725468337bd780243499a5952e07b33c>> (7 de abril de 2012).

sido acusados por participar en dos sucesos que se mantienen impunes y han servido para estigmatizar a todo un conjunto social cuyas raíces se encuentran al otro lado del Atlántico y en la propia Argentina.

Conclusiones. Heridas que no cierran

“Hoy podemos hablar de memoria, no de verdad ni justicia”. Con este encabezado de primera plana, el diario *Página/ 12* recordó el vigésimo aniversario del atentado contra la embajada israelí, conmemorado el 17 de marzo de 2012. Hoy día, este caso como el de la AMIA son un cruel recordatorio de una impunidad infame y de una pesada deuda que la justicia argentina tiene con sus ciudadanos y con el mundo, debido a las implicaciones que adquirieron a nivel internacional. Por ello son heridas abiertas, que no cierran, que esperan ser esclarecidas para que los más de 100 fallecidos puedan descansar en paz y los vivos, sobrevivientes como afectados indirectos de los acontecimientos, tengan un consuelo que les permita vivir en paz y en los casos pertinentes, como el de la comunidad árabe en Argentina, limpiar su nombre de todo estigma y prejuicio.

Los atentados se presentaron como el último eslabón de una larga cadena de grandes acciones antijudías en el país sudamericano, producto de minorías derechistas que, ya sea desde la pluma o la acción, tienen de trasfondo un componente ideológico que fue madurando a lo largo del siglo XX. La discriminación que vivió inicialmente la comunidad fue el resultado de un creciente sentimiento de rechazo hacia los inmigrantes. Fue a partir de 1930, con la llamada Década Infame, cuando se fue construyendo en sentir nacionalista en el que varios de sus defensores ostentaron el antijudaísmo como uno de los pilares en los que se sustentó la recuperación de los valores tradicionalistas hispánicos. A partir de ese momento, las acciones dirigidas específicamente contra los judíos fueron adquiriendo formalidad, si bien estas estuvieron a cargo en su mayoría por grupos juveniles armados, algunos destacados por la crueldad de sus acciones, como fue el caso de Tacuara. Lo que es innegable es el hecho que, a lo largo del siglo XX, el

antijudaísmo desarrollado en Argentina se gestó por dos vías, civil e institucional, en varias ocasiones trabajando de forma conjunta.

La discriminación que vivieron los judíos fue, en parte, la misma que sufrieron las otras minorías “indeseables”, como los árabes, resultado de la incomprensión de los hábitos culturales de estos grupos, utilizados como chivos expiatorios por la derecha nacionalista en situaciones de crisis para culparlos de los males que ha sufrido el país. Afortunadamente, el antijudaísmo es una cuestión minoritaria frente a los éxitos que la comunidad judía ha cosechado en Argentina, lográndose insertar en un tejido social más amplio sin tener que obviar su propia identidad. Muestra de ello han sido sus aportes a la economía, logrando formar parte de un empresariado con conciencia nacional, con figuras como Ber Gelbard, o simplemente el apoyar causas nacionalistas, como la Guerra de las Malvinas, son indicio de una inserción en la que la comunidad judía ha sido capaz de preservar sus tradiciones a la par que se fue adaptando a la historia y costumbres de la sociedad argentina. En este punto, puede hablarse de judeoargentinos y no solamente de judíos, si bien lo que también nos demostró el recuento histórico, hecho en el primer capítulo, fue que la comunidad comenzó a dividirse al interior conforme los lazos étnicos fueron cediendo su lugar a los intereses económicos y políticos, situación que llegó a un punto crítico ante el *ethos* militante que asumieron algunos miembros de la misma tras ocurrir los atentados, dirigiendo sus críticas y cuestionamientos a sus propias instituciones y dirigencias.

Pese a que tanto árabes como judíos no han vivido grandes oleadas discriminatorias y racistas en su contra, los dos atentados parecen mostrar que la exclusión es un fenómeno latente pese a los intentos de integración de estas comunidades dentro del complejo crisol de la sociedad argentina. Si los atentados y la “conexión local” les mostraron a los judíos la existencia de sectores que los consideran personas no gratas, las consecuencias sociales afectaron a los árabes y al colectivo

musulmán al ser objeto de prejuicios y visiones orientalistas que se recrudecieron después de 2001 cuando el entorno internacional se volvió dificultoso para ellos al ser encasillados como el enemigo terrorista que debía ser abatido para mantener los valores de la libertad y la democracia.

Los casos se complicaron rápidamente debido a las posibles conexiones internacionales que participaron en ellos. Al involucrarse a diversos actores políticos de Medio Oriente en las líneas de investigación o en las sospechas como los posibles autores de los ataques, surgieron una serie de preguntas esenciales que hoy parecen no estar resueltas del todo: ¿Qué motivó la internacionalización de los conflictos en Medio Oriente? Y más importante aún, ¿Por qué Argentina fue elegida como blanco de esta internacionalización? Si bien hay investigadores como Ignacio Klich que considera deben de someterse a revisión las posturas que plantean que la respuesta a estas preguntas se encuentra en la política exterior argentina que se alineó a Estados Unidos al punto de participar en la Guerra del Golfo Pérsico, debido a que las considera posturas apriorísticas,⁴⁰⁷ no puede dejarse de lado el hecho certero del giro radical en materia de relaciones internacionales que tuvo Argentina sobre esta región entre el gobierno de Raúl Alfonsín y el de Carlos Menem, que si bien posiblemente no fue factor directo que influyó en la realización de los atentados, sí marcó un precedente al cual se miró en búsqueda de respuestas para lograr comprender estos hechos únicos en América Latina debido a su envergadura.

Alfonsín promovió una postura de no alineamiento entre los combatientes de la Guerra Fría, lo que condujo a un acercamiento más profundo con otros países o bloques como los No Alineados. Ello llevó a un fortalecimiento en las relaciones bilaterales entre el gobierno argentino y varios países de Medio Oriente, particularmente Irán y Egipto, con los cuales se firmó tratados de diversa índole. Con la caída de la Unión Soviética y la llegada de Menem a la presidencia, la

⁴⁰⁷ Klich, Ignacio, *op. cit.*, p. 227.

diplomacia argentina cambió, promoviendo una alineación unilateralista a las decisiones de Washington, que no precisamente formaban parte de las necesidades más inmediatas del país sudamericano. Ello lo llevó a perder socios árabes e islámicos importantes, sobre todo Irán que, como quedó demostrado a lo largo de la investigación, era el principal receptor regional de las exportaciones primarias argentinas.

Estos antecedentes deben tomarse seriamente en cuenta al momento de buscar a los culpables de los atentados fuera del país. En los dos casos, todavía no se disipaban las cortinas de humo de los escombros cuando se realizaron las acusaciones contra Irán, en quien recayeron las acusaciones oficialistas apoyadas por Israel, Estados Unidos y las directivas de las instituciones judeoargentinas. La línea de investigación planteó que las causas que motivaron al país islámico a cometer los siniestros se encontraban en el drástico fin de los pactos nucleares que Argentina firmó con él. Defraudado de sus expectativas por adquirir este tipo de materiales que le hubieran permitido desde ese momento contrarrestar la supremacía israelí en el tema, país que de hecho posee armas nucleares, Irán, en un acto vengativo, decidió atentar en suelo argentino contra la embajada israelí, sede diplomática del país con el que en las últimas décadas ha tenido mayores tensiones, para posteriormente atacar una institución civil argentina como recordatorio de que al país islámico no se le traiciona sin que haya alguna consecuencia de por medio.

Dejando de lado esta imagen un tanto exótica del país islámico, la cual discursivamente lo condena a los tópicos orientalistas que lo representan como símbolo de la barbarie, existen varias razones que hacen dudar de la participación de Irán en los atentados. La primera es la carencia de alguna prueba clave que lo involucre, siendo las acusaciones en su contra basadas en puras sospechas e información que posteriormente es desmentida. Desde 1995 la “pista iraní” careció de todo fundamento, cuando los principales testimonios que acusaron a Irán, los del brasileño

Wilson Roberto Dos Santos y del iraní Manoucher Moatamer, resultaron ser historias poco creíbles y que finalmente se consideraron como falsas. Los intentos del gobierno iraní de mantener sus relaciones y acuerdos bilaterales con Argentina en óptimas condiciones también ponen en duda su autoría sobre los atentados. Estos elementos permiten concluir, a partir de la información existente, que no existe prueba alguna que incrimine a Irán con lo sucedido en Argentina en 1992 y 1994, siendo objeto de una campaña en su contra por más de veinte años.

Si no existen los elementos suficientes para inculpar a Irán, lo lógico es preguntarse por qué el oficialismo continúa con una línea de investigación que no lleva rumbo fijo ni mucho menos al cumplimiento de la justicia. En esta interrogante influye mucho el papel que Estados Unidos e Israel han tenido en el encausamiento de la “pista iraní”. La mayor parte de la información obtenida al iniciarse las investigaciones provino de agencias de investigación tanto estadounidenses como israelíes, las cuales, sin dar mayores detalles, acusaron a Irán y desde entonces estos países han presionado al gobierno argentino a asumir una postura sustentada en débiles pruebas que han sido severamente cuestionadas. La adopción de la “pista iraní” por las directivas de la AMIA y la DAIA, cercanas a los círculos de poder, también ha influido en la permanencia de las acusaciones contra Irán, las cuales han terminado en la misma ONU.

Así como la “pista iraní” cayó en contradicciones que le han hecho perder credibilidad, la responsabilidad de Hezbollah tampoco pudo ser probada eficientemente. Al contrario, las acusaciones contra el partido libanés fueron bajando de tono gradualmente, fortaleciéndose en determinados momentos con la aparición de información que se presentó como clave para las causas, particularmente para la AMIA, pero que al final fueron desmentidas o no lograron un avance significativo en las investigaciones. El mejor ejemplo lo ofreció Ibrahim Hussein Berro, el supuesto conductor suicida que se estrelló contra la fachada de la mutual judía. Al final, aunque

el nombre de Hezbollah siga apareciendo en las investigaciones oficiales, el interés por el “Partido de Dios” cayó en un segundo plano mientras las sospechas contra Irán aumentaron, si bien se ha intentado en más de una ocasión vincularlos a los dos con los atentados, aprovechando la estrecha relación que poseen en Medio Oriente.

No puede dejarse de lado la responsabilidad tanto del menemismo como del kirchnerismo en el seguimiento de la “pista iraní” y de Hezbollah a pesar de la carencia de pruebas en su contra. El gobierno de Menem se enfocó en investigar a estos dos actores en parte por las presiones provenientes tanto de dentro como fuera de Argentina. Sin embargo, su actitud se tornó bastante sospechosa cuando ordenó que no se investigara a ningún sirio, orden que se cumplió cabalmente. Conforme se fortaleció la “pista siria” dentro de los círculos opositores a su gobierno, Menem terminó escenificando el rostro del encubrimiento como de la impunidad, pues bajo su gobierno no se lograron avances notables en las investigaciones ni en las pesquisas realizadas por el juez Galeano, quien pronto terminó inmiscuido en escándalos de corrupción que fortalecieron a la impunidad misma. En un accionar notable, que tiene más que ver con las causas del encubrimiento de los atentados que con la solución de los mismos, se logró procesar e iniciar juicio contra el ex juez a la par que se ha intentado hacer lo mismo con Menem, quien, amparado con su fuero político, parece ser el símbolo viviente de las deficiencias y de los límites de la justicia argentina.

La crisis tanto política como económica que causó el modelo neoliberal instaurado por Menem, que tuvo su fecha emblemática en 2001 con el famoso mandato destituyente “¡Que se vayan todos y que no quede ni uno solo!”, llevó al kirchnerismo a mostrarse como una nueva etapa de la historia argentina. Pese a este discurso diferenciador, los gobiernos de los Kirchner se han caracterizado por su ambigüedad y los dobles discursos al momento de enfrentarse a temas de

diversa índole, entre ellos las problemáticas sociales de gran impronta, como lo son los más de 100 muertos a causa de los atentados. Pese a que el kirchnerismo planteó desprenderse de todo lo competente al manejo de las investigaciones realizadas durante el gobierno de Menem, en lo concerniente a la “pista iraní”, se caracterizó por seguir la línea oficial establecida por el oriundo de La Rioja. Es más, su carácter continuista la radicalizó al buscar la ayuda de organismos internacionales como la ONU y la INTERPOL para la detención de los iraníes acusados de orquestar los atentados.

En este sentido, los Kirchner comparten parte de la responsabilidad del menemismo en el hecho de que los casos se mantengan en la impunidad, no porque hayan querido que fuera así, situación que al parecer sí explica el proceder de Menem, sino porque al momento de casarse con las investigaciones oficiales que los precedieron, dejaron a un lado otras hipótesis sobre la “conexión internacional” en los atentados. Al final, si se parte del raciocinio de que el responsable actuó en venganza por los acuerdos incumplidos por Argentina, la lista de posibles culpables no sólo comprende a Irán y Siria, puesto que también deben formar parte de las investigaciones otros países, como Egipto, que vieron afectados sus intereses con el proceder argentino. Esta idea no se plantea con el fin de buscar culpables por doquier, sino mostrar la complejidad que representa investigar borrosas conexiones internacionales que, hasta ahora, han generado más dudas que respuestas.

La “pista siria” es la hipótesis más comprometedora para el gobierno argentino, principalmente para Menem. A su vez es la más compleja y complicada de investigar debido a toda la red de relaciones sociales entretajadas por sus integrantes, pues esta conexión y vínculos entre distintas personas, principalmente sirios o descendientes de sirios, pero también argentinos, hubieran facilitado no solamente los atentados, sino también su posterior encubrimiento, más aún cuando

los familiares de Menem resultaron estar sumamente comprometidos. Al igual que Irán, Siria halló su motivo de actuar en Argentina producto de una venganza en su contra por los tratados incumplidos por Menem, asestando los llamados “tres golpes”, una serie de atentados cuyo objeto era amedrentar al presidente argentino y causarle problemas tanto al interior como al exterior del país, de ahí que se atacara a la embajada israelí, a la mutual judía y, el golpe más demoledor a su persona, la muerte de su hijo Menem Jr. Fuese Irán o Siria el país responsable, al parecer lo único claro al respecto de la “conexión internacional” es el origen de sus motivos: la política exterior de Menem en Medio Oriente, cuya lectura idealista marcó un error táctico del presidente argentino al creer que sus raíces árabes eran suficientes para traerle paz a una de las regiones más conflictivas del mundo, olvidando que su acercamiento con Israel fue visto por varios de los países árabes como un retroceso de la política de Alfonsín, proárabe y crítica al sionismo.

Más allá de los atentados, el estudio de la “pista siria” destapó los amplios negocios ilícitos que el menemismo permitió en Argentina, de los cuales se beneficiaron individuos muy cercanos al mismo Menem. Las hermanas Yoma, Ibrahim Al Ibrahim, Alfredo Yabrán, Alberto Jacinto Kanoore Edul y Monzer Al Kassar son tan sólo algunos nombres marcados por escándalos como el *Yomagate*, que mancharon el gobierno del presidente que prometió insertar a Argentina en el Primer Mundo. El amplio accionar de la red de narcotráfico, lavado de dinero y tráfico de armas en la que participaron los allegados de Menem, hace difícil creer que el sirio proveniente de La Rioja tuviera desconocimiento de estos operativos. Así, junto a las acusaciones contra Menem por encubrir la “pista siria”, al evitar que se siguiera una investigación que seguramente lo hubiera involucrado a él finalmente, la justicia argentina debe abrir una causa en su contra para que investigue el papel puntual que jugó en toda esta red criminal de alcances internacionales.

Al igual que en la “pista iraní”, las presiones internacionales jugaron un papel central en el encubrimiento que el menemismo realizó de la “pista siria”. Debido al momento coyuntural de negociaciones de paz en Medio Oriente y de la posibilidad de que Siria fuese partícipe en ellas, tanto Israel como Estados Unidos buscaron que el gobierno argentino no hiciese algo que pudiera perjudicar al proceso de paz, por lo que se concentraron en acusar a Irán, país que, a consideración de los defensores de la hipótesis contra Siria, ha sufrido un complot en su contra desde el principio. Documentos como el cable EISRA 010365/1994 fortalecen estos argumentos, mostrando además que si las causas de los atentados se volvieron sumamente complejas y con un entramado confuso se debió, en parte, a la injerencia de múltiples actores que intentaron marcar el rumbo de las investigaciones acorde a sus propios intereses.

Lo que dejó en claro la “pista siria” fue la incompetencia de la justicia argentina, fuese por omisión o por inexperiencia, de poder brindarle a la sociedad resultados claros, siendo las investigaciones de los atentados más fructíferas en manos de los periodistas críticos al menemismo y al kirchnerismo que en manos del oficialismo. Esta situación produjo a la larga un desencanto hacia las instituciones judiciales argentinas que se plasmó en los nulos resultados de las causas y en la liberación de los detenidos, todo ello ante el dolor impotente de sobrevivientes, familiares y amigos de las víctimas. A su vez, en este punto se encuentra uno de los eslabones que dificultan el estudio de la “pista siria”, pues las sospechas sobre el país árabe han quedado circunscritas a peleas entre periodistas que se ofenden y desacreditan. La incapacidad de ponerse de acuerdo, o de menos de respetar el trabajo de los otros, crean un ambiente de intolerancia que dificulta a la intelectualidad argentina poder jugar un papel clave en las investigaciones judiciales, que son, finalmente, las que condenan o eximen de cargos a los acusados. Pese a estos obstáculos, no puede dejar de reconocerse la labor del periodismo argentino en cuanto a

desconfiar y desenmascarar a las esferas de poder y sus sombrías relaciones con aquellos que pudieron perpetrar los atentados más cruentos en la historia del país después del Proceso.

La “conexión local” resultó ser la pista que más hipótesis brindó a las investigaciones y sospechas. La aparición de nombres de militares, policías corruptos y organizaciones armadas como el MTP y Montoneros, demuestran que en el imaginario respecto a los argentinos que ayudaron a orquestar los atentados se encuentra presente aún el fenómeno de violencia política e institucional que el país vivió entre los sesenta y los inicios de la década de los ochenta. Más importante aún, conforme se iniciaron los juicios de la causa AMIA y de otras como la ARMIAS, pese a que al final la mayoría de los inculpados fueron exonerados, quedó claro que la esencia de la “conexión local” está en la pervivencia del aparato represor del último peronismo y de la dictadura militar en las últimas tres décadas del dificultoso devenir de la democracia argentina. En este sentido, se vuelven significativas las palabras de José Pablo Feinmann cuando menciona que “quienes pusieron la bomba en la AMIA lo hicieron fríamente, [...] planearon con ‘corazón helado’ el fragor de la masacre.”⁴⁰⁸

Las deficiencias en la investigación de la “conexión local” fueron claras y las hipótesis diversas. Las primeras dudas surgieron respecto a cómo se perpetraron los atentados, basándose la principal polémica en sobre si existió o no un coche bomba. La manipulación inadecuada de pruebas, demostrada con los escombros arrojados en un terreno de la UBA como si fueran basura, dificultó los peritajes y generaron las sospechas en amplios sectores de que el caso estaba siendo encubierto. La detención y posterior juicio a Telleldín, Ribelli y su *patota* fue uno de los pocos logros de la justicia argentina, empañados por los escándalos de corrupción que involucraron a Telleldín y al juez Galeano y que le permitieron a los policías de la Bonaerense defenderse de la

⁴⁰⁸ Feinmann, José Pablo, *La sangre derramada. Ensayo sobre la violencia política*, Buenos Aires, Booket, 2011, p. 109.

causa judicial, de la que finalmente salieron limpios mientras Galeano y la justicia quedaron en el total descrédito. Esta serie de claroscuros dieron como respuesta una crisis de sociabilidad y pérdida de confianza de la sociedad con el Estado, agravada en un contexto más amplio como la crisis de 2001, las cuales se vieron reflejadas en las implicaciones societales.

La llegada del nuevo juez Canicoba Corral marcó un cambio de rumbo en las investigaciones, haciéndose necesario reiniciarlas desde el principio, a más de diez años de ocurridos los acontecimientos. Ahora, la labor de hallar a los autores intelectuales y materiales de la “conexión local” quedó en un segundo plano mientras se buscan a quienes realizaron las tareas de encubrimiento, con la esperanza que la ubicación de unos facilite la detención de los otros. El actual procesamiento de Jorge “El Fino” Palacios en la causa AMIA da signos esperanzadores de que, algún día, pueda hacerse finalmente justicia, aun cuando el tiempo juega en contra cada día que pasa.

Las hipótesis conspirativas y acusatorias a Israel y los judíos de ser los responsables de los atentados son las más polémicas que hay sobre el tema. Planteamientos provenientes tanto de la extrema derecha como de la extrema izquierda, crearon un interesante punto de convergencia en opiniones a partir de imágenes reales o construidas sobre la comunidad judía, el sionismo y los árabes. Dentro de las derechas y sus extremismos, representados en las agrupaciones neonazis, persisten constructos históricos de un antijudaísmo criollo, es decir, de un sentir discriminatorio contra los judíos que es influido por fenómenos externos que son amoldados a la realidad y circunstancias argentinas. En esta línea, la famosa conspiración judeosionista mundial se cristalizó en Argentina mediante el “Plan Andinia” y los temores de que los judíos tomen el poder, los cuales parecieron cumplirse después de los atentados al ocupar la dirigencia judía

cargos importantes dentro de las redes de poder en el país. En el mismo sentido, creció la afinidad por los árabes al considerar que ellos, como Argentina, tienen un enemigo en común: el sionismo.

Por su parte, la extrema izquierda, representada por el MPR Quebracho, no dirigió sus acusaciones contra la comunidad judía, sino contra el gobierno israelí. Al igual que los sectores conservadores, Quebracho como muchas otras agrupaciones de izquierda gestaron una afinidad por los árabes a partir de su lucha contra el sionismo, visto como una forma de imperialismo, que demostraron en marchas y manifestaciones en diversas ciudades de Argentina ondeando banderas de Palestina, Irán y de Hezbollah, acciones que claramente desagradaron a la embajada israelí y a los judeosionistas. Las ideas conspirativas provenientes de la izquierda, justificadas por la llegada de la derecha al poder en Israel, parten de la hipótesis de que los atentados se realizaron con la finalidad de acallar al progresismo judío que buscaba formalizar la paz con sus vecinos y al ser la AMIA al momento del 18-J la principal institución judía en el país dirigida por progresistas, ésta se volvió en un blanco clave para silenciar las voces contrarias a las acciones del conservadurismo israelí.

El principal obstáculo que posee la conspiración sionista parte de los conflictos internos de la comunidad judía con sus dirigencias, prosionistas y alineadas al gobierno después del atentado a la AMIA, que desatendieron las necesidades y peticiones de justicia de la mayoría de las víctimas. Rubén Beraja, ex dirigente de la DAIA, encarnó esta situación que llevó a los judeoargentinos a una de las mayores crisis en toda su historia, recrudescida por los efectos negativos que las reformas neoliberales provocaron en los sectores de la comunidad de estratos medios. La situación más representativa de las tensiones generadas a nivel intercomunitario se presentó con la desaparición de cerca de doce millones de pesos que el gobierno argentino

entregó a la comunidad como indemnización por el atentado a la AMIA, dinero que desapareció sin dejar rastro y que no recibieron las víctimas y sus familiares.

El actuar de las dirigencias de las instituciones judeoargentinas no dista mucho de lo que Norman Finkelstein ha planteado en su obra *La Industria del Holocausto*. Inicialmente, el holocausto nazi no fue algo de lo que los judíos estuvieran interesados en narrar, ya que ello les hacía recordar los años de persecución y exterminio que sufrieron bajo la Alemania de Hitler. Esto cambió tras el triunfo israelí en la Guerra de los Seis Días en 1967, momento en el que las grandes organizaciones judías mundiales, radicadas principalmente en Estados Unidos como el CJM, decidieron vincularse al Estado sionista a la par en que éste se subordinaba a los intereses estadounidenses. Esta relación estratégica le permitió a las organizaciones, ahora prosionistas, acrecentar su poder económico y adquirir un acceso cada vez mayor a las esferas de poder. La alineación al sionismo de las instituciones judías estructuró lo que Finkelstein llama Industria del Holocausto: la representación ideológica del holocausto nazi que ha logrado justificar los crímenes del sionismo israelí a la par que ha permitido el enriquecimiento de las organizaciones judías al explotar el sufrimiento de las víctimas judías del holocausto.⁴⁰⁹

Situada en el caso argentino, la Industria del Holocausto puede representarse en la alineación de las directivas de las instituciones judeoargentinas a las grandes organizaciones judeosionistas

⁴⁰⁹ Estas organizaciones se convirtieron en un grupo privilegiado y poderoso a partir de una “doble extorsión” que afectó a países europeos como Alemania y Suiza, presionados a pagar millones de dólares bajo la excusa de ser indemnizaciones para las víctimas sobrevivientes del holocausto, lo que agravó la misma condición de las víctimas, puesto que éstas no fueron las principales beneficiadas del dinero sustraído, siéndolo las organizaciones judías que continúan reproduciendo la Industria del Holocausto en beneficio propio. Por ejemplo, después de una intensa campaña en su contra, Suiza, país que sirvió como banco a los nazis y al cual se acusó de hacer pillaje con el dinero que le fue quitado a los judíos durante la Segunda Guerra Mundial, se vio obligado en agosto de 1998 a pagar una indemnización de 1250 millones de dólares, cuyo destino fue engrosar las arcas de las principales organizaciones judeosionistas mundiales, empezando por el CJM que se embolsó la mitad mientras se concluía que el “oro de las víctimas” que fue vendido a Suiza durante la guerra equivalía a un millón de dólares actuales. [Finkelstein, Norman G., *La Industria del Holocausto. Reflexiones sobre la explotación del sufrimiento judío*, Madrid, Siglo XXI de España Editores, 2002, p. 98-122.]

como la CJM, las cuales también han presionado a la justicia argentina para que se siga la “pista iraní”, ya que las acusaciones contra Irán le permiten al sionismo fortalecerse a nivel mundial gracias a los comentarios negacionistas del holocausto que el presidente Ahmadinejad ha realizado. La férrea postura del fiscal Nisman en condenar al país islámico y su estrecha vinculación con las organizaciones judías estadounidenses son un fuerte indicativo de este planteamiento. La cuestión de los doce millones de pesos desaparecidos también llama la atención, ya que por esas mismas fechas la mala administración de Beraja condujo a una crisis económica que afectó a varios bancos de la comunidad, sin embargo, a pesar de ello logró reelegirse para un nuevo mandato como dirigente de la DAIA.

La principal característica que asocia a la AMIA y la DAIA con la Industria del Holocausto es la forma en cómo han manejado los acontecimientos. Así, en el caso del holocausto, éste ha sido manejado de tal forma que la explotación del sufrimiento judío hace a este grupo especial, diferente a los demás, cuyo dolor es más singular que el de los otros grupos sociales que fueron perseguidos por el nazismo y que la Industria ha relegado de su historia. En el caso argentino, las dirigencias han utilizado un discurso, sobre todo concerniente al atentado contra la mutual judía, en el que, si bien aceptan que el ataque fue de una dimensión nacional, que afectó a toda Argentina, tienden a enfatizar la cuestión étnica de la mayoría de las víctimas, buscando resaltar el antijudaísmo de los atentados. Este discurso es muy similar al que sacraliza el holocausto porque explota el sufrimiento de la comunidad en beneficio propio, pues, como quedó demostrado en la investigación, son constantes las tensiones entre los líderes y la mayoría de las víctimas y sus familiares y amigos, quienes se han desprendido de los primeros para encauzar la búsqueda de justicia en otra dirección que no sea la oficialista.

En las implicaciones sociales denotó un mayor significado el atentado contra la AMIA que el de la embajada israelí. Ello se debe fundamentalmente a que el ataque contra la sede diplomática se comprendió dentro de la idea de la internacionalización del conflicto en Medio Oriente, mientras el de la mutual judía por ser una institución civil argentina generó mayor impacto por carecer de lógica alguna en cuanto a los motivos que llevaron a atentar contra ella. Esto no significa que el ataque a la embajada no haya generado una reacción social, pues, por ejemplo, puso la mira en las condiciones lamentables en las que las fronteras de la precariedad condicionan el trabajo de los inmigrantes, sino que las implicaciones desatadas por la AMIA fueron de un mayor alcance social.

La crisis de la legitimidad de instituciones públicas y privadas que causó el 2001 con su mandato destituyente “que se vayan todos”, marcó el momento en donde se hizo presente la posibilidad de que se expresaran todo tipo de malestares en torno al atentado contra la mutual judía, el cual generó distintas formas de verlo, asumiendo diferentes posturas las agrupaciones conformadas por las víctimas y sus allegados. La radicalidad y la forma en cómo perciben el siniestro son los factores clave que las diferencian a una de la otra. Familiares y Amigos de las Víctimas del atentado contra la AMIA es la agrupación que se ha apegado a la postura oficialista del kirchnerismo además de entablar buenas relaciones con las dirigencias judías, por lo que puede considerarse representante de la versión oficial de los atentados, a los que sobreponen la cuestión étnica. Memoria Activa y la APEMIA se caracterizan por desprenderse del oficialismo y asumir posturas más críticas, intentando unir causas con otras movilizaciones sociales como las Madres Plaza de Mayo y la Articulación de Cromañón, lo que plantea una percepción más nacional de los atentados al buscar universalizar sus demandas. El elemento que separa a estas dos agrupaciones es el modo de lucha, pues mientras Memoria Activa se institucionalizó para buscar influir en los

procesos judiciales, APEMIA considera que ello es participar en unas investigaciones llenas de vicios y encubrimientos, por lo que prefieren seguir realizando mítines, marchas y otras formas de manifestación que no la involucren a participar en los juegos de poder.

Desafortunadamente, ninguna de las tres agrupaciones logró convertir la causa que defienden en un gran movimiento social. La razón de ello puede encontrarse en la incapacidad de ampliar sus demandas a otros sectores sociales, situación en la que influyó el realzamiento de la etnicidad sobre la nacionalidad, imagen que finalmente quedó dentro del imaginario colectivo. Así, de las grandes expresiones de condena iniciales que aglutinaron a miles de argentinos, el apoyo social se fue perdiendo al punto de que las movilizaciones de las víctimas tuvieron que replegarse hacia adentro de sí mismas para preservar de esta manera los propósitos por los que luchan. En consecuencia, se está frente a posicionamientos defensivos que corren el riesgo de quedar abandonados de participación social sino logran replantear sus prácticas de lucha y formular proyectos que sean capaces de articular con mayor amplitud sus causas con las del resto de una sociedad cuyas demandas mostraron la crisis de sociabilidad existente con el Estado.

El estudio de las expresiones antijudías posteriores al atentado se realizó con la intención de mostrar cómo la discriminación y el racismo juegan un papel importante en la configuración de las identidades y los lazos de pertenencia de una comunidad en un entorno social más amplio, dificultando la aceptación de la pluriculturalidad en Argentina por parte de ciertos sectores que ven en ello un quiebre a la forma en cómo conciben la identidad nacional del argentino. A la par, el antisemitismo se manifestó aprovechando coyunturas clave como la Guerra del Líbano en 2006 y la *Operación Plomo Fundido* en 2009, tornándose más visible que las expresiones antijudías, si bien la manipulación en su manejo y la incompreensión del antijudaísmo y antisemitismo los hacen parecer el mismo fenómeno cuando los dos son completamente diferentes.

Lo que las condenas al sionismo dejaron en claro fue que la AMIA atravesó por un momento de alta tensión del cual no logró salir bien librada. Afectada por todos los acontecimientos descritos en la investigación, la dirigencia al hacer a la mutual judía defensora de los intereses sionistas terminó por separarla de los sectores críticos y progresistas de la comunidad, los cuales ya no la ven como defensora de sus intereses como en el pasado. Los sectores populares movilizadas y parte de los partidos de izquierda han rechazado a la AMIA como una institución argentina por defender a un país como Israel, cuyas violaciones a los derechos más elementales recuerdan a Argentina de la última dictadura, a la cual el país sionista ayudó militarmente, hecho que no es olvidado tan fácilmente por quienes sufrieron la represión de aquellos años. Como resultado, la AMIA pasa hoy día por una fuerte crisis de legitimidad.⁴¹⁰

Los atentados generaron fuertes tensiones entre las comunidades árabes y judías de Argentina. En este proceso jugaron un papel central los medios de comunicación y las formas en cómo presentaron los acontecimientos, marcando una especie de conflictividad histórica que en el país sudamericano no existió salvo en contadas excepciones, pues lo que ha caracterizado a estas dos comunidades ha sido su convivencia pacífica, solamente trastocada en momentos coyunturales como los conflictos más recientes en Medio Oriente. A pesar de ello, tanto judíos como árabes han sabido sobreponerse a estos obstáculos en sus relaciones de convivencia, al contrario de sus

⁴¹⁰ A inicios de 2009 se desató un escándalo que cuestionó la imagen honorable de los miembros de la AMIA, cuando se descubrió que el rabino Samuel León Levín blanqueaba capitales pertenecientes al Cártel de Sinaloa, liderado por Joaquín “El Chapo” Guzmán. El hallazgo de esta conexión se produjo cuando se detectó que “El Chapo” poseía en Sinaloa más de 26 agencias financieras ilegales, las cuales operaban con dinero perteneciente a las comunidades judías de Chile, Argentina y Uruguay. El *modus operandi* de las transacciones consistía en declarar el dinero como producto de donaciones recibidas a los colegios e instituciones, para que de ahí fuera puesto en circulación y terminara en las agencias del cártel mexicano. Este descubrimiento afectó negativamente a la institución argentina y a su dirigencia, pues Levín era el guía espiritual del grupo ortodoxo que ganó las elecciones internas de la AMIA: el Bloque Unido Religioso. Al respecto, el periodista Daniel Orejano planteó que este caso expresa muy bien el hecho de que “los cultos religiosos son una buena forma de lavar dinero, pues en general los organismos de control financiero prefieren no indagar demasiado en las finanzas de las colectividades por miedo a ser tildados de persecutorios religiosos.” [Orejano, Daniel, “Un escándalo que roza a la AMIA” en *Tribuna de periodistas*, lunes 16 de febrero de 2009. Disponible en: <<http://www.periodicotribuna.com.ar/4949-un-escandalo-que-roza-a-la-amia.html>> (14 de abril de 2012).]

dirigencias, que terminaron enemistadas a pesar de que inicialmente fueron ellas las que buscaron evitar las tensiones intercomunitarias tras los atentados.

Pese a que se percibieron muestras de antijudaísmo posteriores a los atentados, más notable fue el fenómeno de discriminación contra la comunidad árabe y, en particular, contra la musulmana. El papel de los estereotipos y los prejuicios heredados del orientalismo y adaptados al momento histórico configuraron una imagen exótica de los árabes como un grupo social que no comparte muchas de las características que poseen la mayoría de los argentinos. Desafortunadamente, los atentados reforzaron estas imágenes de los “turcos” y algunos recuperaron el hecho de que su llegada a Argentina a finales del siglo XIX fue vista como “indeseable”. Sobre los musulmanes recayó la peor parte, siendo víctimas de un discurso criminalizador que antecedió varios años al que surgió tras el 11-S en Estados Unidos.

Sometidos a la criminalización y al discurso que los asoció con el terrorismo, los musulmanes se sintieron incomprendidos en cuanto a su cultura y tradiciones, situación agravada cuando sucedieron fenómenos de violencia en contra de los recintos religiosos. Lo rescatable es la génesis de un *ethos* militante en varios de sus miembros que, hartos de la discriminación en su contra, han tomado un papel más activo en la sociedad argentina mediante marchas, movilizaciones y la difusión de su cultura y religión para quitarles toda el aura estigmatizadora que les rodea. La Triple Frontera fue el lugar donde con más claridad pudo distinguirse esta militancia, al ser uno de los puntos latinoamericanos más afectados por la política exterior estadounidense post 11-S.

Hogar de diversos grupos sociales y religiosos, la Triple Frontera representa un espacio singular donde las identidades se vuelven multifacéticas al borrarse las barreras nacionales, por lo que

árabes y musulmanes han entretejido una extensa red de relaciones que no se limitan solamente a una de las ciudades fronterizas en las que habitan, pues ésta se extiende a toda el área trifronteriza hasta los países del Medio Oriente de los cuales provienen las nuevas migraciones. Por ser uno de los puntos latinoamericanos en donde esta comunidad posee notoriedad, Estados Unidos acusó a la TF de ser refugio de terroristas islámicos y de proveerles financiamiento, principalmente los libaneses a Hezbollah. Esta afirmación, dejando a un lado su esencia estigmatizadora, carece totalmente de sentido porque no existen pruebas contundentes que indiquen la existencia de los dichos terroristas y, en lo referente al apoyo financiero, todo es cuestión del cristal con que se mira, pues para los musulmanes donar recursos a Hezbollah no es un delito, sino un cumplimiento con las leyes religiosas que los rigen, a sabiendas de que el partido libanés, junto a sus ramas política y militar, realiza labores de atención social. En última instancia se encuentran, simplemente, los vínculos naturales que unen a cualquier inmigrante con la tierra que dejó atrás y donde el dinero que mandan como remesa está destinado a sus familiares, para que éstos puedan sostenerse.

En el fondo, lo que parece mover verdaderamente a Estados Unidos y sus deseos de intervenir política y militarmente en la TF es el control geoestratégico del Acuífero Guaraní, el reservorio de agua dulce más grande del mundo. Para ello, el gobierno estadounidense sigue utilizando todas las herramientas a su alcance para continuar con una campaña de desprestigio en contra de la TF, campaña que algunos medios argentinos han reproducido. El anuncio de la cineasta Kathryn Bigelow, ganadora de un premio Oscar, de filmar una película en la TF que tendrá como temática central el combate contra mafias terroristas internacionales, es un recordatorio de las fuertes presiones internacionales que en distintos ámbitos se han desarrollado después de los atentados.

A partir de esta recapitulación, que sirve como conclusión al recuperar las ideas centrales de la investigación, se puede reflexionar sobre la hipótesis con la que se guio originalmente este proyecto. La hipótesis planteó que si los atentados contra la embajada israelí y la mutual judía se encuentran en la impunidad se debe a la complejidad que presentan por la multiplicidad de actores y por los casos de corrupción e información falsa que aparecieron a lo largo de las investigaciones. Entonces, una descripción concisa pero exhaustiva acerca de estos fenómenos permitiría un entendimiento claro de este tema, qué tan involucrados se han encontrado los actores acusados de ser los responsables de los ataques y cómo ha sido su devenir en los poco más de quince años de ocurridos los acontecimientos.

A partir del desarrollo que presentó la investigación, se concluye que la hipótesis se confirma. Los atentados se mantienen en una angustiada impunidad debido a que sus casos se tornaron cada vez más complejos al surgir diversas hipótesis sobre sus autores. Basta nombrar países, instituciones y nombres de personas para darse una idea al respecto: Irán, Siria, Israel, Hezbollah, la Bonaerense, los carapintadas, la OLP, el MTP, antiguos militantes del ERP y Montoneros, la misma AMIA y DAIA, el presidente Carlos Menem, los Yoma, Al Kassar, Ibrahim Hussein Berro, el colombiano El Reda, la iraní Nasrim, Kanoore Edul, Haddad, Telleldín, Ribelli, todo el complejo diplomático iraní, los hijos de Eichmann... éstos y más actores figuraron en su momento como sospechosos de los crímenes, algunos de ellos procesados y luego exonerados por la justicia, del resto no se hallaron pruebas contundentes para someterlo a juicio ni mucho menos exigir su arresto.

Junto a la multiplicidad de actores, los actos de corrupción e información falsa guiaron a las investigaciones por las sendas equivocadas, situación que originó que de la causa por dar con los responsables directos de los atentados, las investigaciones tomaron como eje central de sus

pesquisas hallar a los encubridores, a su vez partícipes indirectos de los atentados al permitir la perpetuidad de la impunidad. El escándalo del juez Galeano y el soborno a Telleldín, las diatribas con Ribelli en sus testimonios que no condujeron a ninguna parte, las desmentidas de Dos Santos y Moatamer, las dudas en la veracidad del caso de Hussein Berro, entre otros casos, corrompieron la esperanza de darle una solución pronta a las causas y a la larga sirvieron como factor para que la sociedad perdiera la confianza y la fe en sus instituciones, las cuales no han recuperado ni porque reiniciaron las pesquisas desde cero.

Si algo dejó en claro la presente investigación fue la necesidad de iniciar un ordenamiento en cuanto a las principales hipótesis y los principales involucrados en cada una para entender de mejor manera las posturas a favor y en contra, sus fortalezas y sus debilidades. De esta manera se puede iniciar un proceso reflexivo sobre qué tan veraz fue su papel en los atentados. Si bien la emisión de juicios compete únicamente a los aparatos de justicia, con la información existente que fue consultada y sometida a una observación crítica, se puede decir que la postura oficial sobre la conexión internacional carece de sustento y el gobierno argentino, así como las directivas de las instituciones judeoargentinas, están siendo negligentes al no abrir la posibilidad de investigar otros derroteros como las sospechas sobre Siria e Israel, por más comprometedoras que puedan ser. Al fin de cuentas, la justicia debe ser imparcial.

Mientras las autoridades correspondientes no tomen estos elementos a consideración, la corrupción y la impunidad continuaran presentándose como lo único seguro que tienen estos sucesos tan lamentables, sin dejar de lado la posibilidad de que puedan volver a ocurrir contra cualquier grupo étnico, social o institución, al permitirle un margen de maniobra a quienes realizan estos actos cubiertos por el amparo de la inoperabilidad del aparato judicial argentino. Esta ha sido la historia de los crímenes más atroces que ha vivido Argentina después de la última

dictadura, recordando que el de la AMIA es considerado el mayor atentado terrorista en la historia latinoamericana. Ésta es la historia de la infamia, de una desgracia que no cesa, de las heridas que no pueden cerrar, de las comunidades que no pueden vivir sin ser discriminadas, de la ley bajo los escombros, en síntesis, de la verdad imposible.

Fuentes y bibliografía

- **Fuentes primarias (recursos físicos y electrónicos)**
- “25 días de 'Plomo Fundido' sobre la Franja de Gaza” en *El Mundo*, martes 28 de diciembre de 2010. Disponible en: <<http://www.elmundo.es/elmundo/2009/01/03/internacional/1231014514.html>> (17 de marzo de 2012).
- “A 17 años, nuevo reclamo de justicia por la AMIA” en *Página/ 12*, lunes 18 de julio de 2011. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-172498-2011-07-18.html>> (8 de marzo de 2011).
- “ACTO DE APEMIA - LUNES 18 DE JULIO DE 2005” en *A.P.E.M.I.A. Agrupación Por el Esclarecimiento de la Masacre Impune de la AMIA*, lunes 18 de julio de 2005. Disponible en: <<http://apemia.blogspot.com/search?updated-max=2006-03-13T22:25:00-03:00&max-results=499>> (11 de marzo de 2012).
- “AMIA: dura réplica de Irán a Kirchner” en *La Nación*, viernes 28 de septiembre de 2007. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/948157-amia-dura-replica-de-iran-a-kirchner>> (18 de mayo de 2011).
- “AMIA: Memoria Activa ya no protesta en Tribunales” en *Clarín*, martes 28 de diciembre de 2004. Disponible en: <<http://old.clarin.com/diario/2004/12/28/elpais/p-01301.htm>> (11 de marzo de 2012).
- “AMIA: ordenan la captura de ocho iraníes” en *La Nación*, jueves 14 de agosto de 2003. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/519174-amia-ordenan-la-captura-de-ocho-iranies>> (18 de mayo de 2011).
- “AMIA: piden investigar a Menem por presunto encubrimiento” en *La Nación*, miércoles 9 de febrero de 2005. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/678256-amia-piden-investigar-a-menem-por-presunto-encubrimiento>> (12 de febrero de 2012).

- “AMIA: se sigue la pista policial” en *La Nación*, miércoles 18 de septiembre de 1996. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/172981-amia-se-sigue-la-pista-policial>> (21 de mayo de 2011).
- “AMIA: ‘Soy totalmente inocente’, dijo Telleldín” en *La Nación*, lunes 29 de abril de 2002. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/392649-amia-soy-totalmente-inocente-dijo-telleldin>> (21 de mayo de 2011).
- “Amia: Su verdadera cara - Comunicado de Fearab Argentina” en *Prensa Islámica*, martes 21 de diciembre de 2010. Disponible en: <<http://www.prensaislamica.com/nota5985.html>> (28 de marzo de 2012).
- “Apartaron a Galeano de la causa AMIA” en *La Nación*, jueves 4 de diciembre de 2003. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/551470-apartaron-a-galeano-de-la-causa-amia>> (22 de mayo de 2011).
- “Árabes de Argentina comparan causa Palestina con Malvinas” en *Palestina libre*, lunes 13 de febrero de 2012. Disponible en: <http://www.palestinalibre.org/articulo.php?a=37766&utm_source=rss&utm_medium=feed_noticias&utm_campaign=rss_to_palestinalibre.org> (26 de marzo de 2012).
- “Árabes y musulmanes en América Latina” en *BBC Mundo*, jueves 17 de marzo de 2005. Disponible en: <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/newsid_4294000/4294241.stm> (5 de abril de 2012).
- Arán, María Rosario, “Crear en el Islam y vivir en Argentina” en *Under the mistletoe*, jueves 19 de febrero de 2009. Disponible en: <<http://underthemistletoe3.wordpress.com/2009/02/19/crear-en-el-islam-y-vivir-en-argentina/>> (3 de abril de 2012).
- Ares, Carlos, “El ‘Cartel’ de Buenos Aires” en *El País*, martes 14 de diciembre de 1993. Disponible en: <http://www.elpais.com/articulo/internacional/ARGENTINA/cartel/Buenos/Aires/elpepiint/19931214elpepiint_20/Tes> (6 de febrero de 2012).

- “Argentina: 16^o Aniversario del atentado a la AMIA” en *Noti-Israel*, domingo 18 de julio de 2010. Disponible en: <<http://noti.hebreos.net/enlinea/2010/07/18/7059/>> (8 de marzo de 2012).
- “Atentado al Olvido” en *AMIA. Comunidad judía*, jueves 14 de julio de 2011. Disponible en: <<http://www.amia.org.ar/index.php/news/default/show/news/261>> (8 de marzo de 2012).
- “Atentaron contra una mezquita” en *Clarín*, domingo 21 de enero de 2001. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2001/01/21/p-01103.htm>> (4 de abril de 2012).
- “Ayuda antiterrorista de los EE. UU.” En *La Nación*, domingo 24 de mayo de 1998. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/97698-ayuda-antiterrorista-de-los-eeuu>> (17 de mayo de 2011).
- Berti, Eduardo, “Borges y el tango” en *Magazine Littéraire*, mayo de 1999. Disponible en: <<http://sololiteratura.com/berti/bertiborgesy.htm>> (13 de mayo de 2012).
- Blasco, A., “La población gallega en el exterior se incrementa en unas 20.500 personas” en *laopinioncoruña.es*, jueves 29 de marzo de 2012. Disponible en: <<http://www.laopinioncoruna.es/galicia/2012/03/29/poblacion-gallega-exterior-incrementa-20500-personas/594663.html>> (12 de mayo de 2012).
- Bosoer, Fabián, ““Judíos y árabes vivieron más tiempo juntos y en paz que separados y en guerra”” en *Clarín*, domingo 12 de julio de 2009. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/suplementos/zona/2009/07/12/z-01956912.htm>> (29 de marzo de 2012).
- “Brasil entrega al supuesto extremista Assad Barakat” en *ABC*, martes 18 de noviembre de 2003. Disponible en: <<http://archivo.abc.com.py/2003-11-18/articulos/79376/brasil-entrega-al-supuesto-extremista-assad-barakat>> (5 de abril de 2012).
- Calello, Osvaldo, “La justicia ajustó la historia de la AMIA a los intereses sionistas en el Cercano Oriente” en *Izquierda Nacional*, domingo 12 de noviembre de 2006. Disponible en: <<http://www.izquierdanacional.org/articulos/0028.html>> (19 de febrero de 2012).
- Calloni, Stella, “Ingresan hoy a Paraguay unos 400 efectivos de EU; tendrán inmunidad”. *La Jornada*, México, viernes 1 de julio de 2005, 40A pp.

- Calloni, Stella, “Nuevo reclamo de justicia en el 17 aniversario de atentado en Argentina” en *La Jornada*, martes 19 de julio de 2011. Disponible en: <<http://www.jornada.unam.mx/2011/07/19/mundo/023n2mun>> (8 de marzo de 2011).
- Camarasa, Jorge, “Al Kassar dice ser amigo de Menem, pero no de Yabrán” en *La Nación*, sábado 30 de mayo de 1998. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/98288-al-kassar-dice-ser-amigo-de-menem-pero-no-de-yabran>> (21 de febrero de 2012).
- Camarasa, Jorge, “Hubo una reunión de neonazis en el país” en *La Nación*, miércoles 19 de agosto de 1998. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/107438-hubo-una-reunion-de-neonazis-en-el-pais>> (9 de febrero de 2012).
- Camarasa, Jorge, “Sospechan que Yabrán hospedó a Al Kassar en Entre Ríos” en *La Nación*, lunes 8 de junio de 1998. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/99307-sospechan-que-yabran-hospedo-a-al-kassar-en-entre-rios>> (21 de febrero de 2012).
- Capiello, Hernán, “Identificaron al terrorista suicida que voló la AMIA” en *La Nación*, jueves 10 de noviembre de 2005. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/755062-identificaron-al-terrorista-suicida-que-vo-lo-la-amia>> (16 de mayo de 2011).
- Capiello, Hernán, “Menem, cerca del juicio oral por el ataque a la AMIA” en *La Nación*, martes 23 de marzo de 2010. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/1246510-menem-cerca-del-juicio-oral-por-el-ataque-a-la-amia>> (8 de febrero de 2012).
- Capiello, Hernán, “Policías trabajan en la Triple Frontera” en *La Nación*, miércoles 12 de septiembre de 2001. Disponible en: <<http://lanacion.com.ar/334661-policias-trabajan-en-la-triple-frontera>> (4 de abril 2012).
- Carbajal, Mariana, “Triple frontera, el mito de la tierra sin ley” en *Página/ 12*, domingo 31 de diciembre de 2006. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-78457-2006-12-31.html>> (5 de abril de 2012).

- Cecchini, Daniel y Alberto Elizalde Leal, “Zona liberada para matar a un médico” en *Miradas al sur*, domingo 3 de julio de 2011. Disponible en: <<http://sur.infonews.com/notas/zona-liberada-para-matar-un-medico>> (9 de febrero de 2012).
- “Colectividad española”. Disponible en: <<http://www.oni.escuelas.edu.ar/olimpi98/bajarondelosbarcos/Colectividades/Espa%C3%B1a/espaa%C3%B1a.htm>> (13 de mayo de 2012).
- “Colectividad japonesa”. Disponible en: <http://www.oni.escuelas.edu.ar/olimpi98/bajarondelosbarcos/Colectividades/Japon/colectividad_japonesa.htm> (13 de mayo de 2012).
- Comas, José, “Diez muertos en un atentado contra la Embajada de Israel en Argentina” en *El País*, miércoles 18 de marzo de 1992. Disponible en: <http://www.elpais.com/articulo/internacional/ISRAEL/ARGENTINA/muertos/atentado/Embajada/Israel/Argentina/elpepiint/19920318elpepiint_1/Tes> (21 de mayo de 2011).
- Comas, José, “Yihad Islámica reivindica el atentado en Argentina” en *El País*, jueves 19 de marzo de 1992. Disponible en: <http://www.elpais.com/articulo/internacional/ISRAEL/PAISES_ARABES/ARGENTINA/YIHAD_ISLAMICA/ISLAM/Yihad/Islamica/reivindica/atentado/Argentina/elpepiint/19920319elpepiint_19/Tes> (15 de mayo de 2011).
- “D'Elía declaró ante la Justicia por sus polémicas frases sobre la causa AMIA” en *Clarín*, martes 8 de mayo de 2007. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2007/05/08/um/m-01414818.htm>> (19 de febrero de 2012).
- “D'Elía presentó su renuncia a pedido del Gobierno y ratificó que tiene una ‘excelente relación’ con Kirchner” en *Clarín*, martes 14 de noviembre de 2006. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2006/11/14/um/m-01309425.htm>> (19 de febrero de 2012).

- “Declaración de Quebracho: ‘No somos antisemitas’” en *Protagonistas*, viernes 30 de enero de 2009. Disponible en: <<http://wwwprotagonistascomar.blogspot.mx/2009/01/declaracion-de-quebracho-no-somos.html>> (17 de marzo de 2012).
- “Denunciaron actos vandálicos contra el monolito que recuerda a las víctimas del atentado a la AMIA” en *Radio Jai*, jueves 15 de abril de 2004. Disponible en: <http://www.radiojai.com.ar/online/notiDetalle.asp?id_Noticia=8510> (15 de marzo de 2012).
- “Detienen en Córdoba a cabecilla de grupo nazi que adoctrinaba a jóvenes” en *La Voz*, miércoles 31 de agosto de 2011. Disponible en: <<http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/detienen-cordoba-cabecilla-grupo-nazi-que-adoctrinaba-jovenes>> (9 de febrero de 2012).
- “Detuvieron a Carlos Ernesto “El Indio” Castillo, un ex paramilitar acusado de delitos de lesa humanidad”, martes 17 de mayo de 2011. Disponible en: <http://www.derf.com.ar/despachos.asp?cod_des=421250&ID_Seccion=106&Titular=Detuvieron%20a%20Carlos%20Ernesto%20%93El%20Indio%94%20Castillo,%20un%20ex%20paramilitar%20acusado%20de%20delitos%20de%20lesa%20humanidad.html> (21 de mayo de 2011).
- “Dicen que el Estado no donó terrenos a otras religiones”. *La Nación*, Buenos Aires, domingo 25 de julio de 1999, 14A pp.
- “Discurso aniversario 18 de julio de 1997” en *Memoria Activa*. Disponible en: <<http://www.memoriaactiva.com/aniversarios.htm>> (19 de febrero de 2012).
- “Discurso de la Presidente Cristina Fernández de Kirchner ante Naciones Unidas”, viernes 24 de septiembre de 2010. <<http://www.embajadaargentina.mx/detalleNoticia.php?id=47>> (18 de mayo de 2011).
- Dobry, Hernán, “Antisemitismo en la Guerra de Malvinas” en *La Nación*, domingo 11 de marzo de 2012. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/1455165-antisemitismo-en-la-guerra-de-malvinas>> (28 de mayo de 2012).

- Donángelo, Karina y Pablo Rodríguez Leirado, “AMIA/ DAIA” en *Sitio al margen*. Disponible en: <<http://www.almargen.com.ar/sitio/seccion/politica/amia2/index.html>> (19 de febrero de 2012).
- “Duros como Quebracho” en *Todos con Israel*, jueves 24 de agosto de 2006. Disponible en: <<http://www.todosconisrael.com.ar/2006/08/duros-como-el-quebracho.html>> (17 de marzo de 2012).
- “EE.UU.: sentenciaron a Monzer al-Kassar a 30 años de prisión” en *La Nación*, martes 24 de febrero de 2009. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/1103017-eeuu-sentenciaron-a-monzer-al-kassar-a-30-anos-de-prision>> (19 de mayo de 2011).
- “El atentado a la Amia se habría coordinado desde Foz” en *InforMate Digital*, octubre de 2006. Disponible en: <<http://www.informatedigital.com.ar/ampliar3.php?id=26138&PHPSESSID=725468337bd780243499a5952e07b33c>> (7 de abril de 2012).
- “El crimen contra José Luis Cabezas” en *El Vigía*. Disponible en: <http://www.agenciaelvigia.com.ar/jose_luis_cabezas.htm> (13 de febrero de 2012).
- “El encubrimiento de la AMIA a juicio oral” en *Página/ 12*, jueves 12 de mayo de 2011. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-168048-2011-05-12.html>> (12 de febrero de 2012).
- “El famoso caso de las valijas de Amira Yoma” en *La Nación*, miércoles 10 de septiembre de 2003. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/526253-el-famoso-caso-de-las-valijas-de-amira-yoma>> (6 de febrero de 2012).
- “El FBI no quiere realizar peritajes en la causa por la muerte de Carlitos Menem” en *La Nación*, jueves 10 de febrero de 2011. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/1348853-el-fbi-no-quiere-realizar-peritajes-en-la-causa-por-la-muerte-de-carlitos-menem>> (19 de mayo de 2011).

- “El Hezbollah negó que Berro se haya inmolado en la AMIA” en *Clarín*, sábado 12 de noviembre de 2005. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2005/11/12/elpais/p-01101.htm>> (17 de mayo de 2011).
- “El libanés Assad Barakat recupera su libertad” en *Última Hora*, sábado 28 de junio de 2008. Disponible en: <<http://www.ultimahora.com/notas/129863-El-liban%C3%A9s-Assad-Barakat-recupera-su-libertad>> (5 de abril de 2012).
- “El recuerdo del plan Cóndor, que se desactivó por presión mundial” en *La Nación*, domingo 5 de agosto de 2007. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/931873-el-recuerdo-del-plan-condor-que-se-desactivo-por-presion-mundial>> (11 de mayo de 2011).
- Elías, Jorge, “Intentan que Paraguay refuerce su frontera” en *La Nación*, sábado 22 de septiembre de 2001. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/337194-intentan-que-paraguay-refuerce-su-frontera>> (7 de abril de 2012).
- “Embajador de Israel presiona a periodista para que difunda su propaganda” en *Red Voltaire*, martes 15 de agosto de 2006. Disponible en: <<http://www.voltairenet.org/Embajador-de-Israel-presiona-a>> (19 de febrero de 2012).
- Engel, Mariano, “Nadie cuida las placas de la memoria” en *Crítica de la Argentina*, lunes 24 de marzo de 2008. Disponible en: <<http://criticadigital.com/index.php?nid=1173&secc=nota>> (15 de marzo de 2012).
- “Entre los oradores hubo ex carapintadas y filonazis” en *La Nación*, jueves 20 de agosto de 1998. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=107547> (21 de mayo de 2011).
- “Estados Unidos inicia en Paraguay su guerra antiterrorista en América Latina”. *Crónica*, México, domingo 14 de octubre de 2001, 10A pp.
- Fernández Moores, Lucio, “AMIA: dicen que un diplomático iraní fue la "conexión local" del ataque”, viernes 3 de octubre de 2003. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2003/10/03/p-00801.htm>> (22 de mayo de 2011).

- Fernández Moores, Lucio, “AMIA: se destapó una guerra entre agentes de la SIDE” en *Clarín*, jueves 2 de octubre de 2003. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2003/10/02/p-01301.htm>> (21 de mayo de 2011).
- Gallo, Daniel, “Actuaría en la Triple Frontera una célula de Hezbollah” en *La Nación*, jueves 7 de diciembre de 2006. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/865465-actuaria-en-la-triple-frontera-una-celula-de-hezbollah>> (5 de abril de 2012).
- García, Nicolás, “El millonario que quiere cuidar la Patagonia” en *Los Andes*, lunes 16 de diciembre de 2002. Disponible en: <<http://www.losandes.com.ar/notas/2002/12/16/sociedad-284014.asp>> (20 de febrero de 2012).
- Gerschenso, Ana, “Irán decidió aplicar sanciones comerciales a la Argentina” en *Clarín*, viernes 15 de mayo de 1998. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/1998/05/15/t-01601d.htm>> (17 de mayo de 2011).
- Glenza, Fernando, “El peligro terrorista en la Triple Frontera ‘hace agua’” en *Rebelión*, lunes 2 de febrero de 2004. Disponible en: <<http://www.rebelion.org/hemeroteca/internacional/040202glenza.htm>> (7 de abril de 2012).
- Grecc, Jorge, “AMIA: vuelven a la carga contra un diputado del MODIN. Relación peligrosa” en *Clarín*, domingo 23 de noviembre de 1997. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/1997/11/23/t-00601d.htm>> (8 de febrero de 2012).
- “Habla Quebracho” en *Movimiento Patriótico Revolucionario Quebracho*, octubre de 2005. Disponible en: <<http://www.quebracho.org.ar/index.php?module=Documentos&func=view&mid=27>> (16 de marzo de 2012).
- “Hallan granadas y un ejemplar del Corán en estación de Buenos Aires”. *La Jornada*, México, sábado 1 de octubre de 2005, 31A pp.

- Hauser, Irina y Raúl Kollmann, “Se diluyó la conexión carapintada” en *Página/ 12*, jueves 4 de octubre de 2001. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/2001/01-10/01-10-04/PAG13.HTM>> (12 de febrero de 2012).
- Heguy, Silvina, “Los gauchos musulmanes” en *Clarín*, domingo 23 de septiembre de 2001. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2001/09/23/i-03801.htm>> (26 de marzo de 2012).
- Helfgot, Marcelo y Gerardo Young, “La sociedad reaccionó con nuevos miedos y más tolerancia” en *Clarín*, domingo 18 de julio de 2004. Disponible en: <<http://old.clarin.com/diario/2004/07/18/elpais/p-01215.htm>> (26 de febrero de 2012).
- “Hezbollah negó haber participado en los atentados a la Embajada y a la AMIA” en *Clarín*, miércoles 19 de marzo de 2003. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2003/03/19/um/m-532752.htm>> (16 de mayo de 2011).
- Hirsch, Silvia María, “Mbaporenda: el lugar donde hay trabajo. Migraciones guaraníes al noroeste argentino” en *Etnohistoria*. Disponible en: <http://www.etnohistoria.com.ar/htm/04_articulo.htm> (14 de mayo de 2012).
- “Hogar Árabe Argentino: Para nuestras organizaciones la bandera de Hezbolá es símbolo de defensa del territorio nacional, no de ataque ni de invasión” en *Webislam*, domingo 1 de octubre de 2006. Disponible en: <http://www.webislam.com/articulos/29970-hogar_arabe_argentino_para_nuestras_organizaciones_la_bandera_de_hezbola_es_simb.html> (26 de marzo de 2012).
- “Irán rechaza los pedidos de Galeano” en *Clarín*, viernes 15 de agosto de 2003. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2003/08/15/p-00901.htm>> (18 de mayo de 2011).
- Juárez, Francisco N., “El peor crimen rural de la historia” en *La Nación*, domingo 13 de enero de 2002. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/210429-el-peor-crimen-rural-de-la-historia>> (12 de mayo de 2012).

- “Judíos argentinos piden esclarecer el atentado a la AMIA y critican a Morales” en *Aurora Israel*, martes 19 de julio de 2011. Disponible en: <http://www.aurora-israel.co.il/articulos/israel/Newsletter/38926/?utm_source=Noticias+diarias+Martes-TEA&utm_medium=19-07-2011%20da%20edic> (8 de marzo de 2011).
- “Judíos de mierda, van a volar como la AMIA” en *Nueva Sión*, miércoles 16 de junio de 2004. Disponible en: <<http://www.nuevasion.com.ar/articulo.php?id=1075>> (15 de marzo de 2012).
- Kiernan, Sergio, “El pensador irrelevante” en *Página/ 12*, jueves 3 de septiembre de 2009. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/131094-42245-2009-09-03.html>> (8 de febrero de 2012).
- Kiernan, Sergio, “La Circular 11 fue derogada” en *Página/12*, jueves 9 de junio de 2005. Disponible en: <<http://www.argentina-rree.com/memoria/GUREVICH%20PAGINA12.html>> (4 de mayo de 2011).
- Kiernan, Sergio, “Tacuara salió a la calle” en *Página/12*, domingo 15 de mayo de 2005. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-51068-2005-05-15.html>> (26 de enero de 2012).
- Kirchner, Néstor, “Discurso de Néstor Kirchner en la 58° Asamblea General de las Naciones Unidas en 2003” en *Archivo de documentos históricos*, jueves 25 de septiembre de 2003, 7 pp. Disponible en: <http://archivohistorico.educ.ar/sites/default/files/x_06.pdf> (7 de abril de 2012).
- Kirchner, Néstor, “Discurso del Presidente Néstor Kirchner ante la 62° Asamblea General de las Naciones Unidas”, martes 25 de septiembre de 2007. Disponible en: <http://www.casarosada.gov.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=3903> (18 de mayo de 2011).
- Kollmann, Raúl, “A un paso de legalizar al führer” en *Página/ 12*, domingo 12 de octubre de 2003. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-26656-2003-10-12.html>> (15 de marzo de 2012).

- Kollmann, Raúl, “Buscan una conexión con la causa AMIA” en *Página/ 12*, sábado 14 de agosto de 2004. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-39641-2004-08-14.html>> (7 de abril de 2012).
- Kollmann, Raúl, “Disparo contra la Bonaerense” en *Página/ 12 WEB*, viernes 10 de agosto de 2001. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/2001/01-08/01-08-10/pag15.htm>> (12 de febrero de 2012).
- Kollmann, Raúl, “El suicida ya tiene nombre” en *Página/12*, jueves 10 de noviembre de 2005. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-59038-2005-11-10.html>> (16 de mayo de 2011).
- Kollmann, Raúl, “La causa ARMIAS” en *Página/ 12*, domingo 24 de junio de 2001. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/2001/01-06/01-06-24/pag18.htm>> (12 de febrero de 2012).
- Kollmann, Raúl, “La pelota en la cancha libanesa” en *Página/12*, miércoles 10 de junio de 2009. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-126413-2009-06-10.html>> (22 de mayo de 2011).
- Kollmann, Raúl, “Telleldín, con procesamiento confirmado” en *Página/ 12*, sábado 7 de agosto de 2010. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-150905-2010-08-07.html>> (13 de febrero de 2012).
- Kollmann, Raúl, “Una ayudita a los amigos para acusar a Irán” en *Página/ 12*, domingo 27 de febrero de 2011. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-163172-2011-02-27.html>> (13 de febrero de 2012).
- “La AMIA denunció profanaciones en tumbas del cementerio de La Tablada” en *Página/ 12*, domingo 13 de septiembre de 2009. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-131727-2009-09-13.html>> (15 de marzo de 2012).

- “La comunidad islámica pide más seguridad” en *Clarín*, jueves 17 de octubre de 2002. Disponible en: <<http://old.clarin.com/diario/2002/10/17/s-04002.htm>> (4 de abril de 2012).
- “La comunidad judía conmemora el 39 aniversario del atentado a la sede de la Amia de La Plata”, lunes 30 de junio de 2008. Disponible en: <<http://www.ajnnews.com/shop/detallenot.asp?notid=14765>> (9 de febrero de 2012).
- “La comunidad judía en la Argentina repudió a Hezbollah” en *La Nación*, martes 1 de agosto de 2006. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/828191-la-comunidad-judia-en-la-argentina-repudio-a-hezbollah>> (27 de marzo de 2012).
- “La Corte Suprema le negó la personería jurídica a un partido nazi” en *Clarín*, martes 17 de marzo de 2009. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2009/03/17/um/m-01879057.htm>> (15 de marzo de 2009).
- “La Heroica Resistencia Palestina ante el invasor sionista genocida” en *Libre Opinión*, miércoles 7 de enero de 2009. Disponible en: <<http://www.libreopinion.com/modules/news/article.php?storyid=2346&keywords=gaza>> (17 de marzo de 2012).
- “La hora de la espada” en *La Primera*, viernes 9 de diciembre de 2011. Disponible en: <http://www.diariolaprimeraperu.com/online/columna-del-director/la-hora-de-la-espada_100829.html> (15 de mayo de 2012).
- “La triple frontera - un rincón árabe en América Latina” en *Webislam*, jueves 31 de marzo de 2005. Disponible en: <http://www.webislam.com/noticias/43572-la_triple_frontera_un_rincon_arabe_en_america_latina.html> (5 de abril de 2012).
- “Las otras causas del ex presidente” en *Clarín*, martes 13 de septiembre de 2011. Disponible en: <http://www.clarin.com/politica/Menem-causas-armas-Siemens-DNI-Sociedad_Rural_0_553744877.html> (22 de mayo de 2012).

- Lavier, Omar, “AMIA: vinculan a carapintadas” en *Clarín*, viernes 12 de diciembre de 1997. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/1997/12/12/t-02801d.htm>> (21 de mayo de 2011).
- Lomnitz, Claudio y Rafael Sánchez, “Antisemitismo bolivariano” en *Nexos en línea*, sábado 1 de agosto de 2009. Disponible en: <<http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=717>> (20 de febrero de 2012).
- “Los muertos de la AMIA nunca serán vengados” en *Aurora Israel*, viernes 16 de septiembre de 2011. Disponible en: <<http://www.aurora-israel.co.il/blogs/israel/Antisemitismo/1171.html>> (15 de marzo de 2012).
- Machain, Andrea, “Temor en la triple frontera” en *BBC Mundo*, martes 13 de noviembre de 2001. Disponible en: <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_1654000/1654329.stm> (5 de abril de 2012).
- “‘‘Mantenemos el reclamo de justicia’’, señaló el periodista que trabajó con Cabezas” en *La Nación*, miércoles 25 de enero de 2012. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/1443262-mantenemos-el-reclamo-de-justicia-senalo-el-periodista-que-trabajo-con-cabezas>> (13 de febrero de 2012).
- “Más control en la Triple Frontera” en *Clarín*, viernes 14 de septiembre de 2001. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2001/09/14/i-02403.htm>> (4 de abril de 2012).
- “Masiva detención de ciudadanos árabes en Paraguay” en *La Nación*, viernes 21 de septiembre de 2001. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/337062-masiva-detencion-de-ciudadanos-arabes-en-paraguay>> (5 de abril de 2012).
- “Memoria Activa dijo que el menemismo fue la conexión local” en *La Nación*, jueves 15 de enero de 2004. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/564104-memoria-activa-dijo-que-el-menemismo-fue-la-conexion-local>> (22 de mayo de 2011).

- “Menem culpó a nazis y carapintadas por atentado a embajada”, martes 17 de marzo de 1992. Disponible en: <<http://www.explored.com.ec/noticias-ecuador/menem-culpo-a-nazis-y-carapintadas-por-atentado-a-embajada-61543-61543.html>> (21 de mayo de 2011).
- Meyssan, Thierry, “La justicia argentina descarta la pista islámica en los atentados contra la AMIA y la embajada de Israel” en *Corneta. Semanario cultural de Caracas*, Número 18, 6 al 12 de noviembre de 2008. Disponible en: <http://www.corneta.org/No_18/corneta_Atentado_del_Amia_y_Washington.html> (16 de febrero de 2012).
- “Mezquita de Palermo Ciudad de Buenos Aires” en *Palermonline*. Disponible en: <http://www.palermonline.com.ar/noticias/nota109_mezquita.htm> (4 de abril de 2012).
- “Néstor Kirchner: Agente del Sionismo” en *Nuevo Orden*. Disponible en: <http://www.nuevorden.net/m_16.html> (18 de febrero de 2012).
- Niebieskikwiat, Natasha, “Derogan una polémica ley secreta que discriminaba a los judíos” en *Clarín*, jueves 9 de junio de 2005. Disponible en: <<http://old.clarin.com/diario/2005/06/09/elpais/p-01201.htm>> (4 de mayo de 2011).
- “¡NO! A la Mezquita en Palermo” en *TFP Informa*, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Defensa de la Tradición, la Familia y Propiedad, julio de 1994, 4 pp.
- “No acusarán a todos los carapintadas que fueron enjuiciados” en *La Nación*, miércoles 19 de septiembre de 2001. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/336397-no-acusaran-a-todos-los-carapintadas-que-fueron-enjuiciados>> (12 de febrero de 2012).
- “Nosotros” en *Centro Cultural Islámico “Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas Rey Fahd” Argentina*. Disponible en: <<http://www.ccislamicoreyfahd.org.ar/paginas/nosotros.html>> (4 de abril de 2012).
- “Nuestra Historia” en *Conservación Patagónica*. Disponible en: <http://www.conservacionpatagonica.org/sp/aboutus_oh.htm> (20 de febrero de 2012).

- Orejano, Daniel, “Un escándalo que roza a la AMIA” en *Tribuna de periodistas*, lunes 16 de febrero de 2009. Disponible en: <<http://www.periodicotribuna.com.ar/4949-un-escandalo-que-roza-a-la-amia.html>> (14 de abril de 2012).
- “Organizar urgente movilización en repudio a los ataques de Israel” en *Movimiento Patriótico Revolucionario Quebracho*, viernes 14 de julio de 2006. Disponible en: <http://www.quebracho.org.ar/inicio/index.php?option=com_content&view=article&id=96:organizar-urgente-movilizacion-en-repudio-a-los-ataques-de-israel&catid=52:el-mundo&Itemid=77> (17 de marzo de 2012).
- Ostuni, Ricardo, “Influencia de la inmigración italiana en el Tango” en *TANGO Reporter*, Número 146, julio de 2008. Disponible en: <<http://www.tangoreporter.com/nota-inmigracion.html>> (13 de mayo de 2012).
- “Palestina triunfó” en *Libre Opinión*, martes 20 de enero de 2009. Disponible en: <<http://www.libreopinion.com/modules/news/article.php?storyid=2354&keywords=gaza>> (17 de marzo de 2012).
- Paoella, Fernando, “Los paisanos de Yabrud: Edul, Al Kassar, Menem y la verdad sobre AMIA” en *Tribuna de periodistas*, miércoles 8 de octubre de 2003. Disponible en: <<http://www.periodicotribuna.com.ar/278-los-paisanos-de-yabrud.html>> (8 de febrero de 2012).
- Perasso, Valeria, “¿Crece el antisemitismo en Argentina?” en *BBC Mundo*, martes 15 de septiembre de 2009. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/mundo/america_latina/2009/09/090915_0710_antisemitismo_argentina_a_mab.shtml> (15 de marzo de 2012).
- Petrosino, José, “Investigando la bomba en la Asociación Mutual Israelita” en *Red Voltaire*, sábado 22 de julio de 2006. Disponible en: <<http://www.voltairenet.org/Investigando-la-bomba-en-la>> (16 de febrero de 2012).

- Petrosino, José y Oscar Abudara Bini, “¿Musulmanes o pista israelí?” en *Red Voltaire*, sábado 22 de julio de 2006. Disponible en: <<http://www.voltairenet.org/Musulmanes-o-pista-israeli>> (16 de febrero de 2012).
- “Polémica por el presunto autor del atentado a la AMIA” en *La Nación*, jueves 10 de noviembre de 2005. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/755131-polemica-por-el-presunto-autor-del-atentado-a-la-amia>> (17 de mayo de 2011).
- “Prensa iraní cita indicios que absuelven a Irán de atentado en la AMIA y acusa a Argentina” en *Última Hora*, lunes 15 de noviembre de 2010. Disponible en: <<http://www.ultimahora.com/notas/377867-Prensa-irani-cita-indicios-que-absuelven-Iran-de-atentado-en-la-AMIA-y-acusa-a-Argentina>> (21 de febrero de 2012).
- “Primer juez del caso embajada dice que hubo ‘influencias’ de Israel y no cree la existencia de un coche-bomba” en *Red Voltaire*, sábado 22 de julio de 2006. Disponible en: <<http://www.voltairenet.org/Primer-juez-del-caso-embajada-dice>> (16 de febrero de 2012).
- “Quebracho acusa a la DAIA y la AMIA de tener una ‘actitud persecutoria’” en *Clarín*, martes 5 de septiembre de 2006. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2006/09/05/um/m-01265865.htm>> (17 de marzo de 2012).
- “Quebracho negó las acusaciones de la AMIA y la DAIA y repudió la denuncia penal” en *Clarín*, sábado 26 de agosto de 2006. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2006/08/26/um/m-01259733.htm>> (17 de marzo de 2012).
- “QUEBRACHO PRESENTE EN CÓRDOBA EN SOLIDARIDAD CON PALESTINA, LÍBANO Y CUBA Y EN REPUDIO AL TERRORISMO YANQUI-SIONISTA” en *Albatros Prensa Comodoro*, lunes 24 de julio de 2006. Disponible en: <<http://www.angelfire.com/falcon/albatroscomodoro/2407cbaqub.html>> (17 de marzo de 2012).

- “Reconocen culpas del Estado por el caso AMIA” en *La Nación*, miércoles 13 de julio de 2005. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/720929-reconocen-culpas-del-estado-por-el-caso-amia>> (17 de mayo de 2011).
- “Repercusiones del brote antijudío en Buenos Aires” en *Noti-Israel*, jueves 29 de enero de 2009. Disponible en: <<http://noti.hebreos.net/enlinea/2009/01/29/3844/>> (17 de marzo de 2012).
- “República de Cromañón, República de Amia” en *Los Pibes de Cromañón*, viernes 18 de julio de 2008. Disponible en: <<http://www.lospibesdecromagnon.org.ar/spip.php?article113>> (11 de marzo de 2012).
- “Reseña de la República de Armenia” en *IAN. Club Amigos de Armenia*. Disponible en: <http://www.ian.cc/popups/genocidio_armenia.php#argentina> (14 de mayo de 2012).
- Reyes Ato, Iván, “La influencia sionista en Argentina por el atentado contra la Amia” en *Webislam*, lunes 29 de enero de 2007. Disponible en: <http://www.webislam.com/noticias/48627-la_influencia_sionista_en_argentina_por_el_atentado_contra_la_amia.html> (27 de marzo de 2012).
- “Ribelli acusó a Galeano y a los fiscales” en *La Nación*, viernes 12 de octubre de 2001. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/342461-ribelli-acuso-a-galeano-y-a-los-fiscales>> (21 de mayo de 2011).
- “Ribelli cargó contra la SIDE y el juez Juan José Galeano” en *La Nación*, jueves 5 de diciembre de 2002. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/456028-ribelli-cargo-contra-la-side-y-el-juez-juan-jose-galeano>> (21 de mayo de 2011).
- “Rosario: Una obra rescata la convivencia de árabes y judíos en el centro” en *DERF Agencia Federal de Noticias*, sábado 4 de abril de 2009. Disponible en: <http://www.derf.com.ar/despachos.asp?cod_des=256647&ID_Seccion=51> (29 de marzo de 2012).

- Ruchansky, Emilio, “En memoria de las víctimas de Luis Viale” en *Página/ 12*, jueves 31 de marzo de 2011. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-165249-2011-03-31.html>> (8 de marzo de 2011).
- Salbuchi, Adrián y James Fetzer, “Ataques terroristas en la Argentina 1992 y 1994: no fueron de origen islámico” en *Red Voltaire*, miércoles 28 de octubre de 2009. Disponible en: <<http://www.voltairenet.org/Ataques-terroristas-en-la>> (17 de febrero de 2012).
- “Samuel Salman el Reda, el colombiano clave en el mayor atentado en la historia de Argentina” en *El Tiempo*, jueves 21 de mayo de 2009. Disponible en: <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5248727>> (13 de febrero de 2012).
- Sánchez Arroyo, Germán, “Al Qaeda y sus cuarteles de invierno austral” en *Ateneadigital*, miércoles 20 de abril de 2011. Disponible en: <http://www.revistatenea.es/revistatenea/revista/articulos/GestionNoticias_4519_ESP.asp> (4 de abril de 2012).
- Santoro, Daniel, “AMIA: el gobierno inglés rechazó la extradición del ex embajador iraní” en *Clarín*, jueves 13 de noviembre de 2003. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2003/11/13/p-01301.htm>> (18 de mayo de 2011).
- Sanz, Christian, “Lo que oculta la propia DAIA” en *Tribuna de periodistas*, lunes 10 de noviembre de 2003. Disponible en: <<http://www.periodicotribuna.com.ar/318-lo-que-oculta-la-propia-daia.html>> (21 de febrero de 2012).
- Sanz, Christian, “Los vínculos del tráfico de armas con Monzer Al Kassar y la muerte de Menem Junior: Historia confidencial” en *Tribuna de periodistas*, miércoles 14 de septiembre de 2011. Disponible en: <<http://www.periodicotribuna.com.ar/9705-los-vinculos-del-trafico-de-armas-con-monzer-al-kassar-y-la-muerte-de-menem-junior.html>> (8 de febrero de 2012).
- Sanz, Christian, “Sergio Burstein, el operador kirchnerista infiltrado en la AMIA” en *Tribuna de periodistas*, miércoles 20 de julio de 2011. Disponible en:

- <<http://www.periodicotribuna.com.ar/9315-sergio-burstein-el-operador-kirchnerista-infiltrado-en-la-amia.html>> (8 de marzo de 2012).
- “Saudi Arabia: an upsurge in public executions” en *Amnistía Internacional*, sábado 15 de mayo de 1993. Disponible en: <<http://www.amnesty.org/en/library/asset/MDE23/004/1993/en/2c19d3ca-ecc7-11dd-85fd-99a1f3e0c9ec/mde230041993en.html>> (4 de abril de 2012).
 - Schiller, Herman, “El judaísmo oficial, la dictadura y el ‘Pirkei Avot’” en *Página/ 12*, viernes 27 de noviembre de 2009. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-136050-2009-11-27.html>> (7 de febrero de 2012).
 - Schnitman, Daniel, “El aviso, antes del atentado” en *La voz y la opinión*, marzo de 2006. Disponible en: <<http://www.lavozylaopinion.com.ar/cgi-bin/medios/vernota.cgi?medio=lavoz&numero=marzo2006¬a=marzo2006-4>> (16 de mayo de 2011).
 - “Sin rastros del dueño de la F-100” en *Clarín*, domingo 17 de marzo de 2003. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2002/03/17/p-01402.htm>> (31 de enero de 2012).
 - “Socios para borrar la pista siria” en *Página/ 12*, martes 23 de marzo de 2010. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-142508-2010-03-23.html>> (12 de febrero de 2012).
 - Steinsleger, José, “¿Terrorismo israelí en Buenos Aires? (II)” en *La Jornada*, miércoles 13 de septiembre de 2006. Disponible en: <<http://www.jornada.unam.mx/2006/09/13/index.php?section=opinion&article=032a1pol>> (16 de febrero de 2012).
 - “Telleldín acusó al juez Galeano, a la SIDE y al gobierno de Menem” en *La Nación*, martes 30 de abril de 2002. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/392814-telleldin-acuso-al-juez-galeano-a-la-side-y-al-gobierno-de-menem>> (21 de mayo de 2011).
 - “Texto del documento fundacional de la Agrupación Por el Esclarecimiento de la Masacre Impune de la AMIA” en *A.P.E.M.I.A. Agrupación Por el Esclarecimiento de la Masacre Impune de la*

AMIA, mayo de 2002. Disponible en: <http://apemia.blogspot.com/2007_02_03_archive.html> (11 de marzo de 2012).

- “The Jewish Population of the World (2010)” en *Jewish Virtual Library*. Disponible en: <<http://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/Judaism/jewpop.html>> (4 de mayo de 2011).
- “Toman declaración a presos de Quebracho y a Perdía” en *Página/ 12*, viernes 24 de agosto de 2007. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-90216-2007-08-24.html>> (16 de marzo de 2012).
- “Una carta entregada a mano” en *Página/ 12*, sábado 24 de febrero de 2007. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-80833-2007-02-24.html>> (19 de febrero de 2012).
- Uría, Leandro, “Protesta ante la embajada de Israel en Buenos Aires” en *La Nación*, jueves 31 de agosto de 2006. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/836182-protesta-ante-la-embajada-de-israel-en-buenos-aires>> (17 de marzo de 2012).
- Vendrame, Sônia Inês, “Enterrado ministro que ajudou a dizer não a extradição de Oviedo e sim a Assad Barakat” en *A Fronteira*, lunes 20 de febrero de 2012. Disponible en: <<http://www.afronteira.com/br/noticias/fronteira-/afronteira-correa-judou-a-dizer-nao-a-oviedo-e-sim-a-brakat>> (5 de abril de 2012).
- Verbitsky, Horacio, “La infAMIA” en *Página/ 12*, domingo 18 de julio de 2004. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-38318-2004-07-18.html>> (7 de febrero de 2012).
- Widder, Sergio, “Antisemitismo sin excusas” en *Página/ 12*, martes 1 de agosto de 2006. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/subnotas/4-22999-2006-08-01.html>> (27 de marzo de 2012).
- Wurgat, Ramy, “Quebracho, los encapuchados que siembran Buenos Aires de violencia” en *El Mundo*, domingo 4 de abril de 2010. Disponible en: <<http://www.elmundo.es/america/2010/03/31/argentina/1269987797.html>> (16 de marzo de 2012).

- Young, Gerardo, “Los árabes de la Triple Frontera se burlan de las sospechas” en *Clarín*, domingo 16 de septiembre de 2001. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/2001/09/16/i-01001.htm>> (5 de abril de 2012).
- Young, Porerardo, “La oscura trama detrás de la detención de la mujer iraní” en *Clarín*, jueves 31 de diciembre de 1998. Disponible en: <<http://edant.clarin.com/diario/1998/12/31/t-01201d.htm>> (1 de febrero de 2012).
- “‘Zapatazo’ en Argentina contra la embajada de Israel (+Fotos)” en *Noticias 24*, viernes 16 de enero de 2009. Disponible en: <<http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/22905/zapatazo-en-argentina-contra-la-embajada-de-israel-fotos/>> (17 de marzo de 2012).

Bibliografía

- AMIA-DAIA. *La Denuncia*, Buenos Aires, Planeta, 1997, 140 pp.
- Aronson, Perla, “La ciudadanía en entredicho: el caso de ‘Memoria Activa’” en *Portal. Producciones en estudios sociales*, Número 1, Villa María, Universidad Nacional de Villa María, 2000, 73-92 pp.
- Asdrúbal Silva, Hernán, “Los españoles en Argentina” en *La inmigración española en Chile, Brasil y Argentina*, Distrito Federal, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1999, 11-17 pp.
- Avenburg, Alejandro y Matías Obludzyner, “Conflictividad social y antisemitismo en la Semana Trágica” en *Informe sobre antisemitismo en la Argentina 2005*, Buenos Aires, Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas, Centro de Estudios Sociales, 2006, 338-354 pp.
- Barromi, Joel, “Argentina: veinte años después. Una revisión de las políticas de Israel hacia los judíos argentinos durante la junta militar (1976-1983)” en *Encuentro y alteridad. Vida y cultura judía en América Latina*, Judit Bokser Liwerant y Alicia Gojman de Backal (compiladores),

- México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Hebrea de Jerusalén, Asociación Mexicana de Amigos de la Universidad de Tel Aviv, Fondo de Cultura Económica, 1999, 673-690 pp.
- Bastow, Steve, “A neo-fascist third way: the discourse of ethno-differentialist revolutionary nationalism” en *Journal of Political Ideologies*, Volumen 7, Número 3, Londres, Routledge, 2002, 351-368 pp.
 - Ben-Dror, Graciela, “¿Católicos antisemitas e iglesia antisemita? El caso de la iglesia católica argentina durante los años del holocausto” en *Encuentro y alteridad. Vida y cultura judía en América Latina*, Judit Bokser Liwerant y Alicia Gojman de Backal (compiladores), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Hebrea de Jerusalén, Asociación Mexicana de Amigos de la Universidad de Tel Aviv, Fondo de Cultura Económica, 1999, 661-672 pp.
 - Bermúdez, Roberto, *La pista siria*, Buenos Aires, Ediciones de la Urraca, 1993, 227 pp.
 - Bianchi, Susana, *Historia de las religiones en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2009, 368 pp.
 - Bohoslavsky, Ernesto, “Contra la Patagonia judía. La familia Eichmann y los nacionalistas argentinos y chilenos frente al Plan Andinia (de 1960 a nuestros días)” en *Cuaderno Judaico*, Número 25, Santiago de Chile, Centro de Estudios Judaicos de la Universidad de Chile, 2008, 223-248 pp.
 - Botta, Jorge Paulo, “Política exterior iraní hacia América Latina durante la presidencia de Mahmud Ahmadinejad (2005-2009)” en *Irán. Los retos de la república islámica*, Zidane Zeraoui e Ignacio Klich (compiladores), Buenos Aires, Siglo XXI Editora Iberoamericana, 2011, 173-199 pp.
 - Botta, Paulo, *La cooperación en el ámbito nuclear entre Argentina e Irán (1986-1997)*, Rosario, Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario, 2010, 34 pp.

- Boulgourdjian, Nélica y Diana L. Epstein, “Armenios y judíos en el Once, 1910-1950” en *Encuentro y alteridad. Vida y cultura judía en América Latina*, Judit Bokser Liwerant y Alicia Gojman de Backal (compiladores), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Hebrea de Jerusalén, Asociación Mexicana de Amigos de la Universidad de Tel Aviv, Fondo de Cultura Económica, 1999, 163-181 pp.
- Braylan, Marisa, *Informe sobre antisemitismo en Argentina 2006*, Buenos Aires, Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas, Centro de Estudios Sociales, 2007, 454 pp.
- Braylan, Marisa, *Informe sobre antisemitismo en Argentina 2009*, Marisa Braylan (compiladora), Buenos Aires, Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas, Centro de Estudios Sociales, 2010, 304 pp.
- Braylan, Marisa y Adrián Jmelniczky, *Informe sobre antisemitismo en Argentina 2004*, Buenos Aires, Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas, Centro de Estudios Sociales, 2005, 269 pp.
- Buchrucker, Cristián, *Nacionalismo y peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955)*, Buenos Aires, Sudamericana, 1987, 410 pp.
- Caballero, Roberto, *AMIA. La verdad imposible. Por qué el atentado más grande de la historia argentina quedó impune*, Buenos Aires, Sudamericana, 2005, 319 pp.
- Cabrera, Miguel Ángel, “Israel y su vinculación militar con el Cono Sur” en *Israel y su significación internacional*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África (IEPALA), Fundamentos, 1985, 156-165 pp.
- Caro, Isaac, *Extremismos de derecha y movimientos neonazis*, Santiago de Chile, Lom Ediciones, 2007, 206 pp.
- Caro, Isaac, *Fundamentalismos islámicos. Guerra contra Occidente y América Latina*, Santiago de Chile, Editorial Sudamericana, 2001, 207 pp.

- Carrancio, Magdalena, “La política exterior argentina y Medio Oriente” en *La política exterior del gobierno de Menem. Seguimiento y reflexiones al promediar su mandato*, Rosario, Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario, 1994, 279-309 pp.
- Carrancio, Magdalena, “Las repercusiones del conflicto de Medio Oriente en la política exterior argentina” en *La política exterior argentina 1994/1997*, Rosario, Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario, 1998, 149-173 pp.
- Carrancio, Magdalena, “Señales de una diplomacia presidencialista: Argentina y los países de Medio Oriente y Norte de África” en *La política exterior argentina 1998/2001. El cambio de gobierno ¿Impacto o irrelevancia?*, Rosario, Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario, 2001, 251-270 pp.
- Cattaruzza, Alejandro, *Historia de la Argentina 1916-1955*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2009, 264 pp.
- Ceceña, Ana Esther, “Sujetizando el *objeto de estudio*, o de la subversión epistemológica como emancipación” en *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado*, Ana Esther Ceceña (coordinadora), Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2006, 13-43 pp.
- Ceresole, Norberto, *La falsificación de la realidad. La Argentina en el espacio geopolítico del terrorismo judío*, Madrid, Libertarias, 1996, 317 pp. Disponible en: <http://www.vho.org/aaargh/fran/livres/NCfalsi.pdf> (20 de febrero de 2012).
- Cerruti, Gabriela, *El Jefe. Vida y obra de Carlos Saúl Menem*, Buenos Aires, Planeta, 1994, 397 pp.
- Chaya, George, *Montoneros. Conexión local de los atentados a la embajada de Israel y la AMIA*, Buenos Aires, Dunken, 2009, 152 pp.
- Devoto, Fernando, *Historia de los italianos en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2008, 489 pp.

- Devoto, Fernando J., *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia*, Buenos Aires, Siglo XXI de Argentina Editores, 2005, 376 pp.
- Esteban, Fernando Osvaldo, “Dinámica migratoria argentina: inmigración y exilios” en *América Latina Hoy*, Volumen 34, Salamanca, Instituto de Iberoamérica, Ediciones de la Universidad de Salamanca, agosto de 2003, 15-34 pp.
- Feierstein, Ricardo, *Historia de los judíos argentinos*, Buenos Aires, Galerna, 2006, 464 pp.
- Fontana, Andrés, “La seguridad internacional y la Argentina en los años 90” en *Política exterior argentina, 1989-1999. Historia de un éxito*, Andrés Cisneros (compilador), Buenos Aires, Nuevohacer, 1998, 275-337 pp.
- Feinmann, José Pablo, *La sangre derramada. Ensayo sobre la violencia política*, Buenos Aires, Booket, 2011, 320 pp.
- Finkelstein, Norman G., *La Industria del Holocausto. Reflexiones sobre la explotación del sufrimiento judío*, Madrid, Siglo XXI de España Editores, 2002, 201 pp.
- Fuentes, Claudio y Francisco Rojas Aravena, “El patio trasero. Estados Unidos y América Latina pos-Irak” en *Nueva Sociedad*, Número 185, Buenos Aires, Nueva Sociedad, mayo-junio 2003, 64-82 pp.
- Giaccaglia, Clarisa, “Las mil y una noches del gobierno argentino. Repercusión de los atentados terroristas de 1992 y 1994 en la política exterior del país” en *Contra Relatos desde el Sur. Apuntes sobre África y el Medio Oriente*, año II, núm. 2, Córdoba, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2006, 97-114 pp.
- Ginarte, Enilda, “La injerencia sionista en Centroamérica” en *Cuadernos de nuestra América*, Volumen 3, Número 5, La Habana, 1986, 171-179 pp.
- Goñi, Uki, *La auténtica Odessa. La fuga nazi a la Argentina de Perón*, Buenos Aires, Paidós, 2002, 428 pp.

- Guerrero, Alejandro, *El peronismo armado. De la Resistencia a Montoneros. De la Libertadora al exterminio*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2009, 704 pp.
- Gurevich, Beatriz, “Las relaciones entre judíos y árabes de Buenos Aires después del atentado contra la Asociación Mutual Israelita Argentina” en *Árabes y judíos en Iberoamérica. Similitudes, diferencias y tensiones*, Rein Raanan (Coordinador), Sevilla, Fundación Tres Culturas del Mediterráneo, 2008, 387-416 pp. [Colección Ánfora, número 4]
- Gutman, Daniel, *Tacuara. Historia de la primera guerrilla urbana argentina*, Buenos Aires, Vergara Grupo Zeta, 2003, 333 pp.
- Halperin Donghi, Tulio, *La Argentina y la tormenta del mundo. Ideas e ideologías entre 1930 y 1945*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores Argentina, 2004, 256 pp.
- Hoffman, Bruce, *The PLO and Israel in Central America: The Geopolitical Dimension*, Santa Monica, RAND Corporation, 1988, 41 pp.
- Jozami, Gladys, “El retorno de los ‘turcos’ en la Argentina de los noventa” en *Discriminación y racismo en América Latina*, Ignacio Klich y Mario Rapoport (editores), Buenos Aires, Nuevo Hacer, Grupo Editor Latinoamericano, 1997, 77-93 pp.
- Klich, Ignacio, “Árabes, judíos y árabes judíos en la Argentina de la primera mitad del novecientos” en *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Tel Aviv, Número 2, Volumen 6, Instituto Sverdlin de Historia y Cultura de América Latina, Escuela de Historia de la Universidad de Tel Aviv, julio-diciembre de 1995. Versión electrónica disponible en: <http://www.tau.ac.il/eial/VI_2/klich.htm> (25 de mayo de 2012).
- Klich, Ignacio, “Argentina-Irán, ayer y hoy. Constantes de la política exterior argentina en Oriente Medio” en *Irán. Los retos de la república islámica*, Zidane Zeraoui e Ignacio Klich (compiladores), Buenos Aires, Siglo XXI Editora Iberoamericana, 2011, 201-248 pp.
- Labaqui, Ignacio, “Estados Unidos y los países del MERCOSUR después del 11 de septiembre” en *Bajo la mirada del halcón. Estados Unidos-América Latina post 11/9/2001*, Claudio Fuentes S.

- (editor), Buenos Aires, Biblos, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Chile, 2004, 65-91 pp.
- Labrousse, Alain, *La droga, el dinero y las armas*, México, Distrito Federal, Siglo Veintiuno Editores, 1993, 461 pp.
 - Lanata, Jorge y Joe Goldman, *Cortinas de humo. Una investigación independiente sobre los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA*, Buenos Aires, Planeta, 1994, 217 pp.
 - Larraquy, Marcelo, *López Rega. El peronismo y la Triple A*, Buenos Aires, Punto de Lectura, 2007, 560 pp.
 - Lernoux, Penny, “Quién de los dictadores obtiene armas de Israel” en *El Estado de Israel armó las dictaduras en América Latina*, Buenos Aires, Editorial Canaán, 2007, 102-105 pp.
 - Levinas, Gabriel, *La ley bajo los escombros. AMIA: Lo que no se hizo*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1998, 147 pp.
 - Lvovich, Daniel, “El golpe de Estado de 1943, Perón y el problema del antisemitismo” en *Fascismo y antifascismo. Peronismo y antiperonismo. Conflictos políticos e ideológicos en la Argentina (1930-1955)*, Marcela García Sebastiani (editora), Madrid, Iberoamericana, Vervuert, 2006, 107-131 pp.
 - Lvovich, Daniel, *El nacionalismo de derecha. Desde sus orígenes a Tacuara*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2006, 96 pp.
 - Martirén, Juan Luis, “Colonización agrícola y distribución de la riqueza inmobiliaria en la Provincia de Santa Fe, Argentina, 1864-1875” en *América Latina en la Historia Económica*, Número 38, Año 19, Distrito Federal, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, mayo-agosto de 2012, 47-71 pp.
 - McGee Deutsch, Sandra, “La derecha durante los primeros gobiernos radicales, 1916-1930” en *La derecha argentina. Nacionalistas, neoliberales, militares y clericales*, Buenos Aires, Javier Vergara Editor, 2001, 71-112 pp.

- Meinvielle, Julio, *El judío en el misterio de la historia*, 145 pp. Versión electrónica disponible en: <<http://www.vho.org/aaargh/fran/livres8/MEINVIELLEmiste.pdf>> (15 de mayo de 2012).
- Montenegro, Silvia, “Panorama sobre la inmigración árabe en Argentina” en *Los árabes en América Latina. Historia de una emigración*, Abdeluahed Akmir (coord.), Madrid, Siglo XXI, Casa Árabe e Instituto Internacional de Estudios Árabes y del Mundo Musulmán, 2009, 61-97 pp.
- Montenegro, Silvia y Verónica Giménez Béliveau, *La Triple Frontera: Globalización y construcción social del espacio*, Buenos Aires, Miño y Dávila editores, 2006, 256 pp.
- Morales Bermúdez, Mónica Edith, *La inmigración europea en Argentina 1870-1914* (Tesis Licenciatura en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001), 114 pp.
- Oddone, Nahuel y Leonardo Granato, “La Matanza de los Inmigrantes en Tandil de 1872. Un Estado Nacional no consolidado” en *Entelequia. Revista interdisciplinar*, Número 4, Málaga, Universidad de Málaga, junio 2007, 29-53 pp. Disponible en: <<http://www.eumed.net/entelequia/pdf/2007/e04a03.pdf>> (12 de mayo de 2012).
- Paredes Rodríguez, Rubén, “La política exterior argentina hacia Medio Oriente: una región que necesita una redefinición” en *La política exterior del gobierno de Kirchner*, Volumen 2, Rosario, Universidad Nacional del Rosario, 2006, 311-361 pp.
- Rein, Raanan, *Argentina, Israel y los judíos. Encuentros y desencuentros, mitos y realidades*, Buenos Aires, Lumiere, 2001, 320 pp.
- Rocha Pinto, Paulo Gabriel Hilu da, “El Islam en Brasil: elementos para una antropología histórica” en *Istor*, Año XII, Número 45, Distrito Federal, Centro de Investigación y Docencias Económicas, verano de 2011, 3-21 pp.
- Roitman, Marcos, “Israel y su vinculación militar a Centroamérica” en *Israel y su significación internacional*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África (IEPALA), Fundamentos, 1985, 147-155 pp.

- Romero, José Luis, *Breve historia de la Argentina*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2008, 216 pp.
- Salinas, Juan, *AMIA. El atentado. Quiénes son los autores y por qué no están presos*, Buenos Aires, Planeta, 1997, 461 pp.
- Sanz, Christian y Fernando Paoletta, *AMIA. La gran mentira oficial*, Buenos Aires, El Cid Editor, 2007, 182 pp.
- Sarmiento, Domingo Faustino, *Facundo o civilización y barbarie. Vida de Juan Facundo Quiroga*, Distrito Federal, Porrúa, 2006, 227 pp. [Colección “Sepan cuantos...”, Número 49.]
- Schvindlerman, Julián, “El atentado y la sociedad argentina” en *AMIA. Doce años después. Jornadas de reflexión*, varios autores, Buenos Aires, Milá, 2006, 37-45 pp.
- Selsler, Gregorio, “Israel, Nicaragua y el negocio de la guerra” en *Medio Oriente informa*, Número 4, México, Distrito Federal, EDIMO, 1979, 16-21 pp.
- Sena, Isabel de, “Beduinos en la pampa: el espejo oriental de Sarmiento” en *Moros en la costa. Orientalismo en Latinoamérica*, Silvia Nagy-Zekmi (editora), Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 2008, 69-89 pp.
- Senkman, Leonardo, “Populismo y empresarios judíos: actuación pública de Horacio Lafer y José B. Gelbard durante Vargas y Perón” en *Araucaria*, Número 15, Año 8, Sevilla, Universidad de Sevilla, primer semestre de 2006, 46-76 pp.
- Senkman, Leonardo y Saúl Sosnowski, *Fascismo y nazismo en las letras argentinas*, Buenos Aires, Lumiere, 2009, 184 pp.
- Shahak, Israel, “Israel armó las dictaduras en América Latina” en *El Estado de Israel armó las dictaduras en América Latina*, Buenos Aires, Editorial Canaán, 2007, 45-80 pp.
- Sierra Kobeh, María de Lourdes, “Libano en la encrucijada: las repercusiones de la guerra Israel-Hezbollah” en *Revista Mexicana de Política Exterior*, Número 82, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, Instituto Matías Romero, febrero de 2008, 35-62 pp.

- Svampa, Maristella, *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2009, 240 pp.
- Sznajder, Mario y Luis Roniger, “From Argentina to Israel: Escape, Evacuation and Exile” en *Journal of Latin American Studies*, Volumen 37, Tomo 2, Reino Unido, Universidad de Cambridge, 2005, 351-377 pp.
- Taboada, Hernán G. H., “Orientalismo latinoamericano: de margen a margen” en *El islam en América Latina*, Zidane Zeraoui (coordinador), México, Limusa, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 2010, 273-283 pp.
- Tato, María Inés, “Del crisol de razas a la Argentina desintegrada: un itinerario de la idea de nación, 1911-1932” en *Historia y Política*, Número 17, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, enero-junio 2007, 153-173 pp.
- Tato, María Inés, “El ejemplo alemán. La prensa nacionalista y el Tercer Reich” en *Revista Escuela de Historia*, Número 6, Año 1, Volumen 1, Salta, Universidad Nacional de Salta, 2007, 33-57 pp.
- Tato, María Inés, “Nacionalistas y conservadores entre Yrigoyen y la ‘Década Infame’” en *Conflictos en democracia. La vida política argentina entre dos siglos 1852-1943*, Lilia Ana Bertoni y Luciano de Privitellio (compiladores), Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2009, 149-170 pp.
- Tur Donatti, Carlos M., “Crisis social, xenofobia y nacionalismo en Argentina, 1919” en *Cuadernos Americanos. Nueva época*, Número 42, Año VII, Volumen 6, Distrito Federal, Universidad Nacional Autónoma de México, noviembre-diciembre de 1993, 38-77 pp.
- Tur Donatti, Carlos M., “Herencia africana, cultura popular y nacionalismo en Argentina” en *Diario de campo. Nueva época*, Número 5, Distrito Federal, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), julio-septiembre de 2011, 4-7 pp.

- Tur Donatti, Carlos M., “La utopía criolla en el siglo XX. Cultura y política del nacionalismo restaurador” en *La utopía del regreso. La cultura del nacionalismo hispanista en América Latina*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), 2006, 69-91 pp.
- Weiss, Tamara, “Discriminación a la comunidad musulmana” en *Exclusión e inclusión. El problema de los colectivos discriminados. 2008-2009*, Marisa Braylan (compiladora), Buenos Aires, Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas, Centro de Estudios Sociales, 2010, 85-101 pp.
- Weisz, Martina Libertad, “Argentina durante la dictadura de 1976-1983: antisemitismo, autoritarismo y política internacional” en *Índice. Revista de ciencias sociales*, Número 24, Año 37, Buenos Aires, Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas, Centro de Estudios Sociales, 2007, 11-24 pp.

Anexo de imágenes



Fachadas originales de la Embajada de Israel y de la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA), destruidas por unos atentados ocurridos en 1992 y 1994 respectivamente. [Imagen de la embajada tomada de “Israel y Argentina conmemoraron el 20 aniversario del atentado a la embajada” en *Aurora Israel*, sábado 17 de marzo de 2012. Disponible en: <http://www.aurora-israel.co.il/articulos/israel/Israel_y_America_Latina/43713/> (19 de abril de 2012). Foto de la AMIA tomada de Salinas, Juan, *AMIA. El atentado. Quiénes son los autores y por qué no están presos*, Buenos Aires, Planeta, 1997, lámina 1.]



El gobierno argentino incentivó la inmigración europea desde mediados del siglo XIX, adquiriendo el inmigrante una imagen positiva para las élites de la época, pues se creyó que su presencia en el país ayudaría a llevarlo por la senda del progreso y la civilización, imagen que cambió conforme los inmigrantes fueron exigiendo espacios de participación política, los cuales las viejas oligarquías no estaban dispuestos a ceder. Las oleadas migratorias masivas de los inmigrantes se desarrollaron entre 1870 y 1930, en su mayoría provocadas por los problemas políticos y económicos de los países de donde eran originarios. En este lapso, llegaron al país españoles, italianos, suizos, alemanes, judíos de Europa Oriental, árabes e incluso japoneses. Foto de la izquierda: inmigrantes recién llegados a Argentina. Foto de la derecha: inmigrantes ubicados en una zona de frontera para poblarla y colonizarla. [Fotos tomadas de “Las corrientes inmigratorias en Argentina” en *argentinaxplora.com*. Disponible en: <<http://www.argentinaxplora.com/activida/legado/inmigr/inmigra.htm>> (28 de mayo de 2012).]



Los judíos que llegaron a Argentina provinieron principalmente de Europa Oriental, en donde eran objeto de una persecución étnica y religiosa. Al tener que enfrentarse a los mismos problemas que el resto de los inmigrantes, se idearon varios proyectos con los cuales buscar un asentamiento exitoso en el país sudamericano. Uno de ellos fue el proyecto colonizador de la Jewish Colonization Association (JCA), asociación que facilitó el asentamiento de colonias agrícolas en el territorio argentino. Algunas otras acciones estuvieron destinadas a las ayudas mutuas y al combate contra los monopolios comerciales, como fue el caso de la conformación de cooperativas agrícolas. A la izquierda, colonos judíos en Moisesville, la primera colonia agrícola judía en Argentina. A la derecha, un almacén de cooperativas agrícolas de la JCA. [Foto de Moisesville tomada de “Colonos judios en Moises Ville, Santa Fe”.

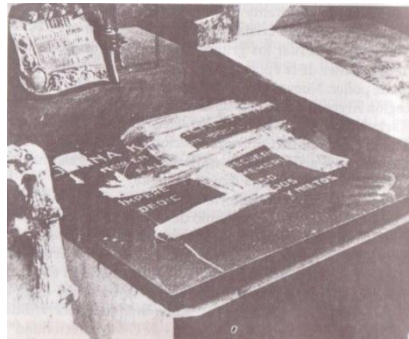
Disponible

en:

http://galerias.educ.ar/main.php?g2_view=keyalbum.KeywordAlbum&g2_keyword=vapor&g2_itemId=4505 (28 de mayo de 2012). Foto de las cooperativas tomada de Feierstein, Ricardo, *Historia de los judíos argentinos*, Buenos Aires, Galerna, 2006, p. 86.]



Varios miembros de la comunidad judía en Argentina se destacaron en el ámbito de la política y la economía durante el siglo XX, signo visible de una inserción exitosa en el país. Uno de ellos fue José Ber Gelbard, ministro de Economía del último gobierno de Perón (1973-1974). Empresario con visión nacionalista, Gelbard buscó fortalecer el mercado interno y aliviar los conflictos existentes entre empresariado y trabajadores, razón por la cual formuló el Pacto Social, el cual se mantuvo vigente hasta que renunció a su cargo. [Foto tomada de “En el Gobierno hablan de Fábrega como el Gelbard de Cristina” en *lapoliticaonline*, miércoles 14 de septiembre de 2011. Disponible en: <http://lapoliticaonline.com/noticias/val/76465/ahora-hablan-de-fabrega-como-el-gelbard-de-cristina-.html> (28 de mayo de 2012).]



El antijudaísmo se expresó en diversos momentos de la historia argentina, generalmente en crisis y coyunturas que permitieron utilizar a los judíos como “chivos expiatorios” de todos los males del país. Muchas de las acciones contra los judíos fueron realizadas por grupos de jóvenes armados que, pese a lo reducido y marginales que fueron la mayoría, destacaron en ocasiones por sus acciones. Uno de ellos fue el Movimiento Nacionalista Tacuara (MNT), que realizó una intensa campaña antijudía a finales de los cincuenta e inicios de los sesenta. Una de las acciones más comunes del antijudaísmo ha sido la profanación de tumbas y cementerios judíos. [Foto de un diario de Tacuara tomada de Gutman, Daniel, *Tacuara. Historia de la primera guerrilla urbana argentina*, Buenos Aires, Vergara Grupo Zeta, 2003, lámina 5. Foto de una tumba ultrajada con la esvástica nazi tomada de Feierstein, Ricardo, *op. cit.*, p. 210.]



La década de 1930 vio nacer a los nacionalistas, un posicionamiento político que fue madurando hasta desprenderse del conservadurismo, fuerte crítico de la democratización de las masas, iniciada con la Ley Sáenz Peña de 1912. Varios de los nacionalistas asumieron como lineamiento político al nacionalismo restaurador, una postura ideológica-cultural que planteó recuperar los valores tradicionales hispánicos para la nación argentina. Algunos nacionalistas enarbolaron el antijudaísmo como parte de esta revalorización de la herencia hispánica, en donde el catolicismo como antítesis del judaísmo se mezcló con la vinculación del judío con todos los males que afectaban al país, entre ellos el capitalismo, el liberalismo y el comunismo. Algunas de las figuras antijudías más prominentes del nacionalismo restaurador fueron el sacerdote Julio Meinvielle (izquierda) y el escritor Gustavo Martínez Zuviría, mejor conocido como Hugo Wast (derecha). [Foto de Meinvielle tomada de Gutman, Daniel, *op. cit.*, lámina 15. Foto de Wast tomada de *Hugo Wast*. Disponible en: <<http://www.hugowast.com.ar/>> (28 de mayo de 2012).]



El 17 de marzo de 1992 fue destruida la Embajada de Israel en Argentina, localizada en la esquina de las calles Arroyo y Suipacha de la ciudad de Buenos Aires. No existe un número definido de muertos, los cuales oscilan entre los 24 y los 30. Pese a que la línea oficial de investigación acusó al Yihad Islámico, uno de los nombres con los que se conoce a Hezbollah, hoy día los autores no han sido encontrados. [Fotos disponibles en Reymundo Roberts, Carlos M., “Misterios del día en que el terror conmovió a Buenos Aires” en *La Nación*, viernes 16 de marzo de 2012. Disponible en: < <http://www.lanacion.com.ar/1456820-misterios-del-dia-en-que-el-terror-conmovio-a-buenos-aires>> (25 de mayo de 2012).]



El 18 de julio de 1994 aconteció el mayor atentado terrorista en la historia latinoamericana y el mayor en contra de los judíos después del holocausto nazi. Ese día, estalló la AMIA, principal institución de la comunidad judía en Argentina. A partir de entonces se inició una trama caracterizada por el encubrimiento y la impunidad que no permite que se haga justicia a las 85 víctimas mortales, a los sobrevivientes y sus familiares y amigos. El caso permanece en la infamia. [Foto tomada de “Argentina conmemora otro aniversario más de atentado a organización judía en Buenos Aires” en *Noticias 24*, lunes 18 de julio de 2011. Disponible en: <<http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/280603/argentina-conmemora-otro-aniversario-mas-de-atentado-a-organizacion-judia-en-buenos-aires/>> (25 de mayo de 2012).]



12-la explosión(2) -Foto Jorge L. Calderón C



3-Salvamento-20-7-94 C



13-Salvamento-18-7-94-Foto Liliana Serven (DyN) C

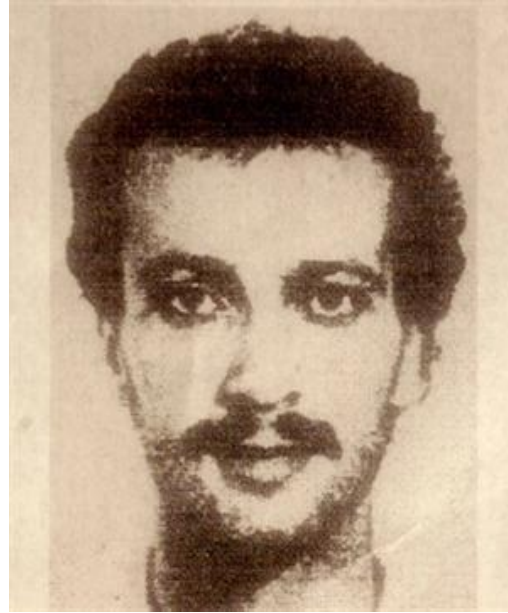
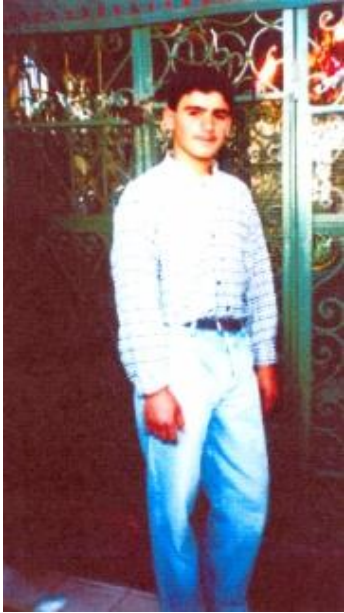


13-Victima-FotClaudio Herdener-Ed. Perfil

Las fotos tomadas después del atentado a la AMIA mostraron el caos, la desolación y el terror que provocó el mismo. En el margen superior izquierdo se encuentra la primera foto tomada después del atentado, aproximadamente un minuto después de ocurrir. Las fotos del margen superior derecho e inferior izquierdo muestran la labor solidaria de la gente que participó en las labores de rescate, si bien ello complicó posteriormente las investigaciones al no cercar las autoridades la zona del crimen, convirtiéndose la calle Pasteur en un caos total. En el margen inferior derecho se muestra uno de los tantos heridos que generó el atentado. [Fotos tomadas de “Atentado a la AMIA - 18 de Julio de 1994” en *AMIA. Comunidad judía*. Disponible en: <<http://www.amia.org.ar/index.php/content/default/show/content/14>> (25 de mayo de 2012).]



Hezbollah (Partido de Dios) es una organización político-militar libanesa, influenciada por la rama chií del islam, que surgió en la década de los ochenta dentro de la Guerra Civil que asoló a este país por quince años. Sus acciones, entre las que se encuentran varias labores sociales, le han ganado el apoyo de varios sectores de la población libanesa. A partir de 2006, como resultado de la Guerra de los 33 Días contra Israel, Hezbollah alcanzó renombre y apoyo internacional al hacerle frente a los ataques israelíes contra Líbano. Prueba de ello es la primera imagen, donde se observa la bandera de Hezbollah que desfiló por las calles de la capital argentina con motivo de las condenas a Israel por la *Operación Plomo Fundido* contra la Franja de Gaza en 2009. En la segunda imagen se observa uno de los atentados con un coche bomba suicida que lanzó la organización contra las tropas estadounidenses acantonadas en Beirut durante la Guerra Civil, causando la muerte de 240 *marines*. Algunas personas, entre ellas George Chaya, afirman que estos atentados realizados por Hezbollah fueron mediante explosivos y tecnología militar fabricada por Montoneros. [Foto de la bandera de Hezbollah tomada de “Repercusiones del brote antijudío en Buenos Aires” en *Noti-Israel*, jueves 29 de enero de 2009. Disponible en: <<http://noti.hebreos.net/enlinea/2009/01/29/3844/>> (20 de abril de 2012). Foto del atentado de Hezbollah tomada de Chaya, George, *Montoneros. Conexión local de los atentados a la embajada de Israel y la AMIA*, Buenos Aires, Dunken, 2009, p. 106.]



Las acusaciones iniciales contra Hezbollah de ser el autor de los atentados por parte de una conexión internacional se disiparon pronto ante la falta de pruebas. Pese a ello, en diversos momentos se han intentado retomar a partir de información que posteriormente entró en contradicciones, desapareció o se volvió esporádica. Estos fueron los casos de Ibrahim Hussein Berro, joven libanés acusado de ser el conductor suicida de la *Traffic* que se estrelló contra la AMIA, y el de Samuel Salman El Reda, colombiano profesante del islam y, aparentemente, vinculado a Hezbollah que fue acusado de organizar el atentado contra la mutual judía. Imagen de la izquierda: Ibrahim Hussein Berro. Imagen de la derecha: Retrato de El Reda presentado ante los medios. [Foto de Berro tomada de “Identifican en Argentina al terrorista suicida que voló la AMIA”, en *El Reloj.com*, jueves 10 de noviembre de 2005. Disponible en: <<http://www.elreloj.com/article.php?id=15114>> (25 de mayo de 2012). Retrato de El Reda tomado de “Piden la captura de un sospechoso del atentado a la AMIA” en *La Nación*, miércoles 20 de mayo de 2009. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/1130306-piden-la-captura-de-un-sospechoso-del-atentado-a-la-amia>> (25 de mayo de 2012).]



La línea oficial de investigación se ha inclinado en acusar a Irán como el autor de los atentados, siguiendo una pista que se ha caracterizado por su inconsistencia y escasa base sólida. Uno de los sustentos de la “pista iraní”, que posteriormente se desbarató estrepitosamente, fue el testimonio del brasileño Wilson Dos Santos, quien denunció conocer a quienes orquestaron los siniestros, particularmente a una mujer iraní llamada Nasrim. El testimonio, presentado tras el ataque contra la AMIA, cayó en una serie de contradicciones que llevaron a determinarlo como falso. Prueba de ello fue la liberación casi inmediata de la iraní Nasrim Mohktari, detenida en 1998, ante la falta de pruebas en su contra. Las imágenes son dos retratos presentados al público después del testimonio de Dos Santos para la detención de la misteriosa iraní. [Ilustraciones tomadas de Salinas, Juan, *op. cit.*, lámina 2.]



Ali Akbar Hashemi
Brahmîe Rafsanjani
Presidente de Irán
(1989-1997)



Ali Fallahjani
Ministro de Información
y Seguridad de Irán
(1989-1997)



Ali Akbar Velayati
Ministro de Relaciones
Exteriores de Irán
(1981-1997)



Mohsen Rezaei
Comandante de la Guardia
Revolucionaria (Pasdarân)
(1981-1997)



Imad Fayez Moughnieh
Jefe de Servicio de Seguridad
Exterior del Hezbollah



Mohsen Rabhani
Consejero Cultural de la
Embajada de Irán
(1994-1998)



Ahmad Reza Ashgari o
Mohsen Randjbaran
3º Secretario de la Embajada
de Irán en la Argentina
(1991-1994)



Ahmad Vahidi
Comandante de las Fuerzas
CLIDS
(1989-1998)

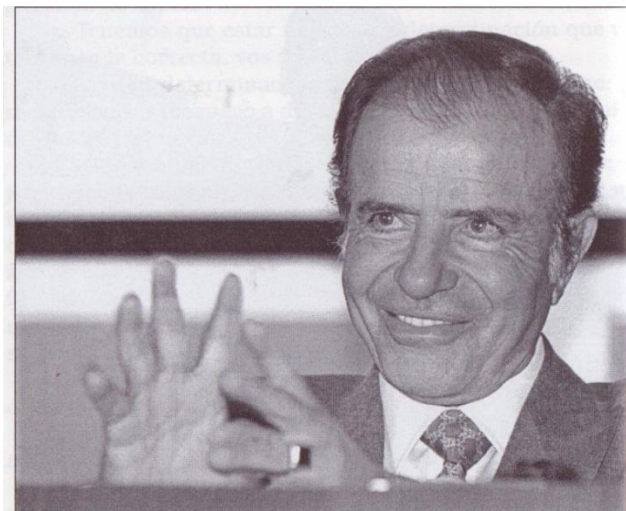
Pese a la carencia de pruebas contra Irán, tanto el menemismo como el kirchnerismo han guiado las investigaciones en dirección de la “pista iraní” principalmente por motivos políticos, ya que las presiones contra el país islámico son sinónimo de un estrechamiento en las relaciones con Estados Unidos, Israel y las dirigencias de las instituciones judeoargentinas, sin mencionar que facilitan el encubrimiento de otras causas como la siria, muy comprometedora para Menem y sus allegados más cercanos. Imagen del poster que el fiscal Alberto Nisman presentó ante el pedido de captura internacional de los principales iraníes acusados del atentado contra la AMIA. [Imagen tomada de “La causa AMIA en territorio neutral” en *Informe Reservado*. Disponible en: <<http://www.informereservado.net/noticia.php?noticia=29746>> (25 de mayo de 2012).].



Amira Yoma y Monzer Al Kassar. La “pista siria” plantea que el gobierno de Menem incumplió una serie de acuerdos con Siria y que éste decidió vengarse con una serie de ataques realizados en Argentina. Esta hipótesis no fue investigada por el presidente Menem debido a los turbios negocios que tenían varios de sus familiares, de origen sirio como él, y que desataron el escándalo del *Yomagate* cuando se descubrió que Amira Yoma, cuñada de Menem, y su esposo Ibrahim Al Ibrahim formaban parte central de una red que traficaba armas, droga y blanqueaba dinero. La “pista siria” se volvió un asunto cada vez más espinoso cuando ésta involucró a uno de los mayores traficantes de armas que ha tenido el mundo, Monzer Al Kassar, acusado por esta hipótesis de ser la mano vengadora de Siria contra Menem, siendo el autor intelectual de los llamados “tres golpes” del país árabe contra Argentina. [Foto de Amira Yoma tomada de “Balearon el auto de Amira Yoma” en *La Nación*, martes 17 de noviembre de 2009. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/1200850-balearon-el-auto-de-amira-yoma>> (25 de julio de 2012). Foto de Al Kassar propiedad de Paul White, tomada de Camarasa, Jorge, “Al Kassar dice ser amigo de Menem, pero no de Yabrán” en *La Nación*, sábado 30 de mayo de 1998. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/98288-al-kassar-dice-ser-amigo-de-menem-pero-no-de-yabran>> (25 de mayo de 2012).]



Uno de los principales sospechosos de la “pista siria” es Alberto Jacinto Kanoore Edul, ex empresario textil descendiente de sirios e íntimo amigo de Menem. Edul fue acusado por ser el último dueño posible de la camioneta con la que se atentó a la AMIA. Fiel reflejo del encubrimiento que el menemismo puso en práctica para que los sirios no fueran involucrados con los atentados, Edul dejó de ser investigado por la justicia argentina en agosto de 1994 gracias a que su padre intercedió por él desde Damasco. [Fotos tomadas de Salinas, Juan, *op. cit.*, lámina 6.]



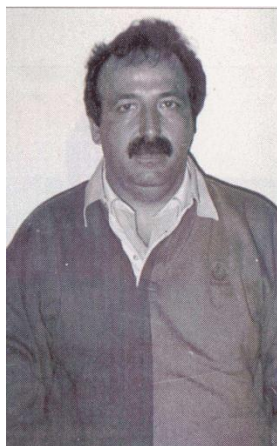
El presidente argentino Carlos Menem es posiblemente el único individuo que sabe a ciencia cierta quiénes fueron los autores de los atentados. Su sospechoso actuar en lo concerniente a la “pista siria”, evitando que todo sirio que estuviese en Argentina fuese investigado, y ciertas declaraciones suyas en donde se culpabilizó por lo ocurrido, generaron la idea de que bajo su gobierno los verdaderos culpables fueron encubiertos por medio de una impunidad que se encuentra latente hoy día. En los últimos años se ha intentado llevar a Menem a la justicia bajo el delito de encubrimiento, lo cual no se ha logrado hasta ahora. [Foto tomada de Caballero, Roberto, *AMIA. La verdad imposible. Por qué el atentado más grande de la historia argentina quedó impune*, Buenos Aires, Sudamericana, 2005, lámina 2.].



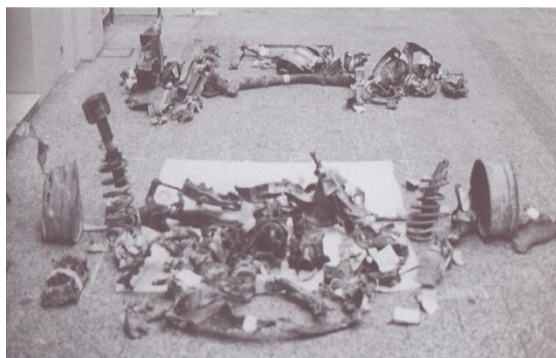
La “conexión local” plantea que la orquestación de los atentados por parte de la conexión internacional, sea cualquiera de los acusados, no pudo lograrse sin ayuda al interior de Argentina de gente que facilitó su ejecución. Entre las hipótesis que postularon a diversos actores, una que adquirió fortaleza fue aquella que inculcó a los militares carapintadas por su afinidad al nazismo, involucrando en las causas a figuras como Aldo Rico, líder del primer levantamiento carapintada en 1987 y fundador del Movimiento por la Dignidad y la Independencia (MODIN). Otras hipótesis se caracterizaron por su total falta de comprobabilidad, como la que acusó al Movimiento Todos por la Patria de perpetrar el atentado a la AMIA junto a un comando palestino. A la izquierda, comunicado de Rico durante el levantamiento carapintada. A la derecha, rendición del MTP tras fracasar en su intento de tomar el Cuartel de la Tablada en enero de 1989. [Foto de Rico tomada de Novaro, Marcos, *Historia de la Argentina 1955-2010*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2010, p. 216; Foto del MTP tomada de “Ordenan detener a militares por fusilamientos en La Tablada” en *El Litoral.com*, jueves 12 de noviembre de 2009. Disponible en: <<http://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2009/11/12/sucesos/SUCE-01.html>> (25 de mayo de 2012).]



La línea de la “conexión local” que mayor peso tuvo fue la que siguió la pista a varios miembros corruptos de la Policía de Buenos Aires, empezando por el ex comisario Juan José Ribelli. Otra de las pistas que se consideran seguras dentro de todo el entramado judicial es aquella que apunta al mecánico Carlos Telleldín como el propietario de la *Traffic* con la que se atentó la mutual judía. Estos dos personajes se convirtieron en los principales encausados de la causa AMIA, cuyas declaraciones sólo sirvieron para estropear la investigación ya que éstas sólo fueron utilizadas por Ribelli y Telleldín para intentar hundir más al otro. Los dos fueron exonerados de todo cargo en 2006, pero al mecánico y vendedor de autos robados se le abrió un nuevo proceso en 2010 como parte de las nuevas investigaciones por el atentado contra la AMIA. Imagen de la izquierda, Carlos Telleldín. Imagen de la derecha, Juan José Ribelli. [Foto de Telleldín tomada de “Telleldín irá a juicio oral como partícipe necesario del atentado a la AMIA” en *Infobae*, martes 7 de junio de 2011. Disponible en: <<http://www.infobae.com/notas/586211-Telleldin-ira-a-juicio-oral-como-particpe-necesario-del-atentado-a-la-AMIA.html>> (25 de mayo de 2012). Foto de Ribelli tomada de “Confirmaron anulación de la causa y la absolucón de imputados” en *TerritorioDigital.com*, sábado 20 de mayo de 2006. Disponible en: <<http://www.territorioidigital.com/notaimpresa.aspx?c=0478604570487269>> (25 de mayo de 2012).]



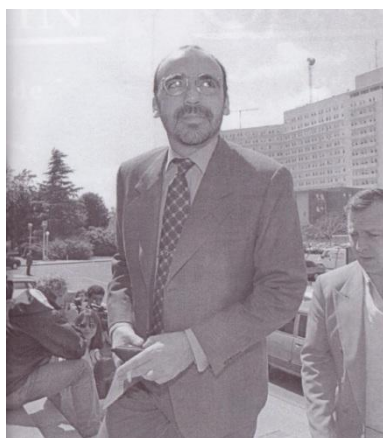
Uno de los principales aspectos que complejiza el estudio de la “conexión local” es la gran cantidad de personajes que se han visto involucrados en las sospechas e investigaciones. En el caso AMIA, la mayoría de los sospechosos dejaron de ser investigados sin haberse realizado pesquisas más profundas, lo que fortaleció la idea del encubrimiento del caso. Todas estas personalidades cumplieron un papel específico, algunos secundario pero central en la planeación y operación del atentado. Nassib Haddad (imagen izquierda) era dueño de la empresa “Santa Rita”, de donde provino el volquete que se sospecha cargaba explosivos que ayudaron a la explosión de la mutual judía. Por su parte, Alejandro Víctor “El Gitano” Monjo (imagen derecha) fue conocido como el hombre que le vendió a Telleldín la *Traffic* con la que se atentó la AMIA. [Fotos tomadas de Salinas, Juan, *op. cit.*, láminas 2 y 3.]



Una de las principales acusaciones contra quienes participaron en la “conexión local” fue la tarea del encubrimiento y pérdida de pruebas que dificultaron las investigaciones posteriores. Gabriel Levinas ha sido quien más enfáticamente ha denunciado esta cuestión, la cual, acusó el autor, contó con la venia de altas instancias de poder. Los ejemplos son varios, desde el robo de evidencia que posiblemente fue vendida como chatarra hasta el cubrimiento con escombros del volquete estacionado frente a la mutual judía. En las imágenes se observan otros casos: a la derecha, los restos hallados de la *Traffic*, los cuales no coinciden con los 35% a 40% de restos que han dejado la mayoría de los atentados con coches bombas registrados, mientras a la izquierda se observa la evidencia recojida en la AMIA que fue tirada en el predio de la Universidad de Buenos Aires, dejada a la intemperie y al robo de la misma. [Fotos tomadas de Levinas, Gabriel, *La ley bajo los escombros. AMIA: Lo que no se hizo*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1998, láminas 7 y 16.]



Uno de los escasos logros de la causa AMIA fue llevar a juicio oral a un total de 22 procesados de la “pista policial”, de los cuales los principales inculcados eran Telleldín, Ribelli, Raúl Ibarra, Anastasio Irineo Leal y Mario Bareiro. En términos generales, el juicio resultó extenuante y contradictorio. Los dos principales inculcados, Ribelli y Telleldín, realizaron declaraciones que eran una contestación al otro para descalificarlo y hundirlo más. Sin un rumbo claro a seguir, el 2 de septiembre de 2004 se absolvió de todo cargo a los inculcados, causando la enorme indignación de las víctimas, sus familiares y amigos. En la fotografía Ribelli escucha la sentencia que dispone su libertad, mientras Leal lo acompaña. [Foto tomada de Caballero, Roberto, *op. cit.*, lámina 7.]



El juez Juan José Galeano y el juez Rodolfo Canicoba Corral, las dos personalidades jurídicas que han estado a cargo de la causa AMIA. Galeano tuvo la causa bajo su cargo por cerca de nueve años y medio, hasta que en diciembre de 2003 se vio obligado a apartarse de la misma por los nulos resultados que presentó cuando se exoneró a los 22 procesados de la “pista policial”. Posteriormente, algunas acciones sumamente cuestionables de Galeano, como el soborno que le ofreció a Telleldín para que acusara a Ribelli, lo llevaron a ser indagado por Canicoba Corral dentro de la causa por el encubrimiento de la AMIA, siendo llevado a juicio oral en mayo de 2011. [Foto de Galeano tomada de Caballero, Roberto, *op. cit.*, lámina 1; Foto de Canicoba Corral tomada de “Canicoba Corral: María Julia no tendría que estar en libertad” en *TerritorioDigital.com*, sábado 14 de mayo de 2005. Disponible en: <http://www.territorioidigital.com/notaimpresa.aspx?c=0638874616646657> (25 de mayo de 2012).]



La hipótesis que acusa a Israel y a las dirigencias judías se nutre de férreas posiciones antijudías y antisionistas de la derecha como de la izquierda más radicales. Ejemplo de ello son el sociólogo Norberto Ceresole (izquierda) y el líder piquetero Luis D'Elía (derecha). Ceresole, uno de los principales escritores latinoamericanos que ha negado la existencia del holocausto nazi, cuestionó las versiones oficiales de los atentados, argumentando que fueron ocasionados por la ultraderecha judía vinculada al sionismo israelí. Por su parte, D'Elía acusó a la derecha israelí de atentar contra la AMIA como parte de un complot sionista contra Irán y el progresismo judío. [Foto de Ceresole tomada de Ceresole, Norberto, “Caudillo, ejército, pueblo. La Venezuela del presidente Chávez” en *Análítica.com*. Disponible en: <<http://www.analitica.com/bitbliblioteca/ceresole/caudillo.asp# cuestion>> (23 de abril de 2012). Foto de D'Elía tomada de “Luis D'Elía: ‘Pongo las manos en el fuego por Hebe’” en *La Nación*, lunes 13 de junio de 2011. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/1381327-luis-delia-pongo-las-manos-en-el-fuego-por-hebe>> (25 de mayo de 2012).]



Uno de los principales argumentos de la conspiración judeosionista es aquel que refiere a que después de los atentados los líderes de la comunidad judeoargentina ocuparon importantes puestos públicos, como una acción destinada a tomar el poder de todo el país sudamericano. La figura en la que se basaron los conspirativos para justificar su postura fue Rubén Beraja (izquierda), ex presidente de la DAIA que además estuvo a cargo del Banco Mayo. Sin embargo, esta hipótesis obvia el hecho de las fuertes tensiones y rupturas que se dieron dentro de la comunidad como resultado de unas dirigencias más interesadas en codearse con las esferas de poder que en solucionar el caso AMIA y velar por las víctimas. Prueba de ello fue la formación de la agrupación Memoria Activa y la crisis económica que desató Beraja y sus allegados dentro de la comunidad tras la quiebra del Banco Mayo. [Foto de Beraja tomada de Alconada Mon, Hugo, “Beraja, a juicio oral por el Banco Mayo” en *La Nación*, sábado 17 de julio de 2004. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/619222-beraja-a-juicio-oral-por-el-banco-mayo>> (25 de mayo de 2012). Foto de Memoria Activa tomada de Feierstein, Ricardo, *op. cit.*, p. 423.]



Una de las raíces históricas de la conspiración sionista es el denominado “Plan Andinia”, que advierte sobre la inminente conquista judía de la Patagonia chilena y argentina para crear un segundo Estado de Israel. El plan se ha modificado acorde al momento histórico, poseyendo actualmente un nuevo sentido gracias a Douglas Tompkins, empresario y ecologista estadounidense de origen judío, que ha comprado grandes extensiones de tierra en la Patagonia para crear grandes reservas naturales. Más allá de sus intenciones, sus acciones han causado gran controversia en diversos ámbitos, siendo uno de ellos el “Plan Andinia”, reconfigurado ahora a la lucha estratégica por los recursos naturales que los judíos buscan quitarle a los argentinos y chilenos. [Caricatura tomada de “Plan Andinia” en *Industrialino Valdivia*, martes 3 de enero de 2012. Disponible en: <<http://industrial.blogspot.mx/2012/01/plan-andinia.html>> (23 de abril de 2012). Foto de Tompkins junto a su esposa Kristine Tompkins propiedad de Daniel Merle, tomada de “Conquistadores del fin del mundo” en *La Nación*, domingo 10 de julio de 2005. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/719048-conquistadores-del-fin-del-mundo>> (25 de mayo de 2012).]



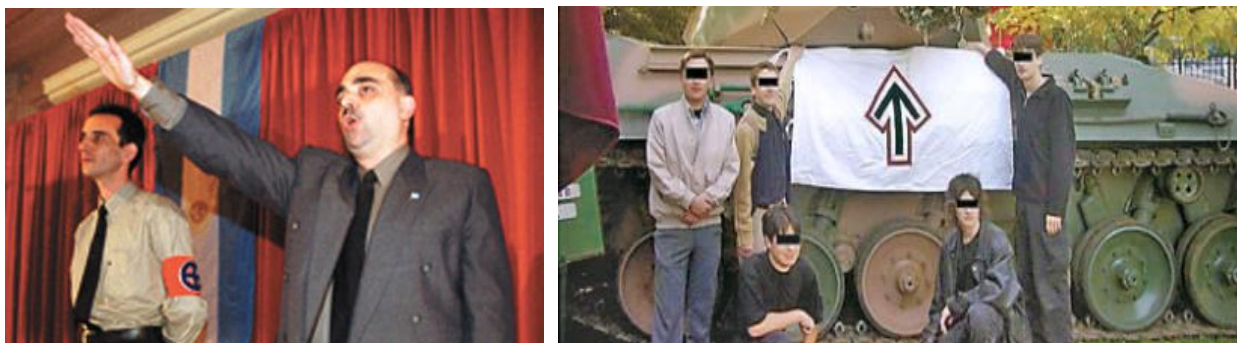
Una de las implicaciones sociales que surgieron prácticamente al instante del atentado a la AMIA fue el cuestionamiento sobre sus dimensiones, si era un ataque contra los judeoargentinos o contra toda Argentina, interrogante que continúa presente hoy día. La indignación sirvió como factor inicial para que las movilizaciones de condena lograran forjar un sentimiento de duelo nacional, como es observable en la marcha de más de 150 mil argentinos condenando el atentado días después de ocurrido éste. Desafortunadamente, los grupos y sectores sociales movilizados no lograron universalizar sus demandas, antes se dividieron, complicando su lucha no sólo contra la impunidad, sino también por la búsqueda de que la sociedad deje de lado la cuestión étnica del atentado y se centre en el hecho de que todo el país perdió algo aquel 18 de julio de 1994. [Foto tomada de Novaro, Marcos, *op. cit.*, p. 250.]



Actualmente existen tres agrupaciones que exigen el esclarecimiento del atentado a la AMIA. La agrupación Familiares y Amigos de las Víctimas del atentado contra la AMIA, encabezada por Sergio Burstein (izquierda), esta vinculada al oficialismo y a las directivas de la AMIA y la DAIA. Memoria Activa se caracteriza por su alejamiento de las directivas judías y por sus críticas contra el Estado, tanto menemista como kirchnerista. En su búsqueda de justicia se constituyó como asociación civil para convertirse en querellante dentro de las investigaciones del caso. La Agrupación Por el Esclarecimiento de la Masacre Impune de la AMIA (APEMIA) surge de una escisión de Memoria Activa en 2002. La APEMIA se ha caracterizado por una radicalidad discursiva que no poseen las otras dos agrupaciones, a quienes acusó de ser cómplices de las dirigencias judías en la tarea de encubrir el atentado. Su dirigente es Laura Ginsberg (derecha). [Foto de Burstein tomada de “Burstein desmintió al presidente de la DAIA y aseguró que se conocía el mensaje de Cristina” en *Télam*, sábado 24 de septiembre de 2011. Disponible en: <<http://www.telam.com.ar/nota/2187/>> (25 de mayo de 2012). Foto de Ginsberg tomada de “Dictamen del fiscal Nisman: Una nueva estafa del gobierno argentino” en *Prensa Islámica*, sábado 15 de mayo de 2012. Disponible en: <<http://www.prensaislamica.com/nota3840.html>> (25 de mayo de 2012).]



Al estar vinculada con el oficialismo y las directivas judías, la agrupación Familiares y Amigos de las Víctimas del atentado contra la AMIA posee los recursos necesarios para realizar grandes y extensas campañas sobre el tema de la mutual judía. Este fue el caso de “Atentado al Olvido”, realizada en el decimoséptimo aniversario del ataque a la AMIA y la cual contó con el apoyo de grandes personalidades de Argentina como puede observarse en las imágenes, donde la presidenta Fernández de Kirchner y la Selección Nacional de fútbol se unieron a la campaña. [Fotos tomadas de “17º Aniversario del Atentado. Atentado al Olvido” en *AMIA*. Disponible en: <<http://www.amia.org.ar/index.php/content/default/show/content/74>> (24 de abril de 2012).]



El neonazismo en América Latina es un fenómeno que aún no ha sido debidamente atendido por el mundo académico. En él han recaído buena parte de las expresiones antijudías posteriores a los atentados, si bien algunas organizaciones que reivindican a Hitler dicen respetar a los judíos, como fue el caso del Partido Nuevo Triunfo, la agrupación neonazi más importante que tuvo Argentina en la última década y que buscó convertirse en partido político para llegar al poder por la vía electoral, intento que fracasó al final. Su líder era Alejandro Biondini, a quien los militantes del partido llamaban Führer. Agrupaciones más recientes no se han esforzado en ocultar su antijudaísmo. Tal es el caso de Militia, surgida en 2006 y que recluta a sus miembros a través de las redes sociales, dándose a conocer en las mismas con fotos que alteran para evitar ser identificados. [Foto de Biondini tomada de “Quedó firme la candidatura del neonazi Alejandro Biondini” en *Chaco día por día.com*, martes 7 de junio de 2011. Disponible en: <<http://www.chacodiapordia.com/noticia.php?n=54424>> (25 de mayo de 2012). Foto de algunos integrantes de Militia tomada de González Arzac, Rodolfo, “Un nuevo grupo neonazi argentino promociona sus ideas y recluta adherentes a través de la Web” en *Perfil.com*, martes 10 de octubre de 2006. Disponible en: <http://www.perfil.com/contenidos/2006/10/10/noticia_0022.html> (25 de mayo de 2012).]



El Movimiento Patriótico Revolucionario Quebracho ha criticado fuertemente el sionismo israelí y el apoyo de las directivas judeoargentinas a éste. Sus principios ideológicos, entre los que se encuentra la lucha contra el imperialismo y toda forma de colonialismo, los ha vinculado con la causa palestina y las condenas del mundo árabe a las violaciones de los derechos humanos que comete Israel. La primer prueba clara de ello fue la marcha realizada en Córdoba a finales de julio de 2006 en la que, junto a grupos y partidos de izquierda y dirigentes de la comunidad islámica chií en Argentina, marcharon con banderas de Hezbollah e Irán como muestra de solidaridad contra la agresión sionista a sus vecinos en Medio Oriente. [Fotos tomadas de “QUEBRACHO PRESENTE EN CÓRDOBA EN SOLIDARIDAD CON PALESTINA, LÍBANO Y CUBA Y EN REPUDIO AL TERRORISMO YANQUISIONISTA” en *Albatros Prensa Comodoro*, lunes 24 de julio de 2006. Disponible en: <<http://www.angelfire.com/falcon/albatroscomodoro/2407cbaqub.html>> (25 de abril de 2012).]



Luis D'Elía y las Madres Plaza de Mayo han sido algunas de las personalidades que han asumido un posicionamiento crítico de la política israelí en Medio Oriente que ha agradado a la comunidad árabe de Argentina. En las fotos se observa su participación en una de las marchas que condenaron la *Operación Plomo Fundido* contra la Franja de Gaza, en la que murieron entre 1300 y 1400 palestinos, de los cuales un tercio eran niños. [Imágenes tomadas de “D'Elía encabezó una marcha de protesta contra Israel” en *Perfil.com*, martes 6 de enero de 2009. Disponible en: <http://www.perfil.com/contenidos/2009/01/06/noticia_0041.html> (26 de mayo de 2012).]



Muchas de las manifestaciones solidarias con los árabes tuvieron como punto de encuentro o punto de finalización, después de realizadas las marchas, en la embajada israelí, en donde se presentaron actos de repudio en contra del gobierno israelí. En las fotos, manifestantes pertenecientes a la comunidad árabe y agrupaciones de izquierda lanzan zapatos contra la sede diplomática de Israel para protestar contra el ataque a la Franja de Gaza de la *Operación Plomo Fundido*. Mostrar las suelas de los zapatos, no se diga ya arrojarlos, es considerado un grave insulto dentro del mundo árabe. [Fotos tomadas de “Zapatazo’ en Argentina contra la embajada de Israel (+Fotos)” en *Noticias 24*, viernes 16 de enero de 2009. Disponible en: <<http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/22905/zapatazo-en-argentina-contra-la-embajada-de-israel-fotos/>> (26 de mayo de 2012).]



Uno de los argumentos que las directivas judías han usado para defenderse de toda acusación en su contra por apoyar al régimen israelí es que son expresiones antijudías. Sin embargo, el antijudaísmo y el antisionismo son dos fenómenos completamente diferentes, si bien pueden confluir. El primero se basa en hechos de discriminación y racismo contra la comunidad judía, mientras el antisionismo es el rechazo al aparato ideológico y político con el que Israel justifica sus acciones en Medio Oriente. Un ejemplo de lo diferente que pueden ser los dos es la existencia de judíos que se declaran antisionistas, tal como lo muestran estas fotos, donde judíos argentinos y uruguayos marcharon para condenar los ataques contra la Franja de Gaza en 2009 y para conmemorar un aniversario más del golpe de Estado que dio inicio a la última dictadura militar. [Fotos tomadas de “Judíos antisionistas se manifiestan en Argentina” en *Judíos Antisionistas en España*, miércoles 25 de marzo de 2009. Disponible en: <<http://judiosantisionistasenespanya.blogspot.mx/2009/03/judios-antisionistas-se-manifiestan-en.html>> (25 de abril de 2012).]



A partir de la década de los setenta, la comunidad musulmana ha buscado adquirir una mayor presencia dentro de la vida de los argentinos. Para lograr su propósito, uno de sus planteamientos fue la construcción de recintos religiosos que sirvieran de punto de encuentro para la comunidad y para que los argentinos no profesantes del islam pudieran acercarse y conocer la religión. Parte de estos anhelos se vieron cumplidos cuando se construyó en la década de los noventa el Centro Cultural Islámico Rey Fahd, también conocido como la Mezquita de Palermo, en la ciudad de Buenos Aires. Hoy día es la mezquita más grande de Latinoamérica. [Fotos tomadas de Bianchi, Diego Ezequiel, “La mezquita más grande de Latinoamérica” en *Contacto con lo Divino*, jueves 13 de octubre de 2011. Disponible en: <http://contactoconlodivino.blogspot.mx/2011/10/la-mezquita-mas-grande-de-latinoamerica.html> (26 de mayo de 2012).]

¡NO! A la Mezquita en Palermo

UN INSULTO A LA CONCIENCIA CATOLICA DE LOS ARGENTINOS

Como es de conocimiento público, el gobierno nacional ha enviado al Parlamento un proyecto de ley —que ya tiene media sanción en el Senado— por el cual se otorga a la Embajada de Arabia Saudita un terreno en pleno Palermo, destinado a la construcción de una mezquita y un centro cultural islámico ("escuela coránica"), además de instalaciones recreativas y deportivas.

La medida es verdaderamente inexplicable. Todo indica que nuestras autoridades no tuvieron en cuenta ciertos datos fundamentales, que desaconsejan categóricamente la mencionada donación.

El primero de ellos es que en la mayoría de los países musulmanes los cristianos, y más particularmente los fieles católicos, son objeto de una persecución cada vez más cruel e implacable, simultánea con un recrudecimiento del fanatismo religioso islámico.

Y uno de los países donde esa intolerancia contra la Iglesia de Cristo se manifiesta del modo más drástico y ensañado, configurando así la peor forma de tiranía —la tiranía sobre las conciencias individuales— es justamente Arabia Saudita.

(Sigue en la pág. 2)

Escena de 1992

Arabia Saudita.- Sadik Abdul Kareem Mal-Allah fue decapitado el 4 de septiembre de 1992. Según el Ministerio del Interior Saudita Mal-Allah había "insultado Ala, al Corán y al Profeta". Fuentes occidentales y sauditas reconocieron que era un converso al cristianismo. La Corte islámica lo consideró apóstata y lo mandó decapitar aunque se arrepintiese.

Lea la información en las págs. 2, 3 y 4.

Suplemento — Julio 1994

TFP Informa
Diálogo directo con el público argentino

La construcción de la Mezquita de Palermo causó el enojo de algunos sectores católicos que la consideraron una falta de respeto a la catolicidad de los argentinos. Como consecuencia, se desató una campaña en contra de la edificación, la cual reprodujo estereotipos orientalistas y generó cierto ambiente islamofóbico al recrear una concepción binaria del mundo, en donde los católicos representan lo bueno y los musulmanes lo malo. Muestra de ello fue la publicación de un documento titulado *¡NO! A la Mezquita en Palermo*, cuya portada presenta una ilustración en donde se observan los estereotipos que estos sectores tienen sobre los musulmanes: en medio de torres de petróleo y lo que parecen ser aviones de guerra, un individuo, que hace recordar a los sarracenos que combatieron las cruzadas, decapita a un hombre que presentan como cristiano, vestido a la usanza occidental, víctima de la brutalidad del musulmán. [Foto propiedad de Carlos Fernando López de la Torre, tomada de "¡NO! A la Mezquita en Palermo" en *TFP Informa*, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Defensa de la Tradición, la Familia y Propiedad, julio de 1994, 1 p.]



La Triple Frontera (TF) entre Argentina, Brasil y Paraguay es considerado un punto geoestratégico por sus riquezas naturales, principalmente por el Acuífero Guaraní, considerado el reservorio de agua dulce más importante del mundo. De igual forma, es un punto donde las fronteras nacionales desaparecen y las identidades de quienes viven allí se transfronterizan, no sólo entre los países que comparten los límites fronterizos, sino también con otras partes del mundo con las que se mantienen lazos sentimentales como económicos, debido a que muchos de los habitantes de Ciudad del Este, Foz de Iguazú y Puerto Iguazú son migrantes de países tan distantes como China y Corea. Los árabes, y sobre todo los musulmanes, son el grupo étnico migratorio más importante que tiene la TF, llegando a tener el control de varios comercios de la zona. Provenientes en su mayoría de Líbano, los musulmanes chiíes no perdieron los lazos con su país de origen, al cual mandan remesas para sus familias y para apoyar la reconstrucción del país después del azote que representó la Guerra Civil. En este contexto, en donde se interrelaciona las prácticas religiosas que el islam les indica, muchos árabes y musulmanes mandan dinero a organizaciones como Hezbollah para ayudar a dicha reconstrucción, situación que ha interpretado el gobierno estadounidense como apoyo al terrorismo, criminalizando a la TF y a sus habitantes. [Fotos de la vista aérea de la Triple Frontera, el monumento que marca la unión fronteriza de los tres países y los obeliscos argentino y brasileño, ubicados en los miradores de sus respectivos países, fueron tomadas de “Viajes, La Triple Frontera: El lugar donde se une Argentina, Brasil y Paraguay” en *Latinosenlared*, jueves 15 de marzo de 2012. Disponible en: <<http://www.latinosenlared.com/2012/03/15/viajes-la-triple-frontera-el-lugar-donde-se-une-argentina-brasil-y-paraguay/#axzz1tjoGC2UP>> (2 de mayo de 2012).]